



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas

Memoria para optar al título de Psicólogo/a

Autores:
Sergio Acuña Muñoz
Valentina Alvial Céspedes

Profesor Patrocinante:
Dr. Felipe Gálvez Sánchez

Santiago
Marzo, 2017.

Agradecimientos

Las palabras no alcanzan para agradecer a mi familia, a mi compañero de vida, a mis amigos, formadores, y por su puesto mi partner Sergio, todos quienes caminaron conmigo durante este bienaventurado recorrido. Gracias por su apoyo incondicional.

Adicionalmente, quiero expresar mi más profunda gratitud a mi amigo peludo Twigls y a todos aquellos animales que de alguna u otra forma nos han tocado el alma de manera excepcional... Gracias por proveernos del motivo de este trabajo.

Valentina.

Es difícil pensar que cinco años de carrera puedan pasar tan rápido y ya pueda verme aquí sentado intentando resumir todo esto en una página. De la misma manera, son muchas las personas que llegan a mi mente, merecedoras de un lugar en estos agradecimientos y que no las dejaré de pensar cuando acae de trazar mis ideas. Fue tanto el agrado como sorpresa ir trabajando de forma acompañada un tema que en mí infancia me enseñó la fragilidad de la vida de una mascota, y que ahora puedo extrapolar a la fragilidad e inmensidad de la vida humana. No puedo si no sentirme agradecido que, dentro de mis infinitas posibilidades, se me ha regalado la bendición de poder querer y ser querido, ya que en el fondo sin esas palabras no hubiese sido capaz de vivir la psicología como la siento ahora. Muchas gracias a todos los que me han ayudado a habitar un mundo lleno de inconsistencias, donde me he podido sostener en lo que ustedes significan para mí.

Sergio.

Índice

Resumen	5
I.- Introducción	6
II.- Marco Teórico.....	8
1. Miembros no humano.....	8
a. Importancia del miembro no humano en la sociedad a lo largo de la historia.....	8
b. Animal de compañía.	9
c. Relevancia de la mascota en la salud mental.....	10
d. Vínculo humano-animal.	11
2. Teorías de Familia Postmoderna.....	12
a. De lo estructural a lo postmoderno.	12
b. Más allá del análisis del parentesco según Bestard.	14
c. Subjetivación de la familia.	15
3. Triángulo de Bowen.	17
4. Hiperrealidad.....	18
III.- Objetivos	20
Objetivo general:	20
Objetivos Específicos:	20
Preguntas directrices del estudio:.....	20
IV.- Metodología	20
1. Enfoque Metodológico:.....	20
2. Participantes:	21
3. Instrumentos:	22
4. Procedimiento:	23
5. Conflictos éticos:	24
V.- Resultados	24
1) Mito de origen de la mascota:	24
2) La nueva unidad conviviente:.....	27
3) Dinámicas relacionales ante la tenencia de mascotas:.....	31
4) Conflictos de pareja y mascota:	35

5) Pareja con mascota y proyecciones a futuro:	38
6) Tenencia de mascotas e inversión económica:	42
7) La mascota y la familia extensa:	44
VI.- Reflexiones finales	46
VII.- Referencias Bibliográficas	51
VII.- Anexos	55

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo describir cómo la pareja con un miembro no humano transita hacia la familiaridad desde una mirada sistémico relacional. Para ello se llevó a cabo un estudio cualitativo que contempló la realización de entrevistas a ocho parejas que convivían con sus mascotas. A partir de la revisión bibliográfica realizada, se lograron conformar dimensiones de análisis que, en conjunto con la experiencia práctica, permitieron generar un acercamiento a la comprensión que este nuevo conjunto de integrantes posee de sí mismos. Se identificó que la mascota se configuraba como un agente activo en el tránsito de la significación de pareja a familia, instalándose como un miembro único e irrepetible de la unidad familiar, colaborando así en la construcción y validación de narrativas familiares.

I.- Introducción

La familia como unidad social ha sido un tema de bastante estudio, sobre todo ante los diversos formatos en que se presenta, como también el importante rol que ha tenido en la sociedad. Como concepto éste ha tenido que reorganizarse a través del tiempo: se puede apreciar que poco queda de la definición del latín *famulus*, la cual se caracteriza por un grupo extendido de personas unidas alrededor de un *pater familias*, esto por la relación de consanguinidad o servidumbre existente; sin embargo, la palabra familia sigue estando vigente hasta hoy en día a pesar de las repercusiones y cambios morfológicos que ha tenido a lo largo de la historia (Durán, 2008). Asimismo, la familia es considerada una de las más antiguas instituciones sociales existentes. Se estructura en base a esquemas de normas, hábitos y valores, los cuales moldean la manera de actuar de sus integrantes, conformándose a partir de una pareja sexual y la relación con los hijos (Cienfuegos, 2014). No obstante, con los cambios actuales a nivel mundial el concepto de familia tradicional se ha diversificado en cuanto a su estructura y se hace necesario preguntarse: ¿Qué se entiende por familia? Esta pregunta concuerda con el escenario nacional en el cual los jóvenes que deciden vivir de forma independiente de los padres realizan esta decisión sin tener como objetivo formar una familia compuesta por una pareja e hijos, dejando a un lado la estructura tradicional para empezar a entender la familia de otro modo (Herrera, 2006).

Los cambios mencionados anteriormente se producen en América Latina a partir del siglo XX, generados principalmente por la implementación de políticas públicas enfocadas en la alfabetización, aumento de la cobertura médica, a la reducción del tamaño familiar y el incentivo de la participación laboral femenina. Estas intervenciones repercutieron en un aumento en la expectativa de vida y en el grado de libertad respecto a las relaciones de pareja, como lo son las separaciones y la decisión de paternidad (Cienfuegos, 2014). Entre los datos que dan cuenta de esta realidad, se puede afirmar que en Latinoamérica está el descenso de las familias biparentales de un 51,7 % a un 42,2% entre los años 1990 y 2008 (Rico y Maldonado, 2011 en Cienfuegos, 2014). Hacia el 2005 el 13,1% de las familias corresponden a un tipo de familia con un solo padre y en su mayoría lideradas por mujeres representando el 86, 8% (Arriagada, 2007 en Cienfuegos, 2014). También cabe mencionar que las familias nucleares sin hijos han aumentado de un 7,8% al 10,8% entre los años 1990 y 2008 (Rico y Maldonado, 2011 en Cienfuegos, 2014). Este no es un dato menor, ya que en la realidad chilena la tasa de fecundidad en el año 2013 fue de 1,79 hijos por mujer, lo que permite indicar que nuestro país posee una tasa de natalidad tan disminuida que la fecundidad está por debajo del nivel de reemplazo de la población (Instituto Nacional de Estadísticas, 2015).

Cifras como éstas pueden explicarse a través de la influencia de ciertos factores como el incremento de posibilidades de realizar estudios superiores y mayores oportunidades laborales, lo que ha repercutido directamente en que la población joven chilena comience a postergar la tenencia de hijos a etapas de sus vidas donde se haya considerado por finalizado proyectos individuales y obtenido estabilidad económica para la crianza de su descendencia. Por otro lado, muchos adultos jóvenes se están adscribiendo a un fenómeno llamado D.I.N.K. (double`income no kids), donde las parejas deciden no tener hijos para asegurarse una mejor calidad de vida o porque derechamente

se consideran imposibilitados económica y/o emocionalmente de brindarle un buen pasar a un niño (Pozo, 2011). A pesar de que este nuevo estilo de vida involucra una nueva conceptualización de la pareja muy lejano de la visión tradicional, se ha visto que una gran parte de jóvenes de nuestro país significa como “familia” a parejas que conviven a pesar de no tener hijos, esto porque dichos sujetos ven el amor como el elemento clave que sustenta dicha construcción social (Herrera, 2006). De esta forma, la pareja como posible nuevo modelo de familia postmoderna está cobrando gran relevancia social, no obstante los factores que influirían en el paso de comprender una pareja como familia aún están en discusión dentro de la sociedad chilena, donde todavía se considera el matrimonio como el hito de paso por excelencia hacia esta nueva concepción (Durán, 2008). Amor, pacto legal o simple convivencia, todos pueden ser el desencadenante que dos individuos se autodefinan como familia, sin embargo existe otro factor relevante poco abordado y que pareciera repercutir en esta conceptualización: La mascota.

Se ha visto que la tenencia de mascotas tiene múltiples beneficios para sus adeptos, repercutiendo tanto en el área física como emocional y social. Incluso ha sido afirmado que la tenencia de mascotas aumenta la percepción de satisfacción sobre la vida de sus dueños. Según un estudio de Chile 3D 2014, el 65% de los chilenos tiene alguna mascota, esto contempla desde perros, gatos, hamsters, entre otros (GfKAdimark, 2015). Estas cifras no son menores considerando el gran vínculo que ha generado el ser humano hacia estos animales. Y por supuesto este fenómeno no es ajeno a las parejas: cada vez se ve más humanizado el trato hacia sus mascotas y la adopción de éstas para consolidar aún más su relación, por tanto, la significación dentro del sistema que se le otorga a estos seres no es la misma que se le brindaba hace un par de décadas atrás (Pozo, 2011).

De esta forma, la mascota cobra relevancia en el medio en el que está inserto, constituyéndose un rol propio con el que juega dentro del ambiente, en este caso, dentro de la pareja, modificando las dinámicas establecidas entre los sujetos. Así, resulta significativo la realización de una revisión sobre cómo las mascotas juegan un papel importante en la conceptualización que la misma pareja tiene de su unión, sobre cómo las relaciones entre ambos sujetos se reconfiguran en torno al animal y sobre cómo va evolucionando este nuevo sistema antes impensado, siendo quizás concebido incluso como una “familia” gracias al nuevo integrante no humano inserto en sus vidas. A partir de lo anterior, el presente estudio posee un carácter exploratorio-descriptivo, donde a través de una revisión bibliográfica y la realización de entrevistas a parejas que conviven con mascotas, se buscará acercarse hacia la comprensión de una posible unidad familiar inédita y sus características propias como nuevo sistema.

La relevancia de este estudio está dada por el aporte teórico y comprensivo sobre éste fenómeno poco estudiado desde una conceptualización sistémico relacional, donde en nuestro país no se presentan investigaciones relativas al tema (Pozo, 2011). Adicionalmente la presente investigación podría contribuir al desarrollo de nuevos paradigmas sobre la transformación de la familia postmoderna, como también a la constatación de la importancia e impacto de los animales en las relaciones humanas.

Así, la pregunta a abordar en la presente investigación será: *¿Cómo la pareja con un miembro no humano (mascota) transita hacia la familiaridad desde una mirada sistémico relacional?*

Adicionalmente, se buscará responder a las siguientes preguntas guía:

- ¿Cómo influye la mascota en el tránsito de parejidad a familiaridad?
- ¿Cómo se describen las relaciones de pareja ante la tenencia de una mascota?
- ¿Cómo significa la pareja a la mascota?

II.- Marco Teórico

1. Miembros no humano.

a. Importancia del miembro no humano en la sociedad a lo largo de la historia.

Los animales como seres vivientes han compartido la vida con el ser humano desde épocas remotas. Su interacción en un comienzo se formó desde la mutua competencia por sobrevivir hasta un punto de vista utilitario, donde la domesticación tuvo un papel fundamental para fomentar un nuevo tipo de relación. De este modo, los animales contribuyeron a la supervivencia humana, siendo utilizados como fuente de alimento, medio de trabajo, medio de transporte, fuente de protección, entre otras (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007). Sin embargo con el correr del tiempo, producto de la domesticación y de los nuevos avances científicos en torno a la vida animal, se dio paso hacia una nueva comprensión de *animal*, entendiendo a éste otro, distinto al hombre, como una entidad que puede coexistir con los humanos y que, incluso, pueden entre ellos formar lazos. Así, según Serpell (1996), a través de registros sociohistóricos y arqueológicos se pudo distinguir incluso que los vínculos humano-animal existieron desde el inicio de su interacción, lo que se ha perpetuado en tradiciones de cuidado de animales a lo largo del tiempo.

De esta forma, tal como lo plantean los autores Gómez, Atehortúa y Orozco (2007), el animal debiese ser entendido según la historia de la relación que ha tenido con el ser humano, esto debido a los múltiples matices de éstas relaciones preexistentes: ejemplo de esto es que para algunas culturas los gatos o perros fueron considerados como deidades, mientras que para otras estaban asociados a prácticas demoníacas.

Con el inicio de la domesticación de los perros, primeros animales de compañía, es que se vuelve más evidente la evolución del hombre desde una percepción amenazante de los animales, hacia una actitud de respeto y cuidado hacia estos seres (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007). Por tanto es que en la actualidad el animal domesticado como “animal de compañía”, puede ser descrito bajo el vínculo que mantiene con un hogar y el control que le es ejercido por un humano, el cual se convierte en su cuidador, con el que compartiría una relación de intimidad y cercanía, recibiendo de este

modo los cuidados que necesita para mantener y garantizar su bienestar (Bovisio, Fracueli et al., 2004; Savishinsky, 1985 en Díaz, 2015).

Tal ha sido el cambio de paradigma y el espacio que se han adjudicado los animales en torno a su cuidado en la sociedad contemporánea, que en el último siglo se ha llegado a cuestionar el rol dominante del ser humano sobre estos, dando cabida al debate sobre la defensa de los derechos que poseen en la interacción con el humano, proponiendo una valoración negativa a la utilización de animales como instrumentos y fomentando una valoración ética a la relación entre ambos (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007). Además el rol de los animales ha tomado un importante lugar en el mundo científico como un fenómeno digno de ser abordado, dando tribuna a que en la actualidad la ciencia ya no sólo se dedique a analizar la vida animal por sí sola, sino también los beneficios contribuyentes a la vida humana. Una amplia cantidad de investigaciones han reportado que las interacciones humano-animal reducen indicadores de ansiedad, depresión y el sentimiento de soledad en humanos, ya que estos vínculos únicos por sí solos contribuyen a que las personas posean una mayor sensación de apoyo y bienestar en general, colaborando a mejorar la calidad de vida de los individuos (Friedmann y Tsai, 2006).

b. Animal de compañía.

Las características propias de los animales, las cuales se asemejan considerablemente a cualidades humanas, han permitido un cambio de valoración hacia los mismos, animales que están cada vez más insertos en nuestro diario vivir. A través de diversos estudios se ha podido concluir por ejemplo que los perros tienen capacidad de procesamiento y elaboración de sentimientos complejos, así como también una fina percepción sensorial (Walsh, 2009a).

Así, poco a poco la tenencia de un animal en la vida individual y familiar de los sujetos se hace más indispensable, incorporando a animales domésticos para acompañar, compartir o brindar un elemento distinto a la vida de las personas. Tal es el espacio que se han ganado los animales de compañía, que hoy en día la mayoría de las personas consideran a éstos como un miembro más de su familia (Díaz, 2015). El estatuto en la familia de estos animales sería definido entonces por las actividades que las personas mantienen con los mismos (Serpell y Paul, 2011).

Por ejemplo, en la Ciudad de Buenos Aires se encontró que entre las actividades cotidianas que 407 dueños compartían con sus animales de compañía: 99% les hablaba, 98% jugaba con ellos, 60,4% les hacía regalos, 89,9% los fotografiaba y 53,1% les permitía dormir en su cama (Bovisio, Fracueli et al., 2004 en Díaz, 2015, p. 85).

La presencia de un animal en la vida humana ha sido tan significativa que incluso se ha podido afirmar que la presencia de un animal de compañía puede llegar a ser más eficaz que la de una pareja o un amigo en la mejora de síntomas de distintas enfermedades en los sujetos, como por ejemplo alteraciones cardiovasculares (Allen, Blascovich y Mendes, 2002).

El momento en que los sujetos deben vivir la muerte del animal de compañía pareciese también generar un fuerte impacto emocional en las personas. Los dueños tienden a manifestar grandes periodos de estrés y tensión al no tener la sensación de apoyo ni contención de los que lo rodean (Díaz, 2015).

De esta forma, pareciese ser necesaria una mirada relacional con el fin de poder abarcar y abordar de una manera más enriquecedora la complejidad de los vínculos humano-animal, ya que es esperable que, al igual como los sujetos tienden a movilizar y entablar sus expectativas, sentimientos y necesidades en otros, se pueda generar este proceso relacional tan natural y otros propios de la vida humana con un animal (Walsh, 2009a).

c. Relevancia de la mascota en la salud mental.

El animal de compañía o mascota inserto en la vida de un individuo tiene directo impacto en el bienestar psicológico y emocional de los que lo rodean: "En estados de depresión, estrés, duelo y aislamiento social, las mascotas se convierten en un acompañamiento incondicional, aumentando la autoestima y el sentido de responsabilidad, que necesariamente genera una mejor integración con la sociedad" (Gómez, Atehortua y Orozco, 2007, p. 381).

La presencia de la mascota en los distintos espacios y momentos de los sujetos pareciese ser tan relevante como un otro humano, donde las personas podrían entonces encontrar una forma de compañía y afecto distinta a la ya acostumbrada, pero que sin embargo les genere una satisfacción y sensación de bienestar igual o mayor que la de un ser querido. Entre una persona y su mascota se genera un vínculo y apego emocional tan fuerte y beneficioso, que éstos animales se han adjudicado como los causantes de mejorar factores incidentes en enfermedades mentales tales como la ansiedad, la depresión y la soledad (Walsh, 2009a).

En un estudio de Wood, Giles-Corti y Bulsara (2005) se pudo afirmar incluso que los dueños de mascotas en escasas ocasiones o ninguna se sentían solos, poseen facilidades para generar nuevas amistades y pueden mantener un círculo más extenso de personas a las cuales tener la posibilidad de acudir en momentos de crisis, en comparación de personas sin tenencia de animales.

Respecto a mascotas insertas en distintos espacios, se puede ver que la presencia de éstas en la vida de pareja incide en que los sujetos tengan una mayor sensación de bienestar, mayor satisfacción con la vida, con la relación de pareja, la salud física y emocional, esto a causa de la posibilidad que tienen los dueños de hablar los problemas y

situaciones difíciles con sus mascotas, aliviando el estrés y la sensación de carga. (Walsh, 2009b).

Así como los animales de compañía o mascotas aportan beneficios a la salud mental de las personas, su partida puede generar enormes vacíos en los sistemas que están insertos. Investigaciones sobre la pérdida de mascotas han reportado que el 85% de sus dueños afirman mantener síntomas de duelo por el fallecimiento de su mascota, donde en más de un tercio de los mismos mantienen éstos síntomas pasados seis meses (Wrobel y Dye, 2003, en Walsh, 2009b)

Considerando lo anteriormente expuesto, la inclusión de la mascota en los espacios de psicoterapia de manera simbólica o a través de los discursos de los consultantes podría dar luces no sólo de las dinámicas relacionales predominantes en una pareja o familia, sino también abrir posiblemente el espacio hacia nuevas narrativas del sistema, posicionándose la mascota como un elemento inédito en la clínica.

d. Vínculo humano-animal.

Se tiende a pensar que el vínculo humano animal se generó a partir de los procesos de domesticación que facilitaron la aparición de lazos, los cuales han llevado a algunos dueños de animales a asignarles un valor a su mascota comparable al de un humano (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007). Siguiendo esta línea, un estudio realizado por Walsh (2009a) da cuenta que un importante número de dueños de mascotas consideran a estas como sus amigos o miembros de su familia. Así mismo, un estudio similar de Wells y Perrine (2001) da cuenta sobre las interacciones que humanizan el vínculo humano-animal al señalar que el 87% de los encuestados comparte con sus animales las fiestas, el 65% le canta o baila, el 52% le prepara comidas especiales y el 53% toma tiempo libre en su lugar de trabajo para cuidar a su mascota enferma. Sin embargo, esto no significa que cualquier relación necesariamente derivará en un vínculo como lo afirman Gutiérrez, Granados y Piar (2007), ya que aún persisten relaciones fundadas en la utilidad como lo son las que se establecen con los animales de granja.

Son muchos los factores que permitirían a los humanos y animales generar vínculos. El autor Katcher (1993) afirma como relevantes cuatro principios básicos en la relación que permitirían el establecimiento de lazos significativos: La intimidad, seguridad, afinidad y constancia. Las características anteriormente señaladas existentes en este vínculo pueden verse reflejadas en la relación que establecen los adultos jóvenes con los animales, quienes son capaces de fundar un estrecho lazo con su animal de compañía. Según Turner (2005), la mascota llega a configurarse para los jóvenes como un otro en el cual confiar y satisfacer sus necesidades de acompañamiento. Adicionalmente Walsh (2009b) afirma que es común que personas jóvenes, solas o en pareja opten por tener a un compañero animal como alternativa o previo paso a una paternidad, donde el vínculo que se mantiene con el animal pone a prueba la capacidad para dar límites, afecto y preocupación por otro ser vivo.

Los elementos que dan paso al vínculo humano-animal también se producen en la familia como lo describe Dresser (2000), quien señala que los animales domésticos son incluidos en rituales y ceremonias familiares, recibiendo regalos, compartiendo el sentido de comunidad y amor de sus integrantes. Los lazos que se pueden configurar dentro del seno familiar han llevado a investigadores a preguntarse sobre los procesos de acomodación que vive un animal al interior de un sistema humano. Uno de estos investigadores es Power (2008), quien afirma la existencia de familias humano-perro, sosteniendo que ocurren dos fenómenos en las familias con canes: el primero se puede observar desde el animal hacia la familia, en donde este intenta adecuarse a las expectativas del hogar, regulando su comportamiento, mientras que en el segundo se observaría los esfuerzos que realiza la familia en incluir a los perros en las dinámicas cotidianas. Tal es la profundidad del vínculo que una mascota puede presentar con una familia, que Cain (1983) encontró que los animales domésticos en ocasiones se vuelven parte de los procesos en que se encuentra la familia al expresar y reflejar síntomas ansiosos en momentos de estrés familiar. Estas manifestaciones se pueden presentar como síntomas físicos, vómitos, convulsiones o dejando de comer frente al ambiente de conflicto.

Las enormes manifestaciones de los vínculos descritos anteriormente que se generan a partir de la relación con una mascota, han llevado a sugerir que en la actualidad se presenta una devoción hacia los compañeros animales, en donde se abre un mercado a consumidores de una importante variedad productos para el cuidado integral de la mascota, como también de servicios asociados, como por ejemplo paquetes especiales de vacaciones y vuelos en compañías aéreas (Walsh, 2009a).

Actualmente se puede afirmar la necesidad de más estudios para poder entender de mejor manera la importancia y los significados emergentes a partir del vínculo humano-animal (Walsh, 2009a). Así, la mascota inserta en la pareja se instalaría como un fértil escenario para un acercamiento hacia las nuevas narrativas en torno a estos vínculos únicos, los cuales inciden en los procesos de la vida humana.

2. Teorías de Familia Postmoderna.

a. De lo estructural a lo postmoderno.

La familia postmoderna ya no es lo que era hace décadas atrás. Esta institución, sagrada y determinante en la vida de todo sujeto comenzó a diversificarse rápidamente desde el punto de vista morfológico y conceptual en Latinoamérica, entendiéndose que aquellas estructuras rígidas preconcebidas de lo que podría llamarse "familia" han cambiado. Esta nueva comprensión comenzó a instalarse incluso en los distintos espacios de terapia familiar donde imperó por décadas el modelo de familia tradicional compuesto por un padre proveedor, una madre dueña de casa y cuidadora más los hijos (Encina y Gálvez, 2012).

Al analizar estas transformaciones en el escenario nacional, se ve que distintos fenómenos pueden estar incidiendo: hoy en día, una gran cantidad de jóvenes deciden

vivir de forma independiente de los padres, tomando esta decisión sin tener como objetivo formar una familia compuesta por una pareja e hijos, dejando a un lado la estructura tradicional para empezar a entender la familia de otro modo (Herrera, 2006). En nuestro país precisamente se han visto modificaciones claras en dicha institución, donde actualmente predomina una alta presencia de familias monoparentales, otras conformadas por adultos mayores quienes crían a sus nietos, hermanos que se agrupan para conformar un grupo familiar, parejas conceptualizadas como familias y en menor número, pero que lentamente va aumentando, familias lideradas por parejas homosexuales.

Lo anterior contrasta mucho con los antiguos modelos basados en ideologías estructurales, las cuales proponían en su mayoría intervenciones clínicas estratégicas de tipo directivas, entendiendo una forma correcta en el que la familia debía operar: “Se proponía que lo familiar remite de algún modo a institución, o mejor dicho, a algo instituido, casi naturalizado, despojado de su carácter histórico; en consecuencia, alude en buena medida a algo regular y en tanto, predecible, establecido” (Zuleta, Comunicación Personal, 2013, en Encina y Gálvez, 2012, p. 7).

De ésta forma, éstas prácticas han ido perdiendo territorio con el pasar del tiempo aún cuando el Estado haga esfuerzos para fortalecer las estructuras familiares rígidas (Encina y Gálvez, 2012).

Ante este nuevo escenario, se ha planteado el fenómeno de “La familia ausente”, lo cual recoge muchos postulados del modelo anteriormente mencionado, donde se destaca un análisis hacia la presencia/ausencia de éstas características propias de la “familia ideal” definida por la cultura dominante, comprendiendo dichos elementos como determinantes para la conceptualización de familia (Bertrando y Toffanetti, 2004). En la actualidad no existe una cantidad considerable de datos fidedignos sobre estructuras y funcionamientos de la familia, debido a que los estudios tienden a implementarse en zonas centralizadas, sin corresponder a la realidad país, lo cual colabora a ésta noción de un ideal de familia no representativa al cual hacer referencia (Encina y Gálvez, 2012).

A pesar de lo anterior existen indicios de resistencia a esta comprensión estructuralista, donde a través de distintas intervenciones sociales se ha podido visualizar que “la familia” está en un proceso de ardua deconstrucción de sí misma. Adicionalmente se puede afirmar que hoy en la sociedad occidental contemporánea existen condiciones que tienden a perpetuar las prácticas individualizantes en los distintos contextos de trabajo con familias, lo que colabora a realizar un acercamiento hacia una familia centrado mayormente en el contenido que en la forma (Encina y Gálvez, 2012).

De ésta forma es como hoy se ha dado paso dejar de lado la observación de dinámicas y patrones familiares y poner mayor énfasis en las múltiples narrativas familiares que pueden emerger de cada uno de los miembros (Encina y Gálvez, 2012). Este nuevo tipo de prácticas podría permitir una comprensión dinámica de éste sistema, así como también dar el espacio a poder detenerse en los distintos matices contenidos en la nueva familia posmoderna.

b. Más allá del análisis del parentesco según Bestard.

La familia como tema de estudio y sus relaciones de parentesco han sido de interés para la mayoría de las ciencias sociales en tanto antropólogos, historiadores y sociólogos han intentado abordarlo de acuerdo a su especialidad (Bestard, 1991).

Según Bestard (1991), las categorías conceptuales con las que se ha intentado analizar el parentesco tendrían su origen en la propia experiencia de los científicos sociales al tratar de realizar una representación científica de lo observado. Es por esta razón que ha sido un campo en donde con facilidad se han introducidos prejuicios culturales, que han teñido el análisis del campo descrito. Una de las creencias que han llevado a una observación reducida según el mismo autor, es la idea que “la sangre es más espesa que el agua”. Al partir de esta base los estudios clásicos han enfocado su investigación sobre las relaciones que se dan entre parientes cercanos, dándoles una importancia superior en comparación a otros vínculos.

Lo anteriormente señalado describe un escenario donde el análisis cultural se hacía presente de tal manera que el foco en la historización de las relaciones era asumido como un simple producto del parentesco:

El principal objetivo de la historia de la familia era mostrar que la familia nuclear era el resultado del cambio gradual desde unidades familiares amplias en su extensión y complejas en sus funciones a unidades familiares más pequeñas y más simples. El proceso histórico era considerado como la simplificación de las relaciones sociales basadas en el parentesco (Bestard, 1991, p.81).

Sin embargo, Bestard (1991) señala que estos prejuicios al utilizarlos como instrumentos de análisis y su capacidad de aplicarlos a cualquier otra cultura sobre una concepción de parentesco que viene creada desde nuestro propios principios, genera la posibilidad que no encajen con los supuestos de parentesco de otras sociedades. En este sentido, el autor describe que sólo se ha llegado a liberar la observación desde un punto de vista prejuicioso, al momento de ser conscientes que las categorías analíticas se generan y arraigan en supuestos culturales locales, que vuelve imposible pretender una universalidad de estas categorías en un tiempo y espacio diferente.

Al tener en cuenta los riesgos que conlleva un análisis dedicado especialmente a categorías dadas desde el parentesco sanguíneo, es que se muestra como alternativa de análisis la residencia que comparten sus miembros:

Fue precisamente cuando empezó a considerarse la residencia como el centro de análisis de la familia que los lazos de parentesco aparecieron como secundarios al

análisis y, por tanto, dejaron de ser considerados como los elementos básicos para organizar las relaciones entre personas (Bestard, 1991, p.85).

El cambio que genera un análisis local en las relaciones según Bestard (1991) se demuestra en las diferencias de las anteriores investigaciones desde el parentesco sanguíneo, donde su centro de atención estaba en las relaciones sociales y en las actividades normativas de esta. En cambio un análisis del parentesco cultural basado en la residencia se centraría en los principios simbólicos que fundan los sistemas y que dan un sentido propio por los integrantes a sus unidades de parentesco, al intentar explicar los símbolos que utilizan para diferenciarse de otras y definirse como tales. Para el autor, sólo en la medida en que se pueda romper la barrera del dominio único del parentesco y se logre posicionar en relación a otros dominios culturales, será posible comprender los acontecimientos familiares en base a su historia.

c. Subjetivación de la familia.

Con la llegada de la posmodernidad, no sólo se dio paso a nuevos paradigmas en torno al arte y la arquitectura, sino también nuevas concepciones en las ciencias sociales y humanas. Tal como estos nuevos planteamientos y cuestionamientos en torno a lo preestablecido han transformado distintas aristas de la vida del hombre, nos surge la gran pregunta: ¿Qué impacto tiene en la familia contemporánea?

Desde los planteamientos de Builes y Bedoya (2008), se comprende que con la llegada de la posmodernidad ya no es posible hablar de una familia única y estática, sino que hoy existe una multiplicidad de tipologías de familia en constante dinamismo, las cuales son generadas y evolucionan en torno a las nuevas exigencias sociales y culturales. De esta forma, ésta institución podrá ser descrita y orientada siempre y cuando se logre comprender que “la familia” está en un proceso de constante evolución, de constantes cambios, cambios de tal profundidad que llevan a pensar en una propia revolución antropológico-cultural (Vidal, 2001).

Las perspectivas contemporáneas caracterizan a la familia por su diversidad de sus formas, relatos y creencias. Por esto, hoy no pareciera posible hablar de la familia, sino de las familias, conformadas por personas que pueden o no convivir en el mismo lugar, conectadas fundamentalmente por lazos afectivos de cuidado y protección, mediados por el lenguaje, además de lazos consanguíneos o legales (Builes y Bedoya, 2008, p. 345).

A través de estas nuevas comprensiones, es que surge la idea que las familias, propios sistemas relacionales, son capaces de narrarse a sí mismos y construirse a través

de los correlatos emergentes por sus miembros, como también por la propia inscripción en la cultura. Cada persona que integra este sistema ha pasado de ser un simple destinatario de relatos impuestos a ser un interlocutor dentro de ésta construcción, donde existe la posibilidad de diálogo. La comunicación en sí misma se convierte entonces en un elemento regulador de los intercambios familiares (Builes y Bedoya, 2008).

El sentimiento también en sí mismo comienza a tomar relevancia en cómo las relaciones familiares se transforman y operan. Prevalece el amor y el bienestar de los miembros, lo que confluye en que se flexibilice lo esperado, donde ya no se rige cumplir con ideales normativos estáticos:

Las nuevas generaciones parece que han renunciado a la tradición de sus padres y optan por un nuevo estilo de vida: Ya no es “lo absoluto” sino “lo relativo” lo que prevalece; un “relativo” que los jóvenes lo formulan con la expresión “depende de...”. No es la norma establecida por la autoridad la que determina el qué hacer, sino el subjetivismo, lo que cada uno quiera hacer y decidir (Botero, 2007, p. 5).

Lo anterior se contrapone con lo que Builes y Bedoya (2008) denominan “Tipologías tradicionales” familiares, donde el vínculo más importante era la consanguinidad de los miembros. Entendiendo que toda tipología según los autores emerge de un contexto sociocultural, los complejos cambios del medio han generado el escenario para el surgimiento de nuevas tipologías que se flexibilizan y resisten frente a las preconcebidas, tales como la familia simultánea, adoptiva, homosexual, familia elegida, familia unipersonal, entre muchas otras, sin cerrar la puerta a que emerjan nuevas comprensiones de éste sistema. Y es que la posmodernidad a través de la importancia de lo subjetivo ha podido dar paso a que los sujetos tengan la posibilidad de realizar elecciones subjetivas a la base para la conformación de una familia.

“Los sujetos conforman familia y eligen con quién convivir y cómo hacerlo. De esta manera, si bien las familias clásicas se conformaban bajo el criterio consanguíneo-legal, el criterio relacional-emocional aparece también como conformador de experiencias familiares. Hoy, la familia también se elige en función de los aspectos emocionales y del proyecto vital de los sujetos” (Builes y Bedoya, 2008, p. 349).

Esto se complementa con los planteamientos de Grosman y Martínez Alcorta (2000), quienes plantean que en la familia contemporánea el parentesco ya no se configura necesariamente a través de relaciones político sanguíneas, sino que éstos vínculos se *construyen* en función de la significación e historias de los sujetos, quienes

calificarán el tipo de vínculo existente y designarán a las personas dentro de la relación, lo que genera la inclusión o exclusión al propio sistema familiar, como ocurre en el caso de las familias ensambladas.

Siguiendo ésta lógica es como se abre la posibilidad a distintas narrativas, distintos relatos de cada familia, los que confluyen en la co-construcción y cambios de la subjetivación de sus miembros, quienes permiten a su vez la emergencia de los ideales de éste sistema. Se puede afirmar entonces que la familia contemporánea posee una labor configurativa, ya que cada una se narra y construye su historia desde su particularidad, desde la unicidad de sus miembros, de lo singular de la presencia del otro. Dicho lo anterior, es que toma relevancia posicionarse hacia la realización de una comprensión narrativa de la familia contemporánea, bajo la idea de que dicho sistema vive en una constante construcción lingüística, en la cual la familia se configura y refigura permanentemente (Builes y Bedoya, 2008).

3. Triángulo de Bowen.

El triángulo relacional permite una comprensión basada en la convivencia de sus integrantes, haciendo posible describir este fenómeno desde un punto basado en la interacción y en actitudes que toman sus participantes. En un estudio caracterizado por el encuentro de una diada o pareja con un tercero, se vuelve útil considerar la mirada de este autor.

El triángulo es definido según Bowen (1976) como el sistema relacional estable más pequeño, el cual se configura en la relación que establecen tres personas. El autor afirma que un sistema formado por sólo dos miembros puede ser estable hasta que la ansiedad entre sus integrantes aumente y se vean en la necesidad de involucrar a un tercero para su regulación. La ansiedad que se produce en una diada puede ser explicada en la medida en que sus dos integrantes son incapaces de sostener la carga y la tensión producida por el encuentro interpersonal reiterado, en donde los ciclos alternados de proximidad y distancia generan ansiedades de separación y de integración entre sus miembros. De esta forma, la inestabilidad aparece como poco adaptativa para el sistema, el cual intenta desplazar la tensión a un tercero que puede ser una persona, animal o situación, entre muchas otras alternativas. A este tipo de operar se le denomina como triangulación (Kerr y Bowen, 1988; Bowen, 1991; Guerin et al, 1996; Luna et al, 2003). Un ejemplo de triangulación es la que describen Serrano, Galán y Rosa (2009), en donde los padres al verse sin las capacidades suficientes para poder resolver conflictos conyugales involucran de forma premeditada o inconsciente a sus hijos.

El triángulo relacional no necesariamente es desadaptativo, más bien puede consistir en una pauta funcional en un momento de ansiedad si es que se activa momentáneamente para luego de un tiempo desaparecer. El problema surge cuando se vuelve una práctica repetitiva en el tiempo, entablando una diferenciación baja en la relación de los integrantes y desapareciendo el contacto uno a uno. Este escenario da paso a la formación de coaliciones dentro de la triada, en donde los integrantes se ven imposibilitados de actuar en función de una posición personal y lo realizan en base a las expectativas de los otros (McGoldrick y Gerson, 1987).

Los patrones que se pueden generar al interior de un Triángulo relacional dependen de la tensión que manifieste el sistema. De esta manera, al estar en un periodo de calma, dos personas se configuran como los “internos” del triángulo y gozan de los privilegios de cercanía y confianza, siendo una situación incómoda para el miembro externo, el cual busca constantemente aliarse con uno de ellos. El fuerte vínculo que establecen los “internos” al ser una elección premeditada genera sentimientos de intensos de rechazo para el miembro menos deseable (The Bowen Center for the Study of the Family, 2016).

Tal como se había mencionado, el triángulo puede llegar a configurarse en la relación que establecen dos personas y su mascota. Un estudio de Cain (1985) analizó el fenómeno con personas que interactuaban con sus mascotas, donde los resultados indicaron que el 44% de los participantes señaló que su mascota participaba en ciertas triangulaciones. Las situaciones descritas por los participantes ejemplifican casos en donde la mascota intentaba detener una discusión de pareja al buscar la atención de sus dueños, realizando algunas conductas “tiernas” o “tontas” y otras en donde un miembro de la familia descargaba su tensión y enojo con el animal de compañía en vez de hacerlo con un miembro humano implicado en el conflicto.

4. Hiperrealidad.

Las distintas formas en que los dueños de mascotas representan a su animal de compañía, podría dar cuenta de cómo las parejas viven la presencia de un integrante no humano en su relación.

En la sociedad posmoderna prima la indiferenciación en los individuos, donde surge y se mantiene un sentimiento de reiteración y estancamiento. La innovación y el progreso ya no se acogen como algo “nuevo”, sino más bien se asimila como algo antiguo que puede ser discutido (Lipovetsky, 2000).

Asimismo, la sociedad tiene una nueva forma de organizarse y orientarse, siendo ésta de carácter sensible y dando principal énfasis en los factores humanos, como lo son la información y la estimulación de las necesidades de los sujetos. Este proceso es a lo que Lipovetsky (2000) llama *personalización*. Esta transformación permite que la gestión de los comportamientos se base en la satisfacción de los deseos de una mirada comprensiva, ejecutándose con la menor represión posible. Estos deseos emergen a partir de elecciones privadas del sujeto con el mínimo de austeridad posible.

Ante esta nueva forma de organización, la institución se amolda e incita la resolución de deseos particulares:

Proceso de personalización en la medida en que las instituciones desde este momento se adaptan a las motivaciones y deseos, incitan a la participación,

habilitan el tiempo libre y el ocio, manifiestan una misma tendencia a la humanización, a la diversificación, a la psicologización de las modalidades de la socialización (Lipovetsky, 2000, p. 7).

Un fenómeno que contribuye a la diferenciación a escala individual es el Hiperrealismo planteado por Baudrillard (1978), el cual el autor define como el fin de la representación. En términos simples, el signo elimina su referencia y pasa a adquirir un valor superior al que tenía como representación. De ésta forma, el mapa ya no sería el territorio, sino que la generación de algo real sin origen ni realidad.

Al confundir lo real con lo ficticio y llegar a preferir este último precisamente por su condición de perfección, la realidad pierde su encanto para el ser humano, el mundo virtual suple real, el espacio de las posibilidades al de los hechos y la capacidad de acceso a dicha perfección quedará reservada para el grupo socioeconómico privilegiado (Ruiz, 2011, p.14).

Baudrillard (2002) afirma que ésta lógica paradójica existe en todas partes. La representación se destruye de forma inmediata y omnipresente en el acontecimiento mismo, por el propio exceso de lo irreal. De ésta forma, el hiperrealismo genera el problema de la confusión entre lo real y lo ficticio, como también una intensificación en la diferenciación social de los sujetos (Ruiz, 2011).

Dicho lo anterior, la hiperrealidad surge como un fenómeno relevante del tiempo en la sociedad posmoderna. Así como Nietzsche inicia un debate en el pensamiento con la muerte de Dios, Baudrillard afirma que lo divino fue arrebatado de su divinidad, convirtiéndose el ícono en sólo una simulación que terminó anulando al objeto portador de lo sagrado. Una situación similar ocurre con la etnología y lo que el autor plantea como su "suicidio", donde el investigador al entregarse por completo a la experiencia en su sentido renuncia a su objeto de estudio (Ruiz, 2011).

Este fenómeno puede aportar en la comprensión de la relación de sentido que un dueño entabla con su mascota, en la que pareciera que el animal de compañía deja de ser un simple objeto del hogar, teniendo la posibilidad de ser representado desde un vínculo único e irreplicable como un miembro más de la familia.

III.- Objetivos

Objetivo general:

Describir cómo la pareja con un miembro no humano (mascota) transita hacia la familiaridad desde una mirada sistémico relacional.

Objetivos Específicos:

- Identificar la influencia de la mascota en la parejidad y la familiaridad.
- Caracterizar las relaciones de pareja ante la tenencia de una mascota.
- Indagar el significado que la pareja posee de la mascota.

Preguntas directrices del estudio:

- ¿Cómo influye la mascota en el tránsito de parejidad a familiaridad?
- ¿Cómo se describen las relaciones de pareja ante la tenencia de una mascota?
- ¿Cómo significa la pareja a la mascota?

IV.- Metodología

1. Enfoque Metodológico:

La presente investigación se realiza desde una perspectiva cualitativa, que busca comprender el fenómeno en cuestión a modo de descriptivo. De esta forma Sampieri, Fernández-Collado y Baptista (2006) afirman: “El enfoque cualitativo puede definirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (p.9).

Así mismo, el enfoque según Sampieri et al. (2006) se caracteriza por ser naturalista e interpretativo, ya que estudia los fenómenos en sus contextos naturales y además intenta construir un sentido a dichos fenómenos en base a los significados otorgados por las personas.

Otros autores como Taylor y Bogdan (2000) afirman que la metodología cualitativa se caracteriza por poseer una perspectiva fenomenológica ligada al enfoque teórico del *interaccionismo simbólico*, el cual atribuye gran importancia a los significados sociales que las personas otorgan y afirma que éstos son producto de la interacción con otros individuos, rescatando la particularidad de los significados de cada sujeto en función de

las múltiples relaciones sociales y experiencias que vive. Adicionalmente, cabe destacar que bajo una mirada cualitativa los mismos autores señalan como propio de un investigador cualitativo que éste sea sensible a la observación que realiza, entendiendo por un lado el marco de referencia en donde se desenvuelve el fenómeno y, por otro, el cuidado que se debe tener al interactuar con los informantes. Todo lo anteriormente mencionado se condice con la mirada sistémico relacional que se quiere brindar a la presente investigación, ya que en este tipo de metodología juega un gran papel la relación entre los sujetos y cómo el simbolismo es producto de las diversas interacciones que poseen los individuos (Bianciardi, 1998). Así, al posicionarse dentro de una relación, la comprensión de la realidad se entiende como un nivel de observación instaurado desde un punto particular, lo que implica que éste se entiende como un conocimiento parcial que no pretende contener la verdad ni universalidad de lo que se observa (Von Foerster, 1998), sino que se centra en la riqueza de lo social y la coordinación de las relaciones, las cuales marcan una guía para generar las percepciones y construcciones de la realidad (Shotter, 1993).

Por último, la presente investigación posee un carácter exploratorio-descriptivo. Se define como exploratorio ya que, desde los planteamientos de Sampieri et al. (2006), éste tipo de estudio es favorable para investigar fenómenos poco abordados desde una perspectiva innovadora, como lo es la influencia de las mascotas en la concepción de familia. Adicionalmente, poseen un carácter descriptivo ya que se pretende detallar y especificar las características del fenómeno a investigar, como es la significación y las posibles influencias que ejerce la mascota en la pareja (Sampieri et al., 2006).

2. Participantes:

Dadas las características del presente estudio es que se trabajó sobre una muestra por conveniencia, la cual consiste en un acercamiento a la población en estudio de forma arbitraria, en base a su fácil disponibilidad (Navarrete, 2000). De esta forma, la muestra obtenida se seleccionó bajo los siguientes criterios:

a) Criterios de Inclusión:

- Parejas que conviven con un animal doméstico¹ dentro del hogar.
- El rango de edad de los miembros de la pareja oscila entre los 18 y 60 años.
- Tanto la pareja como la mascota deben mantener 6 meses de convivencia como mínimo.

b) Criterios de Exclusión:

- Un miembro de la pareja se encuentra en una situación de discapacidad.
- Parejas con tenencia de hijos.
- La mascota se utiliza como una herramienta.

¹ Para efectos de la presente investigación, se acotó la categoría de animal doméstico a perros y gatos, sin discriminación alguna por raza y edad.

- Un miembro de la pareja se dedica al negocio de las mascotas.
- La pareja esté en un proceso de crisis conyugal o separación.

Así, el acceso a la muestra se ejecutó bajo una convocatoria abierta a las comunidades sociales “Mi mascota, mi orgullo”², “Mi mascota, mi hijo”³ y “S.O.S gatitos Chile”⁴, todas localizadas en la Región Metropolitana. Dichas comunidades se sustentan bajo una plataforma online en redes sociales, donde los sujetos poseedores de mascotas o deseos de adoptar comparten sus experiencias en torno al cuidado animal y brindan apoyo en procesos de adopción. Finalmente, participaron ocho parejas con mascotas en las entrevistas, las cuales se formaron de sujetos tanto heterosexuales como homosexuales.

3. Instrumentos:

Con el fin que la recolección de datos fuese efectiva para responder las interrogantes anteriormente planteadas, se utilizó la técnica de la entrevista cualitativa o en profundidad de tipo semi-estructurada. Esta consiste en preguntas ordenadas y previamente seleccionadas con el objetivo de encontrar las variantes entre las declaraciones de los sujetos sin que en éstas influyan la variabilidad de las preguntas a exponer (Taylor y Bodgan, 2000):

Estas (entrevistas) permiten acceder al universo de significaciones de los actores, haciendo referencia a acciones pasadas o presentes, de sí o de terceros, generando una relación social, que sostiene las diferencias existentes en el universo cognitivo y simbólico del entrevistador y el entrevistado (Guerrero, 2001, p. 2).

La entrevista tiene como función expresar la opinión de los sujetos, bajo ciertos patrones de una “confesión” respecto a un tema, que se cree aceptable o se reconoce de una norma aceptada en la práctica. La utilidad de esta técnica radica en lo eficaz y rápida que puede ser la recolección de datos frente a otras técnicas (Callejo, 2002).

Las entrevistas realizadas tuvieron duración de una hora promedio, siendo ejecutadas a la pareja en su conjunto. La serie de preguntas fueron expuestas a los participantes siendo dirigidas por los entrevistadores y las respuestas fueron grabadas y transcritas textualmente para su posterior análisis.

² <https://www.facebook.com/groups/MiMascotaMiOrgullo/?fref=ts>

³ <https://www.facebook.com/groups/1415808528667480/>

⁴ <https://www.facebook.com/groups/sosgatitoschile/?fref=ts>

4. Procedimiento:

El tipo de análisis de datos a utilizar fue el *análisis de contenido interpretativo*, donde los elementos comunes que aparecieron en las entrevistas se entrelazaron con las bases teóricas que fundamentan la investigación. Según González (2000), éste tipo de análisis busca la generación de indicadores sobre el material investigado, superando el proceso de codificación tradicional, para transformarse en uno constructivo-interpretativo. Además, el autor afirma que éste tipo de análisis es abierto, estructurado y creativo, donde no se busca reducir los contenidos en categorías rígidas estrictas.

Este procedimiento de análisis de los datos está basado en los planteamientos de Calventus (2008), el cual propone que en primera instancia se debe partir por la descripción de categorías. Estas no deben ser analizadas por sí solas con el fin de obtener los resultados, sino que se deben poner en relación con los otros elementos de la investigación para su posterior interpretación.

Siguiendo lo planteado por el autor, se realizó un análisis de contenido siguiendo los siguientes pasos:

- 1) Construcción de dimensiones teóricas en función a la revisión bibliográfica previa y los objetivos de la investigación.
- 2) Construcción de la entrevista a partir de las dimensiones teóricas elaboradas.
- 3) Realización de entrevistas.
- 4) Transcripción de las entrevistas.
- 5) Detección de elementos comunes en las entrevistas, según las dimensiones previamente definidas.
- 6) Clasificación de los elementos comunes en las dimensiones predefinidas y creación de nuevas clasificaciones a partir de contenidos emergentes.
- 7) Interpretación y análisis de la información integrando los datos con la teoría presentada en el trabajo.

Cabe destacar que las dimensiones fueron construidas por los investigadores específicamente para este estudio, abarcando focos de interés a trabajar en el análisis. Estas se relacionan con los antecedentes teóricos, los objetivos y las determinaciones particulares de los investigadores, facilitando así el procesamiento de los datos obtenidos. Dicho lo anterior, las dimensiones elaboradas previamente fueron las siguientes:

- 1) Mito de origen de la mascota.
- 2) La nueva unidad conviviente.
- 3) Dinámicas relacionales ante la tenencia de mascotas.
- 4) Conflictos de pareja y mascota.
- 5) Pareja con mascota y proyecciones a futuro.

Adicionalmente se elaboraron las siguientes categorías a partir del contenido emergente en las entrevistas:

- 6) Tenencia de mascotas e inversión económica.
- 7) La mascota y la familia extensa.

Las definiciones de cada una de las anteriores dimensiones se presentarán en el apartado "Resultados" al momento de ser abordadas.

5. Conflictos éticos:

La realización de las entrevistas a parejas fueron acordadas previamente según la disponibilidad horaria de los participantes, ejecutándose en localidades que estos definieron. Se realizó un resguardo de la confidencialidad de los entrevistados, utilizando un consentimiento informado con la identificación y contacto de los participantes e investigadores. Las entrevistas fueron grabadas con previo consentimiento de los participantes, donde además, durante proceso de transcripción de las mismas, se mantuvo el anonimato de los entrevistados con el uso de palabras claves.

V.- Resultados

A continuación, se presenta la descripción de cada una de las dimensiones que han sido elaboradas específicamente para este estudio. Las dimensiones a su vez representan aquellos focos de interés particular que se tendrán presente a la hora del análisis. Son fruto de la revisión bibliográfica, la relación con los objetivos y determinaciones propias de los investigadores.

1) Mito de origen de la mascota:

Se entenderá como aquellos aspectos relevantes del momento de la llegada de la mascota a la pareja, el cual comprende la situación que vivían los sujetos en aquel entonces y la significación del nuevo miembro. La relevancia de esta dimensión está dada, para efectos de este estudio, por la nueva historia que se cuenta a partir de este miembro no humano y la manera en que la mascota se incluye en una relación que fue, hasta el momento, diádica.

Lo anterior cobra sentido a través de los planteamientos de Builes y Bedoya (2008), quienes, como se analizó en los antecedentes teóricos, afirman la riqueza de las múltiples narraciones existentes en la familia que inciden en la construcción de la misma. Así, la significación de la llegada de la mascota a la diada posee un sentido especial para el tránsito de parejidad a familiaridad, ya que éste nuevo ente comienza a ser parte de la

co-construcción de un nuevo sistema.

De esta forma, para comprender de mejor manera la significación de la mascota en la pareja, se requiere inicialmente comprender las narrativas imperantes en torno a la situación en la que el animal se integra en este sistema. Entre los entrevistados se destacó que el momento que estaban pasando como pareja poseía una marcada necesidad de independencia y de construcción de un núcleo propio acorde a sus proyecciones. Lo anterior difiere con lo planteado por Walsh (2009b), quien señala que es común que parejas opten por adoptar mascotas como paso previo a la paternidad o para poner a prueba la capacidad de los sujetos de dar límites, afecto y preocupación por otro ser vivo. Ante lo anteriormente dicho, los entrevistados señalan lo siguiente:

“M: Queríamos una mascota en común porque yo tengo 3 gatos más y 3 perros, pero ellos viven con mis abuelos, y teníamos ganas de tener una mascota en común porque cuando nos fuéramos a vivir juntos tener una mascota que fuera de los dos.” (Entrevista 5, p. 132).

“H: Coincide (la llegada de la mascota) con el cambio, con todo el cambio de vivir juntos. Ella llegó y nosotros empezamos a vivir juntos, fue todo, todo fue un cambio grande para los dos” (Entrevista 1, p. 58).

Otro punto que sí guardó relación con la teoría fue como las parejas significaban la llegada de la mascota en momentos emocionalmente difíciles de sus vidas. Según Friedmann y Tsai (2006), los animales reducen significativamente indicadores de patologías emocionales como por ejemplo depresión y ansiedad, por lo que parece que relacionar la llegada de una mascota con la mejoría de éstos síntomas guarda concordancia. Sobre esto, destacan los siguientes enunciados:

“M1: Mira la Alicia (mascota) llegó porque yo pasé por una depresión súper cuática... Estuve con medicamentos, tenía crisis de pánico, esta cuestión de agorafobia... todo mal y pasaba todo el día sola y no podía salir a la calle, entonces... pucha conversando con la Tamy le dije que quería un perrito y le mostraba fotos y ahí fui yo la que empezó a hinchar” (Entrevista 6, p. 149).

“M: ¿Cómo lo veo yo? Creo que mucho tuvo que ver (la llegada de la mascota) con que yo estaba con depresión.” (Entrevista 2, p. 78).

H: Con la Merlina (la mascota) yo me percate que la situación de estrés de la M se fue superando muy rápidamente, lo que no habían logrado medicamentos” (Entrevista 2, p. 74).

Se pudo apreciar incluso que, tal como planteaba Wrobel y Dye (2003), en Walsh, (2009b), los fallecimientos de animales de compañía previos al que poseen actualmente fueron significativamente dolorosos, tal como genera incluso el impacto de la pérdida de un ser querido humano, lo que a veces podía ser sanado con la llegada de otro miembro no humano a la diada.

“H2: Yo me crié con una gatita, yo no tengo hermanos, entonces me crié con ella por varios años, hasta que falleció y la sufrí mucho, cachai, y la verdad es que yo no

quería tener otro gato, porque la había pasado muy mal... cuando ella falleció yo tenía 15 años, entré en una depresión... mal..." (Entrevista 8, p 189).

"M1: El lazo era muy profundo o sea no es que a ellos (mascotas actuales) los quiera menos, pero como ellos se acompañan entre sí, no es el mismo lazo, es como si fuera una hija única (...) era demasiado entonces para mí fue perder una hija y él (la pareja) se hace el duro, pero en el hospital veterinario los dos teníamos el piso así ¡buuuua!" (Entrevista 2, p. 97)

Respecto al sentido que se le brinda a la mascota desde la pareja, la llegada del animal para los entrevistados significó la adquisición de una responsabilidad compartida en torno a un nuevo compañero, quien al poseer el carácter de ser vivo mantiene una interacción constante con la pareja y produce en los sujetos una dedicación permanente en torno a ella.

"E1: ¿Qué significó para ustedes la llegada de Francis (la mascota) a sus vidas?"

M: Como... bueno en parte al menos la responsabilidad porque es una vida al final que depende de ti" (Entrevista 7, p. 165).

"M: Pero con los chicos (mascotas) como que ya nos repartimos más tareas, ya nos preocupamos "¿Estará triste? ¿Qué tiene este?" debe ser como preocúpate de otro ser, ser vivo, de otro hijo y es tu responsabilidad" (Entrevista 2, p. 85).

Al mismo tiempo, esta responsabilidad manifiesta por la llegada de la mascota se traduce en la pareja en preocupación y cuidados hacia el animal que incluso puede producir una relación de codependencia humano-animal.

"H: Nos da alegrías, preocupaciones también porque igual ha tenido sus problemas.

M: Lo que pasa es que ella no sabe estar sola. Si nosotros salimos la tenemos que dejar encargada, siempre se acostumbó así, a estar acompañada" (Entrevista 1, p. 59).

"M2: Como es un gato le gusta la atención y si no se la estamos dando se pone a llorar y si la saco del cuarto, "miau miau" en la puerta, como un niño chiquito, realmente mucho tiempo de atención." (Entrevista 3, p. 102)

Finalmente, se pudo rescatar que según como se mencionó en torno a los planteamientos de Turner (2005), la mascota se configura como un otro en el cual se obtiene y disfruta de su compañía, brindando su presencia única y singular que los entrevistados manifestaron como significativa en sus vidas.

"M: Una vez se la llevaron (a la mascota) una semana a la playa y quedamos solos y fue como raro" (Entrevista 1, p. 67).

"M: Nunca estás solo, porque nunca estás solo cuando tienes un gato y también es gracioso y es tierno como que lo quieres y es como tener un compañero (risas)" (Entrevista 7, p. 165).

“M1: Yo no tuve mascotas cuando chica, mi mamá me las botaba todas, entonces cuando yo me fui a vivir sola en algún momento me vi llena de animales y era el ser humano más feliz de la vida. Y yo ahora... soy, o sea, no concibo la vida sin un animal” (Entrevista 6, p. 151).

De esta forma, el mito fundacional responde a un proceso de significación que comienza a configurarse previo a la llegada de la mascota, en donde las proyecciones que la pareja entabla vienen acompañadas de un tercero, que no debe ser esencialmente humano. Este tercero, que previo a su llegada se encontraba en el imaginario, ya no se percibe como un implemento material del hogar o como un animal que decora un proyecto conyugal, sino que se piensa como un sujeto único, con características particulares, incidente en la vida de sus dueños e impregnado de las relaciones anteriormente significativas con otras mascotas. Esta significación además trae la presencia de un ser sujeto de cuidado, digno de la atención y el afecto, lo que hace emerger en los dueños un interjuego novedoso de responsabilidad/dependencia a los requerimientos de sus animales. Así, al estar inmersa en la relación ahora triádica, la mascota ya no está presente de manera pasiva, sino que actúa e interactúa añadiendo elementos a éste sistema único y complejo.

Se puede pensar entonces que ante la presencia de este ser tan único y poseedor de un componente emocional tan importante atribuido por los propios dueños, la mascota empieza a jugar una participación inédita en la configuración de un nuevo núcleo, donde los sujetos comienzan a operar y sentir de manera distinta ante este inexplorado tipo de interacción, la cual brinda nuevos matices a la vida conyugal. La pareja entonces ya no es sólo pareja, sino que comienza a movilizarse en torno a un nuevo miembro que genera un cambio radical en la estructura, significación y emocionalidad de lo que estaba previamente establecido.

2) La nueva unidad conviviente:

Se entenderá como el significado que los sujetos le dan a la nueva unidad que convive actualmente en el hogar, es decir, la unidad que se crea por la pareja y la mascota. Esta interpretación es relevante para efectos de la investigación porque da cuenta de la lectura que los sujetos dan de sí mismos ante la presencia de un miembro no humano, dando lugar a que la pareja pueda definirse inclusive como familia ante la tenencia de la mascota.

De esta forma, al comenzar a entablar un nuevo tipo de relación, los participantes generan formas de comprensión de los otros y de sí mismo distintas a las que se habían creado bajo el contexto de una diada. Esto concuerda con los planteamientos de Bestard (1991) en donde el parentesco se genera a partir de la experiencia de convivencia entre los integrantes, además de los procesos de significaciones particulares de los mismos. Estos procesos llevados a cabo por sus miembros constituyen un sistema propio, distinto de otros, sobrepasando de este modo la consanguinidad.

Frente a estos planteamientos se puede apreciar en las entrevistas que las parejas con mascotas identifican la nueva unidad conviviente como una familia. Esto implica que

la mascota deja de ser un simple animal y comienza a derivarse hacia diversos relatos que son atingentes a cada unidad familiar. Pese a la diversidad de los posibles relatos en torno al animal de compañía, estos coinciden con las bases constituidas de cariño, confianza y respeto desde donde surge el significado de sus mascotas. De esta forma, las justificaciones con las que las parejas fundamentan esta nueva identificación de la unidad conviviente son basadas en el significativo vínculo generado con su mascota y las cualidades propias de la nueva forma de operar de la unidad familiar, donde se destaca que los sujetos realizan cuidados y atenciones a la mascota iguales a las que se le realiza a otro humano. Esto se asemeja a los planteamientos de Serpell y Paul (2011), quienes afirman que el estatuto de estos animales en el nuevo sistema sería definido por las actividades que las personas mantienen con los mismos, como lo son por ejemplo rutinas de belleza, incorporación en los panoramas familiares, etc.

“M: Somos una familia, a todo el mundo le decimos que somos la familia de tres con la Pío (...) porque ella es parte de todo lo que nosotros hacemos. Estamos los tres en todo” (Entrevista 5, p. 136).

“M1: Todo el rato, operamos súper como familia y nos relacionamos como tal, con mucho cariño, somos súper pegadas todas” (Entrevista 6, p. 155).

“M: Es que no somos sólo los dos o sea si fuéramos, si no tuviésemos gatitos, yo creo que no... estaríamos solamente preocupados uno del otro, mientras que con los gatitos ya tenemos más, nos preocupamos de ellos, estamos con ellos, vemos no sé po, películas y estamos con los gatitos, las vemos con ellos mientras le hacemos cariño, como que somos una familia.” (Entrevista 4, p. 120).

Al acercarnos a comprender ésta nueva unidad conviviente, se podría entender el despliegue de roles a través de la labor configurativa y deconstructiva que tiene ésta unidad, ya que según Builes y Bedoya (2008), la ahora denominada familia se genera a partir de las distintas lecturas y significados que le brindan sus miembros, lo que al mismo tiempo produce modificaciones y cambios en los mismos sujetos. La familia genera a sus miembros y sus miembros generan a la familia, existiendo una relación de recíproca construcción, por tanto, es posible entonces considerar que, al ser entendida la mascota como parte de esta unidad, el animal pueda generar modificaciones tanto en el operar de ésta, como en los otros miembros. De esta forma, no es extraño pensar en la significación de nuevos roles dentro del sistema familiar. En las entrevistas se pudo distinguir cómo los sujetos adquirirían una posición de padres ante sus animales:

“H: La principal mamá de la merlina (mascota) era mi señora” (Entrevista 2, p. 80).

“H1: Yo siempre pregunto porque todos los papás le regalan algo, yo digo “Yo tengo un hijo también, tengo un gato” y me dicen “Pucha, es que no cuenta” (Entrevista 8, p. 193).

“M: Yo soy la loca de los gatos y otros grupo de amigas somos las mamás gatos por así decirlo” (Entrevista 2, p. 87).

Así mismo, los entrevistados podían distinguir en las mascotas como éstas operaban en la unidad de familia jugando el papel de “hijos” en la relación. Tras las entrevistas, se pudo distinguir que esta nueva forma en que se movilizan los miembros se funda en vínculos que poseen un alto contenido afectivo, los cuales son demostrados a través de los cuidados para mantener una calidad de vida apropiada de un otro integrante que se considera de la familia. Estas prácticas de cuidado producen finalmente una actitud de responsabilidad constante, que a su vez es producto y componente de este vínculo especial que la pareja mantiene con su nuevo integrante:

“M2: Es como tener un hijo que no habla realmente, o sea lo tienes que cuidar, lo tienes que alimentar, lo tienes que bañar, le tienes que poner sus vacunas y aunque no habla igual se nota el cariño que está ahí y también cuando uno está triste se nota, está más encima de ti y te lame la cara y todo es muy intuitiva, o sea los animales tienen como eso y ahí se nota que el cariño es recíproco” (Entrevista 3, p. 104).

“M: Ya para mi hijos, es tu responsabilidad, para mí son mis niños, si me quitan de 24 horas, me quitan 20 es mi problema yo los acepte, yo los quise y si él me apoyó pucha sorry (risas)” (Entrevista 2, p. 86).

“H1: Es que es igual que un niño, hay que... hay que cuidarlo, hay que retarlo cuando se porta mal, es igual, hay que darle comida que si no, no come, o cambiarle el agua porque después puede tener el pote lleno de agua pero no, toma agua de la llave, es igual que un niño” (Entrevista 8, p. 192).

Esta nueva distribución de roles producto de la integración de mascota en el sistema se contrapone con la mirada de Encina y Gálvez (2012), quienes plantean que hoy en día existe una resistencia hacia la mirada estructural de la familia, posición que guarda relación con los muchos tipos de familias existentes. A pesar de que dichos postulados concuerdan con la comprensión que se quiere dar a este nuevo tipo de familia en el presente estudio, llama la atención que, si bien esta nueva forma de conceptualizar lo familiar es distinta de las reproducciones de la “familia tradicional”, ésta nueva unidad familiar reproduce en sus prácticas ideales culturalmente generalizados y esperables, como lo son la maternidad y el cuidado de hijos.

Tal ha sido la evolución de la significación de la mascota y los distintos campos a los que ha llegado a involucrarse, que esto ha repercutido incluso en la relación de la familia con sus redes extensas. Lo anterior se entiende desde los planteamientos de Baudrillard (1978), quien plantea la pérdida de la representación del signo al afirmar que este último adquiere tal relevancia que daría paso a la creación de algo real, sin origen, ni realidad, eliminando de esta manera la representación. Es a través de este fenómeno que se puede dar cuenta sobre los relatos recogidos en la entrevista, en donde el animal siendo este un perro o gato, deja de ser representado como tal, dando paso a configurarse como miembro de la unidad y llevando a los miembros de ésta a un plano diferente de percepción, en donde la pareja con este nuevo integrante pasa a considerarse como familia. Al ser una concepción que se crea en el sistema, en ocasiones no es compartida por otros observadores, llevando a la pareja a un terreno de resistencia para defender su unidad particular. Esto se puede reflejar en los comentarios de los

siguientes entrevistados:

“H: La verdad es que no dejamos que opinen mucho (sobre la relación con la mascota), si hay opiniones por ejemplo de mi familia, mis papás, que están vivos los dos, la verdad es que no me interesa, tengo super buena relación con ellos, de la puerta de mi departamento para adentro es cosa de nosotros “ (Entrevista 5, p. 135).

“H2: No lo voy a encerrar (a la mascota) en una pieza para que se sientan más cómodos (mis amigos), en eso somos claros es como no sé poh, es como que alguien... que a mí no me gustan los niños, voy a tu casa tú tienes un hija y yo te digo “Oye encierra a tu hija en la pieza” no poh” (Entrevista 8, p. 200).

“M: Un día la mascota en celo y se meó encima de la mochila de mi hermana y mi hermana se enojó y yo ahí le dije porque ella se venía a quedar en la sala y le dije “sorry pero la gata es la dueña de casa”” (Entrevista 2, p. 92).

A nuestro parecer, el considerar a la mascota como hijo posee directa relación con la emergencia de las nuevas ideologías sobre el respeto animal⁵, las cuales han permitido una paulatina modificación del significado que el ser humano le brinda a estos seres vivos. Lo anterior complejiza sustancialmente no sólo las relaciones entre humanos en torno a ésta temática, sino que también colabora a un acercamiento hacia la comprensión de las múltiples relaciones que el ser humano entabla con el mundo, cargando éste de un potente significado que incluso puede dotar de lazos familiares, lo que se configura para nosotros como una nueva arista del fenómeno sistémico relacional que sin dudas nos parece fascinante.

Dicho todo lo anterior es que se puede afirmar entonces que la pareja con mascota se configura como una familia, unidad que posee componentes únicos en su particularidad, pero que sin embargo está de igual forma sustentada por vínculos afectivos significativos, roles y un funcionamiento en torno al cuidado de sus miembros, al igual como se produce en familias humanas. A través de las narrativas en torno a su participación en la relación hasta entonces diádica, el animal se convierte en un sujeto agente de la construcción de esta nueva unidad, donde por medio de la relación con los otros miembros genera la familiaridad y ella al mismo tiempo lo dota de roles y significados en función de los demás sujetos. De esta forma, y tal como lo señala Builes y Bedoya (2008), esta nueva comprensión de familia antes nunca declarada colabora a sentar las bases para que en la actualidad ya no se pueda hablar de sólo un tipo de familia conformada por padres e hijos, si no que se entienda a ésta institución como una unidad versátil que puede estar conformada por distintos actores sociales que incluso pueden ser no humanos, lo que alberga la riqueza de las nuevas familias contemporáneas.

⁵ Plantean la consideración moral de los animales, entendiendo a éstos como sujetos de derechos. Adicionalmente, postulan el ideal de acabar con el estatus de propiedad de éstos y promueven el cuidado animal y la tenencia responsable de mascotas. Ver más en <http://animallibre.org/> y <http://www.ongtumejoramigo.org>

3) Dinámicas relacionales ante la tenencia de mascotas:

Se entenderá como las nuevas formas relacionales generadas producto de la presencia de la mascota. Éstas pueden ser modificaciones de los antiguos patrones relacionales o nuevas conductas del sistema. La relevancia de esta dimensión tiene que ver con que este contenido es considerado importante debido a que, a través de ello, se puede dar cuenta de los cambios relacionales que se producen en la pareja en torno a éste miembro no humano.

Para comenzar, se puede afirmar que existe un cambio en las dinámicas relacionales de la pareja ante la presencia de la mascota. Esto ve manifiesto en las dinámicas de los entrevistados siguiendo la lógica de brindar el máximo bienestar posible hacia su animal a través de actividades de cuidado realizadas tanto de manera individual como en pareja. Lo anterior guarda relación con la idea que en las relaciones humano-animal, el humano al ejercer el control en la mascota genera a su vez una relación de cuidado e intimidad con el animal (Bovisio, Fracuell et al., 2004; Savishinsky, 1985 en Díaz, 2015). Dentro de los relatos, se puede distinguir que existe una modificación de los antiguos patrones relacionales de la pareja, donde ésta ahora tiene que convivir con un tercero en su relación de características un tanto peculiares, movilizándolo al sistema de otra manera:

“H: Antes yo compraba pasteles los dejaba en la mesa, antes yo iba a comprar carne la dejaba en la mesa, ahora no, tengo que llegar a guardarla (...) Te levantas a veces a las 4 de la mañana para que le des comida porque como ellos son de hábitos nocturnos” (Entrevista 2, p. 88).

“H: Lo que pasa es que está más metida ahí que nada, normalmente cuando estas con tu pareja, cuando quieres ver tele o cuando vas a regalinear un rato, qué se yo, pero ahora tenemos que esperar a que se vaya la gata” (Entrevista 5, p. 140).

“M: Es que el pan no se lo comen, pero lo muerden, lo muerden, lo muerden y lo muelen y todo desparramado en todos lados, lo otro que hay que preocuparse en la noche es no dejar nada encima de la mesa porque muchas veces han botado el mantel y botan con todo, quiebran platos y todo” (Entrevista 4, p. 121).

Adicionalmente se pudo distinguir que ante la presencia del miembro no humano aparecen nuevas conductas por parte de los sujetos. Se puede visualizar que los integrantes generan un ajuste de sus patrones relacionales en torno a los cuidados del animal, los cuales se posicionan como prioridad para esta nueva unidad familiar. Sobre estas nuevas formas de operar, los entrevistados señalan lo siguiente:

“H: De repente hay que hacerse el tiempo para llevarlos al veterinario, de que hay que ir a limpiarles la caja, hay que darles comida, hay que darle agua, que son, no son tantos cambios de rutina más allá de pequeñas cosas le vas agregando a tu rutina, entre que tienes que lavar los platos, en que tienes que cocinar, ir a la farmacia, le limpias la caja, no es como una modificación demasiado grande si te toma cinco minutos”

(Entrevista 7, p. 174).

“H: El hecho de empezar a levantarme porque ella quiere ir al baño...a las 9 de la mañana (...) ella empieza, se mueve, y empieza porque quiere ir al baño, y uno abre la puerta y sale rapidito. Ese es un cambio, porque antes jamás” (Entrevista 1, p. 65).

“H2: Por darte el ejemplo, por muy hermético que sea el refrigerador no lo podemos dejar sin un tope porque lo abre.

H1: Tenemos un carrito con verduras y eso nos ayuda a cerrar el refrigerador. De repente se nos olvida y no dejamos el carrito pegado al refrigerador y llegaste y el refrigerador está abierto” (Entrevista 8, p. 196).

Algo que llama bastante la atención en las nuevas dinámicas de esta unidad familiar es que el animal comienza a acoplarse a las rutinas preexistentes de la diada, buscando una integración y participación en las distintas actividades de la familia como un miembro más. Esto se condice con los planteamientos de Power (2008), quien afirma que en las familias humano-perro se puede observar en primer lugar una adecuación del animal hacia las expectativas de su familia adecuando su comportamiento. En segundo lugar según el autor se pueden apreciar conductas en que la misma unidad familiar, en este caso la pareja, realizaría esfuerzos para incluir a la mascota en las dinámicas cotidianas. De esta forma, el animal comienza a ser participe de momentos familiares, integrándose en el sentir colectivo (Dresser, 2000). Sobre esto, los entrevistados declaran:

“M1: Si estamos comiendo o preparando comida también quiere.

M2: Pero no nuestra comida, solo quiere acompañarnos mientras comemos, o sea quiere que le pongamos su comidita para comer con nosotros” (Entrevista 3, p. 105).

“M1: Ellas como que se adaptan a nosotras, ellas tienen un horario de comida y ha sido así siempre (...) Si nosotras dormimos hasta las 1 de la tarde, ellas duermen hasta la 1 de la tarde, o se levantan a hacer sus cosas y no molestan” (Entrevista 6, p. 156).

“H: Conoce los horarios, yo me levanto a las 7 de la mañana ella no hace nada, se queda acostada, porque sabe que yo voy a trabajar, pero si ahora, que no es un horario normal, porque son las 11, se pone a tiritar o ella baja de la cama y se pone a saltar porque dice “ah vamos a salir” (Entrevista 1, p. 64).

Otro punto que se destacó en las dinámicas relacionales de este nuevo tipo de familia es que existe una tendencia a que, ante las nuevas necesidades del sistema por asegurar el bienestar de este nuevo integrante, los sujetos pertenecientes a la antes diada ahora tiendan a operar y producir conductas en sincronía con el otro, teniendo siempre la noción de causa/efecto de sus actividades en el funcionamiento de la familia. Este fenómeno concuerda con los planteamientos de Walsh (2009a), quien afirma que los sujetos pueden ser movilizados hacia otros individuos desde procesos fundados en sus expectativas, sentimientos y necesidades personales. El autor señala que este movimiento se desarrolla de modo similar en la relación con un animal. Esto se vio reflejado en las entrevistas, donde la pareja en conjunto es llamada a actuar desde sus

expectativas y necesidades compartidas, como lo son el cuidado integral de la mascota:

“E: ¿Y tienen alguna distribución de cómo están por ejemplo los fines de semana que están los dos juntos ahí?”

H2: Yo creo que es más circunstancial, porque ejemplo si hizo caca el primero que lo ve lo limpia, no es como...

H1: Pero de repente si yo tengo mucha pega y no puedo limpiar la caja de arena, lo hace el Seba” (Entrevista 8, p. 198).

“H: Al principio, (la mascota) me molestaba más a mí siempre, pero yo ya no me levanto porque estoy muy cansado, me despertaba, el problema mío es que si ella me despierta a las 4 de la mañana quedo despierto y no vuelvo a dormir, la M no, se despierta, se levanta, hace mil cosas, se vuelve a acostar y sigue durmiendo, yo no puedo” (Entrevista 5, p. 139).

“H: Si, lo otro puede ser que yo también los tiendo a llevar más al veterinario, porque o voy yo con ellos solos al veterinario o con los dos al veterinario, tampoco porque en general yo pido la hora entonces la pido en función del tiempo que tenga yo y de repente no le calza el tiempo a la M.

M: Y también, bueno lo que nos pasa es que el Francis (mascota) es pesado y... A mí me cuesta llevarlo, entonces como llevarlo sola, para mí me cuesta, pesa 5 kilos y medio” (Entrevista 7, p. 176).

Otro elemento que se destacó en las nuevas dinámicas relacionales ante la presencia de la mascota es que las parejas afirman que, a partir de la presencia de un tercero, se pierden los espacios íntimos que habitaba la pareja, propiciando que ahora estos momentos en que la unidad comparte se conviertan principalmente como de “tiempo familiar”. Esto lleva a preguntarse: ¿Este cambio es cómodo para la pareja?; ¿Es una modificación positiva para los mismos? En estos espacios la mascota es integrada como participante propio del panorama, lo que guarda relación con las investigaciones anteriormente revisadas que afirman que la mayoría de los dueños comparten actividades cotidianas con sus animales de compañía, como los son el hablarles, jugar con ellos e incluso permitirles dormir en su cama (Bovisio, Fracueli et al., 2004 en Díaz, 2015, p. 85). A través de esto se logra ejemplificar por un lado el tiempo que los dueños invierten en la interacción con sus mascotas y la incorporación del animal en espacios privados de sus dueños, lo que se vio reflejado en los siguientes comentarios:

“M1: De repente en la intimidad tenemos problemas porque las gatas o llega la Alicia (mascota)” (Entrevista 6, p. 158).

“M2: No cacho lo que es la intimidad, o sea yo ya perdí la intimidad, estoy en el baño y se pone encima mío (risas)” (Entrevista 3, p. 102).

“M: la Pío (mascota) está siempre entre medio en todo, o sea, ella duerme al medio de nosotros y por ejemplo si nos sentamos en el living, no sé poh ella duerme en medio de nosotros y si nos sentamos juntos a ver una película por ejemplo ella se mete al medio y si yo me acerco mucho a Francisco me llevo un manotazo, entonces... mucha vida en pareja no tenemos porque siempre está ella entremedio, si queremos comer en la

mesa ella se sube a la mesa. Es uno más, es una relación de tres” (Entrevista 5, p. 135).

Así mismo, la presencia de la mascota genera ciertos desafíos en la cotidianidad de la pareja que hace necesaria una reorganización forzosa de las actividades que en algún momento fueron sencillas de realizar, ya que en el pasado se pensaba en y para la diada. Se puede señalar entonces que, al igual como lo afirmó Builes y Bedoya (2008), la ahora familia opera en función de prevalecer el sentimiento de afecto y el bienestar de los miembros, en este caso del nuevo miembro no humano, por encima de otras actividades propias esperables en la vida de una pareja. De esta forma, la pareja al leer a la mascota como otro miembro más planifica sus actividades siempre priorizando la plenitud del animal, lo que conlleva a que los sujetos modifiquen sus proyectos o sencillamente éstos pasen a segundo plano. Así lo muestran las siguientes aseveraciones:

“M: La verdad es que las vacaciones giran en torno ella (la mascota) porque a mí me encantaría irme de vacaciones 15 días, pero por ella igual nos restringimos, no sé en vez de irnos 15 días nos vamos una semana, 7 días, 5 días, o a veces si vamos a la playa, en vez de quedarnos un fin de semana largo entero nos quedamos por ejemplo de un día para otro” (Entrevista 5, p. 137).

“M: Porque igual nos preocupamos como... no se po si vamos a salir el fin de semana y no vamos a estar acá nos preocupamos de que venga mi mamá a verlos o que venga alguien a ver a los gatos, a darles más comida, a ver si les falta agua, igual es una preocupación, si nos vamos de vacaciones también” (Entrevista 4, p. 118).

“E: ¿Cómo se han modificado sus conductas o hábitos ante la presencia de la Almendra (mascota)?”

M: El hecho de que me complico para poder salir, ante cualquier cosa tengo que dejarla encargada” (Entrevista 1, p. 65).

“M2: A veces nos invitan a carretear y “ya pero vamos para allá” y nosotras decimos “No, no le dimos comida a las chiquillas, tenemos que irnos para la casa”. O ponte tú, “Vámonos de vacaciones” y ahí pensamos “No nos vayamos tantos días porque las chiquillas se van a quedar solas y no tenemos con quién dejarlas” (Entrevista 6, p. 157).

En definitiva, desde nuestro punto de vista, las dinámicas relacionales que la pareja entabla con la mascota parecen ser una demostración genuina de cariño y afecto, que logra romper con las expectativas sociales de cómo convivir con un animal de compañía. El cuidado aparece como un elemento de suma importancia para las nuevas configuraciones familiares, tomando un carácter prioritario en el sistema. Se logra observar que ahora las dinámicas relacionales de la familia ya no se componen de actividades únicas en pareja, sino que poseen un carácter familiar, es decir que se viven en función de todos los miembros de la familia, incluido el miembro no humano. Si bien desde una mirada externa pareciese que la presencia de una mascota en la pareja implica sacrificios y limitaciones de sus antiguas dinámicas, se puede distinguir que la familia adopta estas modificaciones y nuevas conductas como algo propio de sus vidas, asumiendo los efectos negativos como algo de menor relevancia versus los efectos positivos de su tenencia. De esta forma se afirma que las ahora dinámicas familiares se

despliegan y amoldan en torno a la propia narración que la familia va construyendo de sí misma, dejando a un lado las expectativas sociales y permitiéndose sentir la propia vivencia de ser familia.

4) Conflictos de pareja y mascota:

Se entenderá como las problemáticas que se producen en la diada de los cuidadores y la implicancia que la mascota pudiera tener en estas dificultades, comprendiendo que el conflicto conyugal genera tensión entre los miembros del sistema. La relevancia de esta dimensión emerge de esta implicancia porque permitiría visualizar la función que juega la mascota en este tipo de dinámicas, donde ésta puede adquirir un rol relevante ante el mantenimiento o disminución de la tensión en el sistema.

Los conflictos que se generan en la pareja pueden ser explicados según la teoría de Bowen (1976), el cual señala la existencia de una ansiedad y tensión insostenible para una pareja por sí sola, ya que en los encuentros reiterados en su convivencia estaría la amenaza constante de separación o integración de sus miembros. Sobre lo anterior, a través de las entrevistas, se pudo visualizar que la pareja mantiene conflictos entre sus miembros producto de diferencias ideológicas o por tensión en la convivencia, lo que los entrevistados designan como “los problemas propios de toda pareja”:

M: Bueno, yo soy muy desordenada también.

H: Sí la M es más desordenada, yo soy un poco más estructurado” (Entrevista 1, p. 13).

“E2: O más allá de la convivencia, ¿algún conflicto familiar con alguien con no sé, de pega, de ideología?”

M2: La ideología bastante, todo el tiempo, tenemos pensamientos muy diferentes” (Entrevista 3, p. 70).

“M: Como trabajamos juntos, tenemos una clínica en común, generalmente las discusiones son por cosas de la clínica, no sé, por decirte algo, yo quiero pintarla verde y H quiere pintarla azul, yo le digo “No, porque el azul es igual a otra clínica, el azul no me gusta, o se ensucia mucho”, una discusión así como cotidiana.

H: Claro, son como diferencias de opinión más que a nada” (Entrevista 5, p. 141).

Estos conflictos que generan roces y ansiedad en las parejas son muchas veces desplazados hacia un tercero, el cual puede ser una persona, situación o animal (Kerr y Bowen, 1988; Bowen, 1991; Guerin et al, 1996; Luna et al., 2003). Así, se puede distinguir que, ante la presencia de la mascota, un tercero en la relación, los distintos tipos de interacciones se complejizan y comienzan a surgir conflictos en torno a este nuevo participante. Esta presencia a nuestro parecer implica la novedad en el sistema, dotando a la unidad de nuevas configuraciones y movimientos inéditos. Así, al acercarse a la comprensión de éste tipo de fenómenos con actores únicamente humanos es posible

distinguir ciertas generalidades en los conflictos emergentes y su resolución, sin embargo ante ésta nueva mirada, la simple existencia de la mascota en ésta unidad nutre el fenómeno sistémico relacional de infinitas nuevas posibilidades de operar en este tipo de familia. En las entrevistas, se pudo distinguir que estas nuevas problemáticas, ahora existentes en el sistema familiar, están asociadas principalmente a la distribución de los cuidados y mantenimiento del bienestar de la mascota, lo que agrega un nuevo matiz a la relación:

“H1: Si dejamos ropa tirada de repente, le gusta como orinar la ropa (la mascota), no sé poh, entonces de repente como que... con el H2 nos discutimos porque yo le digo que no deje ropa en el suelo porque sabemos que Tichito la va a orinar, entonces de repente se le olvida y tira la ropa al suelo y ahí digo “H2, no dejé ropa en el suelo porque Tichito la va a orinar” porque ya nos ha pasado varias veces (...).

H2: Y lo otro es que, bueno a mí me gusta tenerlo en la cama, pero está el tema del pelo también, entonces no poh.

H1: Y tengo que andar cambiando sábanas, como yo soy el del aseo, entonces tengo que andar cambiando sábanas constantemente entonces “H2, baja al Tichito” (Entrevista 8, p. 201).

“H: Cuando llego y encuentro olor así al baño de los gatos igual me molesta un poco, entonces le digo a ella si lo puede limpiar.

M: O sea a veces no me dice si lo puedo limpiar (risas).

E1: ¿Cómo que a veces omite el puedes, algo así?

M: O así “pucha que está hediondo, ¿Por qué no limpias la caja?” (risas)” (Entrevista 4, p. 130).

“E1: Ahora, nos podrían contar qué clase de conflictos se producen comúnmente en su convivencia.

H: El “te toca a ti”. En la mañana la Almendra (mascota) quiere salir y empezamos “Anda, te toca a ti”. Al final yo cedo un poco. O cuando salimos, las cosas, su bolso, ella tiene un bolso, donde lleva sus cosas (...) tiene su peineta, tiene su shampoo, su ropa, cuando vamos a la playa hace frío, porque más encima es friolenta (...) Y ahí empiezan conflictos de “porqué estoy haciendo esto, hazlo tú” (Entrevista 1, p. 69).

Ante estas problemáticas, se pudo observar que la mascota se moviliza adquiriendo un rol regulador de los sujetos. El animal, a través de sus cualidades particulares, distrae a los miembros de la pareja del conflicto, apaciguando la carga emocional del mismo para dar espacio a que eventualmente los sujetos puedan conversar sobre su desacuerdo desde un plano emocional distinto. Estos nuevos movimientos producto de la presencia de la mascota son a nuestro juicio una modificación natural de las dinámicas, sobre todo frente a la presencia de un nuevo miembro que es dotado por los humanos de un potente significado, el que a su vez le permite éste tipo de atribuciones dentro del sistema. Lo anterior se complementa con los planteamientos de Cain (1885), quien señala a través de sus investigaciones el rol que cumple la mascota en los conflictos familiares, en donde por un lado distrae a los integrantes de la problemática principal y por otro es utilizado por los miembros como un contenedor de las tensiones generadas a partir del conflicto. Sobre esto, los entrevistados señalan lo siguiente:

“H1: Normalmente si ocurre alguna discusión yo me voy pah la pieza porque sé que se pasa y... allá llega (la mascota), siempre llega, llega solo y se pone encima de mí y pasa un rato y se me pasa” (Entrevista 8, p. 203).

“M1: Cada vez que la ve triste se le acerca (la mascota), nosotras decimos que es como la enfermera la Alicia. Cada vez que estas triste, ella llega donde tú estás, te hace gracias, te languetea.” (Entrevista 6, p. 157).

“H: Si estamos peleando y la M tiene pena por ejemplo abraza al gato, una reacción emocional natural que ocurre, el gato se transforma en el hombro donde llorar (...) igual me enojo con los gatos o sea si los gatos se me suben encima lo empujo, porque estoy molesto incluso con mis gatos.” (Entrevista 7, p. 179).

Adicionalmente, se puede afirmar que la mascota juega un papel en la resolución del conflicto del sistema, el cual a través de sus cualidades llamativas acerca a los sujetos a iniciar una conversación. A su vez, se pudo distinguir que el animal también es utilizado voluntariamente por los sujetos como un tema para volver a entablar el diálogo entre los miembros. De esta forma y tal como lo señala McGoldrick y Gerson (1987), el que la mascota esté inserta en un triángulo relacional es adaptativo para disminución de la tensión del sistema ya que, al activarse este mecanismo sólo en momentos de inestabilidad, contribuye en la regulación de los conflictos al no convertirse en una práctica repetitiva en el tiempo.

“H2: Yo reconozco que una vez como que me mandé un condoro (...) discutimos, y después no sé poh, yo lo tomo (a la mascota), y lo asomo como por la puerta cachai como para que haga así como señas y ya ahí como que ya se pasa el enojo y todo lo demás... sí, es como instrumento en esas cosas así.

H1: Me manipula” (Entrevista 8, p. 203).

“M: Nuestras peleas no suelen durar mucho, no suelen ser como conflictos duraderos, pero igual yo creo que ellos son como un tema en común que a veces podría llegar a ser como “middleground” de cierta manera como si tenemos un conflicto, como para iniciar una conversación, como “oye acuérdate de que no sé tal cosa el gato o mira una foto del gato”, cuando estamos tenso” (Entrevista 7, p. 1180).

“M1: No me he fijado si se acerca más a una que a la otra, pero si se pone al medio (la mascota) y se pone de guata para que la rasquen y se restriega y se pasea, nos da ternura al final, como que igual ayuda a calmar las cosas un poco” (Entrevista 3, p. 109).

Dicho lo anterior es que se puede afirmar que la mascota se configura como un ente activo y partícipe tanto en la generación y resolución de los conflictos de la nueva unidad. Estos conflictos, pese a su variabilidad de causas, tienden a ser breves, lo que podría deberse a que los sujetos tienen la necesidad de estar en constante comunicación para mantener el óptimo bienestar del tercer miembro de la familia. En definitiva, la significación que le brinda la pareja humana a la mascota puede ser tan potente que la misma se lograría incorporar a la unidad tomando un papel tan importante como los demás miembros, complejizando el escenario y dando nuevos matices a las

problemáticas que ahora se entablan entre los sujetos. Tal como un otro humano, el animal se haría partícipe, jugaría e interactuaría con los otros, lo que implicaría un cambio en lo que antes era una relación diádica hacia una más de tipo familiar, complejizando la interacción entre los miembros.

5) Pareja con mascota y proyecciones a futuro:

Se entenderá como las ideas y proyectos que la pareja pudiese tener en un futuro a corto, mediano o largo plazo donde la mascota pudiese estar contemplada. Además involucra el imaginario que la pareja pudiera tener sobre la pérdida de la mascota y el impacto que podría tener en su historia. La relevancia de esta dimensión está considerada pues las concepciones diádicas podrían dar cuenta de la significación que los sujetos dan tanto a la mascota como a la unidad conviviente.

En un comienzo, como hipótesis de los investigadores, se pensó que la mascota incidiría parcialmente en los proyectos futuros de la nueva unidad. Esto quiere decir que el animal podría influir en modificaciones logísticas a largo plazo en la pareja, como por ejemplo en cambios de domicilio o viajes, y no así en cambios morfológicos para la unidad, como lo sería por ejemplo la tenencia de un hijo. Sin embargo, se pudo observar que los proyectos y planes a futuro de las parejas entrevistadas incluían siempre a la mascota, donde el animal se hace presente en tentativas de cambio de casa e incluso viajes al extranjero. Estos proyectos, al tener presente a la mascota como un sujeto partícipe, toman un carácter de tipo familiar, donde ésta es considerada tanto en su inclusión en los panoramas, como en los posibles cambios contextuales que podrían incidir en su bienestar. De esta forma, la ahora unidad familiar compuesta por los tres sujetos conceptualiza a la mascota como un miembro más, modificando incluso sus aspiraciones en torno al nuevo integrante y dejando de lado la estructura tradicional de familia para comenzar a entenderla de otro modo (Herrera, 2006). Así lo ejemplifican las siguientes citas:

“E2: ¿Cómo se imaginan ustedes como familia en 5 años más?”

H: En otra casa, tener la casa propia. Entonces nosotros queremos tener casa propia.

M: Con un patio para ella, un patio grande para ella” (Entrevista 1, p. 71).

“H1: Ya tenemos proyecciones de irnos a otro lado (...) van a cambiar las cosas porque ahora no tenemos terraza, pero queremos que el nuevo departamento tenga terraza y no sé cómo le vamos a hacer para que los gatos no salgan, entonces, estamos pensando cómo proyectarnos ya cómo vamos a hacerlo para que Tichito (mascota) no tenga problemas en la terraza, no se nos vaya a caer” (Entrevista 8, p. 205).

“M: Igual a nosotros nos gustaría quizás viajar y trabajar en otros lugares y todo y ahí ver la posibilidad de llevar a los gatitos po” (Entrevista 4, p. 125).

“H2: En un momento nosotros pensamos como irnos de Chile como a hacer unos estudios aparte, pero él (mascota) está contemplado que se vaya con nosotros cachai.

H1: De hecho como yo trabajo en una aerolínea ya sé cómo llevarlo, ya sabemos que hay que hacer, cual es el papeleo” (Entrevista 8, p. 208).

Ante el deseo de tener hijos en el futuro, las parejas afirman que se esforzarían para que la mascota no se sienta desplazada con la llegada de un nuevo miembro de la familia. Los entrevistados son enfáticos en indicar que continuarían integrando a la mascota sin hacer diferencias con el nuevo miembro de esta unidad, manteniendo las garantías y cuidados que el animal llevaba hasta entonces. Esto implica entonces que esta nueva unidad familiar, al igual que las demás, podría acoplarse a los cambios y nuevos desafíos, prevaleciendo siempre dicho ajuste en función del bienestar de todos los miembros, incluyendo al miembro no humano. Sobre lo anterior, se destacan las siguientes afirmaciones:

“E: Si tuvieran un hijo ¿cómo creen que afectaría en su relación con la Pío?

M: Mira, lo hemos conversado igual y trataríamos de incluirla en todo, no por ejemplo no guardarle los juguetes, no botarle los juguetes, quitarle la pieza, que ella siga con su espacio que tiene hasta ahora y sus cosas que tiene hasta ahora.

H: Cambiar al pediatra si no dice que la saquemos (risas)” (Entrevista 5, p. 144).

“M1: Me gustaría que las chiquillas (mascotas) conocieran a nuestro hijo, sería una muy linda relación de las chiquillas con la guagua.

E: ¿Y la relación de ustedes con las chiquillas cambiaría de alguna forma?

M2: Yo creo que no, porque cuando llegó la Alicia (mascota) vivimos lo mismo, así como que “Oh, no dejemos de lado a las chiquillas para que no se pongan celosas”, darle la misma cantidad de amor a todas y hemos logrado que las chiquillas incluyan a la Alicia dentro de esta dinámica familiar” (Entrevista 6, p. 161).

“H: Tener un hijo es muy demandante, pero no por eso yo no le voy a dar su alimento, no por eso voy a dejar de jugar con ella, no la voy a llevar al veterinario, todas esas cosas yo tengo que asumir responsabilidad.” (Entrevista 1, p. 72).

“H2: Yo lo veo como un niño al gatito (mascota), lo veo como un niño chico, yo creo que... es lo mismo como que alguien tuviese un hijo y ahora viene otro, entonces hay que darle un poquito más de atención al más grande que en realidad, el más chiquitito no le entiende, y le va a dar lo mismo cachai, hay que darle atención al más grande como para que no se sienta desplazado en realidad” (Entrevista 8, p. 206).

Al emerger como una unidad familiar, este nuevo sistema al igual que otros tiene la posibilidad de ser disuelto. Frente a esta fragmentación, los lazos que alguna vez mantuvieron unidos a sus integrantes pueden permanecer hacia el miembro no humano, quien luego de compartir una historia de domesticación con sus dueños, se le asigna un valor de un humano más en la relación que mantiene con estos (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007). Así, la consideración de la mascota como un miembro más de la unidad familiar conduciría a la reproducción de fenómenos que se asemejan a una separación conyugal con hijos de por medio, donde es posible incluso la idea de gestionar visitas a la mascota. Esto se ve reflejado en las siguientes citas.

“M: Yo creo que visitas sí, porque los niños más que mal se acostumbran... Los gatos se acostumbran en el fondo a ti, se crean lazos ¿cómo le vas a quitar a alguien así por así?” (Entrevista 2, p. 96).

“H2: Mira yo siempre me pongo en el peor de los escenarios, que sea así un término así en malos términos valga la redundancia, yo no tendría problemas con que lo fuese a ver (a la mascota) y todo lo demás cachai, no... no pondría problemas” (Entrevista 8, p. 207).

“E2: ¿Y cederían para que tú la vieras (a la mascota)?

M: Sí.

H: Sí (...) llamarla, como está.

E1: ¿Seguirías apoyándola económicamente?

H: Sí, yo creo que sí, o si tiene que hacer un viaje urgente, yo quedarme con ella (la mascota), ningún problema” (Entrevista 1, p. 73).

Llama la atención que, al igual que en una separación con hijos de por medio, la lógica que sigue la nueva unidad familiar ante su fragmentación es que la mascota se quede con el sujeto que pueda mantener la calidad de vida del animal o bien con quien la mascota tenga mayor afinidad. De esta forma, nuevamente se prevalece el bienestar de la mascota por encima incluso de la necesidad de distanciamiento que posee la pareja, donde el miembro no humano pasa a adquirir sus necesidades como un derecho por su simple existencia. Esto, a modo de hipótesis, podría deberse a que ante la ruptura de la relación conyugal, la mascota pasa a convertirse en la huella de lo construido como familia, significándose entonces como algo sagrado para la antes pareja que debe ser preservado a como dé lugar. Así lo señalan los siguientes relatos:

“H: Ella se quedaría con ella (mascota). Como yo trabajo, yo no podría darle todo el tiempo que ella necesita. A pesar de que me dolería, sé que quizás le dolería más a ella, entonces yo cedería para que ella se quedara con la Almendra” (Entrevista 1, p. 73).

“M2: Nosotras siempre pensamos en el bienestar de ellas (las mascotas) y yo al menos sería capaz de ceder en pro de su bienestar, no podría llevármelas sólo por capricho, siento que las chiquillas, las gatas sobre todo son súper pegadas y yo no podría llegar y sacar a una o separarlas.” (Entrevista 6, p. 162).

“E: Frente a una separación, ¿qué pasaría con la Pío? (...)

H: Conmigo, si ella no quiere me la llevo igual.

M: No sé si la entregaría, no, depende si por ejemplo H me dice que se va a ir de allegado a donde el hermano ponte tú, no, no se la paso, porque... ella no tendría su espacio y no la van a querer como la quiero yo, entonces ahí no se la entregaría, pero si H me dijera “No, nos vamos a separar y cada uno por su lado y yo me arriendo un departamento” y yo sé que va a estar bien con él, así que no habría problema si se la quisiera llevar” (Entrevista 5, p. 145).

“M: Yo creo que en ese momento pensaría que los voy a cuidar mejor... yo los voy a cuidar mejor, entonces preferiría yo llevármelos, irme a la segura de que tengan una

buena crianza” (Entrevista 7, p. 185).

Uno de los acontecimientos que genera un quiebre dentro de la narración de cualquier familia es la muerte de uno de sus integrantes. La familia que considera a su mascota como un miembro más no queda exenta de este evento, en donde la visión de sujeto único otorgada a la mascota desencadena sentimientos de pérdida y sufrimiento en torno al ser querido. Así, lo irrepentible de los momentos y vínculos generados a partir de la historia compartida con la mascota pueden producir enormes vacíos en las unidades en que están insertos e incluso iniciar procesos de duelo en los demás miembros de la familia, lo que genera cambios imborrables en sus historias (Wrobel y Dye, 2003, en Walsh, 2009b). Esto es representado por las siguientes citas:

“H2: No, yo creo que... yo sinceramente, eh... a mí me afectaría hartito, o sea, yo creo que al punto de que no... no quiera volver a tener otra mascota en la vida” (Entrevista 8, p. 206).

“H: Nos afectaría muchísimo. El hecho de que ella ya no estuviera con nosotros sería una pena inmensa, por mí y por ella (...) A pesar de que supiéramos que estamos juntos, sentiríamos como si estuviésemos que estamos solos” (Entrevista 1, p. 73).

“M: Yo creo que ahí, puede que quedaríamos afectados y te afectaría... de hecho no creo que volvería a ser la misma si fuera culpa de uno de los dos que le pasara algo” (Entrevista 5, p. 145).

“H: Lo mismo que con una persona, emocionalmente nos afectaría, sería una pérdida, quizás nos sentiríamos vacíos, quizás nos sentiríamos con pena, quizás el periodo de duelo sería más largo, quizás el periodo de adaptación sería más largo pero... yo creo que por muy frío que sea decirlo, sería un período estándar de perder a alguien en tu familia” (Entrevista 7, p. 183).

Así mismo y tal como ocurre ante el fallecimiento de un ser querido humano, la pérdida de la mascota induce a que los miembros de la familia se unan en función de la pérdida con el fin de acompañarse y superar el dolor. De esta forma, y tal como lo señala (Walsh, 2009a), la mascota al ser integrada en la unidad y proveer a sus miembros de una forma de compañía y afecto distinta, se configura a sí misma como un sujeto tan relevante como un otro humano, el cual ante su fallecimiento deja un vacío tan grande que los individuos pertenecientes a la antes diada no son capaces de llenar por sí solos. Sobre esto, se destacan las siguientes afirmaciones:

“E: ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de las chiquillas o de alguna de las chiquillas en su relación de pareja?”

M1: Qué terrible... no sé, yo... pienso que, yo creo que nos uniríamos muchos, por la pena” (Entrevista 6, p. 161).

“M: Quizás estaríamos más tristes.

H: Quizás incluso sería, nos relacionaríamos aún mejor o seríamos más cercanos porque...

M: Porque nos daríamos apoyo, no sé” (Entrevista 7, p. 184).

“H1: Sí va a afectar porque él (pareja) va andar triste, no va a querer salir a lo mejor, no va a querer, no sé ir a pasear, a tomarse un helado porque va andar todo el rato desanimado poh, va a querer estar llorando todo el rato y yo voy a estar ahí tratando de, me imagino la escena, voy a estar tratando ahí de... de que... de que se recupere, y va a afectar, por lo menos por un tiempo hasta que se logre recuperar” (Entrevista 8, p. 207).

Dicho lo anterior se puede señalar que la mascota además de estar involucrada en distintos aspectos de la vida de los sujetos, también lo está en sus proyecciones a futuro siendo parte de la historia familiar. La mascota, al igual que otro ser humano, pasa a ser vista como un sujeto a tener consideración tanto en viajes, cambios de domicilio, tenencia de hijos e incluso separaciones conyugales, donde su bienestar prevalece por encima de cualquier cosa. Así mismo, su pérdida, al ser comprendido por la familia como un miembro único e irremplazable, genera un periodo de fuerte sufrimiento y cambios irreversibles en la vida de los sujetos convivientes, lo que acentúa la idea que las narrativas de los sujetos poseedores de animales comprenden a la mascota como un lazo fundamental para sus vidas. De esta forma, ante su fallecimiento, los sujetos se apoyan entre sí en función de recuperarse ante el sufrimiento de este vínculo irrepitible, duelo que los sujetos enfrentan ahora como familia con las huellas del miembro fallecido.

6) Tenencia de mascotas e inversión económica:

Se entenderá como las ideas que tiene la pareja sobre los nuevos gastos económicos asociados a la tenencia de la mascota y el mantenimiento de su bienestar. La relevancia de esta dimensión está considerada pues las concepciones diádicas en torno a este costo/inversión podrían dar cuenta de la significación que los sujetos dan tanto a la mascota como a la unidad conviviente.

La mascota tal como otro miembro más de la unidad familiar requiere cuidados y atenciones que son necesarios para mantenerse saludable. Sin embargo, se ha podido distinguir en las entrevistas que los dueños de mascotas ya no se quedan conformes con los productos tradicionales o alimentos de supermercado para el cuidado de su animal, sino que invierten en comida de buena calidad, productos novedosos e incluso cuidadores especiales para procurar el óptimo bienestar de su mascota, compatibilizando así la satisfacción de las necesidades del animal con el agitado ritmo de la vida actual. Esto se asemeja a los planteamientos de Gutiérrez, Granados y Piar (2007), quienes señalan la existencia de un nuevo paradigma en torno al cuidado animal, donde se fomenta el respeto hacia los animales, la valoración ética de su tenencia y el mantenimiento de su salud como un sujeto de derechos. Esta inversión monetaria, de tiempo y energía de los sujetos destinada al cuidado también guarda relación con las narraciones que la familia posee sobre el animal, donde al tener un vínculo emocional con la mascota y conceptualizarla como un miembro más, prevalece la idea de mantener su salud para procurar su larga vida en el sistema, siendo parte de un proyecto vital de sus dueños (Builes y Bedoya, 2008). Sobre lo anterior, se destacan las siguientes citas:

“H: Le compramos un alimentador automático que se programa, le grabamos un audio entonces la llamamos por el alimentador automático y cada cierta hora le da comida” (Entrevista 5, p. 134).

“H: Sí ella (mascota) tiene su bolso, tiene su peineta, tiene su shampoo, su ropa” (Entrevista 1, p. 69).

“H: El Whiskas es veneno para los gatos y de ahí para abajo, lo relativamente decente no pasa por Royal Canin, lo más decente es Hills, estamos hablando de un promedio de doce lucas los tres kilos, el de 15 kilos que le compramos nosotros que es erbon” (Entrevista 2, p. 84).

“H: Le contratamos una babysiter.

M: Claro, cuando salimos nosotros le contratamos una persona que la venga a cuidar.

E: O sea ustedes tienen que contratar a alguien que venga a cuidarla, a darle cariño.

H: Claro, porque de hecho buscamos a alguien que venga y le haga cariño, que juegue con ella un rato, le hable, que nos llame por teléfono cuando está acá con ella, que nos mande fotos, whatsapp, lo que sea, pero no sólo que le venga a dar agua y comida y se vaya” (Entrevista 5, p. 137).

Adicionalmente se puede afirmar que el mantenimiento de las necesidades y cuidados de las mascotas es para sus dueños una labor prioritaria a realizar, nutriendo el rol que los dueños adquieren como cuidadores y a las mascotas como hijos en la unidad familiar. Este rol se manifiesta como una responsabilidad ineludible, donde las necesidades de salud de las mascotas se vuelven primarias e incuestionables incluso ante situaciones de complicación económica o urgencias de la unidad familiar. Este fenómeno, a nuestro juicio, responde a dos elementos: El primero de ellos correspondería al principio de tenencia responsable que comparten los dueños de mascota, lo que define los cuidados del animal como un principio básico; Por otro lado, un segundo elemento respondería a la necesidad que la pareja posee de preservar la óptima existencia de la mascota en la unidad, ya que ésta le brinda el carácter de “familia” al nuevo conjunto de miembros. Al respecto, los entrevistados señalan:

“H: Yo llego a la casa, tengo que darle la atención a ella, jugar con la Almendra, tenerle sus cosas a ella también... estar preocupado de si tiene su comida, de si tiene su shampoo, de si tiene su ropa, todas esas cosas que son responsabilidades que tengo yo, de mí como, que yo soy el que lleva el sustento” (Entrevista 1, p. 64).

“M2: Tiene un montón de juguetes que no sé dónde los tiene, porque los esconde y tiene comida premium ahí le compro los sacos grandotes, ahí está la purina y mientras yo solo como pan, ella come comida premium” (Entrevista 3, p. 103).

“H: Nos gastamos plata que no teníamos, ejemplo hay un medicamento que se llama Renvela que vale mil pesos la pastilla, es dos diarias y el frasco no viene en chiquitito vienen por 280 cápsulas, estamos hablando de un desembolso de 280 lucas al

tiro” (Entrevista 2, p.82).

“M: O sea igual es plata, a veces con los trabajos que yo tengo trato de suplir esa parte pero a veces como no produzco a veces, ahí él tienen que ver el tema de la comida, la arena, esas cosas, el veterinario, a veces sí... pucha algo necesario no sé po, me consigo plata con mis papás y cosas así” (Entrevista 4, p. 123).

En definitiva, se puede concluir que la mascota es entendida por la pareja como una pieza fundamental en la unidad ahora conceptualizada como familia. Esto trae consigo que la mascota adquiera la cualidad de un ser de cuidado al igual que los demás miembros, donde sus necesidades pueden ser igual o más importantes que la de un otro humano. De esta forma, la mascota adhiere una complejización de las necesidades a satisfacer por parte de la familia, donde al tener un vínculo emocional con el animal, el cuidado se convierte en una preocupación integral en torno a este nuevo miembro que va mucho más allá de sólo proveerlo de alimento. Ante este nuevo escenario, se abre la pregunta: ¿Son excesivos estos gestos hacia la mascota o responden a una nueva visión del cuidado animal?

Este nuevo desafío para la familia parece estar configurado de acuerdo a la posición privilegiada en que se encuentra la mascota en relación a otras necesidades de la familia. El esfuerzo por mantener a la mascota rodeada de cuidados es entendido por sus dueños como una inversión, la cual si bien representa un gasto, está pensado en favor de brindar un futuro digno a un miembro más de la familia.

7) La mascota y la familia extensa:

Se entenderá como la idea que la pareja tiene respecto de la relación que surge entre la mascota y los miembros de las familias nucleares de los cónyuges, sean éstos padres, hermanos, tíos o cualquier otro familiar significativo para la pareja que guarde relación con el animal. La relevancia de esta dimensión estaría dada por el impacto que puede tener la familia de extensa en perpetuar o interferir en las ideas, expectativas y creencias que la nueva unidad familiar crea en función de la mascota.

Inicialmente, a modo de hipótesis de los investigadores, se pensó que ésta lectura de la mascota como “hijo” era sólo realizada por la antes diada, donde las redes familiares de la unidad incluso podrían mostrarse resistentes a dicha nominación. Sin embargo, se puede afirmar que la mascota puede llegar a ser concebida en la familia extensa como un miembro más de la familia, propinándole la categoría de “hijo” en la nueva unidad familiar. Así, los distintos familiares de algunas de las parejas entrevistadas se relacionan con este miembro no humano tratándolo como un otro ser humano más, donde se produce una relación propia de cariño entre ambos. Lo anterior guarda relación con los planteamientos de Grosman y Martínez Alcorta (2000), quienes señalan que la familia posmoderna ya no se constituye a través de las relaciones político sanguíneas entre sus miembros, sino que estos lazos se construyen en función a la significación e historia de los sujetos, quienes calificarán el vínculo incluyendo/excluyendo a un otro en el sistema familiar.

Sobre esto, se destacan los siguientes fragmentos:

“M1: Mi hermano Martín se incluye mucho en éste círculo también de... él es el papá cachai” (Entrevista 6, p. 153).

“H: Cuando ella queda encargada, a ella le dan. Se le rompe totalmente la rutina. Nosotros no sabemos qué estará comiendo. Mis papás tienen almacén, entonces le dan galletas, le dan cheetos.

E2: En ese sentido, entiendo como que sus papás la tratan como nieta.

H: Sí, yo creo que sí. Sí, porque nosotros estamos en la casa y mi papá guarda el auto en la casa de nosotros y él lo va a buscar y dice “La Almendra me miró, me la voy a llevar un ratito”, como que le dice “me hace ojitos, quiere que la lleve” y la sube a la camioneta y se la lleva a su casa” (Entrevista 1, p. 67).

“M: A ver mi mamá en un minuto esperaba nietos, se tuvo que hacer la idea que no hay nietos, vive aquí abajo entonces de repente les viene a dar almuerzo y como si ya es si bien es cierto que no los ve como nietos pero como que ya los entiende (...) como que ya se hizo a la idea y de hecho su regalón es el Melchor” (Entrevista 2, p. 86).

Así mismo, al entablar esta relación de afecto con la mascota, los miembros de la familia extensa tienden a colaborar a la unidad familiar tanto en forma de cuidado como económicamente, prevaleciendo el bienestar del animal y alimentando la significación que posee la mascota en la narrativa familiar. De esta forma, la prioridad de los cuidados de la mascota traspasa los límites de la unidad impactando en la familia extensa, donde parece ser que ante la necesidad los demás miembros no dudan en ser partícipes del cuidado del animal. Este nuevo movimiento es sin duda inesperado, sin embargo, a nuestro parecer, es sorprendente el cómo la familia nuclear de los cónyuges se incorpora, participa e incluso coconstruye estos significados con los dueños de la mascota, elaborando incluso propias historias y vivencias con el animal, de igual forma como si lo hiciesen con otro pariente más. Así lo explicitan las siguientes citas:

“M2: Si, todos aman a los gatos en mi casa menos mi papá, mi mamá está súper feliz en Panamá comprándoles cosa, porque ahora viene en diciembre y me dice mira las cosas que le compre a mi nietecito y así” (Entrevista 3, p. 108).

“M2: Ahora ponte tú (mi hermano) les pagó veterinario a todas, incluyó hasta a la Alicia. Compramos platos, comida, un saco grande y lo compramos entre los tres” (Entrevista 6, p. 153).

“M: Ahora como está acostumbrada a no estar sola, cuando salgo tengo que saber ir a dejar.

E2: ¿Y a dónde la van a dejar?

H: Con mis papás, viven ahí cerca. La dejamos ahí y así podemos salir (Entrevista 1, p. 65).

“E: ¿Cómo es eso de irse de vacaciones que pasa con los gatitos? ¿Los llevan con ustedes o lo dejan a cargo de alguien?

H: Viene la mamá de ella al departamento.

M: Viene mi mamá y yo igual hablo con mi papá ver si la puede traer o si no le cargo la bip para que venga en la micro y así le digo no sé que le dejo algo en el refrigerador un mote con huesillo o una bebida, para que los venga a ver un ratito” (Entrevista 4, p. 118).

Dicho lo anterior, la nueva comprensión de la mascota como un miembro más de la familia no se reduce únicamente a la significación brindada por sus dueños, sino que también posee un componente relacional, donde el vínculo entre sus miembros se nutre en función la historia que mantienen entre sí. De esta forma, la mascota al ser un sujeto activo en la relación tanto con la familia nuclear como con la familia extensa, provee a los miembros colindantes a la pareja de elementos para perpetuar y reproducir esta relación con la mascota, dándole un espacio único e irremplazable en el seno familiar.

VI.- Reflexiones finales

El desarrollo de la presente investigación, desde la revisión de la bibliografía relativa al tema, hasta el trabajo concreto de las entrevistas, brindó la oportunidad de tener distintos acercamientos en torno a la comprensión relacional de familia constituida por pareja y mascota, poniendo a nuestro alcance, la posibilidad de observar desde distintos ángulos la temática en cuestión y generar así, un nuevo acercamiento que pueda abrir una ventana a nuevas perspectivas y múltiples posibilidades de estudio en un futuro cercano.

En primer lugar, a partir de la experiencia práctica con sujetos convivientes con una mascota es que se logra afirmar que las parejas significan al animal como un ente mucho más complejo que un simple animal de compañía. Esto se ve manifiesto desde el momento de su llegada, el cual se puede declarar, que no responde a las expectativas tradicionales de tenencia de una mascota. El animal ya no se representa como un objeto a decorar un proyecto familiar futuro, sino que, con su presencia se inicia el proyecto mismo de ser familia. La pareja comprende entonces, a la mascota como un miembro más de la unidad; entendiéndose por sus dueños como un sujeto único; el cual interactúa, siente y se manifiesta de forma distinta, incorporando consigo un nuevo componente emocional que moviliza a la unidad conviviente de una forma nunca antes vista: El ser familia.

Adicionalmente se puede señalar que, a partir de la presencia de este nuevo integrante, emerge en sus dueños una actitud de responsabilidad constante, la que responde a la necesidad de preservar la vida de la mascota, como consecuencia del lazo irreplicable que se genera con la misma. Este llamado a la responsabilidad aparece de forma conjunta para los miembros de la pareja, quienes de manera coordinada realizan una reorganización forzosa de sus actividades cotidianas para sostener acciones de cuidado en torno al nuevo miembro; permitiendo la mejora en la calidad y expectativa de vida de su nuevo integrante. De esta forma, la compañía que genera la mascota a los miembros de la ahora familia se narra como una parte vital en la nueva configuración familiar, por lo que los gestos de cuidado se entienden como una forma para conservar los nuevos lazos generados.

Esta significación de la mascota no queda estática, ni encerrada dentro de la familia conformada por la pareja humana y el animal. Se puede afirmar que la comprensión de la mascota como miembro de la unidad familiar puede ser transversal; incluso para la red social y familiar, donde el animal es leído como un “hijo” de la antes diada y ante esta interpretación, emergen diversos roles familiares de interacción, construyendo vínculos profundos que consolidan la visión de familia que la pareja genera de sí mismos.

La narración de familia y de mascota como parte de ésta, supone al animal como un sujeto partícipe y fundamental en el sistema, por lo que se integra en los planes y proyectos a futuro de sus dueños. Estos, procuran que ante nuevos cambios la mascota mantenga sus beneficios y cuidados, manteniendo la posición de explícita consideración hacia este valorado miembro de la familia, donde la mascota es conceptualizada como un sujeto de derecho, el cual debe ser tomando siempre en cuenta.

Así mismo, la muerte como asedio constante de cualquier vida también se instala como un evento significativo en las familias con miembros no humanos. La carga afectiva que representa la pérdida de un miembro tan fundamental como lo es la mascota para la unidad familiar, produce un periodo de sufrimiento para los demás integrantes, donde se pudiera afirmar que durante el proceso de duelo, se genera apoyo mutuo entre los miembros para enfrentar el vacío que deja este integrante en sus vidas, con escasa inclinación a buscar un reemplazo inmediato de la mascota, como medio de consuelo.

En segundo lugar, se puede afirmar que las relaciones de la pareja se modifican ante la tenencia de una mascota; esto se produce a partir de la transformación de los patrones relacionales previos, como lo es por ejemplo, el reajuste de las actividades diarias de los dueños en función del nuevo miembro. También se producen modificaciones de la relación de la pareja por medio de la producción de nuevas conductas en torno al miembro no humano, como serían por ejemplo panoramas en función de las necesidades de la mascota y actividades de cuidado de la misma.

La mascota genera cambios en la cotidianeidad de los sujetos, pudiéndose detectar modificación en la distribución de los tiempos, que privilegia la realización de actividades de cuidado, en torno a este nuevo miembro a ser protegido. La mascota, al habitar en los mismos espacios que la pareja, les resta de momentos de intimidad y esparcimiento, los que finalmente son reemplazados por actividades de cuidado e integración; que ahora son entendidos como espacios familiares, transformando la relación diádica en una relación tendiente al tipo familiar.

A partir de lo anterior, se puede sostener que el cambio que se produce con el arribo del miembro no humano, no responde a una sola dirección en donde la mascota sólo se uniría a una rutina preestablecida por sus dueños, sino que es un participante activo en su configuración, teniendo encuentros reiterados con ambos miembros por separado y también de forma conjunta. Esto genera una multidireccionalidad de interacciones que entablará una rutina nueva, que pasará a ser integrada como propia, por cada miembro. Dicho presente escenario, que al parecer sólo logra complejizarse, se sitúa como un terreno novedoso e interesante para el enfoque sistémico, donde se refleja

lo fascinante y versátiles que pueden llegar a ser las relaciones en un sistema con un miembro no humano.

Las modificaciones de los patrones relacionales impactan incluso, en las distintas problemáticas que el sistema familiar debe enfrentar, donde la mascota; al complejizar los distintos tipos de interacciones entre los miembros de la familia, puede llegar a incidir en la generación de conflictos en la familia. La mascota en definitiva trae consigo desafíos, ya que con su presencia, comienza a haber tensión, debido a la carga que implica el prevalecimiento del bienestar del animal. Así mismo, tal como la mascota toma participación en la generación de los conflictos; también incide en la resolución de los mismos. Es un hecho que la mascota está ajena a los distintos planos emocionales que surgen frente a la disputa de la pareja, lo que permite que el animal pueda crear espacios para que los sujetos calmen los ánimos o bien, dialoguen, a partir de una temática más neutral, convirtiéndose la mascota en un agente disolutor de la tensión familiar.

En tercer lugar, se puede señalar que las parejas con mascota se entienden a sí mismas como familia, a partir de la llegada del miembro no humano, donde la presencia de la mascota, posee directa incidencia en el tránsito de la parejidad hacia la familiaridad de esta nueva unidad. Esto ocurre a partir de la reproducción de factores similares a los de una familia tradicional, como lo son: la generación de vínculos significativos y actitudes de cuidado en torno a este tercero; donde además, existe la presencia de elementos propios de la interacción de los sujetos con el animal, lo que desde un juicio externo, por su composición estética, representa una configuración totalmente novedosa de familia.

Esta nueva narrativa de la unidad trae consigo roles que son adquiridos por los participantes de la familia, lo que responde a una relación de alto contenido emocional en donde los animales pasan a ser los hijos de la pareja y ésta; defiende su derecho a sentirse y actuar como los padres de la unidad. La mascota posee tal significación en la nueva forma de operar de la unidad, que se puede afirmar que ésta, se ve manifiesta en las narrativas que la familia tiene de sí misma en torno a sus proyecciones a futuro, donde existe la idea de proyecto familiar, integrando siempre al animal.

A pesar de que el futuro implique cambios inciertos para la unidad familiar, se puede declarar que esta familia, al igual que otras familias contemporáneas, pretende hacerle frente al devenir, con propuesta clara de mantenimiento y mejoría de la calidad de vida de todos sus integrantes; donde preservar el bienestar y la integración de la mascota en el espacio familiar no es puesto en duda, incluso ante la llegada de hijos humanos, en el proyecto familiar.

El establecimiento de esta familiaridad compuesta por una pareja humana y una mascota, corre el riesgo de no ser entendida por su entorno cercano ya que, al ser éstos, observadores ajenos al fenómeno, no comparten la significación que la nueva unidad tiene respecto del miembro mascota, ni el derecho a entenderse como una familia. Ante la actitud de incomprensión, los miembros de la unidad cuestionada y observada responden con actitud de resistencia frente al juicio externo, para proteger, de esta manera, su vivencia de ser familia.

Dicho lo anterior es que se puede concluir que, en definitiva, la mascota se configura como un sujeto activo e incidente en el tránsito de la concepción de pareja a familia, al interactuar con sus miembros y dotar a la nueva unidad de vínculos irrepetibles, permitiendo la emergencia de narraciones propias de familia en sus miembros. Esto apela a la nostalgia de la llamada familia tradicional ya que, a través de este inédito miembro, se reproducen prácticas de la familia convencional, como lo son la maternidad y el cuidado de los hijos, sin embargo a su vez emergen nuevas significaciones e interacciones de los miembros de este sistema que colaboran a la deconstrucción de esta institución.

Esta nueva concepción de familia colabora a comprender que lo familiar no se configura únicamente de personas y factores predeterminados, sino que la riqueza de lo que los sujetos llaman familia, reside en lo particular de las vivencias y en lo único que se produce en la interacción con un otro; el que no necesariamente debe ser humano para brindar afecto y compañía. La nueva unidad entonces, ya no puede ser vista como un desglose de sus miembros, sino que ahora se ve, entendida como un todo; una familia cargada de significados, historias y vínculos, que buscan ser considerados como una unidad propia a ser escuchada, a la cual se le quiso dar voz en la presente investigación.

Es así como sin duda, el fenómeno relacional ya no se puede entender como un evento que se produce únicamente entre humanos, sino que también puede generarse entre otros seres vivos, ampliando considerablemente las múltiples posibilidades de interacción, producción de narrativas, y por qué no, contribuyendo a la construcción de sujetos con sentido más allá de lo que brinda la interacción humana, lo que amplía el escenario hacia inesperados abordajes.

De esta forma, los aportes e implicancias de la presente investigación, se generan a partir del acercamiento novedoso a esta temática tan poco abordada en el escenario nacional e internacional; ya que, un simple entendimiento lineal de los beneficios generados por la integración de una mascota a la vida humana se hace insuficiente, no sólo por las implicancias derivadas en la dinámica familiar y sus particularidades; sino que también, por el marco social, que valora, cada vez más, a los animales como sujetos de cuidado y derecho, equivalentes al ser humano.

Adicionalmente, se destaca el tipo de metodología de recolección de datos utilizada, donde al realizar entrevistas a parejas con mascota, se pudo dar cuenta de una nueva forma de entender el fenómeno en cuestión, a través de una construcción colectiva. Dicha metodología favorece la realización de investigaciones desde una epistemología sistémico relacional a través de lo inédito del relato compartido.

Finalmente resulta interesante que, este estudio pionero a nivel nacional pueda sentar las bases para nuevas conceptualizaciones de familia postmoderna, donde resultaría provechoso profundizar en las formas y mecanismos de resistencia que esta nueva unidad instaura a su medio externo para posicionarse como familia.

Los planteamientos del presente estudio podrían invitar a nuevas propuestas de trabajo terapéutico con familias, entendiendo a la mascota como un actor inédito susceptible de aprovechar en las intervenciones familiares, posicionando a la mascota como un miembro crucial en la vida humana que puede ser traído de manera simbólica a

espacios terapéuticos o ser utilizado en terapia para el trabajo en base a diferencias desde un enfoque sistémico relacional.

Por otro lado, esta investigación puede ser utilizada como punto de partida hacia la comprensión integral de la relación humano-animal, donde podría resultar enriquecedor para otros acercamientos, con el fin de analizar cómo esta nueva unidad familiar puede complejizarse y modificar sus significados a través del tiempo, por ejemplo, a partir de la llegada de hijos humanos.

Adicionalmente, sería interesante realizar un acercamiento a la presente temática en contextos rurales con el objetivo de analizar cómo este fenómeno varía en distintas locaciones, ya que pareciese que estas nuevas lecturas de familia y del animal tienden a producirse regularmente en contextos urbanos.

Por último, estos planteamientos podrían incitar nuevas investigaciones en torno al impacto que este nuevo tipo de familia, puede tener en la transformación de la gama de servicios brindados por instituciones públicas y privadas, las cuales cada vez más buscan responder con rapidez a las demandas y a la diversificación de las necesidades de este nuevo tipo de familia, como lo son por ejemplo, la creación de Instituciones de Salud Previsional (ISAPRE) para mascotas. Además el presente estudio podría motivar a la realización de nuevas aproximaciones a este fenómeno en distintos grupos etarios, como lo son los adultos mayores, donde se ha visto una gran afinidad con las mascotas, incorporándolos como seres significativos en sus vidas.

VII.- Referencias Bibliográficas

- Allen, K., Blascovich, J., y Mendes, W.B. (2002). Cardiovascular reactivity and the presence of pets, friends, and spouses: The truth about cats and dogs. *Psychosomatic Medicine*, 64(5), 727–739.
- Baeza, A. (2012). Triángulos relacionales e hipotetización en psicoterapia sistémico relacional. Memoria para optar al título profesional de Psicólogo/a. Santiago. Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile; 19-29.
- Baudrillard, J. (1987). *Cultura y Simulacro* (3ªEd.). Barcelona, España: Letra E.
- Baudrillard, J. (2002). *La Ilusión Vital*. Barcelona, España: Letra E.
- Bertrando, P., y Toffanetti, D. (2004). *Historia de la terapia familiar: los personajes y las ideas*. Barcelona, España: Paidós Barcelona. Edición en español a cargo de Felipe Gálvez Sánchez. Del título original *Storia della terapia Familiare*, 2000, Raffaello Cortina Editore, Milano, Italia.
- Bestard-Camps, J. (1991). La familia entre la antropología y la historia. *Papers Revista de Sociología*. 1991(36), 79-91.
- Botero, J. S. (2007). *Postmodernidad y familia*. Editorial San Pablo.
- Bowen, M. (1976). Theory in the practice of psychotherapy. En P. J. Guerin (Ed.), *Family therapy: Theory and practice* (pp. 42-90). Nueva York: Gardner Press.
- Builes, M. y Bedoya, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(3), 344-354.
- Cain, A. O. (1985). Pets as family members. *Marriage & Family Review*, 8(3-4), 5-10.
- Callejo, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: El silencio de tres prácticas de investigación. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5), 409-422.
- Calventus, J. (2008). Una aproximación al análisis de datos cualitativos textuales. Documento de trabajo 2008. Profesor de la carrera de Socioeconomía, Universidad de Valparaíso.
- Cienfuegos, J. (2014). Tendencias familiares en América Latina: diferencias y entrelazamientos. *Notas de Población*, 99, 11-37.
- Díaz, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*, (9), 83-98.
- Dresser, N. (2000). The horse bar mitzvah: A celebratory exploration of the human-animal bond. En E. Podberscek, E. S. Paul y J. A. Serpell (Ed.), *Companion animals and us: Exploring*

the relationships between people and pets (pp. 90–107). New York: Cambridge University Press.

Durán, M. (2008). El futuro de las familias. En I. Arriagada (Ed.), *Futuro de las familias y desafíos para las políticas* (pp.19 - 23). Santiago, Chile.

Encina E. y Gálvez S. (2012). La familiarización de programas de intervención psicosocial: Asincronía entre discursos y prácticas programáticas. Equipo de Trabajo y Asesoría Sistémica (eQtasis), Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Friedmann, E., y Tsai, C. (2006). The animal-human bond: Health and wellness. En A. Fine (Ed.), In handbook on *Animal-assisted therapy: Theoretical foundations and guidelines of practice* (2° ed., pp. 95–117). San Diego: Academic Press.

GfKAdimark (2015). *Los chilenos y sus mascotas*. Santiago de Chile, Chile. Extraído desde: <http://www.adimark.cl/es/estudios/index.asp?id=264>

Gómez, L., Atehortua, C. y Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20(3), 377-386.

González, F. (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología: Rumbos y desafíos*. Ciudad de México, México: International Thomson Editores.

Grosman C. y Martínez Alcorta I. (2000). *Familias Ensambladas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universidad.

Guerrero, L. (2001). *La entrevista en el método cualitativo*. Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile. Extraído desde: <http://sapp.uv.mx/univirtual/cursos/semestrales/PP/docs/EntrevistaProfunda.pdf>

Gutiérrez, G., Granados, D., y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: Características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana De Psicología*, 16, 163-184.

Herrera, M. S. (2006). Proyectos familiares y de pareja entre los jóvenes de Santiago de Chile. *Última década*, 25, 43-64.

Instituto Nacional de Estadísticas (2015). *Estadísticas Vitales Anuario 2013*. Santiago de Chile, Chile. Extraído desde http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/completa_vitales_2013.pdf

Katcher, A. H. (1993). El hombre y el entorno viviente: una excursión a través del tiempo cíclico. En A. H. Katcher y A. M. Beck (Eds.), *Los animales de compañía en nuestra vida. Nuevas perspectivas*. Barcelona: Fundación Purina.

- Lipovetsky, G. (1992). *La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, España: Anagrama.
- Luna, H. S., Portela, R. S., Rojas, A. C. (2003). Exploración y reflexiones acerca de los procesos emocionales-relacionales de la propia familia de origen, vinculadas a la formación del terapeuta, desde la Teoría de los Sistemas Naturales de Murray Bowen: Un estudio de casos mediante la utilización de diagramas familiares o genogramas. Memoria para optar al título profesional de Psicólogo/a. Santiago. Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile; 33-120.
- McGoldrick, M. y Gerson, R. (1987). *Genogramas en la Evaluación Familiar*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Navarrete, J. M. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.
- Power, E. (2008). Furry families: making a human–dog family through home. *Social & Cultural Geography*, 9(5), 535-555.
- Pozo, V. (2011). *Quién dice que es malo tener vida de perros*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, Chile. Extraído desde: <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/867/568742.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ruiz, M. (2011). Reseña de "Cultura y Simulacro" de Jean Baudrillard. *Razón y Palabra*, 16 (75).
- Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ªEd.). Ciudad de México, México: Mc Graw Hill.
- Serpell, J. (1996). *In the company of animals. A study of human-animal relationships*. Cambridge, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Serpell, J. A. y Paul, E. S. (2011). Pets in the family: An evolutionary perspective. En C., Salmon y T. Shackelford (Ed.), *The Oxford Handbook of Evolutionary Family Psychology* (pp. 298-309) Nueva York: Oxford University Press.
- Serrano, J., Galán, A. y Rosa, S. (2009) Actitudes trianguladoras familiares y psicopatología infanto-juvenil. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2009(1), 473-482.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación* (3ª Ed.). Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- The Bowen Center for the Study of the Family (2016). *Triángulos*. Washigton DC, Estados Unidos. Extraído desde: <http://www.thebowncenter.org/espanol/teoria/los-ocho-conceptos/triangulos/>
- Turner, W. G. (2005). The role of companion animals throughout the family life cycle. *Journal of Family Social Work*, 9(4), 11-21. doi: 10.1300/J039v09n04-02.

- Vidal, M. (2001). *La familia posmoderna*. Barcelona, España: Editorial Verbo Divino.
- Walsh, F. (2009a). Human-Animal Bonds I: The Relational Significance of Companion Animals. *Family Process*, 48(4), 462-480.
- Walsh, F. (2009b). Human-Animal Bonds II: The Role of Pets in Family Systems and Family Therapy. *Family Process*, 48(4), 481-499.
- Wells, M., y Perrine, R. (2001). Critters in the cube farm: Perceived psychological and organizational effects of pets in the workplace. *Journal of Occupational Health Psychology*, 6(1), 81-87.
- Wood, L., Giles-Corti, B. y Bulsara, M. (2005). The pet connection: pets as a conduit for social capital? *Social Science & Medicine*, 61, 1159-1173.

VII.- Anexos

Pauta de entrevista

La pauta que se presenta a continuación se formuló para servir como una guía en el acercamiento al fenómeno de parejas con mascotas, promoviendo la aparición de información relacional del sistema.

1) Mito de origen de la mascota:

¿Cómo llegó la mascota a estar con ustedes?; ¿Quién tomó la decisión de adoptar a la mascota?; ¿Cuál era su situación de pareja al momento de la llegada de la mascota?; ¿Qué relación pudiera haber entre la llegada de la mascota y el momento en que se encontraba la pareja?; ¿Qué ha significado para ustedes la llegada de la mascota?; ¿Cómo fue el proceso de adaptación para la mascota?

2) La nueva unidad conviviente:

¿Cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de la mascota?; ¿Qué rol podría estar cumpliendo la mascota en su relación?; ¿Qué creen que piensan su familia/amigos/compañeros de su relación con su mascota?; ¿Cómo creen que sería la vida de su mascota sin ustedes?; ¿Consideran que su mascota los necesita?; ¿Consideran ustedes que con la llegada de la mascota actualmente se constituyen una familia? ¿Por qué?

3) Dinámicas relacionales ante la tenencia de mascotas:

¿Cómo se han modificado sus conductas/hábitos ante la presencia de su mascota?; ¿Cuáles son los cuidados que ustedes le brindan a su mascota?; ¿Cuáles son las dinámicas más frecuentes que se realizan con la mascota?; ¿Cómo se distribuyen roles para el cuidado de la mascota?; ¿Cuáles han sido los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia de la mascota?; ¿Se ha visto algún área de sus vidas afectada por la presencia de la mascota? ¿Cuál?

4) Conflictos de pareja y mascota.

¿Qué clase de conflictos se producen comúnmente en su convivencia?; ¿La mascota está presente en los conflictos de pareja?; ¿Qué relación o participación tiene la mascota en sus conflictos?; ¿Cómo se tienden a resolver los conflictos que se presentan?; ¿De qué manera se ve involucrada la mascota en sus conflictos de pareja?

5) Pareja con mascota y proyecciones a futuro:

¿Cómo se imaginan ustedes como pareja/familia en cinco años más?; ¿Se han proyectado en planes a futuro con su mascota?; ¿Han pensado en tener hijos?; ¿Cómo afectaría esto en su relación con la mascota?; ¿Han pensado en reproducir a su mascota?; ¿Cómo impactaría esto en sus vidas?; ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de la mascota en su vida de pareja?; Frente a una supuesta separación conyugal ¿Qué pasaría con su mascota?

Entrevista 1

E1: Entrevistador 1.

E2: Entrevistador 2.

H: Hombre.

M: Mujer.

E1: La primera pregunta es cómo llegó la mascota a estar con ustedes.

M: Primero llegó ella.

H: Lo que pasa es que nosotros empezamos a pololear y cuando nos fuimos a vivir juntos conversamos antes de si queríamos tener una mascota y ahí vimos, a ella le gustan los animales, así que la compre. Justo un amigo mío estaba vendiendo una poodle.

M: Yo le dije perrita.

H: Tenía que ser perrita.

E1: Era como una acuerdo.

H: Sí, y así... la compramos.

E1: Entonces ¿quién tomó la decisión de comprar a la perrita?

H: Ella, ella porque a mí me la estaban vendiendo...

M: Él me preguntó y yo dije "ya"

H: Si ella me decía que no, era no.

E1: Dependía totalmente de ella.

M: Sí.

E1: ¿Cuál era su situación como pareja en ese momento que llegó la mascota?

H: Estábamos pololeando y... estábamos haciendo los planes para vivir juntos. Ella vivía en Chillán. Yo vivía en Santiago, ya llevábamos ¿4 años?

M: 4 años pololeando así a distancia.

E1: Del sur entonces.

H: Sí, yo la iba a ver los fines de semana. Llevábamos ya 4 años y ahí tuvimos la idea de irnos a vivir juntos.

E1: Entonces ya habían planes ya.

H: Sí.

E1: Estaba ya estable la situación de pareja.

M: Yo llegué un mes después de que llegó la Almendra (mascota).

E1: Ok... Qué relación habrá en el momento en que llegó la mascota y el momento de su relación de pareja, si coincidió con algo.

H: Coincide con el cambio, con todo el cambio de vivir juntos. Ella llegó y nosotros empezamos a vivir juntos, fue todo, todo fue un cambio grande para los dos. Ella venirse del sur a vivir a Santiago...

M: Y empezar a conocernos más...

H: Y empezar a conocernos más... ya no es tema de irnos a visitar una tarde, sino de convivir todos los días con una persona... y también estaba la almendra...

M: La Almendra que también tenía que adaptarse, enseñarle todo...

E1: ¿Qué ha significado para ustedes la llegada de la Almendra a su casa?

H: Felicidad... eh...

M: Es que al final nosotros como que ya somos una familia, no una pareja, no nos hemos casado pero somos una familia y la Almendra ha sido parte de esta familia. Ella nos ha dado puras alegrías.

H: Nos da alegrías, preocupaciones también porque igual ha tenido sus problemas.

M: Lo que pasa es que ella no sabe estar sola. Si nosotros salimos la tenemos que dejar encargada, siempre se acostumbró así, a estar acompañada.

H: Ella no puede estar sola.

M: Yo empecé a trabajar y a los días ella empezó a convulsionar.

H: Los veterinarios nos dijeron que eso fue un cambio muy grande para ella. Llevábamos ya 3 años juntos y ella empezó a trabajar, ella ya se había acostumbrado a estar con alguien.

M: Y aparte que es regalona.

H: Es regalona, si es la única. Somos nosotros tres, entonces yo llego y ella encima de mí, jugamos, duerme con nosotros, entonces ella no es un perrito de patio, ella es un perrito de casa.

M: Cuando uno apaga la luz ella busca acostarse en la cama.

H: Ella nos molesta cuando quiere ir al baño, es muy regalona. Cuando nosotras la dejamos sola o hace desorden o se esconde o se hace pipí por ahí, pero esas cosas. Pero las preocupaciones son porque ella tuvo... empezó a convulsionar, la llevamos al veterinario y es una condición que a ella le puede venir en cualquier momento, entonces esa es una preocupación que siempre hay que estar pendiente de ella.

M: De hecho una vez ella jugando cayó mal y empezó a tiritar y a convulsionar, entonces más encima hay que tener cuidado con ella.

E1: ¿Qué otra preocupación tienen sobre ella?

H: También es sensible de piel, una pulga de gato y se enroncha entera, le salen cosas rojas, entonces tenemos que estar fumigando, el baño cada cierto tiempo...

E1: Osea tienen que estar bien pendiente de ella.

M: Es delicada.

E1: ¿Cómo fue el proceso de adaptación para la mascota?

H: No creo que haya sido un gran cambio, ella llegó de bebe, guagua, tenía unos tres meses, dos meses más o menos.

M: Dijeron "está lista" y se la entregaron.

H: Me la pasaron chiquitita así que siempre se crió con nosotros.

E1: Y ¿cómo fue eso de ir enseñándole cosas...?

M: Como todo perrito, cuesta al principio. Se hacía adentro de la casa, hacía tira las cosas.

H: Que aquí no se hace pipí, que aquí se hace.

M: Pero lo que más me llamó la atención fue que ella aprendió sola a ir al baño, porque era imposible decirle "anda" porque no le gusta que ella la mire. Yo le abro la puerta y me queda mirando, como que derrepente empezó a salir sola.

E1: Como que le gusta la privacidad...

M: Enserio.

H: Todas las mañanas es levantarse, uno entra al baño y nosotros abrimos la puerta y ella sale al patio, pero hay una ventana y si uno la está mirando ella nos queda mirando, no hace nada aunque tenga muchas ganas. Entonces qué es lo que hace uno, abre la

puerta, sale y uno va a la cocina, empieza a hacer todo lo que uno hace en la mañana y ella después uno escucha la puerta que ella entra.

E1: O sea que, ustedes le dan la privacidad.

H: Sí, porque o si no no hace, nos queda mirando... como que...

E1: Y lo han intentado de otra forma, mirarla...

H: Sí, porque uno antes estaba al pendiente al principio, y no ahora sale no más y hace sus cosas.

M: Ahora sí, últimamente avisa... cuando uno está durmiendo ella empieza a molestar en la cama y hay que sacarla.

E1: Y ustedes son los encargados de abrirle la puerta para que salga.

H: Si, uno se levanta, porque uno tiene que levantarse, sino ella no hace nada.

M: Igual ella tiene una puerta pero ella no sale, entonces hay que abrirle.

E1: Si pudieran definir a la Almendra en una palabra, ¿cuál usarían?

H: Ay, como que es delicada, como una damita, jaja, una señorita.

M: Es una señorita chica.

H: Cuando nosotros hemos tenido que salir así... hemos ido al centro, o estamos en algún terminal buscando a un pariente y vamos con ella... nada, ella queda al lado y nada.

M: A veces incluso no usamos correa y ella camina al lado.

H: Y levanta las patitas y siempre al lado, no es de esas perros que hay que ir tirándolo, ella no... y super tímida, se esconde detrás de los pies o pide que uno la toma, es super dependiente de nosotros.

E1: O sea que no es de esos perros que pasa un auto y ella lo sale persiguiendo.

M: No... excepto cuando ve a un gorrión, los gorriones le gustan. Ve un pajarito y como que se estira, pero hasta ahí no más.

H: Se estira pero no corre detrás de él... porque ella como que corre de aquí a la banca y mira atrás donde estamos nosotros y se devuelve. Nosotros no le decimos nada.

E1: A eso va lo tímida...

M: No y aparte cuando estoy yo en la casa eh... yo estoy ordenando y ella va a la colita, ella me sigue hasta que yo me siento. Ella está siempre pendiente.

H: Que va a limpiar el baño, que ella va a limpiar la cocina, que va a limpiar el dormitorio y ella atrás, a la cola, todo el rato a la cola.

E1: ¿Cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de la Almendra?

H: Yo creo que la reforzó hartito, porque... hemos tenido que conversar hartas cosas, qué es lo que queremos para nosotros, el hecho de que ya hemos planeado el hecho de tenerla a ella, que haya llegado a vivir con nosotros es porque estamos pensando seriamente lo que queremos para nosotros... entonces uno ya pasa fuera de querer salir... si nos vemos a futuro no es una cosa, la Almendra la vamos a tener muchos años, entonces es una decisión súper seria que tenemos que tener, porque a lo mejor podría haber estado con nosotros y nosotros podríamos haber durado un año... ¿qué pasa después con la Almendra?... "No es que yo me quiero quedar con ella, no yo", entonces hemos sido súper fuertes, las mismas cosas que le han pasado... hemos conversado, como que uno va aprendiendo más de la pareja, de las fortalezas y las debilidades de la otra persona... en ése sentido la M es más estricta con ella y yo soy como más...

M: Es que yo estoy todo el día con ella entonces...

H: Claro... a mí me gusta jugar con ella, pero cuando llegan estos momentos (de enfermedad) yo soy como el más fuerte, porque ella se pone a llorar cuando le pasan cosas, pero yo le digo "Cálmate, tenemos que ir al veterinario, tenemos que hacer esto, lo otro", cosas que uno va aprendiendo...

E1: Entonces me dices que te sirvió como para conocer a tu pareja en relación a....

H: En otro sentido, en cuando pasan cosas...

M: En relación a una responsabilidad... porque en realidad hemos aprendido los dos.

E1: Sí, eso es una cosa, pero también me queda la duda, como si notaron alguna diferencia de cuando estaban ustedes dos solos, aunque sabemos que era una relación a distancia... ¿Antes de la llegada de la Almendra ustedes tuvieron tiempo de estar solos?

H: No.

M: De hecho, ella llegó y yo llegué al mes después.

E1: Entonces primero estuvo un mes con la Almendra solo.

H: Sí.

E1: ¿Qué rol podría estar cumpliendo la Almendra en la relación de ustedes dos?

H: En la hija.

M: En la hija.

H: Sí, en la hija jaja.

E2: ¿Y en qué notan eso?

H: Es que depende de nosotros.

M: Es que en realidad cuando yo la vi yo le dije “Hija mía” altiro. Es que yo nunca he visto a los perritos como... como mascotas, yo siempre los he visto como miembros de la familia, entonces como era la adopción de nosotros pasó a ser hija.

H: Sí, y cuando le pasa algo duele, a nosotros nos duele cuando se enferma o cosas así, cuando le dio el tema de la epilepsia... nos dolió hartito.

M: Yo me asusté mucho.

H: Sí, uno se asusta. Es como que es distinto cuando le pasa, no sé, al perrito del vecino, al perrito de la hermana, es como distinto, nosotros estamos todo el día con ella.

E2: Y en función de eso ¿ustedes tienen un trato distinto a Almendra en relación quizás a otros dueños de perritos?

M: Yo creo que sí.

H: No sé cómo serán los otros dueños.

E1: Tú dices que sí, ¿en qué cosas serían?

M: En que... o sea yo he visto a las personas que tienen a los perritos pero son como para la casa... o salen a pasear pero no es más allá la interacción.

E2: ¿Cómo guardianes, una cosa así?

M: Sí.

H: Sí.

M: Como que los sacan, como que cumplen ese rol.

H: Hay gente que los tiene como perros para el patio, para que estén en el patio, darle agua una vez al día y comida una vez al día.

M: Como para que jueguen de vez en cuando con los niños. Juegan con ellos y eso fue todo.

H: Nosotros si podemos, si se puede salir con ella, salimos con ella.

M: De hecho cuando vamos a la playa, vamos con ella.

H: Sí, nosotros vamos con ella y en el auto le tenemos su cinturón de seguridad para que vaya atrás, amarrada con su arnés en el auto y ella sabe que tiene que ir atrás. Cuando yo voy manejando ella no puede pasar adelante aunque quiera, ella es de atrás.

E2: Y ella va atrás y ¿se porta bien?

M: Sí, ella se porta bien, sabe portarse en el auto.

E1: ¿Qué piensan sus familiares, compañeros o amigos de la relación que ustedes tienen con su mascota?

M: Mi mamá la entiende... más o menos, porque desde chicos hemos tenido perritos en la casa, entonces ella sabe el cariño que uno le tiene, que duele cuando le pasa algo... porque yo en la casa tuve un perrito que vivió 17 años, y yo me crié con ella desde los 7 años, murió hace 2 años atrás más o menos, entonces ella me entiende.

H: En mi caso como que no entienden mi...

E2: O sea los quieren, los quieren.

H: Los quiere sí, pero como mascotas, pero entender así como que duerman con uno, o que uno los lleve a tal lado, para ellos es como "no sí, que se quede solo en la casa", no entienden eso..." "porqué lo llevai para allá, porqué lo llevai a tal parte, qué se quede en la casa solo si es un perro" y no se puede, si no puede.

M: No se puede quedar sola.

E2: Y sus amigos, compañeros de trabajo...

H: En mi caso no porque no conversamos mucho ese tema con mis compañeros de trabajo.

E2: Yo tengo una amiga, pero como que ella no sabe mucho de la Almendra en realidad.

E1: Entonces estaría más en la relación a sus familiares cercanos.

H: Sí, porque claro ellos van a la casa, uno conversa más con ellos.

M: De hecho cuando la Almendra se enfermó y yo tuve que trabajar mi hermana vino de Chillán a cuidarla.

E1: ¿Cómo creen que sería la vida de la Almendra sin ustedes?

M: Complicada yo creo...

E1: ¿Cómo es eso?

M: Es que depende de los dueños que le toquen, porque si fueran dueños dejados, estaría en el patio quizás...

H: Es que como acá nosotros somos los tres, quizás con otras personas pasaría a segundo plano.

E1: No le darían la atención que ella necesita.

H: Sí, así es. Si llegase con mi hermana que ella tiene su mascota o mis papás que tienen sus mascotas, pasaría a ser la otra mascota, quizás con tu mamá podría ser un poco distinto, pero tampoco sería la misma relación o la misma atención que nosotros le damos.

E2: ¿En ése sentido consideran que la Almendra los necesita?

M: Sí.

H: Sí, se nota cuando nosotros salimos y ella ya empieza a tiritar.

M: Cuando uno, no se po, yo me pongo las zapatillas, sabe que voy a salir, cuando hacemos ruido, la ropa, todo, entonces ella aliro empieza a tiritar.

H: Conoce los horarios, yo me levanto a las 7 de la mañana ella no hace nada, se queda acostada, porque sabe que yo voy a trabajar, pero si ahora, que no es un horario normal, porque son las 11, se pone a tiritar o ella baja de la cama y se pone a saltar porque dice "ah vamos a salir".

M: Ella cree que la vamos a llevar.

H: Ella cree que la vamos a llevar, ahora no la pudimos llevar y cuando salimos por la puerta ella empieza a tiritar.

E2: ¿Ustedes consideran con la llegada de la Almendra actualmente ustedes se constituyen como familia?

H: Sí. Como yo soy el que trabaja, no sé, yo tengo que... yo llego a la casa, tengo que darle la atención a ella, jugar con la Almendra, tenerle sus cosas a ella también... estar preocupado de si tiene su comida, de si tiene su shampoo, de si tiene su ropa, todas esas cosas que son responsabilidades que tengo yo, de mí como, que yo soy el que lleva el sustento en la relación.

M: Y yo la baño, la cuido...

H: Ella es la que se encarga de que vaya al baño, que tiene que darle su comida en los horarios que corresponden...

E2: En ése sentido parece que ustedes han configurado su vida en torno a funcionar como una familia..

M: Sí, aparte que ella, como llegó un mes antes que yo, entonces al tiro empezamos a vivir así poh.

E2: ¿Cómo se han modificado sus conductas o hábitos ante la presencia de la Almendra?

H: El hecho de empezar a levantarme porque ella quiere ir al baño... a las 9 de la mañana.

M: en este tiempo, porque cuando hace frío ella es la última en levantarse.

H: ahora son las 9 de la mañana y ella empieza, se mueve, y empieza porque quiere ir al baño, y uno abre la puerta y sale rapidito. Ese es un cambio, porque antes jamás.

E2: Y ahí ustedes ¿se quedan despierto o siguen durmiendo?

H: Si no despierto.

M: O a veces nos quedamos flojeando viendo tele.

E2: ¿Qué otras cosas más?

M: El hecho de que me complico para poder salir, ante cualquier cosa tengo que dejarla encargada.

H: Sí, no queda sola.

E2: ¿Y eso es siempre o en periodos largos?

M: No, es siempre. El problema que hemos tenido es que como yo llegué un mes después la Almendra estuvo más con mi suegra, porque como él trabajaba todo el día y era tan chiquitita, ella la pudo cuidar, entonces ahora como está acostumbrada a no estar sola, cuando salgo tengo que saber irla a dejar.

E2: ¿Y a donde la van a dejar?

H: con mis papás, viven ahí cerca. La dejamos ahí y así podemos salir. Y ella queda bien, estando con alguien.

M: Y ella está acostumbrada.

E2: O sea que ella siempre tienen que dejarla encargada...

H: Sí, porque sola no, sola empieza a tiritar.

M: O empieza a gritar, si una vez nosotros fuimos a comprar al negocio de la esquina y ella estaba gritando, se escuchaba "Guau".

H: Claro, por la ventana.

M: Y al principio si la dejábamos sola, ella se hacia dentro de la casa.

E2: ¿Tienen alguna rutina con ella, bañarla cierto tiempo?

H: Es que como ya es parte de nosotros, no notamos un gran cambio. A lo mejor podría ser cambio antes, un par de años antes de cómo éramos con las mascotas anteriores.

M: Sí porque antes en mi casa mi mamá veía a los perritos, entonces ella los bañaba, yo les hacía cariño, pero mi mamá los alimenta...

H: En mi casa igual, yo no me encargaba de darle alimento a mis perros, siempre era mi mamá que alimentaba a los perros.

E2: Entonces hay que adquirir más responsabilidades.

H: Sí, como nosotros nos fuimos a vivir juntos y ella llegó también, entonces nosotros sin vivir juntos llegó la Almendras, entonces empezamos a conocernos más nosotros y estar con ella. Quizás hubiese sido el cambio si antes hubiésemos vivido juntos y después hubiese llegado la Almendra, entonces fue un cambio grande vivir juntos y estar con ella, entonces yo me adapté a ella y me tuve que adaptar a la Almendra.

E2: Ahí yo aprendí a bañarla, a limpiarla.

H: Así como yo tuve a aprender cosas para vivir con una pareja, tuve que aprender cosas sobre la Almendra.

E1: Me queda la duda en relación al almuerzo, no sé si ella está ahí cuando ustedes comen o tienen que hacer algo para que se quede tranquila.

H: Nosotros comemos y ella está ahí y nos mira.

M: Yo le digo “anda a sentarte”, al sillón.

H: No tiene porqué estar ahí cuando nosotros estamos almorzando.

M: Lo que pasa es que mis suegros les dan, cuando ella va para allá.

H: Cuando ella queda encargada, a ella le dan. Se le rompe totalmente la rutina. Nosotros no sabemos qué estará comiendo. Mis papás tienen almacén, entonces le dan galletas, le dan cheetos.

E2: En ése sentido, entiendo como que sus papás la tratan como nieta.

H: Sí, yo creo que sí.

M: Mm...

H: Sí, porque nosotros estamos en la casa y mi papá guarda el auto en la casa de nosotros y él lo va a buscar y dice "La Almendra me miró, me la voy a llevar un ratito", como que le dice "me hace ojitos, quiere que la lleve" y la sube a la camioneta y se la lleva a su casa.

M: De hecho ella se sube sola.

E2: ¿Y cuando no está la echan de menos?

M: Sí de hecho, una vez se la llevaron una semana a la playa y quedamos solos y fue como raro.

H: Sí mis papás se la llevaron a la playa, "que si podemos llevar a la Almendra, porque hace mucho calor en la playa".

M: Además que ellos tienen un perrito y se llevan bien los dos.

E2: ¿Y cómo fue?

H: Se nota el cambio. No hay quien ladre cuando uno llega, nadie haciendo bulla... y cuando uno está en la tele y le deja el huesito ahí para jugar...

E2: Era raro.

M: Sí, había como un silencio jaja.

E1: ¿Era un silencio cómodo o incómodo como pareja?

H: No, incómodo.

M: Incómodo.

E1: ¿Cuáles son los cuidados que le dan a la Almendra?

H: Sus vacunas, alimentos, su agua, el alimento siempre es el mismo, no le cambiamos mucho el alimento, tratamos de no varíalo, tenerle sus vacunas al día, desparasitarla... cada 3 meses, el baño cada una semana más o menos y en estas fechas mantenerle su pelo corto.

M: Sí, porque se le forman unas motas cuando le crece mucho el pelo.

H: Así que ahora le vamos manteniendo el pelo corto cada 2 meses. Su cama limpia, lavarle su cama...

M: Tenerle sus juguetes, porque a ella le gusta esos huesos que suenan.

E2: ¿Y con eso juegan todos los días? Parece un cuidado también.

M: Sí ella acostumbra venir a dejarlo para que uno se lo tire. Es algo de todos los días, siempre quiere jugar.

H: Cuando estamos tomando almuerzo quieren jugar con ella y después a la once vuelve con el hueso.

E1: ¿Cuáles han sido los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia de la Almendra?

H: Yo creo que... más para ella cuando se va a Chillán a visitar a sus papás y estar lejos...

M: Sí jajaja yo la echo de menos. Me duele no llevarla porque es un mes y más encima es mamona mía.

E2: Es un mes entero con la Almendra.

H: Sí y también es un desafío mío porque tengo que llegar de trabajar, pasarla a buscar donde mis papás, ver que esté todo bien con ella...

M: No y a veces se enoja con él cuando yo no estoy. Él la va a buscar y no sé qué le hizo, se esconde.

H: Yo le digo "Almendra vamos" y se esconde debajo de la mesa. Y no.

E2: Es como que se funde.

M: Yo igual trato de no viajar por un tiempo tan largo.

H: Claro porque cuando ella ya no está depende completamente de mí, yo tengo que saber llegar, darle comida, darle atención, que tenga su agua. Cuando ella está yo llego del trabajo, descanso, está todo listo.

E1: Hablando de eso, ¿cómo se distribuyen los roles entre ustedes dos, los roles para cuidarla?

H: Más del cuidado es de la M.

M: Lo de él es más como jugar con ella.

H: El rol más de cuidado diario, de tenerle la comida, su agua y sacarla al baño es de la M. Yo soy más de fin de semana. Sábado y domingo yo me levanto temprano, la saco al baño, pero en lo que es la semana es ella. Yo cuando llego después del trabajo me dedico a estar con ella, viendo tele, que me pide que la haga cariño en la guatita por un rato.

E2: ¿Y pasearla?

H: Sí, salimos aquí en quinta normal.

E1: ¿Pero ahí se turnan?

M: Es que cuando salimos, salimos los tres, a mí no me gusta salir con ella sola, por los robos a los perritos.

H: Sí, cualquier salida la hacemos los tres.

E2: ¿Y eso tiende a ser los fines de semana?

H: Sí.

E1: ¿Alguna área de sus vidas se ha visto afectada con la presencia de la Almendra?

E2: Ya supimos que un área podría ser la emocional, por lo de echarla de menos en los viajes.

M: La parte laboral, porque cuando estuve trabajando fue complicado, porque pasar todo el día afuera me mantenía preocupada constantemente, no podría trabajar tranquila. Fue aún más complicado cuando tuvo las crisis, porque ahí no podíamos dejarla sola.

H: A mí no, no creo que haya afectado ningún área.

M: No, porque tu vida casi no cambió.

E1: Ahora, nos podrían contar qué clase de conflictos se producen comúnmente en su convivencia.

H: El "te toca a ti". En la mañana la Almendra quiere salir y empezamos "Anda, te toca a ti". Al final yo cedo un poco.

M: Jaja.

H: O cuando salimos, las cosas, su bolso, ella tiene un bolso, donde lleva sus cosas.

M: Es que al final nosotros salimos y a mí me toca guardar la ropa, preparar el bolso.

H: Sí ella tiene su bolso, tiene su peineta, tiene su shampoo, su ropa, cuando vamos a la playa hace frío, porque más encima es friolenta.

M: Sí como que empieza a tiritar.

H: Y ahí empiezan conflictos de "porqué estoy haciendo esto, hazlo tú"

E1: Pero esos son conflictos en relación a la mascota, ¿pero conflictos entre ustedes?

M: Bueno, yo soy muy desordenada también.

H: Sí la M es más desordenada, yo soy un poco más estructurado.

M: Pero lo estoy mejorando.

H: Sí es que ella es así.

M: Para cocinar es un tema, soy media desordenada, pero después limpio.

H: Sí, cuando cocina yo paso mirando, ella tiene el despelote, empieza picando aquí y termina por allá.

M: Pero él es desordenado en la pieza.

H: Sí... la ropa.

E1: En esos conflictos, la Almendra está presente, si es que tienen algún tipo de discusión pequeña...

H: Siempre está ahí.

E1: ¿Qué relación o participación tiene la Almendra cuando ustedes tienen estos conflictos?

H: No hace nada, se queda mirando no más. No tiene una relación de cómo que ladre.

E1: ¿Cómo se tienden a resolver los conflictos que ustedes tienen?

M: Conversamos.

H: Cuando hemos tenido un conflicto, para un tiempo, ella se pone a hacer sus cosas, yo las mías y después como que nos volvemos a reunir y conversamos.

M: Sí porque como que no podemos estar sin hablar. No nos dura mucho el enojo.

H: Como que volvemos a conversa de nuevo, como que uno empieza de nuevo con el tema pero sin esa calentura del momento.

M: Sí porque igual yo soy como...

H: Más polvorita.

M: Sí. Tampoco soy gritona, pero como que no tengo mucha paciencia.

H: En temas como saliendo de nosotros, quizás una persona bota un papel en la calle y ella se enoja "mira ése cochino, tanto le cuesta recoger" y yo "pero tranquila"

M: Jajaja.

H: A mí también me molesta, pero como para atacar a la persona.

M: Tampoco es para tanto.

H: Pero como que a ella le molesta más. Yo no soy tan efusivo para decirlo.

E1: Y cuando tienen esta tregua de cada uno por su lado para intentar que se arregle un poco las llamas, ¿qué hace la Almendra cuando ustedes están como sin hablarse por esos momentos?

H: Siempre anda detrás de la M, anda a la colita, a la colita.

M: Si yo me siento está conmigo, hasta en el baño me molesta.

E2: Es mamona... Ahora ya como lo último, ¿cómo se imaginan ustedes como familia en 5 años más?

H: En otra casa, tener la casa propia. Entonces nosotros queremos tener casa propia.

M: Con un patio para ella, un patio grande para ella.

H: Y, porque la M quiere adoptar perritos, entonces la proyección es una casa con un patio adaptado para que ella adopte un perrito, aunque sea uno. Pero siempre la Almendra, lo hemos conversado ya, la Almendra siempre va a ser dentro, si va a tener un perrito, no va a ser... Hemos conversado nosotros no tenemos hijos, que va a pasar con la Almendra cuando tengamos hijos, nosotros no sabemos como se va a comportar, porque ella con los niños si es un poco celosa.

M: Sí, es celosa.

H: Yo tengo sobrinos y como que, no es que los muerda, pero los tironea.

M: Les agarra la ropa a veces.

H: Cuando empiezan a correr los niños y ella como que se pone nerviosa.

M: Como que da la impresión de que no le gustara.

H: Es que nosotros nunca cerca ha habido niños, en una fiesta cuando va un sobrino a un cumpleaños y es un día al año. En ninguna parte del entorno hay niños.

M: Pero una vez vio a una guagüita y ella como que la buscaba y eso no más.

H: Entonces nosotros queremos tener la casa, tener un hijo y ver como se va a comportar ella.

E2: Entonces la Almendra igual va a estar adentro si ustedes tienen un hijo.

H: Sí, es que los dos hemos crecido con mascota al lado, perro, siempre yo he estado con un animal, ella también poh, si uno tiene recuerdos, siempre hay mascota, un perrito, nosotros dos también queremos que pase eso.

M: Que crezca con la Almendra.

E2: ¿Y la almendra cuanto tiene?

M: 4 años.

E1: Y con este hijo que tienen pensado como a futuro, ¿cómo afectaría su relación con la Almendra?

M: Yo creo que la Almendra se pondría celosa.

H: Pero no creo que la dejaríamos nosotros de lado. Siempre lo que hemos estado haciendo, seguir haciéndolo.

M: Incluyéndola.

H: Incluyéndola. Tener un hijo es muy demandante, pero no por eso yo no le voy a dar su alimento, no por eso voy a dejar de jugar con ella, no la voy a llevar al veterinario, todas esas cosas yo tengo que asumir responsabilidad.

E1: ¿Han pensado en reproducir a la Almendra?

M: Ella se reprodujo sola, con ese perrito de mis suegros, se juntaron solos, en un descuido.

H: En un descuido de ellos.

M: Hace dos años.

H: La dejamos encargada y de ahí, aunque dijimos que no.

E2: Y ¿qué hicieron con los perritos?

M: Buscamos gente de confianza, porque tuvo 4.

H: Y hay una que está cerca como a dos cuadras, de repente la vemos, es una fotografía de la Almendra.

E1: ¿Cómo afectó sus vidas enterarse que la Almendra estaba embarazada?

H: Igual nos enojamos harto con mis papás por el descuido, no queríamos, ni pensamos que la Almendra tendría perritos.

M: Que no queríamos tan chica, queríamos un poquito más grande.

E1: Entonces ¿han pensado en que esto vuelva a pasar?

H: Si lo hemos conversado y no queremos.

M: Si porque esa vez creemos que sufrió mucho.

E1: ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de la Almendra en su vida de pareja?

M: Sería un gran vacío.

H: Desde que ella se enfermó, hemos vivido una preocupación constante.

M: A mí me da miedo de que dure poco, por lo mismo, porque ella a mí me parece que tiene soplo al corazón entonces...

H: Si, nos afectaría muchísimo. El hecho de que ella ya no estuviera con nosotros sería una pena inmensa, por mí y por ella... Yo sufro por los dos, no me gusta que ella esté mal. Y pasaría de estar con la Almendra a estar sola en una casa...

E1: Entonces afectaría en términos de la soledad.

H: A pesar de que supiésemos que estamos juntos, sentiríamos como si estuviere que estamos solos.

E1: ¿Y frente a una supuesta separación conyugal, que pasaría con la Almendra?

H: Sí, ella se quedaría con ella. Como yo trabajo, yo no podría darle todo el tiempo que ella necesita. A pesar de que me dolería, sé que quizás le dolería más a ella, entonces yo cedería para que ella se quedara con la Almendra.

E2: ¿Y cederían para que tú la vieras?

M: Sí.

H: Sí.

E1: Como visitas programas.

H: Llamarla, como está.

E1: ¿Seguirías apoyándola económicamente?

H: Sí, yo creo que sí, o si tiene que hacer un viaje urgente, yo quedarme con ella, ningún problema.

Entrevista 2

E1: Entrevistador 1.

E2: Entrevistador 2.

H: Hombre.

M: Mujer.

E2: Ustedes ¿Cómo se conocieron? ¿Estudiaban lo mismo?

M: Lo que pasa es que él termino ingeniería comercial en vespertino y yo ingrese en diurno y él era mi ayudante (risas).

E2: Ah... Ahí está el vínculo.

H: Nosotros nos demoramos en pololear porque pololeamos como 10 años, en cierta forma yo soy el sostenedor emocional de mi familia y la M es el sostenedor económico de la suya.

E2: Entonces como que los dos sostienen de alguna manera, tienen un vínculo con la familia de origen.

H: Tenemos un vínculo y demasiado fuerte.

E2: Y ustedes ¿Hace cuánto se vinieron a vivir acá juntos? Como para conocer un poco su relación de pareja.

M: A ver nosotros partimos pololeando en el año 96 nos casamos el año 2005 y vivimos acá desde el año 2004.

E2: Ah, viven hace tiempo acá. Entonces los chicos llegaron me constante hace como un año más o menos.

H: Un día me pilló volando bajo y le dije bueno ya y llegamos con la Merlina (gata).

E2: Ah... la chiquitita, ¿Cuándo llego?

M: El año 2007.

E2: Ya llevaban tres años viviendo juntos.

M: Ella fue la primera guagua.

H: Con la Merlina yo me percate que la situación de estrés de la M se fue superando muy rápidamente lo que no habían logrado medicamentos, ni tanto tratamiento y al mismo tiempo por una serie de problemas de la tiroides de la M, nos costó mucho, nunca hemos tenido un embarazo.

M: No solo problemas a la tiroides y en realidad no es como creemos por lo que según dijo el doctor yo tengo una endometriosis al parecer grado tres, si yo no me opero no hay ninguna forma, además de operarme yo me tengo que hacer una serie de tratamientos y él también de paso como para lograr un embarazo, eso es tiempo y plata.

H: Y demasiada plata porque por ejemplo estuvimos averiguando por eh... En clínicas y la pura inyección de hormonas estamos hablando de...

M: Ciento treinta lucas.

H: Ciento treinta lucas y me parece que son como diez al mes.

M: Y en Chile es todo caro y todavía la infertilidad no está reconocida como enfermedad en el sector de salud privada, salud pública te lo cubre hasta cierto punto, entonces una cirugía y... ningún médico se quiere casar con un porcentaje.

H: Las posibilidades fueron muy bajas, sufrimos hartos problemas de inflamación al endometrio por la M ahí son reglas con dolor, hartos problemas aparejados, después vimos una que otra posibilidad de adopción, pero de partida la adopción que vimos con fundación San José te pedían una donación de partida.

M: Es un ingreso familiar.

H: Para empezar es como dar un sueldo un mes.

E2: Mientras el niño este en la fundación.

H: No, para empezar el proceso.

M: Para empezar los tramites, es una donación voluntaria.

E2: Pero igual es algo que es una cantidad que ellos exigen me imagino, no es una cantidad libre.

M: te piden que tú acredites tu ingreso mensual, el de tu cónyuge y la donación mínima es tu ingreso familiar de un mes.

H: Fundación San José em... En el Sename te piden además de los informes psiquiátricos, eh...

M: En realidad pagar los informes el costo era como cuatrocientos mil, no era tanto.

H: Cuatrocientos mil pagar los informes psiquiátricos, donde ellos te mandan a cierto lugar y todo lo demás y el proceso por lo que estuvimos viendo en Chile el problema de adopción es súper complicado y está bien que se resguarda al niño pero se resguarda tanto que al final ocurre en todos los casos del Sename, entonces que hacen los que son más o menos pudientes van a fuera, mojan determinadas instituciones llámese fundación San José o alguna otra y obtienen sus resultados en menor tiempo, en uno o dos años, el proceso acá por lo menos yo he escuchado los procesos que más se han demorado llevan cinco años, yo mismo que he conversado con la gente que me decía "no, yo llevo dos años, tres años" y el otro proceso el familia de guarda.

E1: Como un hogar temporal.

M: Yo no me considero preparada para ese tipo de relaciones.

H: Para el tipo de relaciones que nosotros mantenemos que son muy fuertes, porque ambos tenemos relaciones fuertes no sé si estamos preparados, en determinados momentos yo ya me he dado cuenta que para mí no es prioritario tener hijos, pero eso no implica que la M cada cierto tiempo considera que yo debiera tener un hijo.

E2: Como que M se preocupa de usted.

H: Como que M quiere asumir la culpa de todo el problema, siendo que no es un problema, es una situación que te toca vivir y tienes que aceptarla, porque es como que mira yo tuviese el pelo negro y tú lo tuvieses rubio, simplemente lo que más puedes hacer es teñirte el pelo pero eso no va a cambiar el color de tu pelo.

E2: Para ti M ¿Ha dejado de ser prioritario el tener hijos o de repente siente como dice tú?

M: La verdad es que desde hace un par de años asumí que no voy a tener hijos ya no es tema, ahora el viaje hasta eso fue largo (risas) y la verdad..

H: Tiene recaídas de repente.

M: Pero menos (risas).

E2: Es un proceso en el fondo y la verdad que de repente igual me duele por él porque insistió que tu podrías si estuvieras con una persona con el útero que funcionara mejor y no seas mal papá pero ni modo.

E2: Como que te duele un poco que tu pareja no pueda tener hijos ¿Una cosa así?

M: Una cosa así.

H: Siendo que en el fondo no está claro si ella es la cien por ciento culpable pero sin embargo se aduce el cien por ciento de la culpa para.

E2: Como que están viendo en el fondo.

H: Como que la situación yo al entiendo en el fondo en ese sentido, para mi es más cómodo porque yo veo que son cosas que ocurren y no son cambiables, son situaciones que te toca vivir y tienes que acostumbrarte a vivir con ellas.

E2: Entonces me fueron contando que iban pasando y encontraron a la chiquitita.

M: Sí, fuimos a la vega a comprar y había una cajita que estaban regalando gatitos y en ese periodo donde yo estaba con depresión mire la gatita y me quede parada mirando.

E2: Y ustedes ¿habían conversado antes esto de quizás adoptar una mascota?

M: Ambos teníamos perros en nuestras familias de origen.

H: Sí, lo habíamos conversado y yo estaba completamente en contra.

E2: Ah... Usted no quería.

H: Es que mi bisabuela llegó a tener catorce gatos y vivía para ellos y era su casa, entonces ella se pagaba de su pensión y ahí iba a comprar tallarines para sus gatos y les

cocinaba todos los días, yo vivía con aroma a pipi de gato y no lo soporto, yo vivía con pelos en la comida no hay nada peor que estar comiendo un huevo frito y encontrar un pelo de gato.

E1: Me imagino que situación tras situación.

H: Durante un monto de años.

E2: Claro entonces ¿Usted no quería nada más con gatos?

H: No, la verdad yo no quería nada más con gatos.

M: La verdad es que como el departamento es chiquitito y no tenemos terraza si bien nosotros teníamos perros cada uno en su casa y queremos a los perros.

H: Nosotros somos de familia de pastores alemanes, yo tenía perro y M también cuando yo la conocí también tenía su pareja de pastores alemanes.

E2: Entonces ustedes dijeron ya un perro pero no había espacio entonces dijeron no.

M: Claro, como yo me enamore de la gatita que había en la caja.

H: No, yo te digo que como fue, como ocurrió nada absolutamente planeado, nada conversado, simplemente ocurrió como te toca vivir la vida según mi opinión.

E2: Entonces la M como que vio a la chiquitita y.

M: Yo la encontré hermosa y me encontré pegada y el parece que vio algo en mi cara y me dijo llévatela antes que me arrepienta.

H: La M la agarró y la tomó, la Merlina no tenía más que este tamaño, incluso esa ya está grande ya.

E2: Pero después llego a pesar hartito.

M: Si incluso llego a pesar 8 kilos.

H: Con la Merlina conseguimos lo que significa algo te faltaba y no sabías que no lo tenías, en cuanto a cariño y sentimientos, a darte algo que no solamente tú puedes controlar, he aprendido muchas cosas en este intertanto, he aprendido que no todo lo puedes controlar, yo soy controlador de excelencia, como yo siempre fui controlador emocional, siempre soy controlador.

E1: Y para ser contador uno también tiene que controlar.

H: Yo soy más ingeniero comercial y controlo toda mi vida a excepción de donde yo mismo dejo la caga.

E2: ¿Cómo era su situación de pareja en el momento en que llego la Merlina?

H: Gracias a Dios hemos tenido problemas, pero generalmente no nos afectan a nosotros como pareja.

E2: ¿Son como más problemas desde la familia de origen?

H: Son problemas de la familia de origen entonces estoy tan preocupados por solucionarlos que al final no tienes tiempo para tener tus propios problemas.

M: Yo creo que gracias a Dios y aunque a veces nos mal interpretemos o cosas por el estilo, tenemos una muy buena comunicación y harta confianza lo que a mí me molesta se lo digo y viceversa.

E2: En el fondo la situación de pareja cuando llego la Merlina estaba como bien dentro de todo.

H: Imagínate.

M: Nuestra situación de pareja estaba bien, ahora que yo estaba media rayada era otra cosa.

H: Nuestro mayor problema emocional que tenemos y sufrimos cada cierto tiempo es que yo un día me pierdo, a que me refiero, salgo en la mañana a trabajar y llego por decirte a las doce de la noche y la M no ha sabido nada durante todo el día, ese es el mayor problema que tenemos nosotros en nuestra vida.

M: Siempre yo me preocupo así ah...

H: Y simplemente ocurre porque o me encontré con un amigo y me puse a conversar y me quede sin batería, me devolví al trabajo, nunca hemos tenido problemas que arrojan todas las familias, todas las parejas, llámese infidelidad, llámese gastarte la plata en algún lado, que te pusiste a tomar con los amigos, nosotros no somos así.

M: Este no es el caso.

H: Imagínate yo tengo todo ese alcohol ahí porque generalmente hacemos una reunión por acá y una botella de whisky me dura un año.

E2: Ah... Son más calmaditos.

M: Sí.

H: Sí, a lo más me tomare una cerveza y acá en la casa porque nunca he sido de salir a tomar, a no ser que salga con mi señora.

E2: En ese sentido ustedes encuentran que habría una relación entre la llegada de la Merlina y el momento que se encontraban ustedes como pareja o es más bien el momento que vivía quizás la M que contaba que estaba media complicada, ustedes ¿significan de especial el momento en que llego la Merlina?

M: ¿Cómo lo veo yo? Creo que mucho tuvo que ver con que yo estaba con depresión porque a lo mejor no tenía una muy buena experiencia previa de haber tenido gato a lo mejor no lo habría aceptado, así lo veo yo, no sé cómo lo ve.

H: Yo creo que las cosas me pillan de sorpresa y simplemente ocurrió no te podría, no había nada absolutamente planeado, nada pensado en esa dirección simplemente ocurrió no te podría...

E2: Y ¿Cómo significan a ustedes la llegada de la Merlina, usted?

H: Es que nos vino a complicar un poquito a mi modo de ver pero el aporte fue infinitamente superior a lo que yo esperaba.

E2: Es como que fue un desafío.

H: No, descubrí un montón de cosas de mí, de nosotros.

E2: ¿Cómo que cosas? para saber un poco

H: Como sentimientos a compartir, como emociones a compartir, una... plenitud de vida que antes no habíamos visto, algo que nos faltaba y que no éramos conscientes

M: Fue como una visión de que como seríamos como padres si más que más nos descubrimos bastantes aprensivos, somos súper aprensivos, de echo lo fuimos con ella y lo somos con ellos.

E2: ¿Qué significado tuvo para ti la llegada de la Merlina?

M: Para mí por muchas cosas fue algo bonito porque si bien ya había tenido perro, lo tuve en la casa de mis padres entonces muchas decisiones fueron tomadas por mis padres en el minuto, en el minuto que hubo que cambiarse y achicarse mi mamá regalo a los perros a lo mejor si hubiese sido mi decisión, no sé si lo habría hecho.

E2: En el fondo la primera.

M: Era mi oportunidad, era mi mascota.

E2: Era como la primera oportunidad de hacerse cargo de un ser vivo.

M: Si bien tengo una hermana cica de 10 años que todavía juro que es la guagua que ya no es tan guagua pero no es lo mismo, es algo muy tuyo.

E2: Como fue entonces el proceso por el que ustedes contaron que fue difícil parece, como fue el proceso de adaptación para la Merlina, tanto de ustedes hacia ella como de ella a ustedes.

M: Como yo estaba con licencia pasaba casi todo el día en la casa entonces la verdad es que fue un regaloneo la pobre se crio fundida, malcriada peor que estos tres, de echo ella me chupaba la oreja.

E2: Era tan chiquitita que buscaba a la mamá.

M: Entonces me pescaba la oreja

E2: Y ¿A ella le costó adaptarse? Le vieron algo extraño quizás, alguna conducta.

M: Cuando recién llego se escondió detrás del sillón y estuvo como 2 horas metidas hay, después de apoco empezó a salir en la noche le armamos una camita cerca de nuestra cama, no durmió en la camita si no en la cama de los papás y nunca más salió.

E2: Entonces para ti M fue algo bien bonita en el fondo la llegada de esta chiquilla, y para ustedes ¿Cómo fue la adaptación de usted a hacerla y de ella a usted?

H: Mira por mi lado yo esperaba, no esperaba entregarme tanto, no esperaba que fuera un aporte tan importante, no pensé nunca que fuera cambiar tanto mi visión, como te... algunas veces por ejemplo la M tenía que quedarse, mientras tanto la M que había superado su problema, la Merlina fue una gran responsable en la superación de su estrés, eh... Desde que la Merlina estuvo M ya se vio con otra forma ya cortó por lo sano y cortó ese vínculo laboral nocivo, he... Y las oportunidades se fueron dando, Merlina fue muy importante en nuestra vida si bien no como un hijo porque no sé lo que es tener un hijo, a lo más yo tengo dos sobrinas y a lo más sé que es estar un día con una sobrina cuando se van digo "ah... Gracias a Dios que no tengo hijos" (risas).

M: Con una sola no es tanto el problema pero cuando se juntan las dos se potencian y yo igual fui criada como la abuela, entonces digo "estas cosas que hacen los niños ¡pero como!".

H: Una tiene asperger y la otra es hiperquinética, entonces el detalle es que entre ambas se molestan por gustos igual como lo hacía yo con mi hermano para que vamos a andar con cuentos, pero la diferencia de edad entre ellas no alcanza a ser 1 o 2 años, entonces pelean, se molestan una le da por abrazar e igual como he sido de catete yo, si yo igual soy catete de abrazos, muchos sentimiento, pero con Merlina las cosas eran diferente, respirábamos los tres cuando se iban.

E2: Y cómo fue adaptarse a la Merlina para usted.

H: Fácil.

E2: Fue fácil, a ver si nos pueden contar de la rutina como lo hicieron.

M: Yo creo que hubo un antes cuando estaba en la casa y un después cuando volvía a trabajar, en el antes facilísimo te levantabas le dabas comida cuando quería lea tenías bien controladita regaloneaba todo el día, limpiaba el arenero, cuando volví a trabajar se nos anduvo desbandado con la comida porque yo le dejaba cuando salía en la mañana y en la tarde y se anduvo poniendo ansiosa porque cada vez que me veía me pedía comida y se nos fue para el lado.

E2: Y ¿a ustedes le pedían comida? ¿Cómo se repartían la tarea?

H: En ese sentido me hacía el leso, casi la gran mayoría de las tareas eran de la M.

E2: Y los regaloneas ¿La Merlina se le acerba?

H: Si se me acercaba bastante, pero aun así la principal mamá de la merlina era mi señora, entonces yo de repente hacía, le daba comida cuando no tenía o cuando me estaba molestando mucho de repente me ponía a jugar con ella cuando no estaba la

M o me venía temprano de trabajo, soy mi propio jefe y trabajo detrás de Plaza Oeste, en Lonquén con camino a Melipilla, el pique es de una hora en la mañana una hora en la tarde y a veces no me desocupo a las 5 cuando llego a salir a veces termino llegando a las 1 de la noche acá y en la mañana prefiero estar antes de las 7 allá.

E1: ¿Todo el día allá?

H: A excepción cuando estoy haciendo trámites acá y dejo algunos de los chiquillos a cargo, he... Para mí no es ningún desprestigio decirlo pero generalmente el gran peso se lo lleva la M.

E2: Porque en el fondo ella está más en el hogar.

H: No le pongamos ninguna justificación solo que para mí es más cómodo.

M: (Risas).

H: Para mí es más cómodo, lo mismo que limpiarle a los chiquillos, yo les limpio con cueca 6 veces al mes la M los 24 días restante, yo les doy comida, yo cuando me acuerdo compro comida para los chiquillos, me pongo una que otra vez a ser algún arreglito para los chiquitos, yo soy enfermo de desordenado.

M: Esas tablas en el suelo son para hacerles unas gatificaciones para que se suban, en el dormitorio ya hay dos.

H: Si quieres después te la muestro.

E1: Sobre los chiquillos podría comentar ¿Cómo llegaron acá?

H: El detalle es el siguiente, nosotros fuimos padres primerizos por decirlo de alguna forma.

M: Y muy ignorantes.

H: En ese sentido yo, ambos venimos de la crianza chilena con respecto a la mascota.

E1: ¿A qué se refiere con eso?

H: Eh... La antirrábica una vez al año, la triplefelina.

M: Una vez al año cuando creció.

H: Comida pueden comer lo mismo que haz visto siempre, hasta que a la Merlina como en su sexto o séptimo año le notamos un pequeño quistecito en el estómago y fuimos a un veterinario que era su veterinario de cabecera.

M: Ella era muy huraña no cualquiera la podía tomarla, había un solo veterinario que le aguantaba que le hiciera algo.

H: El veterinario no estaba en condiciones óptimas en ese momento, pero simplemente era lo mejor que ella quería y hay que operarla de un quiste, la operamos de un quiste y

después de unos cuatro o cinco meses empezamos a notar cambios, hasta que un día no nos quiso comer.

M: Y eso para ella era súper raro.

H: Empezamos a investigar, el veterinario estaba con problemas porque se le había muerto al papá y lo llevamos de urgencia al hospital clínico veterinario de Santa Rosa y nos enteramos que nuestra gatita tenía síndrome de insuficiencia renal.

M: Crónica etapa cuatro.

H: Que significa eso, que tú dentro de tu familia tú tienes una persona que está con insuficiencia renal y lo tienes que detectar de un día para otro y lo más terrible es que te están diciendo que se va a morir en cuatro meses más, hicimos lo humanamente posible, nos gastamos plata que no teníamos ejemplo hay un medicamento que se llama Renvela que vale mil pesos la pastilla es dos diarias y el frasco no viene en chiquitito vienen por 280 capsulas, estamos hablando de un desembolso de 280 lucas al tiro, el mismo medicamento meses antes estaba a 560 tres meses antes el medicamento estaba a un millón.

M: Para colmo como papás premisos la comida relativamente buena cuando Royal Canin la fabricaban en Francia y otro montones de cachureos que comía y nosotros ni idea, pollo, esparrago que se supone no los podía ni ver.

H: Dentro de los otros medicamentos que había que comprarle había que inyectarla dos veces a la semana y la única forma de comprarla era en la fundación del cáncer emoyerina humana, que había que refrigerarla, al momento de inyectarla era fría y dolía más que la chucha.

M: Uno la afirmaba y el otro la pinchaba.

H: Además de ese medicamento había que darle cinco más, tenías que preocuparte que tomar agua todos los días, hasta el segundo mes de tratamiento vimos que no.

M: Nunca nos dijeron que evolucionaría, nos dijeron si te dura 8 meses estate contenta.

H: Alternativa era hacerle un trasplante de célula madre que era sobre un millón de pesos que con las dos o tres hospitalizaciones ya íbamos por los 4 palos en medicamentos otros tantos, lo más terrible es que nos percatamos que la estábamos haciendo sufrir por lo tanto no nos quedó más que tomar la decisión más fuerte que era simplemente sacrificarla.

E2: ¿Cuánto vivió?

M: Ocho años casi cumplido los nueve.

E2: ¿Cómo fue cuando la Merlina murió?

H: Yo casi no le di tiempo de reaccionar a la M, si bien el luto de la Merlina fue muy importante para nosotros, sobre todo fue un aporte fundamental dentro de la vida de la M y no era una decisión de cambiarla por otra, entonces lo que más me decía era la M es

que la Merlina falleció un día jueves y yo el sábado llegue con dos gatitos que me conseguí cerca de la casa de mi mamá, que son el Melchor y la Sumirá que son de la misma camada.

M: El Melchor el manchado y esta otra la hermana.

E2: Y ahí usted se los consiguió, usted también echo de menos a la Merlina.

H: No, si fue demasiado importante nosotros lo lloramos, lo sufrimos incluso tenemos la ceniza acá, está la ánfora porque no... la situación fue muy traumática o sea no le doy a nadie lo que significa perder un hijo.

E2: En ese sentido, como para tanto para M ha sido muy positivo la llegada de Merlina y de los chiquillos, pero para usted yo creo como lo que usted me está dando a entender usted significo a la Merlina una ayuda o un salvavidas para su mujer, en esta epata difícil.

H: Sin absorber lo que significaba para mí, si bien mi carga emocional siempre has ido fuerte, no significa que no haya sido un aporte emocional muy importante para mi vida.

E2: Entonces fue un salvavidas para los dos.

H: Para ambos.

M: Yo creo que en alguno forma nos hacen padres a los dos, eso hacen los bebes peludos

H: Tomado eso en consideración todo lo que significó la crianza de esa gatita en ese momento ¿Se veían más como una familia más que solamente como una pareja con un gato?

M: Si, de hecho cuando teníamos veterinario y era más gordita y no me la podía llevar sola entonces ahí salía la bruja "Amor acuérdate que tenemos veterinario" entonces era todo un evento llevar a la niña.

H: Después con lo que nos pasó con la Merlina empezamos a aprender lo que significa una crianza responsable en mascotas porque te das cuenta que el chileno como promedio es muy ignorante en un montón de temas.

M: Yo no tenía idea que los gatos se les hacía exámenes al igual que a los seres humanos, no tenía ni más la remota idea que se les podía hacer.

H: Eh... Nosotros no sabíamos que los gatos no podían tomar leche de vacas, no sabíamos que los gatos no son omnívoros por lo tanto no comen cereales.

M: La Merlina te quitaba el Quaker con leche.

H: Estos también pero la diferencia es que no sabíamos un monto de cosas, pero ahora lo sabemos, no sabemos cómo se comunican los gatos contigo, ahora lo sabemos.

E2: En el fondo parece que usted han tenido que aprender un montón de cosas.

M: Muchas Merlina nos enseñó hartas, pero nos faltaba hartas más por aprender.

H: No sabíamos que en el mercado chileno por ejemplo, no hay alimento para gatos, son alimentos para perros que entre paréntesis, procesados para gatos a que me refiero un alimento para gato olvídate de cualquiera del primero que nada el Whiskas es veneno para los gatos y de ahí para abajo, lo relativamente decente no para por Royal Canin, lo más decente es Hills, estamos hablando de un promedio de doce lucas los tres kilos, el de 15 kilos que le compramos nosotros que es earthborn, que es 6,7 de earthborn estamos hablando.

M: Precio más barato mercado cuarenta y cuatro quinientos y un poco a la negra cuarenta y uno quinientos.

H: Estamos hablando que cada cuatro meses nosotros compramos un saco, yo me crié de una familia muy buena para comer siempre me acostumbre a abaratar, por lo tanto compraba determina cantidades de cada cosa y el resto lo iba guardando.

E2: Claro, mira los ojitos, nos tiene confianza.

M: Es raro en ella (gata) es muy huraña, la historia de ella cuando la adoptamos en la jornada de adopción, la encontraron en la carretera, cuando vienen mis sobrinas o alguien parte a esconderse.

H: Nosotros fuimos donde había una jornada de adopción, donde habían productos y puedes aprender más de los gatos, se me ocurrió invitar a mi sobrina, mis sobrinas son locas por los gatos resultado que quieren llegar y abrasarlos, la Merlina no les aguantaba mucho, esta se esconde, la Samira igual, el único weón, el rockstar que se deja, “adórenme” te acorday tu cuando salía el Luciano Bello.

M: El regalón de la abuela.

H: Fuimos a la jornada y mi señora estaba en la duda “la adopto o no la adopto” “¿Qué me dices tú mi amor la adopto?”

E2: Entonces tampoco estaba planeada.

M: Claro yo, nosotros íbamos a comprar producto para ellos dos.

H: El detalle es después de conocer la historia la Judith (gata) había pasado por tres jornadas de adopción y no la querían porque era muy grande, nosotros teníamos a estos con cuatro meses y a ella con cinco y yo tuve los 5 minutos de no lucidez y le dije bueno llévatela.

M: En realidad me dijiste “bueno llévatela si tú quieres”, y yo todavía la dudaba hasta que la Agustina y la Florencia me dijeron “pero si ya te dijo que si, llévatela, llévatela”.

H: Te voy a decir algo que no te va a decir ningún hombre, hay que hacerla del no weón, tú le dices bueno toma tú la decisión y frente a cualquier eventualidad te lavas la manos a lo Pilato.

M: (Risas).

E2: (Risas).

H: Una queday como rey, pero después de los problemas te desdecís.

E1: Todo un asunto con la responsabilidad.

M: (Risas).

E2: Ustedes ¿Cómo ven que ahora son como tres más?, ¿Cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de los chiquillos, ha habido algunos cambios?

H: No somos tan aprensivos el uno del otro.

M: Si él llega tarde ya no me vuelvo loca llamándolo.

H: No significa que los estoy utilizando para llegar tarde, simplemente muchas veces por mi forma de ser cuando estoy muy estresado tiendo a desconectarme de todo el mundo, sea yo a veces me he quedado sentado leyendo un libro 3 o 4 hora y me he olvidado del resto de cosas.

E2: En ese sentido ha cambiado y de usted a la M ¿Algún cambio que han tenido en relación a los chiquillos?, también nos contaban que ven el rol de padres, ¿Eso ha cambiado?

H: Vivimos más preocupados de los chiquillos, los chiquillos te dan, te aportan demasiado cariño y eso se nota en tu calidad de vida, mi calidad de vida ha mejorado.

E2: Y ¿Entre ustedes dos?

H: Entre nosotros también hemos aprendido a conocernos más, ya vivimos preocupados de los chiquillos también.

E1: Si pudiéramos ponerle un nombre al rol que cumplen los chiquillos ¿Cuál sería este?

H: Hijos menores.

M: Para mí son hijos, yo no voy a tener hijos, no sé lo que me pierdo para mí esto es lo más cercano a hijo, para mí son hijos.

E1: ¿Cómo ven reflejados ese rol?

M: Por ejemplo, llevamos a la Judith (gata) al veterinario le pusieron la vacuna y cuando la sacamos de la jaula nos dimos cuenta que había metido la pata en el collar entonces empezó a cojear y me dijo "llévate a la niña de inmediato, nos vamos de nuevo de vuelta algo le hizo la Bárbara, la dejo coja" y de repente la empiezo mirar y le digo "no mi amor si metió la pata en el collar" ah... Él dice que no limpia el arenero, claro es cierto que me toca a mí más veces pero a lo mejor en un principio con la Merlina no era tanto, pero con los chicos como que ya nos repartimos más tareas, ya nos preocupamos "¿Estará triste? ¿Qué tiene este?" debe ser como preocúpate de otro ser, ser vivo, de otro hijo y es tu responsabilidad.

H: Por ejemplo mira a la Judi (gata).

M: Por ejemplo estas mayas no tienen nada de estético, pero como estos se creen del Circo Du Soleil las usan para eso.

H: Generalmente la malla que te ofrece es esta de hilo de caña de pescar y no es muy grueso que digamos y eso que te aguanta 40 kilos de acuerdo pero no consideran la garra del animal y compre estas, me salieron más baratas incluso, la instale yo mismo ocupando la reja que estaba y la gracia es que en esta hasta se cuelgan.

E2: En el fondo se han tenido que preocupar y se dedican no sé si al 100% pero mucho de sus vidas en pro de los chiquillos parece.

E: Signifícate, imagínate yo he conocido varios casos donde gente, donde el gato simplemente ha salido volando desde la ventada del edificio.

M: Como yo lo veo cuando te haces cargo de una mascota hijos, ya para mi hijos es tú responsabilidad para mí son mis niños si me quitan de 24 horas, me quitan 20 es mi problema yo los acepte, yo los quise y si él me apoyo pucha sorry (risas).

H: Nosotros tenemos una amiga que tiene perro y vive en un departamento y tiene una cruz de doberman y gran danés, ella se levanta a las 5 de la mañana todos los días y sale una hora al parque a sacarlo, luego se baña y va al trabajo, luego de vuelta del trabajo lo lleva a pasear para que hagan sus necesidades, luego lo lleva a la casa y le tiene una pieza exclusiva para él y eso lo estuvo haciendo por 4 años.

M: Hasta que se fue a vivir a La Serena y se cambió de casa.

H: Se cambió de casa y se llevó al perro, pero de que concepto venía ella, ella estuvo viviendo mucho tiempo en Canadá, por ejemplo la cultura responsable de mantención de mascota es completamente diferente al resto de acá.

E1: Tomado en cuenta de eso de la amiga, ¿Qué opinan los amigos o compañeros de trabajo o familiares respecto a...?

H: Mira hay una gran cantidad que dice que estamos locos.

E2: ¿Quiénes?

H: Sí, no sobre todos amigos sin embargo de apoco esta parte han entendido lo que significa hacer un cambio en tu vida por ejemplo yo tengo también conocidos que viven su vida cuando no tienen hijos en base a sobrinos parientes o simplemente viven como casi todo el mundo en este... momento o sea asumimos que somos una pareja sin hijos, pero sin embargo no hay ninguna responsabilidad a tu pareja ni a hacer familia.

E2: Y a ti M has visto una, ¿Cómo piensan tus amigos la familia respecto al cuidado de los chiquillos o la relación de ustedes con los chiquillos?

M: A ver mi mamá en un minuto esperaba nietos, se tuvo que hacer la idea que no hay nietos, vive aquí abajo entonces de repente les viene a dar almuerzo y como si ya es si bien es cierto que no los ve como nietos pero como que ya los entiende, porque de echo cuando llego la Merlina ella tiene otra visión de la mascota, yo todavía me acuerdo

cuando le dije “mamá tengo una gatita” me dijo “sí, empieza a cuidar tu ropa porque te la va hacer puré” es que la había matado pero que dios me perdona pero, como que ya se hizo a la idea y de hecho su regalón es el Melchor.

E2: ¿Y sus amigos?

M: Mis amigas, compañeros de trabajo, tengo la suerte de que mi jefa su mamá quiere mucho a los animales entonces ella no me toma por loca, pero si tengo otra compañera que cuando empiezo a hablar de los gatos “es que mis niñitos” me quedan mirando como “¿qué niñitos?” sorry mis gatos son mis niñitos, yo misma me pongo el parche antes de la herida, si alguien tiene dudas yo soy la loca de los gatos y otros grupo de amigas somos las mamás gatos por así decirlo.

E2: También tiene amigos que tiene gatitos también.

H: No, la M tiene un montón de amigas que están en grupos de crianza responsable de mascota donde participa por lo que ocurrió con la Merlina eh... la M empezó a participar en grupos de crianza responsable de gatitos y al mismo tiempo nos enteramos de una serie de situaciones que ocurren mucho en un gato, o sea ya no llegamos a los extremos antiguamente, antiguamente si tu gata tenía gatitos tu separabais los machos de las hembras, y a las hembras las ahogabais en un balde de agua, ahora simplemente las toman y las botan por ahí.

E2: Claro, ¿cómo creen que serían la vida de sus mascotas sin ustedes? ¿Cómo que los chiquillos...?

H: Más sacrificada yo creo, tendrían que levantarse para trabajar.

M: Pucha, no sé porque el Melchor con la Samira hubieran encontrado familia, no sé qué familia, la Judi por su historia de vida quiero pensar que esta donde mejor puede estar, aunque si bien pucha la mamá catete que la toca, porque si bien a ella no le gusta que la toquen yo igual la agarro le doy besitos y de repente me mira con cara de “Qué”.

H: Los chiquillos una vez a la semana le cortamos la uñas, obviamente para que no se rasguen entre ellos es la principal razón, si tú le encuentras cualquier peladura le tienes que dar su procedimiento de limpieza y todo lo demás, los dos más chicos están esterilizados, nos falta la Judi pero estamos juntando la plata ya que nos sale un poquito más caro, por su situación de calle tiene un asma crónica entonces hay que esterilizarla con inhalador, que no la hacen en todos los lados y no vale lo mismo que lo demás y antes de operarla tienen que hacer los exámenes correspondientes.

M: Que eso ya lo aprendimos de la peor manera, pero lo aprendimos.

E2: ¿Ustedes consideran que los chiquillos los necesitan?

H: Sí, pero nosotros también necesitamos a los chiquillos.

E2: ¿En qué sentido lo nota que los necesita?

H: Cuando nos perdemos mucho llegan vuelto locos detrás de uno, por ejemplo nosotros hemos viajado de vacaciones, por ejemplo para este verano fuimos para isla de pascua, en mayo fuimos para isla de pascua por tarifa baja, la M trabaja en LAN.

M: Hay que decirlo (risas).

H: Entonces de esa forma podemos viajar, cuál es la gracia, es que dos veces al año tienes pasajes y de 90 y de 0 costo, solo taza de embarque.

E2: Ahí aprovecharon.

H: Estamos sujetos a humillación.

M: Si no hay espacio, si esta sobrevendido el vuelo te quedas abajo.

H: Y esperar el otro.

E2: Y entonces por eso viajan en ese tiempo y ¿Qué paso con ellos cuando volvieron, estaban loquillos los chiquillos?

M: Los dejamos tres días en general, no viajamos muy, no nos tomamos vacaciones muy largas, mi mamá les vino a dar comida, pero no limpia la cajita de arena (risas)

E. Están más delgado.

M: No sé si están muy delgado pero llegamos y cuando uno llega en la semana y llegan en los horarios normales como son tres no te pescan mucho con suerte “Ah... Llegó la comida” pero ese día llegamos y estaban eufóricos.

E2: Ah, se notó el cambio.

E1: Respecto ¿Qué tuvo que hacer tu mamá acá tres días? ¿Qué dijo al respecto?, lo tomo con una sonrisa

H: Con una sonrisa la acostumbramos

M: La verdad con una sonrisa, se acostumbró y me manda fotos, de hecho hay veces cuando les viene a dar almuerzo y están haciendo alguna gracia foto me manda “mira lo que están haciendo” “mira lo que hicieron” ella sola toma la cañita y empieza a jugar con ellos, para ella también hace una terapia.

H: No es fácil abstraerte a la situación de tener un animalito en tu vida, porque no diría en tu casa, en tu vida porque ya lo metiste, no lo metiste en tu casa solamente, lo hiciste parte de tu vida y te cambia.

E2: ¿Cómo se ha modificado sus conductas y hábitos en ante la tenencia de los chiquillos?

H: Harto, antes yo compraba pasteles los dejaba en la mesa, antes yo iba a comprar carne la dejaba en la mesa, ahora no, tengo que llegar a guardarla.

M: Yo me levantaba tarde, ni una posibilidad es que no me dejan.

E2: Ya no lo permite.

M: No, hambre "graaaaa".

E2: Claro a esa hora enloquecen.

H: Te levantas a veces a las 4 de la mañana para que le des comida porque como ellos son de hábitos nocturnos.

E2: Y los fin de semana por ejemplo ustedes antes salían más, ¿Cómo lo hacían con las vacaciones antes de tener a la chiquitita?

M: Es que por circunstancias de la vida salimos de vacaciones y íbamos al sur.

H: Los chiquillos cuanto tienen.

M: Un año.

H: Estuvimos ocho años con la Merlina casi nueve y cuando íbamos al sur de vacaciones a Linares a la parcela de mi papás llevábamos a la Merlina.

E2: Ah...

H: Y fuimos dos o tres veces.

E2: En ese sentido no había tanto tiempo.

H: No, cuando salimos fuera de Chile generalmente hemos ido a Lima que fuimos 4 días, Cartagena de Indias fueron una semana.

M: Ahí fue cuando más estuvimos y coordinamos que alguien la viniera a alimentar, en ese minuto le viniera a dar agüita, mi hermana de repente se palettea porque también tiene gatita.

H: Los chiquillos no saben lo que es una pulga tratamos que no sepan lo que es una pulga, están completamente desparasitados, con sus vacunas al día y esta no le gustaba la M porque parecía ratona.

M: Es que cuando llegó era muy blanquita y media gris entonces la mire como "oh, pobre gatita", además que Dios me perdone la Merlina era Blanca con ojos verdes entonces era como "oh que cambio"

E2: Entonces nos contaron que les dan cuidados de alimentación, le corten la uñas, sus controles médicos, vacunes, ¿Hay algo más se me escapa?

M: De repente los baño con espuma, tratamos de bañarlos en la tina y esta señorita en particular no lo toma muy bien de hecho la última vez me dio un mordisco de aquellos (risas).

E2: Ah la espuma.

M: La espuma es en seco, la otra es en la tina, en la tina no le gustó nada.

H: Uno puede bañar entre 6 a 8 meses puedes bañar a un gato, es más que nada para sacarle el polvo en suspensión que tiene en el cuerpo y además la sensación es muy importante para el pelaje.

E2: Claro y los controles médicos ¿Cada cuánto?

H: En su tiempo.

E2: Una vez al año.

H: No, trae el cuaderno.

M: Mejor.

E2: Tiene sus controles con cuadernito.

M: Cuando uno tiene mala memoria lo único que queda es hacerse una de papel, entonces les hicimos un cuaderno con los nombres los datos básicos se les pegan las vacunas y tienen una ficha médica, exámenes y todas las cosas raras.

E2: Tiene todo registradito.

H: Claro todo registrado, incluso mejor para llevar seguimiento en caso.

M: De hecho, cuando vamos al veterinario vamos con el libro.

E2: Y ustedes ¿Hay alguno que se hace cargo de llevar alguna cosa de cortar la uña o lo hacen juntitos?

H: Lo hacemos todo al lote.

M: Al lote pero juntos, es que en general la uñas lo tratamos de hacer de a dos, el Melchor es el único que se deja con él solo, pero estas son más inquietos.

H: Cuando le estoy haciendo cariño y de repente aprovecho de cortarle la uña.

E2: tienen hartito cuidado los chichos, eh... ¿Cuáles han sido los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia de los chiquillos?

H: Las reglas.

E2: Las reglas, también nos contaban esto de aprender hartito.

M: Un poco aprender lo otro es que cuando tienes una, cuando estás sola, no es tan activa, cuando tienes tres se potencian entre ellos.

E2: ¿Han tenido que ver como la hacen? los cuidados también me imagino lo de cuando viajaron también sonó como un desafío.

M: Yo la verdad no sé si en eso soy más independiente pero con la Merlina de alguna, cuando viajábamos nos la arreglábamos y acá sabíamos que alguien se tiene que quedar, mi mamá se ofreció si no hubiese sido ella habría buscado a alguien que, pagarle por último que los viniera a dar comida y los hubiese venido a ver, a lo mejor se lo hubiese

pedido a mi hermana pero esa parte quizás no es tan desafiante acá es el tema de aprender a conocer a cada uno de los tres , preocuparte de los tres al mismo tiempo y la cantidad de embarra que se pueden mandar los tres juntos, o sea ese sillón ordeno todas las mañanas los cojines, no hay caso, la alfombra uno aspira y ahora esta puesta , pero cuando uno llega y está todo enrolla en la puerta.

E2: Como el orden y todo.

M: Es como tener niños, no se puede pedir tanto.

E2: ¿Se ha visto algún área afectada de sus vidas por la presencia de los chiquillos?

H: Casi todas las áreas.

E2: ¿Cómo cuáles?

H: Por ejemplo hay días donde por el invierno por ejemplo los gatos duermen arriba de tu cama y arriba de tus pies, de repente te queri moverte, no te podi mover porque molestai a los gatos

E2: Afecta el sueño.

H: Afecta el sueño, pero no implica que de repente cuando estas un poco depre y queri puro tirar la esponja tanto en el buen sentido como en el mal sentido llegan los gatos al lado tuyo, porque sienten que hay diferencia de ánimo y con su pura cercanía te tiran para arriba, segundo o tercera cosa si quieren creer o no quieren creer es decisión de ustedes, efectivamente los gatos son muy bueno para tirar las malas auras o las malas cargas, las malas vibran a tierra según creencias esotérica.

E2: Y en el área económica también nos había contado que les había afectado, me imagino porque tienen que invertir hartito en los cuidados la alimentación los exámenes los controles, claro.

M: Es claro no te lo niego pero no es tan caro como tener a un hijo o sea a esto puedo optar (risas).

E2: En temas de familiares, de relación social ¿Le ha afectado en algo?

M: O sea de repente el que quiera venir acá a almorzar mi mamá ya está acostumbrada de repente por más que trato que no se suban, como tú puedes ver no hacen mucho caso y ahora no le estoy fomentando precisamente que se baje, yo lamentablemente el que viene a mi casa ellos son partes de la familia así que se lo tienen que aguantar, si no le gusta que el gato se suban arriba de la mesa lo siento mucho pero es que aquí son los dueños de casa.

E2: Y han tenido un amigo que quizás digan como “no, no quiero ir a la casa” o algo así.

M: Tengo una amiga que muy lamentablemente siendo muy querida ella estuvo en una hospitalización muy complicada y quedo con alergias a los gatos entonces ella no puede venir para acá, nos vemos afuera.

E2: Claro.

M: Mi hermano una vez me acuerdo que hizo un comentario siendo que ya tiene gata, que “ay es que tu gata me deja la escoba en la mochila el otro día me meo la mochila” es que la Merlina tenía a veces sus mañas.

H: Y ¿Cuál es el problema?

E2: Y ¿ahí tuvieron una discusión?

M: Yo le dije “¿sabes qué? sorry, pero la gata es la dueña de casa”.

E2: Ah y ¿Ahí tuvieron como un conflicto?

H: El problema yo te lo voy a poner de una forma bien cómica, pero la Merlina era en cierta forma la hija de la M, la Edi la hermana de la M también en cierta forma es como la hija de la M, por lo tanto lo principal que tenían las dos era que eran más celosas que la chucha, una no se pasaba a la otra ni la otra se pasaba a la una y era algo súper natural, súper claro.

E2: Entonces claro la Merlina cuando entraba en celo, la Merlina no la esterilizamos porque siempre dijimos que la vamos cruzar una vez para que no sea anti natura, ignorancia total, la cosa es que nunca se cruzó y operarla nunca la operamos, riesgo que se cruce con un gato no había entonces no la operamos, pero el marcaje.

H: La mejor vida para una mascota es cuando este esterilizada es mejor calidad de vida para las mascotas.

M: Entonces un día la mascota en celo y se meó encima de la mochila de mi hermana y mi hermana se enojó y yo ahí le dije porque ella se venía a quedar en la sala y le dije “sorry pero la gata es la dueña de casa”.

E2: Claro, ahora entrando un poco a la parte, para una penúltima dimensión de la entrevista, ¿Qué clase de conflictos se producen en su convivencia? nos contaron el tema de que usted de repente desaparecía y a veces la M se preocupaba mucho, ¿Qué otro problema tiene comúnmente?

H: Pero familia, impactado con las mascota.

E2: No problema de pareja.

H: Que soy enfermo de desordenado, yo soy de nivel de desordenado histérico o sea si tú te fijas yo tengo allá cuatro cajas llenas y entre si yo las pusieran ordenada y tendría al menos una caja llena de lápices, claramente no es una caja de lápices, yo tengo libros que hace más de diez años no los he sacado y no quiero botar ninguno estoy leyendo 7 o 8 libros al mismo tiempo y estamos hasta acá, tengo una impresora con inyección continua y tengo dentro de esa caja cuatro litros de tinta que compre hace 5 años y todavía no empiezo a gastarlo.

E2: Entonces en eso han tenido conflictos.

H: Tenemos conflictos porque en cierta forma soy muy acaparador para comprar.

E2: ¿Y otro conflicto?, no sé, ¿Una característica de al M?

H: Sobretudo que es muy controladora, pero yo también soy controlador entonces no puedo quejar pero al fin y al cabo es un conflicto.

E2: Los dos al fin y al cabo se controlan, em... y ¿Las mascotas están presentes cuando tienen conflictos, alguna discusión?

M: Eh... si de repente están presentes cuando tenemos discusiones ellos son más de que se alejan, no si alguno de los dos sube los decibles como que arrancan.

E2: Se tienden a alejar.

M: Claro, ahora con la Merlina nos pasó un percátense, en el fondo el problemas a lo mejor que se crio demasiada apaga conmigo una cercanía que igual no tuve con ellos porque cuando llegaron yo estaba trabajando igual, pero una vez estábamos discutiendo y yo me puse a llorar, la Merlina se puso encima de la espalda de él y lo meo.

E2: Oh...o sea tuvo una reacción... ¿Cómo se tienden a resolver los conflictos entre usted?

M: Conversamos.

H: En general los conversamos.

E2: Y los chiquillos ¿se involucran de alguna manera en solucionarlos? no sé, que algunos días estén sin hablarse y que por los chiquillos comiencen a hablar los temas.

M: Nunca hemos estado así.

E1: ¿Cuándo es lo máximo que han estado guardando la ley del silencio?

M: Un par de horas como mucho.

H: Es que somos completamente anormales y no te lo digo ideales ni ninguna coas, salimos completamente normales si salimos muestra, nosotros jamás nos hemos acostado enojados con la M, si tenemos discrepancias si peleamos lo principal es que nuestras diferencias generalmente la mayor diferencia que yo puedo abordar son esos días donde me pierdo y no es que me pierda porque ando weando por otros lados porque si quisiera wear para que chucha volvería, mi opinión por lo menos si me voy a tomar una cerveza me lo tomo en mi casa, para financiar a weones perdonando no es mi forma, si quiero tomarme una cerveza invitaré un amigo y listo, me iré a tomar en un café con piernas una vez a las quinientas entonces cual es el detalle, que de repente yo generalmente llego a la 6, 7 de la tarde a más tardar entonces que un día no aparezca hasta las 12 de la noche la M está desesperada pensando que me paso como somos nosotros dos si yo me pierdo o la M se pierde es súper preocupante, porque nosotros hacemos vida en común no somos una pareja que empezaron a vivir juntos y tu siempre priorizas tu forma individual frente al forma de pareja o sea cuando nos tocó en determinado momento a terapia porque la M estaba pasando un mal momento y también

tuvimos que ir a terapia de pareja y nos dijo que estábamos fuera de la muestra porque ustedes viven como familia , somos en pareja.

M: Eso fue lo que dijo la psicóloga.

H: Casi todo en individuo.

E1: Son como el pack.

H: Claro, como las lapas, no sé.

E2: Vamos a pasar a la última parte de la entrevista que hablamos ¿Cómo se imaginan ustedes como familia en el fondo en 5 años más?

H: Preferente me imagino en una casa mucho más grande y más gatos.

E2: Con más chiquillos.

M: Sí.

H: Si, porque la situación es triste, es triste ver lo mal que lo pasan.

E2: se imagina en casas.

M: Es que no creo que en un departamento sea tan grande como para que caiga más gatos.

E2: A ti también M ¿Te gustaría tener más chiquillos?

M: Es que de verdad da pena como hay gente que bota gatos como si nada.

E2: Se han proyectado a planes a futuro con los chiquillos.

H: Si, el proyecto que tengamos están presente.

E2: ¿Cómo un cambio de casa?

H: Como el cambio de casa, un suicidio colectivo también está presente, porque a pesar del hueveo en determinado momento hemos tenido sobre todo he estado muy complicado económicamente y de repente te dan ganas de tirar la esponja como el hecho que no teni hijos es súper fácil llegar a pensar tirarte por una ventana y salir volando, pero que chucha haci con los gatos.

E2: Parece que ellos son como el cable a tierra.

M: Si.

H: Me parece importante hacértelo notar, porque cuando uno tiene familia no lo pensai bajo ningún motivo porque teni demasiadas responsabilizares detrás tuyo.

E1: Eso condice con lo que dijiste que ya no eres tú solo si no la unidad.

H: Si por ejemplo para mi seria súper cómodo... tirarme, dejar a mi señora con el departamento, porque esta al nombre mío, yo tengo seguro de gravamen, encima ella

paga las deudas que yo tengo que no son pocas en este momento, gracias a dios no le debo a los bancos pero si a la tesorería y los al servicio, que son los que más andan webeando.

E2: Pero están los chiquillos.

H: Claro, por ejemplo nosotros compramos esa fuentecita, si tú te fijas nos salió... esta en 70 pero tiene filtro y la gracias es que tú le pones agua y va rotando.

E2: Entonces...

H: En cualquier proyecto que podamos tener es parte fundamental de la decisión

E2: Claro.

H: Por ejemplo en este momento imagínate si hay alguna posibilidad de irnos fuera de Chile tenemos que pensarla dos veces porque sacar una mascota por ejemplo la M tiene una oferta muy buena en Miami pero el problema es que para llevar un gato tiene que pagar pasaje completo.

E1: Como una persona.

H: Claro.

M: El problema no es, por las dimensiones del gato tú los puedes hacer viajar en cabina pero es uno por persona, pero somos dos, porque yo en carga ni amarrado yo no hecho un animal a carga aunque mi empleador se LAN ni muerta.

H: Después de la niña que le perdieron la gata en un viaje.

E1: Me imagino entonces, ¿Han pensado en reproducir a sus mascotas? Nos contaron que con la Merlina pensaron pero con ellos ya por tema de conocimiento.

H: Por temas de conocimiento y de salud decidimos que no.

E2: Claro.

M: En Chile al menos hay una sobre población de gatos que la verdad no necesitaría reproducirse por un buen rato.

H: Y eso de tener gatos de raza para venderlo, generalmente lo gatos de raza si no, la raza lo tienes solamente cuando lo compra y hay muy poca gante que se dedica a comprar un gato.

M: Y para que comprar un gato si hay tanto botado.

H: Lo mismo con los perros, en generalmente se ocupan para reproducción o negocio.

E2: Frente a una supuesta separación conyugal ¿Qué pasaría con los chiquillos?

H: Tengo uno juegos de dado por ahí, no yo creo que se los llevaría la M no sería capaz yo creo que ella se separase de los gatos.

M: Yo creo que de repente, sabes por una razón práctica porque si donde me fuera a vivir no aceptan gatos, mejor que se quede contigo que la pasen mal, pero la paliaría un buen rato, no sería fácil.

E1: ¿Pero con los tres?

M: Con los tres.

E1: Nada de uno.

H: No, nada de uno por cada uno.

M: No.

E1: La siguiente pregunta en el caso hipotético que te llevas los tres, ¿habría alguna pensión de alimento o visitas programadas?

H: Yo creo que visitas sí, porque los niños más que mal se acostumbran... Los gatos se acostumbran en el fondo a ti, se crean lazos como le vas a quitar a alguien así por así.

E1: ¿Estás de acuerdo con eso?

M: O sea yo lo haría.

E2: ¿Y esto de pensión alimenticia?

H: Depende, porque yo creo que si me deja es porque no tengo plata (risas) así que de pedir pensión voy a pedir igual (risas) lógico si me estoy dejando sin plata, lógico que te voy a pedir pensión.

M: Usted como adulto autovalente no me venga con leseras (risas).

H: Yo me desvalí cuando... yo creo que sería bastante amigable una separación de nuestra parte.

M: Te la lesivo en especie.

H: Te doy medio kilo de gato.

M: No, le compramos la comida.

E2: Esta sería como la última pregunta ¿Cómo afectaría la pérdida de los chiquillos en su vida de pareja?

H: Fue bien traumático la pérdida de la Merlina, lo sufrimos ya.

M: Yo creo que por mi parte no lo voy a superar nunca, la diferencia es que tu aprendes a vivir con eso y por último igual por un lado me sorprendí cuando vi dos gatos dos días después, pero también se lo agradezco porque en el fondo tu tiene el espacio.

H: No le di ni tiempo para reaccionar.

M: Pero a mí, mi abuelita falleció hara unos 4 años y era la que me crio en el fondo y la sentí arto, pero lo que sentí con la Merlina yo creo que es tres veces peor aunque me digan loca, pero es así.

H: Hasta el día de hoy una vez al mes la M amanece llorando o se pone a llorar por la Merlina.

M: De repente miro fotos y ¡buuuaaa!

H: Es como abrir una llave de agua y no es porque sufra de presión o cualquier cosa es simplemente un proceso natural.

M: Además que como era sola, el lazo era muy profundo o sea no es que a ellos los quiera menos, pero como ellos se acompañan entre si no es el mismo lazo, es como si fuera una hija única, fue como criar a una verdadera hija única, entonces de echo ella dormía conmigo de repente en la noche yo me levantaba al baño ella toda dormida se levantaba conmigo, era demasiado entonces para mí fue perder una hija y él se hace el duro pero en el hospital veterinario los dos teníamos el piso así ¡buuuua!

E2: Claro y para usted por ejemplo como piensa, como o sea como hablando de los chiquillos actuales ¿Cómo creen que afectaría a ustedes como pareja el que falte uno en el fondo?

H: Sabes yo prefiero no pensarlo porque el impacto sería muy fuerte, sería demasiado, cuando tú te acostumbras mucho a la vida con así mascota con tres o cuatro o lo que se si simplemente no es como, te voy a poner un ejemplo que quizás será un poquito cruel.

M: Cuando uno es mamá de peludos por así decirlo se tiene que hacer la idea que uno los va enterrar y ellos no te van a enterrar a ti y ojala no les toque porque en el fondo cuando alguien fallece y deja sus animales quien se hace cargo y no es un tema sencillo, trato de no pensar en eso.

H: Préstame tu mano.

M: No le voy a corte el dedo po amor.

H: Imagínate en un momento perder un dedo y ahora trata de vivir con ello.

E2: Oh...

H: A eso me refiero.

M: Es que vives, te adaptas el ser humano se adapta pero eso no significa que no sientas o que te duela, ahora si me falta uno no lo quiero ni pensar porque además ellos tres cada uno son un mundo.

E2: Sí.

H: Tú puedes vivir todo el resto de tu vida con ello, pero no.

E2: Es interesante.

H: Quizás un poco cruel la analogía pero es la única forma de intentar explicar con palabras lo que es una sensación o sentimiento.

E2: Yo creo que con eso damos por terminada la entrevista, yo creo que agradecerle mucho por el tiempo por acogernos en su casa, por dejarnos conocer a los chiquillos.

Entrevista 3

E1: Entrevistador 1.

E2: Entrevistador 2.

M1: Mujer 1.

M2: Mujer 2.

E2: Un poco para conocerlas un poco a ustedes y un poco a la chiquitita que anda por ahí siendo participe también, nos podrían contar ¿Qué edad tienen ustedes? ¿A qué se dedican?

M1: Tengo veintitrés casi veinticuatro, soy teístas de arqueología y tengo un salón de belleza y barbería.

E2: Si aquí en Quinta Normal me habías contado, o sea estas en un proceso de tesis y todo de arqueología. ¿Y tú M2?

M2: Yo tengo veinticinco y soy psicóloga, estoy aquí haciendo un magister en arte terapia y ahora hago el magister y estoy validado mi título, así que piden un montón de requisitos así que también estoy de practicante para poder validar mi título.

E2: Porque tú estudiaste afuera de Chile.

M2: Sí, en Panamá soy panameña.

E2: Mira que interesante o sea también eres psicóloga. Entonces para conocer un poco a la chica (Gata) ¿Cómo llego? ¿Cómo se llama? a todo esto.

M1: Azura.

M2: Azura.

E2: ¿Cómo llego a ustedes?

M1: Es que como, que he tenido toda la vida gatos, entonces igual yo todos los animales que veo en la calle los recojo (risas).

E2: Ah... entonces a ella la encontraron en la calle solita.

M1: No es que había un caso por internet, lo que pasa es que habíamos estado esperando encontrarnos un gato y no pasaba así que yo vi un caso en internet y como que publicaron sobre unos gatitos abandonados, eran cuatro así que los trajimos para acá.

E2: Aproximadamente hace un año un poco menos, o sea que ahí entonces ustedes y como fue lo fueron a buscar tú, los fueron a buscar las dos.

M1: Las dos fuimos a buscarlos, es que estaban en una empresa, un poco resfriados.

E2: Entonces se llevaron a la pura Azura y los otros lo adoptaron otras personas.

M1: O sea nos los trajimos todos acá.

M2: O sea las tuvimos aquí hasta que encontráramos adoptantes que se vieran decentes.

E2: O sea ahí los empezaron a dar de a poquito, pero la Azura ustedes planearon quedarse con uno.

M2: Sí.

M1: Sí.

E1: Y ¿Quién tomo la decisión de quedarse con la Azura?

M1: M2 dijo que quería un gato negro con ojos claros, porque yo cuando chica tenía los ojos azules.

M2: Las dos queríamos un gato negro

E1: Lo importante es que las dos querían un gato, pero ¿Cuál de los cuatro que tenían?

M2: Es que los otros eran negro con blanco, pero ella era la única negrita.

E2: Y ustedes habían conversado antes de ver un gato o dijeron que el destino nos traiga uno o algo así nos estabas contando tú.

M1: Sí, si nos encontramos uno.

E2: Pero en el fondo ustedes dijeron que el destino lo traiga a nosotras o sea no es como si ustedes fueron una jornada de adopción.

M2: Claro no fuimos a una jornada, en esa época no había fue en enero, febrero.

M1: Porque en agostos están.

E1: Es que agosto es el mes, ¿Cuál era la situación de la pareja en el momento en que llega Azura aunque deciden quedársela mejor dicho?

E2: Estaban bien como pareja o tenían algunas conflictos.

M2: Pues me mude a Chile por ella así que estábamos bien, estábamos bien comprometidas.

E1: Tenían que estar bien (risas).

M2: Claro, si (risas).

E2: Porque ustedes cuanto tiempo llevaban viviendo juntas cuando llego la Azura.

M2: Azura llego en febrero, yo llegue en enero 28.

M1: Nada.

M2: No tenemos nada. Pero siempre lo supimos, siempre supe que quería vivir con ella y tener un gato.

E2: Y ¿Ustedes cómo se conocieron? Conversaban por internet, como lo hacían.

M2: No, yo fui a hacer mi práctica a Panamá.

Valentía: Ah... y ahí se conocieron, todo calza.

E1: Entonces coincidieron con tu llegada y los planes que tenían del gato negro.

M2: Solo falta el pug y recuperar mi boa que deje Panamá, un boa constrictor, pero no me la dejaron traer a Chile.

E1: Especialmente una boa, yo creo que le suma un poco de complejidad.

E2: Entonces en el fondo ustedes estaban bien como pareja, no tenían como conflictos ni nada, era algo en verdad que ya tenían decidido en el fondo.

M1: O sea igual la convivencia de vivir juntos y todo los problemas que eso conlleva pero más que eso así.

E2: ¿Y ustedes antes de convivir llevaban un tiempo de relación?

M2: Pues sí, empezamos a andar cuando llego a Panamá, osea estábamos saliendo, ¿Cuándo fue que nos conocimos en Panamá?

M1: En marzo

E2: En marzo del año pasado ah... ya.

M2: Nos conocimos en marzo, comenzamos a salir y le pedí oficialmente para pololear o oficial whatever en julio, ¿Qué día fue?

M1: El tres...

E2: Oh... ya entonces desde el trece de julio ustedes han estado juntas como pareja y desde enero veintiocho que empezaron a vivir juntitas.

M2: Sí.

E2: ¿Que significó la llegada de la Azura para sus vidas?

M1: Aparte del gasto (risas).

M2: Pero ay, me hace muy feliz.

E2: ¿Si?

M2: Bastante, realmente no me imagino llegar al depa y no ver a Azura, no puedo imaginármela.

M1: Aparte es como un perrito, porque ella sabe cuando llega uno.

M2: Si, aparte la llamo y viene corriendo, se sabe su nombre.

E2: ¿Y ha sido algo de muchas alegrías?

M1: Sí, bastante.

M1: Y hace sus cosas graciosas.

E1: ¿Y esas cosas graciosas son como qué? Para imaginármelo un poco.

M1: Como treparse en las cortinas, andar saltando en todas partes.

E2: Ah... es osada.

M1: Intentar atrapar polillas.

M2: Fantasmas (risas).

E2: Ah... ¿Cómo fue el proceso de adaptación de ustedes hacia la Azura y de la Azura hacia ustedes?

M1: Mm... de nosotros a Azura bueno como era un pack de cuatro gatitos que despertaron temprano, por lo menos eran grandes y no teníamos que darles leche, entonces comían puro pellets, estar limpiando, acostumbrarlos a que hagan en la caja de arena, las pulguitas, llevarlos al veterinario y todo eso.

E2: ¿Y ellos cómo se adaptaron a ustedes, cómo los vieron llegar? así mas temerosos.

M2: Azura era la más osada.

E2: Ah... Azura era la más valiente.

M2: Sí era la más valiente.

M1: Había una que era más tímida, pero era cariñosa.

E2: ¿Pero a ella le ha costado en el fondo a adaptarse a esto de la arena o a otras cosas?

M2: A Azura nada.

E2: Ah... ella llevo no más.

E1: Pero al contacto humano, ¿No se escondió debajo de la mesa?

M2: No, ella siempre fue regalona.

E2: Ella se adaptó, llevo ara quedarse parece.

M1: Sí.

E2: Vamos a una segunda parte, ¿Cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de la Azura?

M2: Quita mucho tiempo para la intimidad.

M1: (risas).

M2: Es verdad, siempre está ahí mirando, juzgándome.

E2: Se sienten observadas en el fondo.

M2: Sí, y como es un gato le gusta la atención y si no se la estamos dando se pone a llorar y si la saco del cuarto, miau miau en la puerta, como un niño chiquito, realmente mucho tiempo de atención.

E1: Un niño chiquito como que le cuesta saber sobre los espacios de intimidad de la pareja.

M2: Exacto, por eso ya no, no cacha lo que es la intimidad, o sea yo ya perdí la intimidad, estoy en el baño y se pone encima mío (risas).

E1: A ese nivel.

M1: Y uno está sentado en el baño y se pone acá, ahora quiere tomar agua de la llave.

M2: A mí se me pone encima como un abrigo, como una bufanda.

E2: ¿Qué rol podría estar cumpliendo la Azura en su relación?

M1: Rol de familia.

E2: Rol de familia, ¿Cómo es eso?

M1: Porque es un miembro más de la familia, no sé si tanto como hija pero...

M2: Es mi guagua, si lo es.

M1: Claro si al final hay que alimentarla, llevarla al veterinario, sacarla a pasear.

M2: Es como un bebe que no habla, es mejor.

M1: Y no babea.

E2: Para ti entonces M2 es como tu guagua.

M1: Si mi bebe.

E2: ¿Qué creen que piensan su familia, amigos o compañeros de trabajos de su relación con la Azura?

M2: Mi mamá dice que está muy mimada, que la tenemos muy malcriada, que es la gata más mimada en el mundo.

M1: No sé qué piensa mis papás, a mis papás les gustan los gatos, pero no sé qué piensa de su rol en la relación.

E2: Y amigos o compañeros de trabajo, ¿qué piensan de que ustedes tengan a la Azura?

M2: Mis amigos igual tienen mascotas, son como bien maternas con sus mascotas, así que es normal en mi círculo social

E2: Es algo en el fondo aceptado socialmente.

M2: Sí.

E1: ¿Cómo creen que sería la vida de la Azura sin ustedes?

M1: A lo mejor habría terminado en otra casa o en la calle.

M2: Si, hubiese sido una chica de noche.

E1: Y esa chica de la noche según su opinión, no la hubiese pasado tan bien como la está pasando acá.

M2: Exacto aquí tiene de todo.

E2: ¿Qué cosas le tiene a la Azura?

M2: Ah... Tiene un montón de juguetes que no sé dónde los tiene, porque los esconde y tiene comida premium ahí le compro los sacos grandotes, ahí está la purina y mientras yo solo como pan, ella come comida premium.

E2: Ella come de todo.

M2: Siempre le tengo que comprar juguetes, porque yo no sé los que les hace.

E2: Los esconde.

M2: No tengo idea.

M1: También le compramos un disfraz para Halloween, tiene ropita.

E2: Tiene ropa oh...

M2: Igual cuando era más pequeña le tejí un suetercito, pero ya no le queda, crece muy rápido.

E2: ¿Consideran que la Azura las necesita?

M1: Claro que sí.

M2: Creo que muy dependiente.

E2: ¿Es muy dependiente de la mañana a la noche?

M2: Pues no, simplemente no le gusta estar como sola mucho tiempo, o sea cuando no estamos todo el día y yo llego se vuelve como loca y se alborota, como que salta de arriba, alto y abajo, como que no le gusta estar mucho tiempo sola.

M1: Y cuando no estamos se duerme y casi ni come tampoco.

M2: Como que no come, o sea llego y el plato está casi lleno.

E2: Ah como que se le nota que ella necesita su cariño y compañía.

E1: Consideran ustedes que la llegada de la Azura con todos los cuidados y la atención que requiere, se constituyen en este espacio como una familia, ustedes tres.

M2: Sí.

M1: Sí.

E1: ¿Y en qué podrían ver eso? aparte de lo que dije.

M1: Porque hay una relación de cariño po.

M2: Que es lo mismo, es como tener un hijo que no habla realmente, o sea lo tienes que cuidar, lo tienes que alimentar, lo tienes que bañar, le tienes que poner sus vacunas y aunque no habla igual se nota el cariño que está ahí y también cuando uno está triste se nota esta mas encima de ti y te lame la cara y todo es muy intuitiva, o sea los animales tienen como eso y ahí se nota que el cariño es reciproco.

M1: Cuando estamos molestas ella empieza a hacer gracias.

M2: Sí, si cuando estamos discutiendo como que no le gusta, como que se altera y nos trata de distraer con esa gracias, es un niño chiquito realmente.

E2: Sí, ahora vamos a pensar en las dinámicas relacionales ante la tenencia de la Azura ¿Cómo se han modificadosus conductas o hábitos ante la presencia de la Azura?

M1: Menos intimidad (risas).

M2: Y también ya no puedo dejar comida por ahí, mira antes yo compre unos malvavisco y yo estaba tranquila en la compu y le escucho un sonido y me di cuenta que se la estaba comiendo o sea ya no puedo tener ni siquiera comida empaquetada, porque todo lo destruye y todo se lo quiere comer.

E2: Mira lo rompió.

M2: Así que tampoco ya no puedo, o sea ya no podemos ser tan desordenadas porque tenemos que tener las cosas más o menos limpias para el gato.

M1: Tampoco se puede dejar cosas en el piso porque se la come.

M2: Claro hay que ser más cuidadosas.

E2: Claro hay que estar vigilándola y ¿En temas de sueño, hábitos de ese estilo le ha afectado en algo?

M2: Cuando era bebe de repente jodía más, pero ahora ya no ahora ya grande no, aunque a veces en las noches esta toda activada corriendo de aquí a allá y brincando, pero no molesta tanto.

M1: A mí no me molesta tanto.

M2: A ti no, ella duerme como una piedra, yo escucho todo.

E2: Tu M2 estas como más pendiente.

M1: Aparte duerme encima de la M2.

M2: Sí, también le gusta dormir encima de mí, yo a veces siento que me asfixia, porque se corre y como que se pode en el cuello.

E2: He... ¿Cuáles son los cuidados que le brindan a la Azura? Ya nos contaron que le tienen comida Premium, que le compran juguetes, ¿La arena?

M2: Sí, la arena le tenemos la que yo considero la mejor porque es aglutinante y sirve para el olor, está ahí se llama traper, o sea siento que le compro la mejor arena que le puedo tener y le limpio la caja bien seguido, bueno trato de limpiarla bien seguido y la bañamos también y tiene todas sus vacunas al día, así que creo que está muy, o sea está más limpia que yo (risas), también esta desparasitada.

M1: Ahora estaba con pulguitas.

M2: Si, ahora tiene pulguitas pero de una vez le compre su ampolleta, y le estoy poniendo... le compre un collar anti pulgas y no sé qué le hizo, lo tenía hace unos segundos, ya no está, o sea estamos bien pendientes de ella.

E2: O sea tiene hartos cuidados la Azura.

E1: ¿Cuáles consideran ustedes que son las dinámicas más frecuentes que tiene que hacer con la Azura?

M1: Dormir encima de nosotras.

E1: Pero por ejemplo en una rutina diaria ¿En qué cosas tiene que interactuar con ella?

M2: La despertamos y tenemos que darle la comida de una vez.

M1: Y agua.

M2: Si, agua y comida, le gusta el agua fresca hay que cambiársela constantemente, no le gusta el agua vieja.

M1: Hacerle cariño, a mí me caza las patas cuando camino no sé por qué, tiene una fijación con mis pies exactamente, si estamos comiendo o preparando comida también quiere.

M2: Pero no nuestra comida, solo quiere acompañarnos mientras comemos, o sea quiere que le pongamos su comidita para comer con nosotros.

M1: A veces se la ponemos en una de las bancas y nos acompaña.

E1: O sea Aquí (risas).

M2: Es así como que quiere acompañarnos.

E2: Pero no mete la boquita.

M2: No, ella no se mete con la comida de humanos

M1: Bueno el plátano sí.

M2: Sí, le encantan las bananas, es súper rara.

E2: Le encanta el plátano.

M2: Y ahora los malvavisco, creo que le gusta la Azúcar, eso está muy mal.

E2: Creo que los gatitos negros tiene algo, porque yo tengo una gatita negra y se supone que los gatos no sienten lo dulce, a mi gata tú estás comiendo una galleta ella te la quita y se la come.

M2: También le gusta el chocolate, o sea debo vigilar mis comidas dulces porque le gusta el dulce, yo creo que si lo puede sentir.

E2: ¿Cómo distribuyen los roles para el cuidado a la Azura?

M1: No es como muy definido realmente, o sea quien se levante primero o quien tiene más tiempo le da comida, le limpia la arena.

E2: ¿Y hay alguien que tienda a hacer más alguna cosa que la otra o es bien parejito?

M1: No, yo creo que parejo (risas).

M2: Creo que yo limpio más la caja de arena.

M1: No es cierto.

M2: Claro que sí.

E2: ¿Y cuando la llevan al veterinario la llevan juntas o la lleva una?

M1: Si podemos, sí.

M2: Si podemos vamos las dos, pero si una tiene que trabajar, la que pueda.

E1: ¿Cuáles son los desafíos que han tenido que enfrentar respecto a tener a la Azura?

M2: Que no rompa las paredes, creo que no lo hemos logrado porque ahí se pueden ver evidencias, como eso de que no destruya cosas un gran desafío, destruye todo lo que toca.

E1: Como un poco ponerle límites y enseñarle que esto es esto y te tienes que quedar aquí.

E2: Como criarla en el fondo.

M2: Por lo menos ya logre que si está en la mesa y le grito baja, baja se baja, pero la pared ay dios mío y eso que yo soy la que tiene la autoridad, me hace caso pero tengo que gritarle y me mira y luego se baja pero igual, sé que lo volverá a hacer, tengo que estar pendiente.

E2: ¿Y al viajar, cosas así han tenido como desafíos de con quién la dejan o cosas así? o no se ha dado la oportunidad.

M1: Cuando viajamos, que mis papás viven cerca de Rancagua una vez la llevamos que estaba operada, entonces ahí la llevamos, pero si estamos un día o un día y medio, ahí la dejamos con agua, comida, igual no come mucho.

M2: Aunque me rompe el alma la dejamos.

E1: Pero eso significa entonces que no han podido estar más de dos o tres días.

M1: Ese es un impedimento también, porque igual queremos ir a ver a mis papás y como que en los buses no se puede llevar.

M2: Si se puede, yo he andado con animales, sé que se puede.

E2: ¿Se ha visto algún área de sus vidas afectadas por la presencia de la Azura?

M1: Ya lo dijimos.

E1: O sea el tema de los viajes está más que claro.

E2: En términos económicos también se ha visto afectado.

M2: Pues sí, el dinero de su comida podría gástalo en nuestra comida.

M1: O en maquillaje.

E2: O tomar más pega, dedicarse más a la pega cosas así para tenerle las cositas a la Azura.

M1: Es que en general el arriendo, los gastos comunes, todo va en el paquete.

E2: Y en área social con amigos, cosas así, por ejemplo amigos que vengan acá, ¿Han tenido algún algo que ha afectado en su relación de amigo o de compañera?

M2: Más con mi papá, mi papá por lo visto ya no podrá quedarse en mi depa, porque mi papá es súper alérgico, así que cuando me visite entonces tendrá que quedarse en una hostel.

E2: Claro, o sea el aún no ha podido venir.

M2: Si, el vino en junio por mi cumpleaños y casi se muere, o sea le dio un asma horrible.

M1: No creo que haya sido solo el lugar.

M2: Desde que llego estuvo mal, mi papá es súper alaraco los gatos y por eso tuvimos que dejar de tener gatos en Panamá.

E2: Y ahí hubo un conflicto o en verdad dijo ya no importa.

M2: O sea mi papá se lo aguanto, pero esa vez dijo ya no esta vez cuando vaya debo ir a una hostel porque no puedo y cada día que hablamos es cuando botan a la gata, cuando regalan a los gatos o sea a mi papá no le gustan a los gatos porque es alérgico.

E2: Pero tu familia igual entienden.

M2: Si, todos aman a los gatos en mi casa menos mi papá, mi mamá está súper feliz en Panamá comprándoles cosa porque ahora viene en diciembre y me dice mira las cosas que le compre a mi nietecito y así onda.

M1: Y la llama cuando hace video llamadas.

E1: Y también le comparten fotos y cosas así.

M2: Sí.

E2: Oye M1 y ti tus papás ¿Cómo ven a la Azura mas como una nieta o como una mascota?

M1: No sé si tanto como nieta, pero igual le tienen cariño, igual a mi mamá bueno a mi papás a los dos le gustan los animales y a mi hermana también, tengo una hermana.

E2: ¿Ellos te preguntan a veces por la Azura o es tema de conversación cuando chatean?

M1: No me preguntan pero yo si mando fotos, igual ellos tienen gatos, gallina, perros entonces igual mandan fotos especialmente cuando hacen cosas gracias.

E2: Entonces la mamá de la M2 considera como que su nietecita es la Azura.

M2: Sí, mi mamá es muy afectiva con los animales, tiene un perro como si fuera su hijo su perro, a mi mamá le encanta los gatos pero no puede tener por mi papá.

E1: El siguiente tema ya se había presentado un poco acá sin que nosotros dijéramos ninguna pregunta que tiene que ver un poco con los conflictos que se presentan en la pareja, nos habían dicho que la gata que a veces actúa y las distrae y todo, pero para entenderlo un poco mejor nos gustaría saber como ¿qué clase de conflicto son los que se presentan más comúnmente entre ustedes dos?

M1: ¿Como pareja?

E2: Si, no necesariamente en tener relación con la Azura.

M1: Yo soy más desordenada (risas), entonces de repente no lavo la loza o tengo mi montón de ropa limpia, como que de repente estoy todo el día afuera y quiero descansar no más, entonces de repente dejo mis tareas así como no echas.

E2: ¿Y tú, M2 algún conflicto?

M2: No, yo soy perfecta (risas), que queja podrías tener de mí.

E2: O más allá de la convivencia, ¿Algún conflicto familiar con alguien con no sé, de pega de ideología?

M2: La ideología bastante, todo el tiempo, tenemos pensamientos muy diferentes.

E1: ¿Y en qué sentido se ve reflejado eso en la convivencia que llevan?

M2: Nada, discutimos nuestro punto de vista y como que nunca congeniamos.

M1: Discusión sana.

E1: Por ejemplo en las discusiones en que participa la Azura que cosas llevan esas discusiones.

M1: Cuando estamos molestas.

M2: Sí, siempre cuando estamos peleando, peleando siempre trata de meterse y nos hace gracias se pone para que la veamos y para que la toquen así mírenme, mírenme estoy aquí.

E1: Pero esa molestia de donde llega.

M1: No sé.

M2: Creo que nuestra mentalidad es muy diferente de ver el mundo, lo otro es porque estamos discutiendo es porque estábamos discutiendo la importancia de saber sobre las vidas pasadas yo decía que para que me parece estúpido, yo sé hacer hipnosis soy himno terapeuta y yo digo que me parece tonto para mis pacientes como que quieran saber sus vidas pasadas, porque me gusta la terapia más aquí y en el ahora, ¿ustedes me entienden? Y ella es más freudiana y shit, o sea es más bien una discusión psicoanálisis y humanista puff y discutimos y discutimos de eso.

M1: A parte como soy arqueóloga para mí el pasado es como la base como de todo.

E1: ¿Qué relación o participación tiene la Azura en sus discusiones? Ya nos dijeron un poco que distrae mientras ustedes están en esa ferviente discusión política ideológica, espiritual, si nos pueden describir un poco más esa escena.

E2: O si participa más en la resoluciones de conflictos, si se acerca más a una que a la otra.

M1: No me he fijado si se acerca más a una que a la otra, pero si se pone al medio y se pone de guata para que la rasquen y se restriega y se pasea, nos da ternura al final, como que igual ayuda a calmar las cosas un poco.

M2: Si, pero si la discusión es muy fuerte a veces se asusta cuando uno grita y se esconde y es como que ay Azura se escondió, estas molestando , estás asustando a Azura, estas perturbando a Azura, calmémonos.

E2: Ella es como, me da la cesación de como si fuera un termostato como si digiera ya ahí esto es mucho basta, como que las regula en el fondo.

E1: Pero alguna de ustedes, por ejemplo como que la toma cuando no se están hablando, como que le hace cariño solo para ella, por ejemplo puedo pensar en eso.

M2: (risas).

E2: ¿Cómo se tiendes a resolver los conflictos que ustedes han tenido?

M2: Le doy chocolates, le encantan bastante.

M1: Sí.

E1: Una ofrenda.

M2: Sí, es como una ofrenda de paz, le doy un chocolate así se lo tiro y me voy y salgo corriendo y al rato sé que puedo entrar.

E2: Y de ahí ¿qué hacen después que se calma todo con el chocolate?

M1: Regaloneamos.

M2: Sí.

M1: O depende de lo que estemos haciendo también.

E2: Es que parece que las discusiones tuyas no son más de ideologías, de distintas cosas.

M2: Si yo creo que son más como e ideología, nuestras diferentes políticas, como política religiosa social y todo eso

E1: ¿Alguna vez han llegado a discutir por la Azura? Como si ella por ejemplo está rajando la pared.

M2: No, con la Azura no.

E2: O con los cuidados de la Azura, como oh yo limpie la caja más.

M2: Si eso me cabrea que siempre debo limpiar la caja.

M1: Pero yo también la limpio (risas).

M2: Ok.

E2: Ahora vamos a llegar como a la última dimensión que es como ya ustedes como pareja y de sus proyecciones a futuro con la Azura, ¿Cómo se imaginan ustedes como pareja o como familia como ustedes nos mencionaron en cinco años más?

M1: cinco años más.

M2: Espero que con Azura y que recupere mi boa y un pug.

M1: Y ojala en una casa propia.

E2: Ah ya y ahí con la Azura el pug y la boa.

M2: Sí, pero no sé si en Santiago o en Panamá, porque si es en Santiago no puedo traer a la boa.

E2: Entonces están como viendo, pero les gustaría tener una casa en el fondo.

M1: Pucha en Santiago no se puede.

M2: Bueno en Panamá tampoco ya como que en ningún lugar puedes tener cosa.

E2: Pero por lo menos tener su espacio definido.

Amando: Claro algo donde podamos arrendar.

E1: Pero esos pensamientos futuros siempre están acompañados de la Azura y de más mascotas en general.

M1: Me gustaría una pecera.

E2: A todo esto chiquillas pensando en algún futuro si es que la ley se vuelve un poco más justa y toda esas cosas, a ustedes ¿Les gustaría como adoptar o tener de alguna forma un hijo?

M2: No.

M1: No.

E2: Cuéntéennos ¿Por qué?

M2: Odio a los niños, fue como lo primero que le pregunte cuando nos conocimos ¿Quieres tener hijo? No, bueno ok ella es la indicada (risas), es lo primero que pregunto en mis citas porque realmente con quien quiero no está en mis planes de vida, prefiero viajar y disfrutar mi vida de pareja y viajar con mi gato, más fácil.

E2: ¿Han pensado en reproducir a la?

M1: No, ya la esterilizamos.

E2: Ah, ustedes la esterilizaron al tiro y ¿Por qué razón? Pregunto.

M1: Primero como vivimos en un departamento por las marcaciones, las hembras también marcan y andan medias gritonas también.

M2: Y también porque es un depa chico y no quiero que tenga cinco gatos más.

M1: Bueno acá igual tampoco tiene la posibilidad pero igual en caso de cualquier cosa, tenencia responsable.

E1: ¿Si hubiesen aparecido esos cinco gatos chicos cómo hubiese afectado su vida?

M2: Yo los hubiera regalado, lo siento pero yo no quiero ser la señora loca de los gatos.

M1: No en estas condiciones, cuando tenga mi parcela.

M2: No, no quiero ser la vieja loca de los gatos, no va a pasar M1.

E2: ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de la Azura en su vida de pareja?

M2: Yo no he querido pensar en eso, pero yo quiero disecarla, M1 no apoya esa moción.

M1: Yo me quiero quedar con sus huesos para mi colección de referencias.

E2: Pero ¿cómo afectaría en su relación? ¿Piensan que afectaría de alguna manera?

M2: No lo sé, sería como perder un bebe, digo tampoco no creo que lo sufriría tanto como la pérdida de un familiar humano pero igual me dolería bástate, o sea si dejar mi serpiente me dolió bastante, o sea yo aún a veces lloro porque la deje en Panamá.

M1: A mi si me afectaría.

E1: ¿En qué sentido te afectaría?

M1: O sea me afectaría más que sí bueno no sé depende del familiar, pero si al grado de perder a alguien muy importante, de hecho ya perdí una gatita y como que no pude estar justo cuando ella me necesitaba y me sigue, de repente uno se acuerda y sigue doliendo.

M2: Sería como un duelo, osea realmente llevaría como un proceso de duelo como si se hubiese muerto un familiar.

E2: ¿Pero al largo plazo ustedes se podrían ajustar como a estar en pareja sin la Azura o sentirían igual?

M2: Se sentiría el vacío.

E2: Frente a una supuesta separación conyugal, ¿Qué pasaría con la Azura?

M2: Yo me la quedo.

M1: Pero tu papá es alérgico.

M2: Mierda.

M1: Habría que verlo en el momento.

M2: Espero que sea custodia compartida.

E2: Si, eso le íbamos a preguntar.

M2: Me gustaría que fuese compartida, o sea si es una buena separación, espero que se en buenos termino para ver a la gata.

M1: Y si estas en Panamá y yo aca.

M2: Cagué, pero me envías fotos.

E2: Y con pensión alimenticia y todo.

M2: No (risas).

E2: Entonces la M1 se la quedaría solo por términos.

M2: Claro si me regreso a Panamá, pero y si me quedo en Santiago y conozco a Javiera mena y pasa.

E2: o sea todo depende en relación de la situación.

M2: Exacto, depende de la situación si me quedo en Santiago pediría verla y todo el cuento.

E2: Bueno yo creo que con esto terminamos la entrevista así que muchas gracias.

Entrevista 4

E: Entrevistador.

H: Hombre.

M: Mujer.

E: La primera dimensión de la entrevista es un poco ver de dónde apareció esta mascota entonces me gustaría partir por preguntarles ¿Cómo llegó la mascota a ustedes?

M: Bueno el León (gato) ya vivía, o sea estábamos donde mis papás viviendo y él estaba como a dos pasajes, había una parte donde había una gata que siempre había, ha tenido gatitos así en los techos en los árboles en cualquier parte y un día pasamos por ahí en como un estacionamiento y yo vi a la gata con tres gati..., no con dos gatitos y ahí los vimos y tratamos de tomar a los gatitos, porque queríamos operar a la gata, pero eran muy muy salvajes, incluso el gatito que tenemos nosotros ahora el León, él era así muy muy salvaje, al principio le costó igual adaptarse a nosotros y todo, notenía como relación con los humanos.

E: Entonces su idea original era rescatar a la gata con todos los gatos, pero como que no se pudo.

M: No, solamente lo pudimos tomar a él, aparte la misma persona de la casa le tiraba piedras para que se fueran de ahí, ellos se iban a robar a un almacén que había al lado donde estaban ahí, entonces nadie quería a los gatos por él.

E: Entiendo... ¿Quién de ustedes dos decidió rescatar a León en ese momento?

H: Ella.

M: Jaja... Es que yo le mande una foto a él de los gatito con la gata y me dijo que los tratáramos de tomar y ahí me conseguí con un vecino unos guates de soldador y ahí empezamos como a intentar tomarlo.

E: ¿Hace cuánto tiempo fue este rescate del León?

M: Como un año tres meses.

E: Ah...Ya pero era bien chiquitito entonces.

M: Si, era muy chiquitito y tenía como un mes... un mes y medio.

E: ¿Cuál era su situación de pareja cuando llegó el León a ustedes? o cuando lo rescataron mejor dicho.

M: ¿Así cómo...?

E: ¿Cómo estaban como pareja? estaban bien... ¿Hace cuánto tiempo llevaban ustedes juntos? a esas situaciones a la que nos referimos.

M: Llevábamos como dos años ya... Llevábamos como dos años juntos ya y vivíamos en la casa de mis papás.

E: ¿Ahora no viven en la casa de su papá?

M: No, ahora vivimos solo los dos.

E: Ah... Entonces estaban ahí de allegados y también llevo el León a acompañarlos.

M: También fue de allegado.

E: Ok, si a eso me refería como el momento en que estaba la pareja y mm... ¿Qué relación puede haber entre el momento en que ustedes rescataron al León y el momento en que estaba la pareja? ¿Cómo era algo especial? ¿Cómo que estaban teniendo las ganas de tener una mascota o llevo porque fue el momento de rescatarlo?

M: Fue como al momento porque yo ya tenía en la casa de mis papás otro gato, tenía en ese momento tres más, tres gatos más y como estaba en la calle y aparte que era hermano de una de las gatas que nosotros teníamos que también la habíamos recogido de la calle, nosotros nos dimos cuenta que era la misma mamá que andaba dejando los gatos tirados y era la hermana de dos gatos que tuvimos, con diferentes como generaciones, pero era esa la gata que andaba dejando los gatitos y nosotros lo recogíamos y todo.

E: Por eso era el fin de esterilizarla y todo el cuento.

M: Si.

E: ¿Que permitió que en ese momento como pareja se quedaran con el león y no lo pusieran en adopción o vieran otras posibilidades?

M: Yo creo que porque era como chiquitito y cuando lo pensamos cambiar y cuando nos íbamos a venir acá los dos solos, pensábamos en traernos los gatitos y ahí nos trajimos a los gatitos y el otro que es el Simba que llevo un mes después.

E: Actualmente ¿Con cuántos gatos dijeron que viven? ¿Con tres?

M: Si, tres.

E: ¿Qué significó para ustedes la llegada del León y del Simba? Que ya tiene un mes de diferencia ¿Qué significa para ustedes su llegada?

M: Jaja ... No sé qué significa para ti.

E: Partamos por ti que estás hablando y luego le preguntamos al H.

M: Ah... Ya, bueno para mí la verdad es como lo más lindo, porque siento que dan mucha tranquilidad como a la casa... son súper amorosos y como que nunca me siento sola estando con ellos aparte que uno puede jugar ellos son súper cariñosos, aparte como León es súper apegado a mí y el Simba es como más apegado a él, así que...

H: Hay uno para cada uno.

M: Aquí está el Simba. (Muestra el gato).

E: Ah... ya es negrito me lo imaginaba de otra manera.

M: Él es que es más apegado a él.

E: Y H entonces para ti ¿Qué ha significado la llegada de estas mascotas, del León y del Simba?

H: En realidad ha sido como una nueva experiencia porque igual yo estoy más acostumbrado a los perros y siempre me gustaron más los perros, entonces nunca había como convivido con gatos ... igual eso ha sido como lo más principal como una nueva experiencia, nunca he estado con gatos entonces... no sabíacómo eran yo pensaba que eran como, no se más cochinos o los lugares donde vivían eran como más...hediondos, como pasados a orina pero como que igual ha sido una buena experiencia, igual son cariñosos yo tambiénpensaba que no eran tan así... Pero igual eran cariñosos.

E: ¿Qué idea tenías sobre los gatos? porque lo estas pintando como un poco desordenados.

H: Si, por ejemplo yo vivía en la casa de mis papás y en el techo siempre orinaban ahí o se hacían ahí, entonces como que el olor igual era hediondo o no se po, los gatos en la calle de repente, en alguna oportunidad entraron a la casa y dejaban como marcado el territorio y era como fuerte el olor así yo pensaba que todas las casas o lugares eran así.

M: Él igual era como alérgico a los gatos.

H: Si po, a los gatos y todo eso.

E: ¿Y se le paso la alergia? ¿Cómo puede vivir con tres gatos?

H: Es que yo creo que cuando era más chico era más propenso a cosas pero ya no tanto.

E: Y ahora que conocemos la posición de ambos, como pareja que ha significado esto, ahora si pudieran poner como una opinión conjunta como pareja ¿Qué significa para ustedes?

H: Yo creo que igual hemos podido lograr cosas como ayudar a otro seres que no.

M: Escapan así de nosotros mismos.

E: ¿Cómo es eso?

H: Siempreestamos juntos y nos apoyamos entre nosotros pero yo creo que eso,haber logrado eso.

E: O sea como el apoyar a otro ser entre ambos.

M: Y aparte igual juntos como que nos preocupamos de los gatos, por ejemplo si yo no le cambio el plato de agua lo hace él, no sé si yo le limpio la caja de arena él los cepilla entonces de repente nos repartimos la labores con los gatitos.

E: Tomando esto último que dice el H, que fue como una nueva experiencia esto de adaptarse a estos gatos en la casa ¿Cómo fue el proceso de adaptación para los gatitos, para el León y el Simba? ¿Cómo fue el proceso para ellos?

M: O sea en un principio eran los dos salvajes.

E: Explícame un poco eso de salvaje ¿Rajaban las paredes?

M: No, como que no querían que tú los tomaras, estaban acostumbrados a andar por la calle corriendo y tenían como miedo a las personas.

H: Más como miedo, te arañaban.

M: Si, como que pensaban que toda la gente era mala, entonces al principio yo les dejaba la comida, el agua y la arena y ellos como que solamente salían debajo de la cama a comer tomar agua y se devolvían corriendo debajo de la cama, después de apoco uno le empezaba hacer cariño y de apoco se empezaba a acercar y se daban cuenta que uno no era como mala.

E: Pero al principio entonces parece que tenían harto miedo esos gatitos.

M: Si, y eran así como que no querían cariño que uno los tocara, nada.

E: ¿Cómo cuanto duro ese proceso de adaptación a ser más dóciles, más hogareños?

M: Como dos semanas el León, el Simba se adaptó como un poco más rápido como una semana a pesar que él es igual como más arisco conmigo, no le gusta que yo le de besos ni que le haga tanto cariño, pero con él es como más el cariño cuando llega y todo pero conmigo es todavía es como medio... que no le gusta que yo lo cargosee tanto.

E: ¿Cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de estos mininos?

M: Eh... Bueno es que yo siempre he tenido gatitos, pero... cuando estuvimos, igual estuvimos viviendo en la casa de él y él solamente tenía perros y después igual cambiar a mi casa que tenía gatos, que los gatos se van a acostar con uno y se acuestan en la cama, igual al principio le complicaba que el gato se acostara con nosotros y todo, yo creo que todavía le complica un poco... Pero hemos ido como adaptándonos todo, yo también cediendo de mi parte si ya en cierta hora están jugando mucho encima de la cama los sacamos de la pieza...

E: Pero, por tener a las mascotas ¿En qué otras cosas se ha visto afectada a su relación? por ejemplo... se ven menos en relación a antes quizás se preocupan más de cuidar a los gatitos.

M: Yo creo que no, porque no es que haya cambiado nuestra relación pero igual creo que afecta por ejemplo yo siempre voy a defender a los gatitos por muy malas cosas que hagan como que trato de decir que no es tanto si es que rasguñaron el sillón fueron un par de uñitas nada mas como que igual influyen en el tema de pareja.

E: ¿Entonces como que H no perdona tanto a Simba y a León tan fácil como tú?

M: Claro yo los puedo retar y todo pero ya si se da cuenta él, yo le digo que ya los rete y que no hay que retarlos de nuevo y que yo creo que no lo van a volver hacer.

E: Es así como lo dice... H.

H: Si, porque de repente no se po compramos cosas nueva, la otra vez compramos hace poco una mesa nueva, sillas y eran como de cuero y todo y ahora ya están todas rotas.

M: Es que saltan de las sillas hacia otro lugar o cuando juegan.

H: Duraron súper poco.

M: Yo le digo que igual con una funda se van a ver linda.

E: Entiendo ¿Qué rol podría estar cumpliendo sus mascotas en su relación?

M: Yo creo que como hijo.

E: ¿Cómo sería eso de hijo?

M: Porque igual nos preocupamos como... no se po si vamos a salir el fin de semana y no vamos a estar acá nos preocupamos de que venga mi mamá a verlos o que venga alguien a ver a los gatos, a darles más comida, a ver si les falta agua, igual es una preocupación, si nos vamos de vacaciones también, mi mamá, también le hemos puesto mallas en la ventas, todo tienen, le tenemos su cama, baño, todo, le preocupamos veterinario.

E: ¿Cómo es eso de irse de vacaciones que pasa con los gatitos? los llevan con ustedes o lo dejan a cargo de alguien.

H: Viene la mamá de ella al departamento.

M: Viene mi mamá y yo igual hablo con mi papá ver si la puede traer o si no le cargo la vip para que venga en la micro y así le digo no sé qué le dejo algo en el refrigerador u mote con huesillo o una bebida, para que los venga a ver un ratito.

E: Me gustaría saber ahora que creen ustedes que piensan sus familiares, compañero o amigos respecto a de su relación con sus mascotas.

H: No sé, como que hacemos un bien, puede ser

E: ¿Cómo es eso de hacer un poco el bien?

H: No sé po, mis papás, mi mamá dicen que buen que estén los gatitos ahí, es mejor que estén en la calle, he... cosas así igual siempre nos preguntan como están, como cosas de ese tipo.

M: Igual por ejemplo cuando nosotros recogimos a los gatitos, igual eran así como, estaban desnutridos sin pelos, feos, así flacos y con el pelo opaco y ya con el tiempo que ya llevan con nosotros ahora están súper lindos.

H: Siempre cuando vienen lo encuentran bonito y todo.

M: Más grande.

E: Respecto a esta relación que dicen ustedes que es como si fuesen sus hijos ¿Que opinan ahí sus familiares o amigos respecto a esa relación de padres y de hijos con los gatitos?

M: Por ejemplo mi mamá me dice que ella porque tiene perro mi mamá y tiene un gato dice que los puede querer mucho, les da la comida y que les da el agua pero ella me dice que no haría esto que si vemos un gato preocuparse que se recupere, estar dándole los remedios todos los días a tantas horas, el tema de las curaciones, todas estas cosa, ella dice que podría tener un animal pero no con tantas cosas.

E: Entonces ¿Qué podría estar pensando respecto a eso? que ustedes se están preocupando mucho o que es excesivo o que está bien ese cuidado.

M: No, que esa bien pero me dice que hay que quererlos como demasiado, por el mismo tema de andar limpiándoles la caja de arena todas esas cosas.

E: Entiendo, em... ¿Cómo creen que sería la vida de León y Simba sin ustedes?

M: Andarían por los techos por ahí, por las calles si es que vivos, si es que no.

E: Entonces no creen que estarían bien o que estarían mal. ¿Cómo sería eso?

M: Yo creo que andarían ahí luchando por la vida y quizás teniendomás gatos por el mundo.

E: Reproduciéndose por el mucho, a eso te refieres.

M: Igual nosotros operamos a los gatos y todo.

E: ¿Consideran que sus mascotas los necesitan a ustedes?

H: Sí.

M: A pensar que los gatitos son súper independientes, pero cuando.

H: Cuando necesitan agua o su comida igual.

M: Si po, igual necesitan como sus preocupaciones básicas.

H: Como que lloran.

M: Y aparte el tema afectivo.

E: Explíquenme un poco eso, como que les piden ellos cariños, como que gimen o lloran. Cuéntenme un poco.

H: Simba, ése negrito, llora como que todavía tiene esos gestos como de gato bebe, entonces cuando quiere cariño como que hace esos gemidos.

M: Como que él llega y se le acerca y le hace cariño en las piernas y quiere que lo tome o quiere que juegue con él, todas esas cosas

E: Entonces como que los gatitos dan señales que a ustedes si los necesitan, como que no se lo hacen a cualquier persona.

M: Claro incluso cuando uno va al baño ellos se mueren llorando si uno no entre con ellos, como que a ellos les gusta estar ahí no más, aunque uno se esté bañando lloran mucho si uno los deja afuera.

E: Es como esta frase que dice donde mis ojos te vean. Por el contacto visual. ¿Consideran que con la llegada del león y simba ustedes se consideran una familia?

M: Sí.

H: Sí.

E: ¿Cómo sería eso que se podrían considerarían como una familia? ¿Por qué se consideran una familia?

M: Es que no somos solo los dos o sea si fuéramos, si no tuviésemos gatitos, yo creo que no... estaríamos solamente preocupados uno del otro, mientras que con los gatitos ya tenemos más, nos preocupamos de ellos, estamos con ellos, vemos no sé po, películas y estamos con los gatitos, las vemos con ellos mientras le hacemos cariño, como que somos una familia.

E: ¿Y entonces si estuviesen ustedes dos solos no serían así tan familia?

M: Creo que como más pareja.

E: Ya, con esto de cuidar a un otro sería lo que les transforma en familia según ustedes, como estar pendiente de otro y tener la compañía de otro.

M: Sí.

H: Sí.

E: ¿Cómo se han modificado sus conductas, sus hábitos, en relación a las mascotas? Me imagino que igual a veces a las tres de la mañana meten mucho ruido y le afectan en algo, como en ese tipo de cosas me gustaría que se explayasen un poco.

H: Nos despertamos siempre en la noche.

E: Yo lo tire por tirarla, no sabía que era verdad (risas).

M: Es que antes los dejábamos afuera y no los dejábamos acostarse con nosotros, porque como a él ya no le gustaba y aparte ya tenían cama porque al principio le teníamos cama acá, sacábamos un sofá lo vendimos y ahí le compramos una cama y al principio dormían bien pero igual a las tres o cuatro de la mañana querían entrar a la pieza y el Simba rasguñaba la puerta hasta que le abriéramos la puerta y no paraba de llorar y podía estar hasta una hora llorando hasta que le abriéramos la puerta. Entonces de repente él no se despertaba y me tenía que levantar yo a abrirle la puerta y como que, o si no... yo lo despertaba a él que abriera la puerta.

E: Me imagino la dinámica un poco.

M: Ahora les dejamos la puerta ya abierta, entonces como que ahora están más grandes y juegan, no sé, ya duermen con nosotros y cuando empiezan a jugar se vienen para acá al living y después se van a acostar de nuevo, otras veces ya se ponen a jugar encima de nosotros saltan encima de la cara, encima de cualquier parte mientras juegan y ahí ya los sacamos.

E: Por ejemplo el comer ¿Se le ha vuelto un poco complicado el almorzar, el tomar desayuno? como que los suben encima o algo así.

H: No, se portan bien en ese sentido.

M: Aunque ahora uno igual se subió a la mesa, pero igual cuando comemos no, aparte que no comemos con muchas cosas que les gustan a ellos, así que no, en eso no tenemos problemas.

H: En las mañanas siempre, hay que sacarles el baño.

M: Sí, yo me levanto y no lo primero que hago como limpiarle el baño después que se vaya él, los gatos se hacen a fuera de la caja, así que ahí es como peor.

E: Como que necesitan el baño limpio en las mañanas. Esa pregunta va dirigida a eso, que cosas han cambiado ustedes si es que no estuviesen estos dos gatos, que cosas hacen ahora y que no lo harían estando sin el Simba o el León.

H: El pan por ejemplo, no dejamos el pan o como... más como el pan.

M: Es que el pan no se lo comen pero lo muerden, lo muerden, lo muerden y lo muelen y todo desparramado en todos lados, lo otro que hay que preocuparse en la noche es no dejar nada encima de la mesa porque muchas veces han botado el mantel y botan con todo, quiebran platos y todo.

E: O sea lo que han cambiado han sido cosas de preocupación en relación a esa mascotas para que estén bien.

M: Lo otro es la aspiradora, que así todos los días hay que pasarla así full la aspiradora, en la cortina, en la cama, en las frazadas, en todos lados, por los pelos.

E: Si igual me imaginaba eso, el Simba se veía un poco peludito.

H: Si botaharto pelo.

E: ¿Cuáles son los cuidados que ustedes les brindan al León y al Simba? Porque me contaban igual que los llevaban al veterinario y jugaban con ellos, si me pudiesen contar un poco más de eso.

M: Como tema del baño y el agua, cosas así.

E: Si.

M: Claro lo de la arena que este todo si o si, sacado cada mañana o si no se hacen afuera, he... En caso que se enferman cualquier cosa, nos preocupamos, lo de las pulgas, preocuparnos de dejarle siempre el plato limpio y con harta agua, cuando hace mucho calor les ponemos unos hielitos para que tengan el agua más fría.

E: Eso no lo tenía en mis libros que simpático.

M: No incluso les gusta porque empiezan jugar con los hielos.

H: Igual les tenemos hartos juguetes.

M: Antes les teníamos muchos más, pero ya era mucho como que uno caminaba y se tropezaba con todos los juguetes, así que ya le empezamos a regalar a potro gatitos que no tenían juguetes.

E: Entonces está el cuidado, el cariño, la limpieza, como que eso le dan ustedes a los gatitos.

M: Si.

Sergio ¿Cuáles son las dinámicas más frecuentes que se realizan con las mascotas? Me contaban un poco esto de la noche, que diga en la mañana había que cambiarle la caja de arena ¿Cuáles son las rutinas, las dinámicas que se repiten más en el día?

M: Yo ahora en este tiempo no he estado trabajando, entonces yo estoy más con ellos, mientras hagolas cosas todo el día andan al lado, he... igual después que hago la cama les gusta dormir encima, después cuando llega él, tomamos once y como que los gatitos igual juegan, tenemos como una caña como de pescar que con esa les gusta jugar mucho y ya nosotros después vemos una película o una serie y ahí estamos con ellos hasta que ya es de noche y nos dormimos con ellos a veces, y ahí ya lo que pasa en la noche si es que los sacamos o a veces no molestan tanto.

E: Y en eso de ver las series, los gatitos ven la serie o están revoloteando y jugando o echados.

M: No, duermen o juegan o hacen cariño.

E: ¿Cómo se distribuyen los roles para cuidar el León y al Simba y al otro gatito que esta por ahí?

M: Es que, por ejemplo si yo he tenido cosas que hacer y salgo en la mañana, él igual se preocupa del agua o de la comida o a veces igual él se levanta antes que yo, entonces a

veces uno se levanta y empiezan a llorar que le falta comida o les falta aguay ahí el que se levanta primero.

E: Entonces no hay como roles definidos.

H: Yo creo que limpiar el baño no más.

M: Si, la caja de arena él dice que no puede.

E: ¿Cómo es eso que no puedes?

H: El olor como que o me gusta, eso como que no puedo, como que ella lo hace siempre.

E: ¿Qué cosas haces tú siempre, si no es limpiar la caja de arena?

H: Más como la comida o el agua o los peino de repente.

M: Y jugar más con ellos.

H: Sí po, como que juego más con ellos.

M: Si, por ejemplo el que es negrito como que no es tan así, no le gusta tanto el cariño, no es como el león que me sigue a todas partes porque lo tomo en brazo, porque le hago cariño pero al Simba le gusta como jugar, entonces cuando llega H ahí juega, juega hartito con él y el ahí le hace mucho cariño.

H: Entonces sería limpieza y juego.

M: Sí.

E: ¿Cuáles son los desafíos que han tenido que enfrentar ustedes con la presencia de sus mascotas?

M: Yo creo que como desafío más grande yo creo que fue... o sea ¿que nos haya afectado a nosotros como pareja?

E: O desafíos que se le han presentado el tener como tres mascotas en su departamento en su convivencia. No necesariamente como que ustedes se vayan a separar por las mascotas, si no los desafíos que han tenido que superar cuidando a otro ser.

M: Yo creo que el tema de la limpieza quizás.

E: ¿Cómo sería eso?

M: Como el tema de los pelos y todas esas cosas.

E: Por ejemplo en el ámbito económico no han tenido que verse como un desafío el tener el alimento las vacunas y cosas así.

M: O sea igual es plata, a veces con los trabajos que yo tengo trato de suplir esa parte pero a veces como no produzco a veces, ahí él tienen que ver el tema de la comida, la arena, esas cosas, el veterinario, a veces si... pucha algo necesario no sé po, me consigo plata con mis papás y cosas así.

E: También habíamos hablado un poco atrás sobre esto de irse de vacaciones, tener que dejarlo cuidando. Entonces el cómo manejar el tiempo ¿Se ha vuelto un desafío? El cómo no dejarlos solos y estar pendientes de ellos.

M: Si, si y igual como que al menos yo como que los extraño a los gatitos, después como que quiero llegar luego, ver como están y todo.

E: ¿H y a ti te provocan algo similar? Como que los extrañas o te pasa algo, o ¿qué desafíos puedes decir acá que has enfrentado?

H: Si, igual como que uno los extraña pero no sé si tanto como ella, como que quiere llegar así.

M: O mi mamá me manda fotos.

E: Cuéntame ¿Cómo es su forma de extrañar H? ¿Cómo es la forma de extrañar de tu pareja?

H: He... no sé, como que pone el celular y ve una foto y ya quiere volver, es como ese tipo, como que se acuerda más por una foto y ya le dan ganas de volver.

E: En alguna oportunidad han tenido que devolverse antes por este sentimiento de extrañar.

H: No (risas).

M: No (risas).

E: Igual era importante preguntar (risas).

M: O sea yo sé que los gatitos mientras nosotros no estamos están bien, están bien cuidados, no le falta comida ni agua ni nada porque eso igual lo veo con mi mamá y con alguna de mis sobrinas, pero igual mi mamá me manda fotos de los gatitos como están, como juegan.

E: y ahí es donde te afecta la parte de, los necesito aquí

M: Los podríamos haber traído.

E: ¿Se ha visto alguna área de su vida afectada por la presencia de sus mascotas?

M: Como en qué sentido

E: ¿Qué ha cambiado, o qué ha mejorado o qué ha empeorado? como si ha repercutido algo el tener tres mascotas en sus vidas, les ha servido para algo, como a eso se enfoca la pregunta.

M: Bueno yo creo que al H le ha servido como para conocer el tema de los gatos y en mí... como unos hijos el tenerlos todos los días como que de repente uno despierta y están ahí o me despiertan hacerme cariño, esas cosas.

E: ¿Cómo se imaginan ustedes? Bueno ahora me dijeron que ustedes se ven como familia ¿Cómo se imaginan ustedes como familia en cinco años más?

M: Yo creo que con gatitos igual (risas).

E: Si me pueden contar un poco las ideas que tienen.

M: En cinco años más igual no es tanto. Igual a nosotros nos gustaría quizás viajar y trabajar en otros lugares y todo y ahí ver la posibilidad de llevar a los gatitos po.

E: ¿Se imaginan con más gatitos, con menos quizás, con otros tipos de mascotas también?

H: Yo creo que dentro de lo posible, o sea en la actualidad vivimos en un departamento, como que no permite como tener más de uno o dos mascotas, pero por ejemplo, viviendo en una casa quizás un perro puede ser o los mismos gatos u otros gatos puede ser, pero dentro de como lo que se puede.

M: Igual que tiene que ver así el como estemos en ese momento porque al menos los gatos demandan quizás tiempo pero no estante como un perro yo siento que un perro es mucho más dependiente y hay que sacarlo a pasear, salir todos los días con el, despertarse a la hora que sea sacarlo al baño, como esas cosas, limpiarlo donde se haga, porque ellos no hacen en una cajita de arena y lo tapan.

H: Si po, eso es lo complicado de tener un perro en un departamento.

E: Y su relación de pareja ¿cómo la ven de aquí a cinco años más?

H: Yo creo que bien o sea juntos, he...conociendo otros lugares, em... trabajando en otros lados.

E: Entonces por lo que me han contado si se han proyectado a planes a futuro como con las mascotas, con sus mascotas.

H: O sea si, igual siempre como que está el tema ahí.

M: Sí porque igual para algunos lugares es súper caro llevar a los animales, entonces con esa plata uno puede tener diez gatos yo creo por ahí, pero o sea, yo siento que los gatitos no son como unos gatos no más son como nuestros gatitos no es lo mismo tener otros gatos, o quizás esperar un tiempo juntar la plata y después llevarlos pero, pero nuestros gatos son únicos yo creo y que no se repiten en ninguna parte del mundo.

E: Entonces este sentido de irresponsable, como que su objetivo a largo plazo están ellos, como que no pueden haber otros gatos.

H: Sí, porque igual ya hay cariño y todo.

E: Bueno hay cariño y también por lo que me han contado también hay un sentimiento de necesidad de ¿Cómo estarán? ¿Qué estarán haciendo? ¿Estarán bien sin mí?

M: Claro.

E: ¿Ustedes como pareja han pensado en tener hijos?

M: No (risas).

H: No (risas).

E: Ok y ¿Cómo que no han pensado eso?

H: Porque yo creo que todavía falta, cosas que como pareja tenemos que vivir, el departamento lo compre hace como un par de meses, recién estamos viviendo como pareja.

M: Como que de principio de año que estamos solos acá y algo.

H: Consideramos que es como estar como ir muy adelantado.

E: Entonces van pasito a pasito.

M: A parte que el tener hijos es igual como una responsabilidad muy, muy grande y muy desgastantes tanto como pareja.

H: Ella igual recién termino de estudiar entonces igual quiere concretar sus cosas.

E: Me imagino, en caso que tuviesen como un hijo ¿Cómo creen ustedes que afectaría la relación con sus mascotas?

M: Al menos por mi parte yo creo que no afectaría, porque yo no soy tan alaraca con el tema del pelo, ni tan histérica con el tema de la limpieza y todo, yo no sé si H estaría más asada de que no se acerquen tanto.

H: No, yo creo que no, no creo que sea tan así.

E: Pero relacionando con el tiempo de cuidado que necesitan los gatitos, el tiempo de atención y de juego, si es que hubiese un hijo ahí, ese tiempo se disminuiría, se compartiría ¿Qué pasaría con toda esa atención que le ponen a los gatitos?

M: Yo creo que igual se compartiría.

H: Igual son bien independientes los gatos, o sea uno puede ir a cualquier lado y comprar y no van a estar llorando como un perrito.

M: O como una guagua dejarla sola.

H: Si igual hay tiempo o podría haber tiempo.

E: Como que podrían manejarlo, ya sé que la mayoría de sus gatos están como esterilizados, pero ¿Han pensado en ampliar un poco la camada si se hubiese podido?

H: No, ni pensarlo.

M: No es que nosotros que teníamos los dos gatos y nunca pensamos que iba a llegar la tercera gatita, no estaba como en los planes ni económicos ni nada, menos que la gatita venía con una pata mordida de perro, venía súper enferma resfriada, desnutrida, nunca

pensamos que nos iba a ir como llegar la gatita así tan de repente, entonces no lo esperábamos pero ya que no había nadie que se hiciera cargo o que la cuidara esa noche la trajimos para acá.

E: Entonces la gatita no fue traída por el fin reproductivo entre dos machos, fue más por consecuencia de rescatarla.

M: De que estaba sola.

H: Más como para que tenga su hogar temporal y que después pueda encontrar una casa que la quieran.

E: ¿Por qué el acento que tienen que querer a la gatita? Porque otras persona pudieron haber dicho que la cuidaran, pero ustedes dos coinciden que el sentimiento es tan importante.

M: Para que tenga un lugar yo creo que como el que le hemos dado acá, porque acá igual le dedicamos tiempo a ella, cariño, a parte con todo lo que ella venía igual cuesta como sacarla a delante, como que se recupere, curaciones, veterinario, todo, no es como venir y darla a cualquiera que ni se preocupe de ella, a parte que quisiéramos que tuviese una familia quizás como la que la gatita tenía acá.

E: Ni pensarlo en que su gato se reproduzcan, entonces ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de una de sus mascotas? Como en la vida de pareja ¿Cómo afectaría esto?

M: Em... O sea yo creo que como pareja Quizás no, pero estaríamos súper tristes los dos.

H: Igual ya hemos perdido como hartos gatitos.

M: Si po, ya hemos perdido gatitos y todo.

H: Los que están en la casa de la mamá de ella.

M: Pero porque no era como un lugar cerrado como donde se pudiese controlar tanto los gatos, entonces ellos salían e iban a dar vueltas en los techos y de repente ya no volvían o encontramos uno que había muerto, entonces, por eso es bueno igual que acá tenemos todo cerrado y podemos controlar cien por ciento donde están.

E: Entonces respecto como a esa experiencia anterior ustedes no la pasarían tan bien ahora si pierden a alguno de los que tienen tan bien cuidados ahora.

M: Si po, como que si les pasara algo, igual nos hemos preocupado bastante de ellos, que no les pase nada, de estas cosas que se les caigan ni nada.

E: Como un poco de prevención de accidentes.

M: Sí.

E: ¿Qué creen que les pasarían si es que se muriese o se perdiese una de las mascotas? ¿Sentarían algún tipo de vacío? ¿El León y el Simba ocupan algún espacio?

M: Claro sentiríamos el vacío de ya no tenerlos, porque cada uno tiene como un rol de gatito po, uno es el gatito amoroso, el otro es el juguetón y así.

E: ¿Cómo crees que se sentiría el otro gatito con la perdida de uno de los dos o uno de los tres en este caso?

M: Al menos con los dos que son mas grandes, ellos crecieron juntos y a pesar de que llegaron como con un mes de diferencia ellos siempre han sido los dos, incluso cuando llego la gatita a como que a pesar de que los gatos machos no son como celosos se supone y todo, ellos estaban muy celosos, muy, muy celosos, al principio no la aceptaban, como que la miraban, de repente la molestaban, pero como que a la gatita no le importaba y como han pasado los días ahora ya juegan con ella, bueno ahora ella juega con ellos, ella igual ya se adueñó de la cama de ellos... pero ellos como siempre han estado, y creo que si faltara uno de los dos igual se extrañarían.

E: ¿Cómo demostrarían esa extrañeza? O sea ese sentimiento de extrañar al otro gatito, cómo crees por ejemplo que el León extrañaría al Simba ¿qué haría de distinto?

M: Creo que lo buscaría por todo el departamento, lo buscaría, quizás miraría por la ventana, como que yo creo que esperaría que llegue.

E: H ¿Opinas algo similar?, si es que se perdiera uno de los gatitos.

H: No sé me ocurre mucho porque igual he pensado que los gatos son más independiente, o sea si falta alguien no sé si lo noten tanto.

M: O sea yo antes igual pensaba como que los gatos no extrañaban nunca a nada ni a nadie, pero él hace un tiempo tuvo que viajar por el trabajo y uno de los gatos no se quería acostar en la noche y miraba todo el rato por la ventana y como que se estaba durmiendo todo el rato por la ventana y ahí me entro la duda si en realidad ellos extrañan o no, como que yo creo que igual extrañan un poquito.

E: Frente a una supuesta separación conyugal, ¿qué creen que pasaría con sus gatitos?

M: Yo creo que yo me los llevo (risas).

E: ¿Serían todos para ti?

M: Todos, todos.

E: Respecto a esto se podrían de acuerdo con orden de visitas o ahí la relación se corta y se corta también la relación con las mascotas.

M: Yo creo que se cortaría todo, no sé si H quisiera verlos ni nada de eso.

E: H me puedes explicar un poco esto ya que también acertaste que todos los gatos se irían.

H: Yo creo que quizás verlos un tiempo pero no si a largo plazo.

M: No es como si tuviésemos un hijohumano

E: Pero esto de verlos ¿sería solamente esto o cooperar con el tema de la comida o algo así?

M: La pensión alimenticia (risas).

H: Quizás en el corto plazo pero a largo plazo las cosas van cambiando.

E: ¿Creen que les afectaría mucho si ustedes se separan de sus mascotas?

M: Yo creo que sí, porque igual siempre esperan que estemos los dos en las noches, como cuando el no estuvo yo igual note a los gatos extraños, por ejemplo ese que no quería dormir y se quedaba todo el rato mirando la ventana, el otro, yo no ando por todo el departamento con la caña de pescar jugando con él, entonces yo creo que el extrañaba eso, extraña como estar haciéndole cariño a él, ya como que en el segundo día ya no daba más y me hizo cariño igual, como que hizo cosas que nunca antes había echo.

E: Ahora pasando a un tema no tan distinto ¿Qué clase de conflictos se producen comúnmente en su convivencia?

M: ¿Cómo cosas de la casa?

E: Como cosas de la casa, como cosas entre ustedes, como algunos roses, algunos conflicto, si pudieran decir los más comunes.

M: Yo creo que el orden más que otra cosa.

H: Como que yo soy más desordenado, dejo la ropa en el suelo.

M: De repente yo estoy pasando la aspiradora bajo la cama y se traga un calcetín que estaba al medio de la cama.

H: O la loza que la lavo y queda igual.

M: Queda igual que antes de lavarla (risas).

E: Sabiendo de ante mano que muchas parejas es lo más común que discutan y todo eso ¿La mascota está presente en algunos de esos conflicto que tienen entre ustedes dos?

M: Es que no son conflictos así que yo no se le esté tirando la cuchara de palo ni una chala, no de pelear así como, pero son cosas como, que yapo le digo que no deje eso ahí o que no deje eso allá o le mando un mensaje.

E: ¿Pero esos conflictos a veces conllevan a que dejen de hablar por un tiempo o que se distancien un poco? O ¿son conflictos que se resuelven de inmediato?

H: Yo creo que nunca hemos pasado más de una noche sin hablar, o podemos enojarnos en la noche pero en la mañana igual amanecemos abrazados.

M: Parece que hace frio, no sé (risas).

E: ¿Qué relación o participación tiene la mascota en estos conflictos que mencionan ustedes?

M: no, yo creo que no.

H: no yo creo que no influye mucho, en realidad pueden estar durmiendo o tomando agua

M: Jugando, cualquier cosa.

E: Pero en relación a esto del orden desorden, no influyen que ustedes discutan más por eso si el gato, no sé por ejemplo esto de las sillas y alguien intenta defender un poco.

H: Cuando llego y encuentro olor así al baño de los gatos igual me molesta un poco, entonces le digo a ella si lo puede limpiar.

M: O sea a veces no me dice si lo puedo limpiar (risas).

E: ¿Como que a veces omite el puedes, algo así?

M: O así pucha que esta hediondo, porque no limpias la caja (risas), pero en ese tema igual que a veces nos ha influido, porque hace un tiempo que nosotros intentamos, comprarnos un adiestrador para que los gatos hicieran en el baño, o sea en la taza del baño.

H: Era para evitar el uso de la arena.

M: De estar limpiando la arena y ahí como que fue un caos, porque los gatos estaban aprendiendo y a veces no hacían adentro, hacían afuera o como el otro botaba arena el otro juntaba toda la arenita y hacía en esa arena abajo en la cerámica, entonces el H se levantaba para ir al baño y estaba todo sucio, cosas así.

E: Me imagino que ahí se produjeron algunos roces.

M: Si po, me alegraba y le decía que están aprendiendo, como que él esperaba que aprendieran muy rápido y yo le decía que cada uno tenía que ir a su ritmo, porque aparte había uno de ellos que si aprendió rápido y el otro no aprendía y por más que lo tratamos que hiciera dentro, yo lo retaba en el día pero después igual así afuera, ya al final descubrimos que los gatos... mejor renunciamos.

H: Yo ya no aguantaba más.

M: Y yo creo que estábamos a punto del divorcio (risas).

E: ¿Cómo tienden ustedes a resolver los conflictos que se presentan?

M: No, como que lo conversamos y en realidad cuando yo creo, que pensamos muy diferente mejor ya no hablamos el tema si al final él va a pensar lo que él siente y yo lo que siento yo y al final, somos así cada uno somos diferentes.

Sergio La última pregunta para ir terminado la entrevista es ¿De qué manera se involucra la mascota en estos conflictos de pareja? Por ejemplos si ve a alguno desaminado, si se acerca a uno o en caso de estar enojado alguien acaricia mas a uno o intenta llamar la atención de un gato ¿De qué manera se vive el conflicto con las mascotas?

M: Sí, es que a veces si nos vamos a acostar y estamos enojados yo igual me llevo al tiro mis gatitos, me llevo a mis gatitos para abrazarlos y ahí dormimos juntos con los gatitos.

E: ¿Han visto si la mascota siente el conflicto o algo por el estilo?

M: Yo creo que no se dan cuenta del conflicto, ellos siempre están ahí.

E: Bueno hasta aquí llega la entrevista, se alargó un poco más de lo presupuestado pero de todas formas muchas gracias por participar.

Entrevista 5

E: Entrevistador.

H: Hombre.

M: Mujer.

M: Somos M y H, los dos somos médicos veterinarios, vivimos juntos hace un año y medio más o menos y... la Pío (gata) vive con nosotros hace... 2 años ya tiene ella. Antes vivíamos cada uno en su casa, la Pío vivía conmigo y con mis abuelos y desde que nosotros nos cambiamos la Pío se vino a los 2 días, le costó un poco adaptarse, así que venía de a poquito.

H: Se llama Pío, igual que los pollos, porque hacía así cuando era chica.

E: Jaja, ahora que se presente H.

H: Yo soy H y ambos somos como dijo M médico veterinario, yo tengo 40 años recién cumplidos y la M tiene 33.

E: ¿Y ustedes como se conocieron?

M: En la universidad, pero no estudiando.

E: ¿Por contactos?

M: No H era mi profesor. La Pío la adoptamos cuando empezamos a pololear, no, llevábamos un año juntos.

H: Llevábamos un año juntos y una niña la encontró en la calle y la llevó donde la M, venía enferma.

M: Sí, la encontró un primo de ella botada en el metro y ella la puso en adopción, y la Pío era muy chiquitita, tomaba solo leche, tenía como 20 días y nadie la quería adoptar porque era gatita, aparte de que era blanca como con manchitas romanas. Y pasó como una semana y decidimos adoptarla nosotros.

E: ¿Y cómo fue esa decisión de adoptar a la Pío?

M: Queríamos una mascota en común porque yo tengo 3 gatos más y 3 perros, pero ellos viven con mis abuelos, y teníamos ganas de tener una mascota en común porque cuando nos fuéramos a vivir juntos tener una mascota que fuera de los dos.

H: Claro, y yo en ese momento tenía 3 perras también pero en mi casa, pero en ese momento queríamos uno en común.

E: ¿Y ustedes estuvieron buscando?

M: Buscamos como dos semanas, y fue la época en que no hay gatitos porque las gatas se preñan en agosto, entonces... en éstas épocas hay gatitos por todos lados, pero en mayo abril no hay gatitos, es muy difícil encontrar gatitos, así que nos costó mucho encontrar y bueno, como te digo buscamos como dos semanas, los gatos que habían eran gatos grandes y yo quería un gato pequeñito y ojalá recogerlo, entonces de ahí apareció la Pío, que venía de la calle y nos decidimos por ella.

E: ¿Cómo era la situación de pareja al momento de la llegada de la Pío? Ustedes estaban pololeando me contaban, pero estaban como bien como pareja, había algún problema o situación particular que estuvieran pasando?

H: La verdad es que nunca hemos tenido ni antes ni después de la Pío un gran problema como pareja, o sea, no es que no pelieemos, pero llegamos a acuerdos, discusiones normales pero nunca hemos problemas mayores relacionados con la mascota o como pareja.

E: O sea en ése periodo entiendo entonces como que ustedes estaban bien como pareja, no había mayores conflictos.

H: Exacto.

E: ¿Qué ha significado para ustedes la llegada de la Pío a sus vidas?

H: Un desastre jaja

M: Igual nos cambió mucho la vida porque nosotros llevábamos juntos como 4 años y medio más o menos casi 5 años y... y en ése entonces si queríamos salir, salíamos, si queríamos comprar algo, no sé, por ejemplo, un sillón nuevo, lo comprábamos y ahora gira en torno a ella, por ejemplo si compramos un sillón o mueble, lo tenemos que forrar para que ella no los rasguñe, si queremos salir, nos tenemos que organizar para que alguien se quede con ella... entonces igual nos cambió mucho la vida, es casi como tener un hijo con la diferencia que no hay que no lo andamos trayendo para todos lados, pero al principio íbamos para todos lados con ella, hasta como los 6 meses, íbamos al supermercado con ella y le gente nos miraba no más poh, la andábamos trayendo en una jaula y después con arnés pero a ella no le gustó mucho el arnés y ahí la dejamos de sacar, prefiere quedarse en el departamento.

H: Como vivimos en departamento y como te decía ella, tiene un balcón grande con plantas, y bueno a lo mejor lo que ha significado como dice M es modificar la casa porque la Pío tiene todos los juguetes habidos y por haber que existan para gato, cosa que salga se la compramos, tiene rascador, mueble rascadores, de todo, y los sofás por ejemplo, tuvimos que comprar un rascador para que se afile las garras y lo tuve que martillar al sofá.

E: O sea adaptarlo todo a la Pío.

H: Si porque hizo pedazo el sofá.

E: Chuta.

H: Bueno el balcón también, el balcón también, tenemos plantas, un huerto y no duran mucho las plata, ensucia los maceteros, y eso influye un poco, pero estamos acostumbrados.

E: ¿Ustedes encuentran algún vínculo o nexo entre la llegada de la Pío y el momento en que se encontraban ustedes como pareja?

H: Yo creo que no influyó la Pío, fue ella, ahora no, al miramos de otra manera, la Pío duerme con nosotros y todo el cuento, pero en ese momento, en ése entonces, no sé, no sé si llamarla como un objeto, pero era algo más de lo que estábamos juntando para irnos a vivir juntos, porque estábamos comprando cosas, las íbamos guardando entonces era parte de un plan de vida.

E: ¿Cómo fue el proceso de adaptación de ustedes a la Pío? ¿Fue complejo?

M: Al principio igual fue un poco caótico porque al principio yo, mis gatas, mi gato menor tiene 10 años, entonces durante 10 años no habían guaguas chicas en la casa, entonces era tan chiquitita la Pío que cabía en una mano, y tuvimos que ponerle un cascabel porque si no uno la pisaba o la pasaba a llevar o a veces se perdía, entonces al principio fue agotador, además que se despertaba cada 3 horas a pedir leche a pedir cariño, a usar su cajita, así que los primeros tres meses fueron caóticos, fueron difíciles como te digo yo hace 10 años que no tenía mascotas chiquititas y... en ése tiempo vivíamos en casa, entonces la Pío se metía a cualquier rincón, desaparecía, se perdía, entonces el cascabel el cascabel era la única forma de encontrarla, ella se movía y sonaba el cascabel.

E: ¿Y la adaptación de la Pío a ustedes? ¿Cómo fue?

H: La Pío es como, ella cree que nosotros somos su objeto personal. Ella no tuvo ninguna adaptación, ella desde el principio ha sido atendida por nosotros, entonces ella exige. Por ejemplo ahora ya en la mañana tiene un horario, a las 6 de la mañana ella no perdona, sea feriado, domingo, estemos trasnochados, lo que sea, a las seis de la mañana ella rasguña la puerta hasta que te levantes a darle comida y le compramos un alimentador automático que se programa, le grabamos un audio entonces la llamamos por el alimentador automático y cada cierta hora le da comida, pero le carga, a ella le gusta molestar y que me levante a darle comida.

E: Claro, quiere verlos a ustedes en acción parece.

H: A ella le gusta verme a mí en realidad, porque a la M no la molesta, me va a joder a mí, si no me levanto me va a meter los bigotes a los ojos, eso hace, es catete. No hubo un proceso de adaptación de ella, porque ella llegó de menos de un mes bien guagua y chica, entonces no cacha nada, no veía nada todavía. Cuando la adoptamos ella abrió los ojos y ya estábamos nosotros, entonces somos como sus papás gato.

E: ¿Qué rol podría estar cumpliendo la Pío en su relación actualmente?

H: El anticonceptivo.

M:jaja.

E: ¿En qué sentido?

M: No, es porque la Pío está siempre entre medio en todo, o sea, ella duerme al medio de nosotros y por ejemplo si nos sentamos en el living, no sé poh ella duerme en medio de nosotros y si nos sentamos juntos a ver una película por ejemplo ella se mete al medio y si yo me acerco mucho a H me llevo un manotazo, entonces... mucha vida en pareja no tenemos porque siempre está ella entremedio, si queremos comer en la mesa ella se sube a la mesa. Es uno más, es una relación de tres.

E: Les deja poco espacio para ustedes en el fondo.

M: Si, no, no tenemos espacio para nosotros, si de hecho nosotros no podemos cerrar la puerta del dormitorio porque empieza a rasguñarla y la rasguña muy fuerte y no para, puede estar una hora ahí rasguñando y no, le abro la puerta.

H: Si y la Pío tiene su dormitorio propio acá en el departamento, es un dormitorio para ella sola, obviamente igual tiene otras cosas porque, bueno tuvimos que traernos algunas cosas, pero ella tiene un dormitorio que es el dormitorio de servicio y ése es su lugar donde tiene su cama, sus juguetes. Es una reina aquí, pero a ella no le gusta, le gusta dormir con nosotros.

E: Me habías dicho además tú M que ella cumplía también un rol como un hijo, en el sentido de que tenían que como, adaptarse y ver los cuidados siempre en torno a ella.

M: Sí, es igual que un hijo, sobre todo los cuidados, por ejemplo nuestro departamento tiene malla y a mí no me gusta tenerla porque me siento encerrada pero por ella hay que tener malla, no sé, por ejemplo las fundas de las camas, de no tener... tratamos de comprar por ejemplo, no podemos comprar cubre camas blanco porque ella se va a subir, va a dejar sus pelos, entonces, todo gira en torno a ella.

E: ¿Qué creen que piensan su familia, amigos o compañeros de trabajo de su relación con la Pío?

H: La verdad es que no dejamos que opinen mucho, si hay opiniones por ejemplo de mi familia, mis papás, que están vivos los dos, la verdad es que no me interesa, tengo super buena relación con ellos, de la puerta de mi departamento para adentro es cosa de nosotros.

E: En el fondo no permiten tantas opiniones. ¿Y amigos o compañeros?

H: Se tienen que adaptar.

M: Es que igual nuestros círculos la mayoría es de puros veterinarios, entonces, yo diría que se repite un poco la historia con los amigos de nosotros, no al extremo como nosotros que le tenemos su dormitorio o que la casa esté llena de juguetes de ella, pero están acostumbrados a estar con animales y tienen mascotas, de los amigos no hay como mucha opinión.

E: ¿Y de tu familia M?

M: Mi familia también son bien de animales así que, tampoco son tan fanáticos como nosotros, pero no opinan, no opinan, no tienen opinión sobre la relación que tenemos con ella porque todos tienen gatos, perros, entonces no es tema.

H: La verdad es que no se meten porque todos tienen mascota, no se meten mucho.

E: ¿Cómo creen que sería la vida de la Pío sin ustedes?

H: Estaría muerta yo creo.

M: Sí, yo creo que... andaría botada por ahí, llena de gatitos.

H: Si, o es eso o yo creo que estaría muerta o con alguna enfermedad, pero no sé en Chile sobre todo los gatos no... la mayoría de las personas o la gran mayoría de las personas incluso nosotros que somos veterinarios, la mayoría de la persona no están ni ahí con los gatos, no cumplen con sus vacunas, ni con los cuidados, ni nada.

E: Sí, entiendo... ¿Consideran en ése sentido que la Pío los necesita?

M: Sí, es súper dependiente de nosotros, por ejemplo, su plato automático le da comida como cada 8 a 6 horas, y a ella no le gusta el plato automático, tiene que su hambre para comer el plato automático, porque ella prefiere venir y maullar, irse a la pieza y estar pidiendo comida.

E: Es como que aparte de la necesidad única de comer también como necesita el afecto.

H: Sí.

M: Sí, ella pide mucha atención. Lo mismo la caja de arena, por ejemplo si la caja de arena está sucia porque no sé durante el día no se la recogimos ella maulla, maulla y se va a las plantas y las da vuelta, reclamando que su caja tiene algo que no ha sido sacado.

E: ¿Consideran ustedes que con la llegada de la Pío, y bueno con éstos cambios que ustedes han tenido de seguir juntos, actualmente se constituyen como una familia?

M: Sí.

H: Sí, totalmente.

M: Somos una familia, a todo el mundo le decimos que somos la familia de tres con la Pío.

E: Con la Pío ahí incluida.

M: Sí.

E: ¿Y por qué?

M: Porque ella es parte de todo lo que nosotros hacemos. Estamos los tres en todo. Lo único a lo que no la podemos llevar es de vacaciones porque se arranca y no le gustas salir mucho del departamento.

H: Le contratamos una babysiter.

M: Claro, cuando salimos nosotros le contratamos una persona que la venga a cuidar.

E: O sea ustedes tienen que contratar a alguien que venga a cuidarla, a darle cariño.

H: Claro, porque de hecho buscamos a alguien que venga y le haga cariño, que juegue con ella un rato, le hable, que nos llame por teléfono cuando está acá con ella, que nos mande fotos, whatsapp, lo que sea, pero no sólo que le venga a dar agua y comida y se vaya, entonces, permitimos incluso que hagan uso de nuestro departamento, no sé poh, que ocupen el refri, que vean tele, pero que estén con ella acá.

E: ¿Y eso cuantas veces lo han hecho?

M: Desde que la tenemos así que... la Pío lleva, va a cumplir 3 años con nosotros así que, dos veranos de vacaciones han sido así.

E: Oigan y ¿cómo ustedes se sienten cuando se alejan de ella?

H: Aliviados jaja. No, es que, igual nos preocupamos, por ejemplo, la M se preocupa más, la Pío es más apegada a mí en todo caso, la Pío me busca mí, me catetea a mí, busca cariño, en cambio a la M, la muerde jaja y ella es la que se preocupa más cuando salimos, de cómo estará, la echa de menos, yo igual pero soy más... frío para esas cosas, pero sí la echo de menos también, también me preocupo por ella, pero la verdad es que yo salgo y tengo la capacidad de desconectarme del mundo entero cuando salgo de vacaciones.

M: Yo no puedo y la verdad es que las vacaciones giran en torno ella porque a mí me encantaría irme de vacaciones 15 días, pero por ella igual nos restringimos, no sé en vez de irnos 15 días nos vamos una semana, 7 días, 5 días, o a veces si vamos a la playa, en vez de quedarnos un fin de semana largo entero nos quedamos por ejemplo de un día para otro.

E: En fondo ustedes ahí se acomodan para no dejarla tan sola.

M: Sí.

E: ¿Cómo se modificaron sus conductas o hábitos ante la presencia de la Pío? Me contaron hartas, pero quizás se nos ha escapado alguna.

M: No, yo creo que eso.

H: Igual hemos modificado cosas, las que ya te decíamos, pero es distinto porque no es un perro, un perro es más catete, porque, en el fondo si tuviéramos un perro no podríamos ni pararte a buscar un vaso de bebida porque el perro te va a comer la comida del plato, entonces yo creo que si tuviéramos un perro sería mucho más el cambio, en caso de un gato no, de hecho la ando buscando yo a veces para que me pesque, ahora nos está mirando con su cara.

E: ¿Cuáles son los cuidados que ustedes le brindan a la Pío?

M: Bueno, ella tiene todos los juguetes que te puedas imaginar, igual ella la testeadora oficial de la clínica, porque la clínica que nosotros tenemos tiene un petshop de comida y juguetes y todos los juguetes pasan por ella primero, si a ella le gustan los juguetes se compran y se venden en la clínica, y también cuando compramos los juguetes grabamos un video así nosotros promocionamos los juguetes allá en la clínica.

E: Ella es la modelo.

M: Sí. El alimento, es un poco mañosa, porque las cosa Premium no le gusta, le gusta más las marcas de supermercado, el agua todos los días hay que cambiársela, diariamente, porque si no la da vuelta y muy buena para tomar agua, entonces todos los días su pocillo temprano debe estar cambiado, con la arena sanitaria también, es super mañosa, no le gusta la de cristal, si le pone de cristal ella va y se hace en la cama o en las plantas, tiene que ser una arena aglutinante.

H: Sí, es super exquisita.

M: Creo que esos son los cuidados que tenemos con ella. Antes la sacábamos pero ahora no le gusta salir.

H: Bueno también cuidados sanitarios lógicos, sus vacunas, sus desparasitaciones, todo está al día.

E: Me imagino que eso se lo hacen ustedes.

H: Sí.

E: Ella debe sentirse en confianza.

H: Sí, de hecho la esterilizamos y la operé yo mismo.

E: O sea ella estaba ahí tranquila.

H: Sí.

E: ¿Cuáles son las dinámicas más frecuentes que se realizan con la Pío? Por ejemplo si me pueden contar un día normal de ustedes.

M: Un día normal empieza como a las 5 y media de la mañana con ella, porque empieza con el rasquido de la puerta, y si tú no te levantas empieza a levantar encima de la cabeza, se baja, se sube, te rasguña los pies, se mete debajo de la cama o agarra, pone sus bigotes adentro de tu nariz, entonces a esa hora hay que saber levantarse, a esa hora se le da la primera comida, después ella se acuesta, se le da la comida y el agua, luego se acuesta hasta como las 10, ahí se levanta a comer otra vez y de ahí duerme hasta como la 1, se levanta come y generalmente nosotros nos vamos a trabajar al medio día así que se queda sola en el departamento hasta como las 6 y a las 6, 6 y media nosotros llegamos y hacemos una hora de juega, ella trae sus ratones, tiene un ratón, el ratón mugroso, el ratón más feo que tiene y ése lo trae igual que los perros, tú lo tiras y ella lo trae devuelta. Y así puede jugar... no sé poh, media hora por ejemplo y hace hora después en el balcón hasta su última comida que es a las 10 y media, y de ahí juega un rato con su rascador, esas son como las actividades de ella.

H: La otra actividad que tiene también aparte de todo eso es jugar conmigo un poco más brusco que la M, me rasguña, me muerde, como que trata de cazar algo.

E: Ah, ahí saca todo su instinto.

M: Sí y antes de acostarse se va a al balcón un rato, le tenemos las plantitas y un sillita, un puf, así que se sube a mirar por el balcón un rato antes de acostarse.

H: Sí, mira las estrellas, la cordillera.

E: Se pone a meditar.

H: Sí.

E: ¿Cómo se distribuyen ustedes los cuidados? Me contaban que H se le levanta en la mañana.

H: Mira la verdad es que al principio, o sea sí me molesta más a mí siempre, pero yo ya no me levanto porque estoy muy cansado, me despertaba, el problema mío es que si ella me despierta a las 4 de la mañana quedo despierto y no vuelvo a dormir, la M no, se despierta, se levanta, hace mil cosas, se vuelve a acostar y sigue durmiendo, yo no puedo entonces ya me aburrí porque era mucho que me despertaba muy temprano así que me hago el leso.

E: Entonces ahora la M se levanta y le da su primera comida y agua.

M: Sí. Igual... el comedero automático está programado a las 5 y media de la mañana, si a ella se levanta antes el comedero igual a las 5 y media le va a liberar la comida y la va a llamar.

E: Y las otras tareas, por ejemplo limpiarle la arena, cortarles quizás las uñas, además de que ustedes le hacen todo, la vacunan.

M: Mira como es gata de departamento tiene un calendario especial de vacuna, no se vacuna todos los años, a diferencia de los otros gatos que viven en casa, es un poco distinto de los gatos de departamento y... la arena se la limpio yo, porque está en el balcón con las plantitas, entonces aprovecho de regar las plantas o de limpiar las plantas y aprovecho de limpiar la arena. Ahora si es un día que no sé por ejemplo estoy cansada o me quedé haciendo algo en la clínica lo hace H.

E: Y don H juega con la Pío, él hace como esa pega.

M: Sí, o sea jugamos los dos porque a ella le gusta esto de que uno tira el ratón y te los trae de vuelta como los perros, eso lo hace conmigo.

H: Igual es como compartido todo, pero la M es la que se encarga más de la limpieza de la Pío, es un tema acordado de antes, e igual ambos estamos pendientes.

E: ¿Cuáles son los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia de la Pío?

M: Mira para mí fue desafío meter a una persona en la casa que no conocíamos tanto, la dejamos con la catsister, para mí igual era complicado que viniera otra persona y ocupara las cosas del departamento... Y lo otro, los desafíos, adaptar la casa, porque uno quiere la casa radiante, porque te vienes a vivir solo, los primeros meses uno quiere que los muebles se vean nuevos siempre, que el cobertor se vea impecable y bueno, pasan ya dos meses y ya no es así, hay pelos por todos lados aunque uno la cepille, bueno a ella no le gusta mucho cepillarse, eh... no se poh, a veces uno quiere hacer la cama y ella está acostada y no se mueve, y si la sacas se vuelve a acostar, entonces son desafíos más de hogar.

E: ¿Y para usted H?

H: Lo mismo, estaba callado porque pienso igual, exactamente eso, lo más complejo fue traer a alguien de repente a la casa, que pueda en el fondo revisar los cajones, las cosas, de repente tener platas o algo, surge la desconfianza normal de traer a alguien desconocido a la casa... pero más que eso, buscamos siempre a alguien adecuado... entonces no nos preocupamos, exageradamente quiero decir, de si va a estar bien o no va estar bien.

E: ¿Se ha visto algún área de sus vidas afectada por la presencia de la Pío? Ya nos contaron que por ejemplo el tema de la intimidad de pareja, el tema de la limpieza del hogar me imagino, el orden, y ¿alguna otra área?

H: No sé si en otra área, mira... la verdad que, en la vida íntima no es tanto tampoco, lo que pasa es que está más metida ahí que nada, normalmente cuando estas con tu pareja, cuando quieres ver tele o cuando vas a regalinear un rato, qué se yo, pero ahora tenemos que esperar a que se vaya la gata jaja y por el aseo no ha habido tantos cambios, ella tiene el pelo corto así que por ejemplo no bota tanto pelo.

Valentina ¿Y en el área social?

M: No porque... todos saben que tenemos a la Pío y si a alguno no le gustara los gatos, que no venga, aquí y en la casa donde tengo mis otros gatos es lo mismo, si a alguien no le gusta mejor que no vaya.

Francisca: O sea claro, si viene alguien, familiar o amigo y que entra por ejemplo y diga "oye, a mí me cargan los gatos" yo no voy a encerrar a la Pío porque a ti te cargan los gatos, le voy a abrir la puerta si quiere entrar y ahí la persona verá.

E: Ahí se rompe la amistad.

M: Sí, ahí se acabó jaja.

H: No, pero es que en el fondo, independiente que sea una mascota, es como si alguien te dijera no se poh "Sabes que yo no voy a tu casa porque no me gusta sentarme en cojines, me gusta sentarme en sillas" y a ti te encanta los puf y los cojines, y eso es cosa tuya. O hay familia que se sacan los zapatos y andan descalzos y no podí caminar con zapatos dentro de la casa porque ensucias, hay que dejar los zapatos afuera, y si alguien no quiere no entra no más, es como lo mismo creo yo.

E: Exacto... ¿Qué clase de conflictos se producen comúnmente en su convivencia? Esto aparte de la Pío.

M: Es raro, es que como trabajamos juntos, tenemos una clínica en común, generalmente las discusiones son por cosas de la clínica, no sé, por decirte algo, yo quiero pintarla verde y H quiere pintarla azul, yo le digo "No, porque el azul es igual a otra clínica, el azul no me gusta, o se ensucia mucho", una discusión así como cotidiana.

H: Claro, son como diferencias de opinión más que a nada.

E: Ah, a todo esto, yo no les pregunté esto ¿están casados o no?

M: No, convivimos.

E: Ah, entiendo. Entonces me decían que ustedes tienen diferencias de opinión en el fondo.

M: Sí.

E: Y si estos conflictos se dan en su departamento, ¿la Pío está presente en esos conflictos?

M: Sí, es que... no son muchos conflictos los que tenemos tampoco.

H: No, las veces que hemos discutido son por cosas súper puntuales que ni me acuerdo... y tal vez por diferencias de opinión, no sé, incluso políticas, tal vez, por una

conversación, cosas que uno a veces se pica por lo que dice el otro, pero son cosas muy puntuales y breve, de no sé, dos y tres minutos y al rato la abrazo y se pasa. La Pío está por aquí.

E: ¿Y la Pío tiene alguna participación en los conflictos? En apaciguar los ánimos...

H: No, yo creo que si peleáramos, nos vendría a morder o algo así, no apaciguaría mucho.

M: Sí... además que hasta ahora, a la hora que nosotros llegamos, ella... si yo me enojo y me voy por ejemplo al dormitorio, ella se va a quedar con H, si yo me voy al balcón, ella se va a quedar con H.

E: Es como que se va donde el papá en el fondo.

M: Sí.

E: ¿Y cómo se tienden a resolver los conflictos que tienen de repente?

M: Se pasan solos yo creo, es una cosa de minutos.

H: Yo la verdad, espero, si ella está enojada o molesta, espero que se le pase para que no me conteste de manera tan desagradable, y cuando noto que ya pasa ahí lo conversamos, yo le explico mi punto de vista, escucho el de ella, pero la verdad es que tenemos súper buena comunicación así que conversamos mucho las cosas.

E: Oye H ¿qué te produce que la Pío se vaya contigo cuando están discutiendo? Algún agrado?

H: Sí, todo el rato, todo el rato. De hecho yo digo que es mi gata. Si lo hemos conversado y yo le digo "Si me echai del departamento, yo me voy con mi gata".

E: ¿Y M tú estás de acuerdo?

M: Sí, porque ella es más apegada a H, por ejemplo ella duerme al lado de H, si duerme al medio, duerme tocando a H, es muy raro la noche que duerma al lado mío, entonces si por ejemplo nos llegamos a separar, yo sé que conmigo va a estar bien porque va a tener todo, pero va a echarlo de menos.

H: Es que bueno siempre fue así porque cuando ella era chica y no vivíamos juntos aún, yo llegaba a la casa de la M digamos... yo andaba en moto, entonces llegaba en mi moto y la Pío de lejos escuchaba la moto y se paraba en la ventana a gritar, entonces ya estaba como... de chiquitita a esto.

E: Como acostumbrada. Oye M y a ti ¿qué sensación te produce eso que la Pío se vaya con H?

M: Igual me da celos jaja, me da celos porque yo le daba la leche, yo la crié, yo me levantaba en la noches a darle comida o llevarla a la caja de arena, yo la abrigada, yo andaba con ella en brazos y H estaba sólo en el día porque no vivíamos juntos, entonces ahora que creció prefiere estar con él así que igual me dan celos.

E: Hay una herida en el corazón.

M: Sí.

E: Ok... ahora, ¿cómo se imaginan ustedes como familia en 5 años más?

H: Como familia... no sé, con proyecciones por supuesto, porque nosotros arrendamos, entonces con algo propio, viajando de vacaciones, creo hablar por los dos, viajando, pasándolo bien, y casados porque le he pedido matrimonio como 3 veces y no pasa nada, así que aprovecho ahora ¿te quieres casar conmigo?

M: No jajaja eh... sí nos gustaría en un par de años más cambiarnos a una casa, ojalá una casa propia.

E: ¿Y te imaginas casada?

M: Sí, lo que pasa es que no nos hemos podido poner de acuerdo con lo que queremos, yo quiero una ceremonia pequeña y muy privada, H quiere una ceremonia más grande con toda la familia invitada, los del sur, los del norte, entonces como no nos hemos podido poner de acuerdo lo hemos ido aplazando.

E: Están con el proceso parece.

H: Sí, es que la M es como súper piola y yo soy como más desordenado.

E: Suela pasar jaja, y ¿se han proyectado en planes a futuro con la Pío?

M: Sí es que...

H: Es que ella ya está incluida en todo lo que hacemos.

M: Ya está incluida y lo otro es que tenemos claro que si tiene buena salud y sobre todo si es gata de departamento va a vivir por lo menos 20 años, así que las proyecciones son muy largas con ella.

E: ¿Han pensado en tener hijos a futuro?

M: No, la verdad es que yo no quiero.

H: Yo sí quiero, es un tema.

M: Es que no me gustan los niños, mira la responsabilidad que tengo con la Pío, pero por último puedo salir y dejarla con el departamento con agua y comida y salir durante el día y con un niño no, que tienes que ver el jardín, que el bolso, que los pañales, entonces no.

H: A mí me gustaría pero... mira en un principio, antes de que nos viniéramos a vivir juntos era un tema recurrente de nosotros conversarlo, porque lejos de que la M se preocupara de que, como yo quería y ella no, se preocupaba de que yo me echara para atrás en el fondo, que terminara mal la relación por eso pero para mí no es condicional, yo igual soy súper relajado, sí quiero, me gustaría mucho, pero no es condicional, no estoy con ella por tener o no tener hijos.

E: Y en el caso súper hipotético, si tuvieran un hijo ¿cómo creen que afectaría en su relación con la Pío?

M: Mira, lo hemos conversado igual y trataríamos de incluirla en todo, no por ejemplo no guardarle los juguetes, no botarle los juguetes, quitarle la pieza, que ella siga su espacio que tiene hasta ahora y sus cosas que tiene hasta ahora.

H: Cambiar al pediatra si no dice que la saquemos jaja.

E: Claro, típico que los pediatras dicen “saquen al gato” ¿ustedes la sacarían?

H: No, nos cambiamos de pediatra. Lo dejamos.

E: Ustedes me contaron que ya esterilizaron a la Pío, si me podrían contar el motivo.

M: Mira, el motivo más principal fue que...

H: Era muy fogosa.

M: No jaja, es que era súper chica, tenía como 4 meses y medio y siempre decíamos “ya, mañana la operamos”, pero como era la guagua, era como “ay qué miedo hacerle el tajo, anestesiarla, si le pasa algo”, “ya mañana, mañana, no, la otra semana” y... a los 5 meses le llegó el celo y en ése entonces estaba en la casa y a la casa llegó un gato que la rondaba, el gato le maullaba entonces ahí fue inmediatamente esterilizada.

H: Y era un gato muy perrerajado, así que no. Y por esas cosas de la vida como a los 3 días me llevaron al gato para operarlo también así que, lo castramos.

E: O sea ustedes en el fondo no tenían pensado reproducir a la Pío.

H: No, para nada.

M: No aparte que ella es chiquitita, así que no me la imagino de madre, no estaba dentro de los planes dejarla cruzarse, lo íbamos a hacer sí o sí, lo que pasa es que le llegó celo súper chica.

H: Además que esta gata es muy re mala, así que yo creo que si hubiera tenido hijos los habría agarrado a palos.

E: Chuta, es malula.

M: Sí, es mala.

E: ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de la Pío en su vida de pareja?

H: Yo creo que depende, si por ejemplo fuera por muerte natural que se da a futuro, creo que como somos veterinario eso ayuda un poco a estar más preparado, nosotros trabajamos con la vida y la muerte todo el día, entonces estamos creo un poco más preparados, no sé si con nuestras mascotas porque las noches que me ha tocado estar con mis mascotas cuando mueren ha sido súper pencas, yo me las he llorado todas igual... y lo otro es que... La Pío ahora por ejemplo no sé, si a ella le pasara algo viejita, la verdad no sé como reaccionaríamos en ése momento, porque me lo imagino muy a futuro, pero si fuera por ejemplo mi culpa, que se me quedó la puerta abierta y se arrancó me mata la M.

M: Sí, yo creo que ahí, puede que quedaríamos afectados y te afectaría... de hecho no creo que volvería a ser la misma si fuera culpa de uno de los dos que le pasara algo.

H: Sí, creo que eso afectaría, por ejemplo, el otro día, eh... bueno estuve de cumpleaños hace poco, hicimos algo acá, y hay una terraza del edificio al lado del departamento, y celebramos ahí en la terraza, yo dejé a la Pío encerrada en su pieza como andaba la familia de allá y pa' acá, dejamos la puerta con la llave, para que entraran y salieran y en un momento estaba la puerta abierta y yo me asusté mucho, dije "La Pío" altiro, la M dijo "No le pasa nada" y ahí hubo como un rocesillo que yo me alteré, entonces afectaría si fuese culpa de uno de los dos, no es condicional para terminar la relación pero sí discutiríamos por eso.

E: Frente a una separación, ¿qué pasaría con la Pío? Se iría con H por lo que me habían contado.

H: Conmigo, si ella no quiere me la llevo igual.

M: No sé si la entregaría, no, depende si por ejemplo H me dice que se va a ir de allegado a donde el hermano ponte tú, no, no se la paso, porque... ella no tendría su espacio y no la van a querer como la quiero yo, entonces ahí no se la entregaría, pero si H me dijera "No, nos vamos a separar y cada uno por su lado y yo me arriendo un departamento" y yo sé que va a estar bien con él, así que no habría problema si se la quisiera llevar.

E: Claro, con la condición de que la Pío estuviera bien.

M: Sí.

E: ¿Y han pensado por ejemplo en visitas, no sé, pensión alimenticia?

M: No, es que no está en los planes, no lo hemos pensado, pero sí... en una conversación hemos dicho "si nos separamos, te las llevas tú" porque yo sé que la Pío es más regalona de él que mía, entonces si yo me la llevara me iría a la casa y en la casa ella se va a la calle, entonces por eso preferiría que estuviera con él.

E: En el fondo, ella la pasaría mal.

H: Sí, pero estaría conmigo. Yo igual conozco el caso, por ejemplo tengo un par de clientes que las parejas se separaron y claro, tienen visitas con la perra, lo van a ver y todo, pero igual lo encuentro como freaky, lo encuentro como raro, lo encuentro como para qué te separai.

Entrevista 6

E: Entrevistador.

M1: Mujer 1.

M2: Mujer 2.

M1: Mi nombre es M1, voy a cumplir 31 años, ahora no me dedico a nada, sólo a estudiar, por ahora... vivimos juntas hace como 3 años. Y las chiquillas llegaron a vivir aquí como goteo, dentro de ése primer año. Nosotras nos fuimos a vivir juntas en Octubre, en enero nos cambiamos de casa y ya ahí mi hermano las empezó a llevar.

E: ¿Y quién llegó primero?

M1: Primero llegó la Camila (Gata), que en realidad nosotras decimos que es como la sobrina.

E: Ah, porque la trajo tu hermano en el fondo...

M1: Claro, lo que pasa es que él rescató a la Camila con cuatro gatitas, con cuatro hermanitas... con la polola... y ella se quedó con una, él se quedó con la Camila y las otras dos las dieron en adopción... Y Martín (hermano) nos dejó a la gata en la casa, él se tuvo que ir porque nosotras nos cambiamos de casa a la casa donde vivía él... entonces nos dijo así como "oye se las dejo aquí", no sé qué... y en ésa época yo tenía a otra gatita, que era la Grace... Y ahí ésta chiquilla (Camila) se quedó poh. Y ahí... no sé... en Enero, nosotras nos cambiamos el 3 de enero y como el 18 de enero llegaron las otras dos chiquillas, la Blandi (gata) y la Lula (gata).

E: Ah ya... antes de adentrarnos en éste tema me gustaría que la M2 se presente y también nos cuente qué es lo que hace, qué edad tiene...

M2: Bueno, eh... Mi nombre es M2, estudio psicología, tengo 27 años... salí del colegio técnico con un título técnico de atención en párvulos... y he estado trabajando en jardines infantiles y salas cunas hace ya 7 años.

E: Ya... Y paralelamente estudias....

M2: Sí, estudio también.

E: ¿Y ustedes se conocieron en la universidad?

M2: Sí, en el año 2011, primer año de universidad.

E: ¿A donde estudian?

M2: En Los Leones.

E: Ah, qué buena, o sea que ahí se conocieron el 2011, en el primer año de la carrera...

M2: Sí... y ya al segundo año, en el 2012 decidimos y nos fuimos a vivir juntas.

E: Entonces ustedes se ponen a vivir juntas el 2012 y el 2012 empezaron a llegar primero la que ustedes dicen que es como la sobrina y después ¿cómo llegaron las demás?

M1: La Lula y la Blandie, mi hermano andaba haciendo estas colonias que hacen en colegios de escasos recursos... y un par de niñas le avisaron que unos perros las tenían acorraladas y él, corazón de abuelita, fue, las tomó, las alimentó los días que estuvo en la colonia y cuando me avisa, me dice "Oye sabí que tengo dos gatitas, no sé que hacer con ellas", yo le dije que no, que no las queríamos, porque ya teníamos dos poh, y... y el hombre llegó con una caja de comida para nosotras cachai, que había rescatado de allá de las colonias, no sé poh, café, palta, cosas ahí... y otra caja con las gatitas, cachai... yo digo para compensar de alguna forma.

E: Como un regalo y al mismo tiempo, a las niñas...

M1: Claro... te traigo la caja, pero te traigo comida... y nada poh, nosotras pensamos en darlas en adopción juntitas, esa era la regla, como hermanitas, porque eran super hermanitas cuando eran chiquititas, eran super juntitas, entonces nos dio mucha pena separarlas y quisimos regalarlas a las dos juntas, que se fueran a la misma casa.

E: Ah, entiendo.

M1: Entonces como no quisimos separarlas, tomamos la decisión de adoptarlas formalmente ya nosotras.

E: ¿Eso fue como en Marzo o Febrero, por ahí?

M2: Sí, en pleno verano, o sea ya después en marzo dijimos como "Ya, sí ya no se fueron".

E: Oigan y ¿quién tomó la decisión? ¿la tomaron ustedes juntas o alguien más estaba indecisa en quedárselas?

M1: Es que al principio estábamos las dos como "No, no, no" y de a poco como que a mí me fue conquistando la Blandi y después la Lula conquistó a la M2 y al final la decisión la tomamos entre las dos, ya qué vamos a hacer, si están aquí, no las van a separar...

E: ¿Y la perrita cuando llegó?

M1: La Alicia llegó el 2014.

E: Ah, ella llegó después.

M1: Sí y ahí estábamos viviendo en otra casa.

E: Ah ya... ¿de qué comuna son?

M1: Es que desde que vivimos juntas hemos vivido en La Florida, en dos casa en Santiago Centro y ahora estamos en Puente Alto.

E: Ah ya, pero todo casa.

M1: Sí, siempre casa.

E: Ah ya... ¿Y la Alicia como llegó?

M1: Mira la Alicia llegó porque yo pasé por una depresión súper cuática... Estuve con medicamentos, tenía crisis de pánico, esta cuestión de agorafobia... todo mal y pasaba todo el día sola y no podía salir a la calle, entonces... pucha conversando con la M2 le dije que quería un perrito y le mostraba fotos y ahí fui yo la que empezó a hinchar, como "quiero un perrito, quiero un perrito", veía fotos, se las mostraba, la M2 no me pescaba.

M2: Es que era siempre, no te imaginas cuantas...

M1: Y más encima ésa casa era más pequeña, no tenía patio, entonces eh... en ésa casa se nos perdió la gatita, la primera que tuve, que era la Grace... ella se perdió y murió atropellada, se salió de la casa, se desubicó en el barrio nuevo y...

E: Y pasó lo peor...

M1: Y al final le mostré la foto de la Alicia a la M2 y me dijo "ya, vamos a ver", y la fuimos a ver... y llegando allá el niño la... pucha, nos dio toda la impresión de que a la perrita la habían maltratado en la casa... y la M2 como que le dio la cosa así y dijo "no ya, me la llevo", se la quita al niño, me la pasó en los brazos y nos la llevamos.

M2: La tiraba de las orejitas, la tironeaba, le agarraba las patas, la subía, la bajaba... entonces a mí me chocó mucho ése trato y... y vi a la M1 así como muy angustiada así que dije "No ya, llevémonosla, ya estamos aquí, ya vinimos y nos conquistó la Alicia"

E: Que fuerte... y ahí entonces llegó la Alicia a la casa. Ahí tenemos a toda la manada ya registrada... ¿Cuál era su situación de pareja como al momento en que empezaron a llegar los chiquillos, había una situación especial?

M1: Al principio... estábamos recién empezando en el fondo, porque nosotras cuando nos fuimos a vivir juntas al principio nos fuimos a vivir a una pieza, estuvimos 3 meses... y de ahí nos fuimos a la casa en La Florida, y... que fue ahí en el fondo que empezaron a llegar las chiquillas, estábamos recién empezando a vivir juntas...

E: Era algo nuevo en el fondo.

M1: Claro.

E: ¿Y el adaptarse entre ustedes fue muy complicado? ¿Tuvieron algún problema en particular?

M1: No, para nada... es que igual somos súper amantes de los animales entonces... priorizamos el bienestar de ellas por sobre otras cosas.

E: Oigan y... eh... ¿Ustedes pueden ver alguna relación entre la llegada de las chiquillas y el momento en que se encontraban como pareja? Como en esto como... bueno aquí yo veo dos momentos, uno es cuando se llegan a independizar como pareja y otro cuando tú M1 estabas pasando por un momento como de crisis, como que hay dos momentos, uno cuando llegan las chiquillas gatunas y luego la perruna... no sé si ustedes lo ven con la llegada de las chiquillas con algún momento en que ustedes se encontraban como pareja, si lo leen así o de otra manera...

M1: A ver, mira... las chiquillas, o sea... nosotras, claro, empezando a vivir juntas, la convivencia y todo eso... y habíamos tenido así como un problema con mi vieja... por todo el tema de que éramos lesbianas, cachai, que había complicación familiar por eso, entonces, claro, nuestra casa en el fondo era como nuestro refugio, es donde podíamos ser quienes somos, donde podíamos hacer lo que queríamos, si queríamos tener las gatas arriba de la gata lo hacíamos, si queríamos darle nuestra comida, lo hacíamos, cachai... de repente sí teníamos discusiones por el tema ése de las gatas en la cama, cachai, yo quería, la M2 no... y ahí discutíamos pero nada terrible... al final cuando las esterilizamos a todas como que ya empezaron ya... la M2 les dio más permiso para que subieran a la cama y todo el cuento, pero así como... yo creo que eso era lo que más caracterizaba ésa época, el hecho de que recién nos estábamos acostumbrando a que éramos una pareja homosexual y enfrentar eso a la familia.

E: Claro...

M2: La llegada de la Alicia, yo la veo desde otra forma a la Alicia, porque la M1 en ése tiempo estaba, no estaba poh, no era ella, cachai... yo quería buscar una motivación para que ella tenga ganas de levantarse todos los días y... ante la adversidad porque igual estábamos en una casa chiquitita, estábamos todas apretadas, dije "ya, no importa, démosle no más, esto va ayudarla a que ella salga adelante, que salga de esa depresión que estaba" y dicho y hecho, fue... la Alicia fue como su llegada... fue maravillosa porque automáticamente la M1 comenzó a presentar cambios positivos, avances, logros, ya tenía ganas de levantarse, tenía ganas de sacarla a pasear, comprarle juguetes... y esas cosas como que la hicieron salir de a poco y definitivamente de la depresión en la que estaba.

E: Y en ése sentido, como lo que nos estabas hablando tú M2, y lo que nos contaba anteriormente tú M1... ¿qué ha significado para ustedes la llegada de las chiquillas?

M1: A mí en lo personal la llegada de las chiquillas, las gatas, fue problemático, en un principio, fue muy problemático porque fue centro de conflicto de "no, es que las gatas, que se las lleven" y al final después nos enamoraron y ya me tuve que tragar todas mis palabras, fue como... me tuve que morder la lengua no más y ahora las amo infinitamente y jamás me separaría de ellas... en cambio la Alicia yo creo que nació a partir de una necesidad cachai, de... de ver a la M1 tan mal y ver que ahora está súper bien y que la Alicia haya ayudado en eso... me hace muy feliz poh, porque en parte igual fui... la que tomó la decisión poh.

M1: Que ése es el tema, la Alicia fue nuestra decisión, las gatas no.

M2: Como que las gatas nos las enchufaron, entonces...

E: ¿Es como que hay una significación distinta?

M1: Sí, a pesar de que nosotras la amamos a las 4 igual, las chiquillas no fueron decisión nuestra, osea al final sí, porque al final dijimos ya, quedémonos con ellas, pero nosotras no las escogimos, cachai.

M2: Porque siempre pudimos haberlas regalado separas, pero nunca fue posibilidad porque nos enterneció tanto que fueran tan hermanitas, tan apegadas, porque dormían juntas, comían juntas, jugaban juntas...

M1: Y hasta hoy.

M2: Sí, hasta hoy son super hermanitas, cachai, nos llenaba de ternura y por ahí nos ganó el corazón.

E: ¿Y con la Alicia igual son apegadas las chiquillas?

M1: No apegadas, pero como que cada día tienen mejor relación. La Camila no tiene ningún problema con la Alicia, se acuesta la lado, comen del mismo plato... pero la Blandie, la Lula sobre todo le pega, es como que se pone celosa de la Alicia.

E: En el fondo, se toleran por lo menos...

M1: Claro, pero con la Blandie al principio no tenía ningún contacto la Blandie con la Alicia, pero ahora ya son capaces de dormir juntitas, como poto con poto, cachai... o rozarse las patitas, o de repente, se van y se huelen...

E: Claro. Siguiendo un poco la misma línea de lo que ustedes contaban de la llegada de las chiquillas... ¿cómo fue el proceso de adaptación de ustedes a las gatitas y después a la Alicia?

M1: Para mí era todo nuevo porque... yo tengo una teoría, yo digo que ahora somos las locas en el fondo... yo no tuve mascotas cuando chica, mi mamá me las botaba todas, entonces cuando yo me fui a vivir sola en algún momento me vi llena de animales y era el ser humano más feliz de la vida. Y yo ahora... soy, o sea, no concibo la vida sin un animal.

M2: Yo tampoco, desde siempre mi familia, siempre... eh... hemos tenido siempre cerca, gatos, gatos, después perros y ahora en la casa de mis papas hay dos perras, hay dos gatos, entonces siempre he estado rodeada de muchos animales, entonces para mí no fue tan complicado y tampoco sentí que interfirió en nuestra relación...

E: ¿Y adaptarse a ellas fue muy caótico? Porque tú decías M1 que esto fue algo súper nuevo... ¿Cómo fue adaptarse ellas, a los hábitos?

M1: Fue... fue igual así como, no difícil, pero fue algo extraño, nuevo... porque yo empecé como a cuidar a la Grace primero, la Grace era de una vecina, y como que me escogió cachai, porque después vivió conmigo todo el tiempo y ahí como que tuve el primer acercamiento con un gato, que nunca antes me había pasado y después verme con 4 gatos... fue loco, fue, el tema de la comida, el tema de las cajas de arena... eh... claro tienes que hacerte una rutina, darles comida, ver si tienen agua fresca, y también la relación entre ellas, porque eran 4 gatas y... y era así como andar preocupada de que la Grace no le pegara a las dos chicas, o que las dos chicas no le comieran la comida a la Grace... se armó una dinámica ahí que estuvimos que ir tomando... conductas nuevas, hábitos nuevos...

E: Y adaptarse por ejemplo a la Alicia, ¿Cómo fue? Porque la Alicia es como un animal distinto, que requiere otras necesidades...

M1: Adaptarse a la Alicia... también fue el mismo tema, ponte tú de los permisos, de la M2 me decía "pero no la subas a la cama" y yo lo único que quería era tenerla acostada al lado mío, y entonces fuimos regulando eso poh, hasta donde no y hasta donde sí estaba permitido... hoy en día la Alicia de hecho ahora está acostada arriba de la M2, entonces la loca ahora no tiene ningún límite, es obediente y todo, pero no tiene límites, si yo le digo "bájate" se baja, pero yo sé que al rato se va a subir de nuevo... entonces yo creo que de repente con la Alicia yo debo reconocer que a mí se me escapó de las manos un poco el tema de regularla.

E: ¿Y cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de las chiquillas? Porque estabas contando que habían discusiones de dejarla en la cama o no... ¿en qué otras cosas ha cambiado o ha impactado en su relación de pareja?

M1: Yo creo que lo más problemático ha sido con la Alicia, el tema de... lo que estaba hablando recién... ahora la M2 ha cedido un montón, entonces como que ya no hay problemas, o sea la M2 ya no me dice nada... de repente me dice como "pero viste, si es mamona por tu culpa" y yo me doy cuenta que efectivamente la perra es mañosa y mamona porque yo la crié así poh... y ahora estoy como leyendo cuestiones para quitarle lo rabiosa y aprender en el fondo a cambiarle la conducta a ver si puedo de esa forma calmar un poco las preocupaciones de la M2.

M2: La veterinaria nos dijo que el perro siempre tiene un alfa y su alfa es la M1 y a mí mucho caso me podrá hacer, pero a la hora de los quiubos no me pesca, por eso su alfa tiene que darle sus límites, tiene que darle como la disciplina y esas cosas.

M1: Me dice "tu hija, mira lo que hizo tu hija".

E: ¿Entonces tú M2 como que le exigiste a tu pareja que regulara a la Alicia?

M2: Si, porque pasaba mucho que ponte tú llegaban visitas y la Alicia ladraba mucho, entonces claro, de repente es desagradable la Alicia, hay que decirlo, porque es muy

fundida. Ya las gatas son fundidas también, pero son más independientes, no están todo el rato ladrándote o pegoteadas cachai, pero la Alicia es súper dependiente y eso ha complicado las cosas.

E: Ah, entonces se han tenido que ir regulando... ¿en qué otras cosas se han tenido que ir regulando entre ustedes dos? Como en temas de cuidado o algo así.

M2: No, yo creo que eso ha sido parte tenerlas, nos movilizamos siempre en pro de ellas, vamos siempre juntas en la medida de lo posible, vemos que es lo que necesitan y nos adaptamos. Ahora con el cambio de casa fue súper caótico, les dimos unas gotitas para dormirlos y te lo juro por dios que nunca más, nunca más porque verlas es súper chocante, te juro que se me partía el alma, verlas así con los ojitos desorientados, que se caían solas y maullaban todo el rato, yo quería puro soltarlas y tenerlas todas arriba mío.

M1: Sobre eso, ahora que nos cambiamos de casa, estuvimos 4 días encerradas, encerradas cagadas de calor para que las gatas no se fueran... y sacrificamos ése tipo de cosas, dijimos "No importa, apechugamos, estamos muertas de calor, pero no importa", hay que tenerlas encerradas una semana para que no se pierdan y así va a ser.

E: ¿Qué rol podría estar cumpliendo las chiquillas en su relación?

M1: Nosotras a veces les decimos las hijas. Las tratamos así como, no sé de repente voy, le hago un cariño "cómo está la hija" le digo.

E: ¿A todas?

M2: A todas. Yo creo que la distinción se da un poco con la Camila, se le da el mismo amor y todo, pero yo no le dije "hija" a la Cami.

M1: Yo tampoco.

M2: Es que ella es legítimamente hija del Martín poh, del hermano de la M1, en cambio las gatitas como que decidimos adoptarlas y ya, le dijimos "tú serás padre también, pero nosotras tendremos la tenencia responsable".

M1: Mi hermano Martín se incluye mucho en éste círculo también de... él es el papá cachai.

E: ¿De todas las chiquillas o sólo de la Camila?

M1: De todas, él se considera el papá de todas.

E: ¿Y él ayuda en algo? ¿Cómo es esto de que se incluye?

M1: Ahora ponte tú les pagó veterinario a todas, incluyó hasta a la Alicia. Compramos platos, comida, un saco grande y lo compramos entre los tres. Así es la cosa.

E: O sea él también está ahí aportando para el cuidado.

M1: Claro, hay que hincharlo un poco pero lo hace jaja.

E: ¿Qué creen que piensan su familia, amigos, compañeros de trabajo, de su relación con las chiquillas?

M2: Yo siento que nos ven como las locas de los gatos, siempre andamos con pelitos en la ropa, o sea ponerse chaleco negro es todo un tema, tengo que limpiarlo mucho antes del uso. Igual cambia tu rutina y todo, pero el amor que te entregan no se puede comparar.

E: En ése sentido ¿es como que su familia y amigos lo ven como una relación más exagerada?

M1: Yo creo que creo que ven nuestra relación más exageradamente los amigos que la familia.

M2: Mi familia que también son súper animaleros no dicen nada, es como que dicen “ay las chiquillas” y las acarician, las quieren y todo, y para ellos son las chiquillas, les tienen un cariño. Si tenemos amigos que nos han dicho “Ah no, ustedes están locas, cómo tantos gatos” o “no, me muero con los gatos”. Las personas las ven como una responsabilidad muy grande poh.

M1: Nuestros amigos a veces ven a las mascotas como un cacho, nuestros amigos son bien viajeros y tú cachai que no es muy compatible con eso. Pero siempre hay maneras, o sea siempre que hemos salido vemos la manera de que alguien se quede con las chiquillas en la casa o que alguien las venga a ver... en ése sentido, tenemos amigos que nos han apoyado, yo por ejemplo me voy pronto a trabajar a Brazil y mi hermana va a venir a cuidar a las chiquillas, y llevamos meses planificando eso, porque nos vamos las dos cachai. Son dos semanas en que las chiquillas van a estar sola y de verdad llevamos meses planificando como hacerlo.

M2: Para irnos tranquila porque yo en el fondo, si estoy allá pendiente de cómo estarán las chiquillas, estarán solas, habrán comida, no sé qué, yo dejo a alguien acá en la casa y me quedo mucho más tranquila y trabajo tranquila también.

E: En el fondo, estar lejos parece complicado porque son hijas como dicen ustedes.

M1: Sí, las extrañamos demasiado. Nos vamos de viaje ponte y a la semana “Oh, por qué las chiquillas no están con nosotras”.

M2: Siempre queremos que estuvieran con nosotras donde estamos. Con la Alicia nos pasa que la sacamos, la Alicia ha ido con nosotras a la playa, se ha ido en bus y todo, es súper aperrada.

E: ¿Cómo creen que sería la vida de sus mascotas sin ustedes?

M1: La Lula es un personaje, ella le da amor a quien se lo ofrezca así que yo creo que probablemente la gorda sería la misma gata que es, porque la loca te conquista. Ahora, la Camilita no sé, es más temerosa, y la Blandie... son como más... más gato, porque la Camilita tiene un soplo al corazón, es como cardíaca, de hecho le decimos "La Camilita cardíaca". Algo pasa, un sonido fuerte y ella va y se esconde bajo la cama, automáticamente. De hecho la vida de la Camila si no hubiera sido por Martín hubiese muerto y probablemente las otras dos chiquillas igual. La Alicia estaría llena de cachorros ahora.

M2: Llena de cachorros y mucho más temerosa. Ella igual quedó con, no sé si decirlo trauma, pero sí tiene vestigios de maltrato.

E: ¿Consideran que, en ése sentido, las chiquillas las necesitan?

M1: Oh, sabes qué, yo creo que es parte de mi locura esto que te voy a decir, pero yo creo que sí, porque somos todas súper pegadas, o sea nosotras estamos en la pieza, las chiquillas llegan todas a la pieza, de hecho ahora acaba de llegar la Lula. Estamos en el living, allá van todas, cachai. Entonces de verdad... no sé, anoche estaba jardineando en el patio y la M2 estaba acá en la pieza, estaba la Alicia con la Lula aquí y yo estaba con la Camila y la Blandie afuera.

E: Ah, como que se reparten. ¿Y tú M2 crees lo mismo?

M2: Sí, yo creo lo mismo, eh... La Lula es súper eh... como te dijo la M1, es súper cariñosa cachai, siempre te anda buscando, incluso es demandante, te maulla cuando tiene hambre, cuando tiene cariño, cuando quiere jugar.

E: ¿Consideran ustedes que con la llegada de las chiquillas ustedes se constituyen como una familia?

M1: Todo el rato, operamos súper como familia y nos relacionamos como tal, con mucho cariño, somos súper pegadas todas. De hecho cuando llegamos de la U en la noche están todas, de verdad todas, sentadas en el living y ellas sienten la puerta y se paran, se ponen todas en la puerta.

E: Como recibéndolas.

M1: Y es siempre lo mismo, siempre están todas. Tenemos una rutina súper familiar.

E: Me han contado como un esbozo de cómo se han modificado sus conductas y hábitos ante la presencia de las chiquillas, pero ¿hay algo más que se les haya escapado?

M1: No sé muy bien, es básicamente eso. Nuestras chiquillas son como nuestras hijas, la rutina que tenemos con ellas, ponte tú, no sé, de repente estamos cocinando y se llegan a meter al mesón y para nosotras eso es súper normal, y cuando llega gente nos miran como "Oh, qué hace el gato encima de la mesa", pucha, para nosotras estamos acostumbrada, después se le pasa cloro, se limpia no más y listo.

E: Y por ejemplo, ¿en la rutina se han tenido que levantar más temprano, cosas así?

M1: No mucho, porque ellas como que se adaptan a nosotras, ellas tienen un horario de comida y ha sido así siempre, eh... con la Alicia sí, la Alicia es más dependiente, yo me levanto en la mañana a veces a abrirle la puerta cachai, eh... o pasa que a veces la loca se hace aquí adentro, entonces hay que andar limpiando, es más con la Alicia, las gatas son mucho más independientes, por eso no nos ha afectado tanto en la rutina.

E: Y el tema por ejemplo, si ustedes quieren dormir más los fines de semana ¿lo pueden hacer o no?

M1: Si nosotras dormimos hasta las 1 de la tarde, ellas duermen hasta la 1 de la tarde, o se levantan a hacer sus cosas y no molestan.

E: O sea que ellas se han acoplado a ustedes.

M2: De hecho la Lula a veces viene a despertar, nos baña, nos languetea la cara.

E: ¿Cuáles son los cuidados que ustedes le brindan a las chiquillas?

M1: Le damos hace como tres años un alimento que se llama Gati. En general han sido sanas. La Camila le tuvimos que hacer un aborto, Martín no la esterilizó nunca, quedó preñada, la llevamos al veterinario y la loca estaba con un problema en el útero y la veterinaria nos dijo que lo más sano para la Camila es sacarle los gatitos, porque además estaba como recién preñada. Ahí las esterilizamos a las tres gatas juntas de chiquititas, tenían 5 meses.

M2: Nosotras creemos que gracias a ése proceso se apegaron más.

M1: Ella son como una mini familia dentro de la familia. La Camila es la mamá de las chiquillas, las baña, de repente les aforra su manotazo porque están molestando, qué se yo, ella es su mamá.

E: ¿Y a la Alicia también la esterilizaron?

M1: No, a la Alicia no la esterilizamos nunca y ahora estamos vueltas locas porque ahora como hay perros se le acelera el celo y ahora está en celo y ahora no la hemos podido esterilizar porque está con anemia y no la hemos podido repuntar. Ahora tenemos cerrada la casa, salimos al patio con ella para espantar al perro del vecino. Nos relajamos como vivíamos en una casa con un patio grande, no... pucha, le llegaba el celo y la guardábamos no más. Ahora sí es muy necesario.

E: ¿Y las vacunas, les cortan las uñas?

M1: A las gatas lo único que le hacemos, sí poh, las vacunas, ahora están recién vacunadas, y... las peinamos. Las uñas no.

E: ¿Y a la Alicia la bañan también?

M1: La Alicia si poh, la bañamos al menos una vez al mes y como duerme en la cama y todo... y le cortamos las uñas, se las corto yo.

E: ¿Y cómo se distribuyen los roles para el cuidado de las chiquillas?

M1: Se da, en realidad como que no tenemos roles, bueno yo me encargo más de la Alicia, yo les corto las uñas, pero la bañamos las dos, eh... la que ve el plato vacío pregunta "oye hay que darle de comer" y le da. Como que andamos las dos pendientes.

E: Es como que depende de la situación a quien le toca.

M1: Sí.

E: Entonces tú M1 tiendes a darle un poco más de cuidados a la Alicia porque tú eres su alfa como dijo la veterinaria ¿o se tendió a dar?

M1: Yo creo que tengo un vínculo súper cercano con ella, por el tema de que estuvimos... o sea, yo no me he separado de la Alicia porque yo desde que estuve con depresión, no he vuelto, ahora, recién este año, a trabajar y a estudiar. Hubo un año y medio casi que yo pasaba todo el día con la Alicia.

E: Ah, claro, la M2 estaba trabajando y tú estabas más en la casa.

M1: Exacto, y ahora sí, yo siento que... hace unos meses atrás la Alicia se estaba pegando también mucho más a la M2, y cada vez que la ve triste se le acerca, nosotras decimos que es como la enfermera la Alicia. Cada vez que estas triste, ella llega donde tú estás, te hace gracias, te languetea.

E: ¿Cuáles han sido los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia de las chiquillas?

M2: Los cambios de casa por ejemplo, han sido muchos, entonces eso altera la rutina.

E: ¿Y eso ha sido porque ustedes no se acomodaban a la casa, o la iban arrendar otras personas?

M1: Porque teníamos una arrendataria que era como el forro.

E: ¿Se ha visto algún área de sus vidas afectada por la presencia de las chiquillas?

M2: Nuestra vida social de repente, porque a veces nos invitan a carretear y "ya pero vamos para allá" y nosotras decimos "No, no le dimos comida a las chiquillas, tenemos que irnos para la casa". O ponte tú, "Vámonos de vacaciones" y ahí pensamos "No nos vayamos tantos días porque las chiquillas se van a quedar solas y no tenemos con quién dejarlas".

E: Están entonces apretadas por las chiquillas en ése sentido.

M1: Yo creo que lo que más se ve afectado es eso, la independencia. Ahora compramos para irnos de vacaciones al sur y pensamos como cuánto tiempo, por las chiquillas, y es un tema que siempre consideramos.

E: Claro, como con quien las dejan y todo. ¿Y en el tema económico les ha salido muy caro?

M1: No, en general no porque son sanas, se nos han enfermado la Camilita no más una vez, y la Lula otra vez y lo de la Lula fue súper simple, un remedio y listo. Y claro, la Camilita fue más complicado, pero en ése tiempo vivíamos con Martín y los gastos los dividíamos entre los tres. Y en general se hace así.

E: Y en el área social por ejemplo que tengan un grupo de amigos donde uno los invita a la casa pero hay alguien que no quiere ir por los gatos o perros...

M2: Tenemos una amiga que es alérgica y es muy amiga nuestra, y... es muy alérgica, ella sufre cada vez que viene para acá y dice "M2 dame loratadina o clorfenamina" porque llega para acá y empieza a estornudar todo el rato y nos complica igual esa situación un poco porque... no sabemos cómo lidiar con los pelos, nosotras igual... yo tengo una alergia crónica, pero es muy llevadera, en cambio ella llega a la casa y se pone a estornudar y no para hasta que se va.

E: Y algún amigo que les pida guardar o alejar a los gatos cuando van a su casa...

M1: Un amigo que, el hombre es... cascarrabias, pero tampoco es que las guardemos, y tampoco lo haríamos.

E: No es como que hayan llegado a un conflicto por eso.

M1: No, en general nuestros amigos les tienen hartito cariño a las chiquillas, a unas más que otras. La Lula es la favorita de todos.

E: ¿Qué clase de conflictos se producen comúnmente en su convivencia? Independiente a las mascotas.

M1: Conflictos... No sé si conflictos, pero a ver... ponte tú de repente en la intimidad tenemos problemas porque las gatas o llega la Alicia.

E: Llegan a interrumpir todo.

M1: Claro, entonces ahí hay que tomar sus precauciones, cachai, yo creo que es como lo que más, a nivel de pareja, nos afecta.

M2: Claro, pero tampoco es terrible, nos reímos cachai como que estamos ahí y llega una, nos reímos. Las sacamos...

E: Claro. ¿Y conflictos como aparte de las chiquillas? Como que una sea más desordenada que otra...

M1: En general nosotras como que nos, los roles nuestro están así como bien marcados, ponte tú, yo cocino y hago todo lo que es arreglos, si hay que poner un enchufe, ése tipo de cosas. La M2 por otro lado se encarga de todo lo que es aseo, lavar ropa, ordenar la ropa... En general tenemos como una rutina bien marcada de cosas que hacer... Nosotras siempre decimos que somos súper afortunadas, en los cinco años que hemos estado juntas, nunca hemos peleado.

E: En el fondo se han podido acostumbrar y llevar bien en su convivencia.

M2: Complementar, es como “¿Te parece si tú lavas la loza mientras yo hago tal cosa?” “Sí, me parece”. Nos complementamos todo el rato.

M1: Tenemos muy buena comunicación también.

E: Tienen buen diálogo.

M1: Sí, no nos alteramos, y las veces que... yo soy de familia gritona. En un comienzo la M2 como que le chocaba eso poh, entonces ahora me dice “Me baja el tonito” después de eso yo bajo las revoluciones.

E: Ahí se van como complementando. ¿Y cuando ha habido algún problema o algo muy puntual, las mascotas han estado presentes? No sé, si han tenido alguna discusión, yo pienso en parejas que a veces piensan cosas diferentes, por ejemplo en temas políticos y discuten por eso.

M1: O sea, ponte tú la Alicia no sé... las veces que hemos discutido así como que cada una se va para su lado... eh... llega la Alicia siempre donde la que está peor.

E: Claro porque ella es la enfermera.

M1: Sí, porque las chiquillas en general buscan amor también pero... pero la Alicia es como más evidente que está ahí porque tú estás mal.

E: Es como súper sensitiva.

M1: Súper, súper, es súper sensible la Alicia a nuestros estados de ánimo.

E: Entonces parece que su participación es ayudar a la persona que está un poco más sensible ante el conflicto.

M1: Sí, de acompañar.

E: Las otras chiquillas ¿qué otra participación tendrían?

M1: No sé poh, de repente uno alza la voz y te miran, y a mí me pasó, como te decía yo soy más gritona... no sé poh, veo a la Camila y me está mirando con las pepas abiertas, yo bajo el tono.

E: Como que a ti también... ¿Cómo que te regulan un poco las chiquillas M1?

M1: No, tampoco soy tan así como escandalosamente gritona, es que... como que, sí soy más que la M2 en el fondo. Las chiquillas reaccionan ante eso a veces.

E: ¿Oye M2 tú has visto alguna reacción ante los conflictos por parte de las chiquillas?

M2: No, es que las chiquillas para mí como que reaccionan ante sus necesidades más que nada, por ejemplo ahora mismo tengo a la Lula desparramada encima de mí porque ella ahora parece ser que necesita su momento de cariño... pero más allá de eso, no sé...

E: ¿Cómo se tienden a resolver esos conflictos puntuales que han tenido?

M1: Hablando, siempre hablamos. Pasamos... mira... ponte tú el otro día tuvimos... no nos agarramos, ni siquiera no nos agarramos, sino que cruzamos un par de palabras en tono pesado cuando íbamos camino a la U. Le digo a la M2 "Oye voy a comprar cigarros" y me dice como "Vamos atrasadas, compra después" y yo le dije "No, quiero fumar ahora, así que ándate" y la M2 se fue... y después estuvimos en clases, saliendo de clases se nos pasó el enojo. Ni siquiera lo conversamos. Al rato después fue así como "disculpa, sí, disculpa tú también" y listo.

E: Conversando no más. Ahora vamos a pasar la última parte de la que habla de un poco la pareja y sus proyecciones a futuro. ¿Cómo se imaginan ustedes como pareja o familia, en 5 años más?

M2: Ojalá establecidas en un mismo lugar, porque ya estamos cansadas de cambiarnos de casa. Como la situación de ahora es establecernos, empezar un negocio... y cuidarnos entre todas y estas juntitas las seis.

E: ¿De qué se trata ese negocio?

M2: Queremos iniciar una pyme de colaciones sin gluten. Queremos ya el próximo año ya abrir porque queremos independencia laboral, he trabajado toda mi vida con jefes pesados, atendiendo gente pesada y ya quiero salir de eso.

M1: Y para estudiar tranquila.

M2: Ese es el otro motivo de la iniciación de esto. Para un bienestar familiar, familiar.

E: Entonces en el fondo las chiquillas están contempladas en los planes a futuro.

M1: Si poh, mira nosotras en general, hablando más allá de 5 años. Nuestra idea es terminar los estudios en un año o un año y medio más... y ojalá en algún momento, en el fondo este tema lo hemos conversado, nos queremos ir de Santiago. El hecho de las

chiquillas estén igual nos complica, entonces queremos esperar a que ellas nos estén con nosotras para emigrar, para emigrar bien, idealmente fuera del país.

M2: Igual me gustaría tener por ejemplo dentro de los cinco años próximos un hijo, entonces nuestro hijo, al menos para mí no me gustaría educarlo en éste país.

E: Y ¿en donde les gustaría educarlo?

M1: A mí me llama caleta la atención Colombia, aunque no está ahora muy bien. No sé cómo estará en cinco años más... O Uruguay... no sé... eh... nos gustaría irnos de acá, no sé aún a donde, eso es lo seguro.

E: Entonces ustedes han pensado en tener hijos, ¿eso lo habían conversado ustedes?

M1: Sí, lo habíamos conversado mucho.

E: Entonces las dos están de acuerdo.

M2: Sí, yo voy a ser la que va a tener al bebé.

M1: Sí, lo que pasa es que a mí me diagnosticaron hace súper poco que soy celíaca y eso tiene mucha carga genética entonces yo le decía a la M2, aparte que soy piti, soy asmática, depre, entonces darle mis genes a un hijo no sé si sea buena idea, mejor la M2.

E: Ahora imaginemos que ustedes deciden tener al hijo y las chiquillas todavía están. ¿Cómo afectaría esto en la relación con las chiquillas?

M1: De hecho fue parte de la conversación. Me gustaría que las chiquillas conocieran a nuestro hijo, sería una muy linda relación de las chiquillas con la guagua.

E: Y la relación de ustedes con las chiquillas cambiaría de alguna forma.

M2: Yo creo que no porque cuando llegó la Alicia vivimos lo mismo, así como que "Oh, no dejemos de lado a las chiquillas para que no se pongan celosas", darle la misma cantidad de amor a todas y hemos logrado que las chiquillas incluyan a la Alicia dentro de esta dinámica familiar. Y si lo pudimos hacer con perros y gatos como no lo vamos a poder hacer con un bebé humano.

E: ¿A la Alicia han pensado en reproducirla?

M2: Lo hemos pensado pero yo me rehúso mucho porque las perritas sufren hartito y por el riesgo de cáncer de mama.

M1: Ahora tiene anemia así que estamos esperando a que se estabilice su salud un poco y ahí esterilizarla.

E: ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de las chiquillas o de alguna de las chiquillas en su relación de pareja?

M1: Qué terrible... no sé, yo... pienso que, yo creo que nos uniríamos muchos, por la pena.

M2: Sí porque me acuerdo que la Blandi se nos perdió hace un año, como cuatro días y estaba escondida en una iglesia. En ése tiempo yo no era yo, estaba acostada en la cama llorando todo el día porque mi Blandi no aparecía y pusimos carteles y todo... un día llega nuestro vecino y dice que encontró a la gatita, la fuimos a buscar y fue como que nos devolvieron la vida, una inmensa felicidad, las dos estábamos súper mal.

E: En ése sentido estuvieron juntas.

M1: Sí, todo el rato.

E: Frente a una supuesta separación conyugal, ¿qué pasaría con las chiquillas?

M1: No sabemos. Siempre es prioridad que las chiquillas estén bien y juntas. Entonces probablemente decidiríamos que una se quede con las tres gatas y la otra con la Alicia.

E: ¿Cómo lo harías tú M1?

M1: Yo me las quedaría a todas, yo creo que ahí habría un conflicto más o menos grande.

M2: Pero nosotras siempre pensamos en el bienestar de ellas y yo al menos sería capaz de ceder en pro de su bienestar, no podría llevármelas sólo por capricho, siento que las chiquillas, las gatas sobre todo son súper pegadas y yo no podría llegar y sacar a una o separarlas.

E: Y en ése sentido, viendo en bienestar, ¿quién se quedaría a quien, M2?

M2: Yo creo que M1 sí o sí se queda a la Alicia, porque es más pegada a ella y porque llegó en un momento muy importante en su vida, por un montón de cosas más, pero eh... no sé... las gatas no podrían separarlas.

E: ¿Y ahí han pensado en visitas?

M1: Yo creo que tiene que ver por como termine la relación, si hay buena onda demás poh.

E: ¿Y pensión?

M1: No, yo creo que ahí ya no.

M2: Pensando en ésta simulación y tú te quedaras con todas, yo obvio te daría pensión.

E: Parece que todo depende de cómo termina la relación.

M1: Claro.

Entrevista 7

E1: Entrevistador 1.

E2: Entrevistador 2.

H: Hombre.

M: Mujer.

E1: Antes de comenzar la entrevista me gustaría que se presentaran un poco, ¿Cuántos años de relación llevan?

E2: A qué se dedican, su edad.

E1: Y si nos pueden presentar el nombre de las mascotas, también, de ¿cuánto tiempo los tienen con ustedes?

M: Ya, H... Yo me llamo M y estoy estudiando Psicología, estoy en el último año de Psicología y ahora estoy haciendo la tesis particularmente.

H: Yo soy H, estoy egresado de ingeniero comercial, tengo que dar el examen de grado en marzo así que falta poco y estoy trabajando.

M: ¿Qué más nos preguntaron?

E2: El nombre de la mascota, ¿Qué edad tienen?

M: Ah, yo tengo veintitrés años, los dos tenemos veintitrés años, yo cumplo veinticuatro en enero.

H: Y tenemos dos mascotas, uno que se llama Francis que tiene dos años y medio y Nina o Hitler, que llegó recién y tiene tres meses.

M: Sí, la tenemos desde hace un mes y medio.

E1: Entonces la entrevista se ira más enfocada con Francis, que es el que tiene más tiempo con la pareja y Nina cuando aparezca. La primera pregunta es ¿Cómo llegó Francis a ustedes?

M: Como llegó Francis a nosotros, H... Seudodecidimos adoptar un gato, porque yo siempre, o sea en realidad los dos siempre Hmos tenido mascotas, entonces vivíamos en el departamento en Santiago y no teníamos mascota y igual es como se siente solo y fuimos a un evento de como pets no sé qué, no me acuerdo muy bien, como que era en casa piedra, que había como muchas cosas que, como muchas fundaciones que ponían en adopción a distintas mascotas como gatos y perros y eh... Íbamos con la idea de como adoptar un gato y ahí encontramos la fundación adopta que tenían como un bit que tenía gatitos y lo elegimos a él, porque nos gustó.

E1: Así como lo dice M fue como un poco de soledad y tristeza de sus mascotas antiguas.

M: Puede ser más que nada que la M nació con la idea de adoptar el gato y me fue convenciendo y me fue convenciendo, hasta que se arrepintió y yo estaba tan convencido que decidí igual adoptar el gato que eligió y la historia comienza.

E1: Entonces, ¿Quién al final tomo la decisión de adoptar?

H: No, no el empuje de la idea fue de la M, pero después yo ya iba bastante convencido que dije ya bueno adóptala.

M: El H tomo la decisión final, porque yo al principio quería pero después no estaba muy segura, pero igual es una responsabilidad y alguna carga económica y el H como que ya adoptemos.

E1: Ok.

E2: ¿Cuál era su situación de pareja al momento de la llegada de Francis y de Nina igual?

M: Nuestra situación de pareja estábamos pololeando, no estábamos formalmente viviendo juntos, pero igual pasamos mucho tiempo uno en el departamento del otro.

H: La única distinción con ahora es que vivimos formalmente juntos, es que antes vivíamos esporádicamente o en el departamento de uno o en el departamento del otro.

M: Y no compartíamos los gastos como ahora.

E1: Pero en ese momento como que en eso de estar un rato aquí, un rato allá, ¿habían como proyectos de algún día estar como están ahora?

M: Sí.

H: Sí, yo creo que más que verlo como un proyecto saltamos de un departamento a otro que dependiendo de la necesidad de lo que estábamos haciendo saltábamos de un departamento a otro, eh ahora yo creo que terminamos fijos en uno porque ya no está la posibilidad de ir al otro departamento.

E2: Pero no había ninguna situación en particular como alguna nueva etapa o algo así.

M: Como en el momento que adoptamos a Francis, no, es que no recuerdo claramente como, no creo que no, como que, o sea cuando lo adoptamos obviamente como que cambian algunas cosas, pero como que allá pasado algo y hallamos decidido adoptar un gato, no tanto.

H: Se venía dando una dinámica de vivir en un departamento u otro desde antes de adoptar a Francis y se siguió dando la misma dinámica hasta bastante tiempo después de haber adoptado a Francis de echó seguimos haciendo lo mismo y en vez de moverse uno a la casa y el otro a la otra casa, nos movíamos uno con el gato y los dos con el gato de vuelta, entonces es básicamente lo mismo.

M: Lo otro que podría ser es por ejemplo que antes él vivía en una pensión y ahí obviamente no había posibilidades de tener un gato, entonces justo se dio la situación que

él tenía este departamento y yo también tenía un departamento entonces sabíamos que podíamos tener en un lugar.

H: O sea fue circunstancial pero de todos modos jamás en la vida se nos ocurrió tener un gato cuando vivía en la pensión, pero eso jamás nos impidió tenerlo.

E2: Y la Nina, ¿Cuándo llego ella?

M: Cuando llego ella en... Cuando llego ella, es que nosotros aquí habíamos tenido una gatita antes que tuvo un accidente y se murió y cuando la tuvimos fue como una buena experiencia el tener un gato porque además se acompañan y Francis está más feliz y juegan, están tranquilos y como que se llevan bien y es como rico tener una pareja de gatos, entonces a ella la adoptamos como pensando en volver a tener eso.

E1: ¿Qué significó para ustedes la llegada de Francis a sus vidas?

M: Que signifco... ¿En qué sentido?

E1: En cualquier sentido que tú quieras darle, M.

M: Como... bueno en parte al menos la responsabilidad porque es una vida al final que depende de ti y todo pero también nunca estas solo, porque nunca estas solo cuando tienes un gato y también es gracioso y es tierno como que lo quieres y es como tener un compañero (risas).

E1: H te veo con ganas de opinar algo al respecto.

H: Es como cualquier bien de consumo emocional, y no digo que los animales sean bienes de consumo si no que son bienes de consumo emocional al igual que los hijos, en donde se generan responsabilidades, se genera gastos y se generan emociones asociadas a la introducción de el individuo dentro del espacio personal, al final uno mide, uno pesa cada una de esas situaciones, y si tú quieres más a tu gato y lo pasas bien o mucho mejor con tu gato, eso es mucho más atractivo que el gasto que puedas generar o la responsabilidad que puedas adquirir. Al final es atractivo, por eso la pasamos mejor y fuimos más felices en conclusión al adoptarlo.

E2: Hablando de emociones, ¿qué emociones genera?

H: Suave, suave es una emoción

E2: Risas

E1: Depende de cómo la expliques ahora

H: Bueno lo primero es que te acompaña, así como que uno se siente menos solo en la casa si no está la M o estoy yo solo o viceversa, tienes a alguien que quizás no puedes conversar con él aunque igual le converso, pero estas acompañado finalmente lo otro es que te puedes entretener con el gato, al final juegas con él le tiras cosas el gato te persigue, hace cosas graciosas, entonces yo creo que en alguna medida te entrega lo mismo que te podría entregar una persona pero mucho más fácil.

M: Te hace feliz.

E1: Y ¿En qué te hace feliz a ti M?

M: Es suave (risas), es que es muy suave, es que te hace feliz porque te acompaña, es gracioso, siempre está ahí, hace cosas como gestos, como cuando quieres a alguien y lo quieres y como que todo lo que hace cuando estás enamorado y como que todo lo que hace te parece así maravilloso y como que mueve una patita y es como, ¡ah! pero mira como mueve la patita y entonces además es tierno y todo lo que hace es tierno y nunca te sientes solo también entonces también si, te sientes feliz.

E2: Como fue el proceso de adaptación de ustedes hacia la mascota o sea hacia Francis y hacia la Nina.

M: Con Francis fue al principio un poco difícil porque era un poco conflictivo, como que se peleaba y te atacaba y era como y nos rasguñaba, pero eso fue cambiando, después lo operamos, lo castramos y ahí como que cambio, em... Entonces al principio fue difícil pero estábamos felices en verdad como que nunca, no hubo ningún momento en que al menos yo dije como "Ah me arrepiento de haber adoptado un gato, así como esto es mucho para mí" o cosas así, sino fue como igual, yo H tenido hartos gatos entonces tampoco era como una sorpresa como eran los gatos ni nada y fue como bueno es así pero tenemos que ver cómo solucionarlo no fue tanta la diferencia, nos mandamos fotos todo el día, como que esas son las grandes diferencias que hacemos y videos igual cosas así, pero no fue como una irrupción en nuestra vida, más allá de lo económico que eso igual es.

E1: Justo tomando el tema de la irrupción en sus vidas me gustaría saber ¿Cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada de Francis y de la Nina?

M: Mm... nos mandamos fotos.

H: Es complicado porque es paradigmático no saber cómo sería nuestra relación si no tuviéramos a los dos gatos, pero yo creo que al final los gatos generan dinámicas que hacen que quizás nuestra relación se comporte de otra manera o quizás agregue cosas a la relación que la vuelve más interesante, pero no conociéndome sin gatos en este momento de mi vida no puedo, no sabría contestarte con certeza.

M: Claro, quizás nuestra relación habría cambiado con el tiempo como hace dos años y medio pero claro hablamos mucho de los gatos y también como decía es una responsabilidad entonces también está el "acuérdate de pasar a comprar comida para los gatos, tenemos que hacer esto para los gatos". A mí me toca limpiar la caja de arena pero eso igual en todo caso también, por ejemplo a mí me toca limpiar los platos, también que no tiene nada que ver con los gatos, pero si nos ha dado por mandarnos fotos de los gatos, como que compartimos mucho en torno a los gatos.

E1: Pero tomando por ejemplo la diferencia de su relación de pareja antes que adoptaron al Francis, ¿Qué diferencias rotundas puede haber ahí?

H: Lo que pasa es que como no, como la relación puede cambiar mucho de una año al otro y no se puede comparar las dos cosas porque no tengo una prueba de hace dos años con gatos y de hace dos años sin gatos y ahora sin gatos, lo que si te puedo decir son las dinámicas que pasan con el gato que es que, al final se vuelve un tema en común para los dos y de alguna u otra manera consume nuestro tiempo y el porcentaje de tiempo de nuestro día al final está enfocado en los gatos, sea por el Hcho de responsabilidad, sea por el Hcho de ocio, entonces en general las experiencias que tenemos en relación al gato son positivas suponiendo que no tuviéramos al gato cabe la posibilidad que las situaciones podrían ser positivas o negativas, así que en términos prácticos el resultado de tener a los gatos versus no tenerlos podrían considerarse más positivos porque me consta que es una relación buena versus la incógnita de no haber tenido a los gatos y que pueda ser mala.

E2: En ese sentido ¿Se ha visto algún área de su vida afectada por la presencia de los chiquillos? ya nos contaron el tema económico.

M: Lo económico, porque si es caro tener gatos y es caro tener mascotas y como los queremos igual invertimos en ellos porque obviamente como no quieres que se enfermen y todo.

H: De todos modos yo diría que no se vuelve un impedimento, o sea nunca Hmos dejado de lado comprarnos algo porque tuviésemos que comprarle comida al gato, quizás podríamos gastar más plata en otras cosas, pero no es como que dejemos cosas de lado por comprarle algo a los gatos.

M: No sé, me podría comprar como ropa por ejemplo, pero no es que este comiendo mal porque le esté comprando comida a los gatos.

H: Yo creo que también por temas como viajes, siempre que tenemos que salir de la casa hay que estar pendiente de si alguien va a venir ver al gato, por cuanto vamos a salir, ¿Quién les va a dar comida?, ¿Quién los va a cuidar?, eso yo creo que es uno de los factores más relevantes

M: Y también uno se preocupa cuando estas afuera, como que igual de ven en cuando pensai como “chuta, ¿estarán bien los gatos”.

E2: ¿Eso es como cotidianamente?

M: Cuando viajamos, como o sea un día yo sé que van a estar bien pero, o sea yo siempre me preocupo por ellos pero no es una preocupación así como, pero si viajamos por un fin de semana o cuatro días o algo así ya empieza a ser como, ahí ya te tienes que empezar a preocupar de que haci con los gatos, no podi dejarlos tirados y tampoco podi como llevártelos porque no son buenos para viajar, también les cedimos el balcón (risas), perdimos el balcón con los gatos, o sea lo podemos ocupar todavía pero tiene caja de arena de los gatos y le pusimos la reja y ahora es como que prácticamente lo cedimos.

H: Igual yo creo que hay cuatro temas relevantes, o sea no hay cuatro temas siendo sólo uno el relevante, es que ya, estaba el dinero, gastan plata pero da lo mismo, está el tiempo que consumen tiempo si es que estoy con una responsabilidad por ejemplo limpiar

la caja o estoy jugando con el gato pero el mínimo y como que tampoco me afecta mi vida y como que igual me deja hacer otras cosas, hay temas de espacio dentro de la casa pero que como la M decía es mínimo, en verdad el balcón que está ocupado, ¿qué más?

M: Cuando se echan como encima del teclado en el computador.

H: Cuando se echan encima tuyo porque, también es mínimo e irrelevante porque tampoco ocuparíamos el balcón si no estarían los gatos, es extremadamente chico y no hay mucho que hacer, yo creo que el único factor relevante es el tema del viaje, porque cuando viajamos hay que efectivamente estar preocupados y muchas veces no podemos viajar por tanto tiempo por el tema de los gatos, eso tendría que ser el único impedimento real que nos genera.

M: A menos que alguien pueda pasar a dejarles comida o estar un rato con ellos pero igual se sienten solos, ahora eso es una de las ideas de tener otro gato porque, así se acompañan entre ellos y podemos estar un poco más tranquilos con eso y también está el tema de que yo siento que son más felices, porque están entre ellos. También te quita mucha la responsabilidad a ti porque a veces a los gatos les dan como estos ataques de energía extrema y que no se cansan y que no se cansan y tú les tiras un juguete y juegas con ellos y al final estay como “no puedo moverme” y el gato sigue y tú te sientes mal porque es como que quiero jugar con él pero ya estoy cansado y tengo que hacer otra cosa y en cambio entre ellos dos como que nunca se cansan (risas).

E2: Y en el área social por ejemplo que ahora un amigo que ustedes tengan sea muy alérgico y ya no se puedan juntar acá.

H: No, la verdad es que no se ha dado, es lo mismo que te decía antes con los temas de tener a los gatos, quizás un día no te puedes juntar con tus amigos porque lo tienes que llevar al veterinario, pero son cosas extremadamente mínimas y la verdad es que no nos ha tocado el tema de que a alguien cercano a nosotros no les gusten los gatos o alguien sea alérgico a los gatos, entonces en términos sociales no se ha presentado la instancia en que sea relevante.

M: Mi mamá se queja de los gatos, pero en realidad se queja porque nosotros transformamos la pieza que teníamos como de invitados en escritorio y eso significa que el living es living comedor y mi mamá dice que no puede dormir acá porque los gatos andan dando vuelta pero yo creo que es más como una queja el Hcho de que hayamos transformado la pieza.

E2: Ella tiene que usar este sillón.

M: Claro tiene que usar el sillón y aquí los gatos nosotros no podemos, o sea ahí está su caja y por último la guardamos en el baño, pero a un gato no los podi como encerrarlos en una pieza, bueno quizás hay algunos que sí, estos no los podi encerrar en una pieza, entonces mi mamá se queja de eso pero igual, no le gustaría dormir en el sillón.

H: Además si fuese un tema real no vendrá a quedarse.

M: Claro, no, no, o sea viene a quedarse pero ella prefiere quedarse en un hotel muchas veces pero no es por los gatos, nunca ha sido como una pelea, ni nada.

E1: Tomando en cuenta eso, ¿qué creen que piensan su familia amigos compañeros sobre su relación con sus gatos?

M: Familia, amigos y compañeros.

E2: Y compañeros de trabajo.

M: Familia piensa que bien, no sé, es que mi familia siempre ha sido de mascotas, así que.

H: Si, es que en general todas nuestras familias han sido de mascota, o sea ella tiene mucho gato en la casa, en mi casa también hay un gato y siempre han tenido gatos em...

M: Tu mamá se los quiere llevar.

H: Mi mamá siempre se los quiere llevar a mis gatos de acá a su casa, entonces y en general nuestros amigos también son de gatos y los que no son de gatos tampoco odian a los gatos y lo que te decía donantes que a nadie le ha causado un problema real que haya un gato en la casa entonces, no creo que sea una opción prevalente o relevante en la mente de nuestros amigos el que tengamos gatos o no tengamos gatos de nuevo lo que te decía delante, como que no genera ningún impedimento real, entonces no cambiaría mucho la cosa frente a nuestros familiares o amigos si es que no hubieran gatos.

M: O sea yo por ejemplo escucho historias de como de gente, creo que alguien de firstjobs me dijo que de una niña que faltaba a la pega porque no tenía a quien le cuidara al perro, pero nosotros nunca Hmos tenido como una situación así en que como...

H: Hoy no pude venir a trabajar porque mi perro se queda solo en la casa, no pasa.

M: Claro, yo creo que sabemos manejar el tema entonces, mis papás al principio estaban preocupados, o sea no van a poder cuidar a un gato como para que van a hacerlo si están bien así, pero ahora como ven que estamos felices con ellos y yo como bacan por todo.

E2: ¿Qué rol podría estar cumpliendo Francis y la Nina en su relación de pareja?

M: ¿Qué rol podría estar cumpliendo? ¿Rol de gato?

H: Eso mismo iba a contestar, es que no creo que la presencia del gato como que reemplace a una necesidad que tengamos como pareja o como individuos más allá de una mascota, entonces el rol que tiene el gato dentro de nuestra pareja o dentro ser individual o personales es una mascota.

M: Es como un agregado, o sea los queremos mucho.

H: Sí.

M: Porque hay gente que piensa que mascota es como despectivo y como que "Ah, estas diciendo de forma despectiva". No, los queremos mucho, pero es que por ejemplo, no es

como si yo tuviese la necesidad de como “Ah quiere ser, quiero cuidar a algo, quiero que algo dependa de mi” que hay gente que a veces tiene esa necesidad, no, como que yo quería tener a alguien, yo quería tener una mascota.

H: No es como un desahogo emocional, no es como para reemplazar algo al final.

M: O sea te acompaña.

H: Es un gato, lo quiero mucho pero como gato no como amigo, ni como papá, no como escape personal.

E2: En ese sentido es la misma relación que tienen ustedes con Francis, con la Nina, es muy parecida a la relación que tenía cada uno de ustedes con los gatos o perros que habían en la casa de origen, no sé si me explique, porque lo dije muy raro.

M: Sí, como en nuestra casa familiar.

E2: Sí.

H: Yo creo que, es un poco distinto, porque los gatos que están en la casa primero que nada tú muchas veces... uno no decide llevarlos a la casa o como que aparecen o lo llevan tu familia, tu Hrmmano, tu papá lo que sea y en general por mucho que tú lo cuides o a veces que simplemente no lo cuides siempre hay alguien que también está pendiente del gato o de la mascota, o de lo que sea y lo otro es que tiendes a pasar menos tiempo yo creo con el animal porque finalmente no lo consideras tuyo, quizás da la situación que alguien allá adoptado un gato y sea la única persona que se dedique a cuidarlo dentro de su hogar pero no es la dinámica que estoy hablando y no es la dinámica que vivía yo, el tema es que yo creo que algunas... Primero que nada al vivir solo y ser responsable de todas las cosas que pasan en la casa, al tú decidir qué quieres adoptar el gato, al irlo a buscar tú y al encargarte de todas las necesidades del gato y al pasar tu constate tiempo con él y estar pendiente de todo lo que pase con él y ser como cien por ciento de la atención que da y que recibe el gato o el cincuenta en este caso que somos los dos, em... considero que es distinto por ese tema al final yo creo que es como la diferencia entre el gato que está en la casa o el gato de la casa y tu gato.

E2: Y tu M, ¿tu situación es parecida?

M: Em... mi situación es no, no es parecida, o sea sí en parte sí, es que a ver yo igual creo que hay algo que el H no menciono que tiene que ver con que esto es un departamento, nosotros vivíamos en casa, cuando los gatos de departamento yo H notado que son muy distintos a los gatos de casa, porque los gatos de casa se van y vive su vida y como que no siempre está ahí, en cambio el gato de departamento es mucho más dependiente de ti, es mucho más amoroso y más pegote y más como que tú no estás y llora, en cambio el gato de casa le da lo mismo te vas y el también se va y carreteas, entonces es distinto y también yo em... Claro yo tuve muchos gatos cuando estaba en mi casa y la mayoría yo decidí en adoptarlos pero no me hacía totalmente cargo de ellos en verdad y además eran muy libres como que yo sentía que los estaba, como que les daba comida, como que me aseguraba que estaban bien y le decía a mi mamá “llevémoslo al

veterinario que tal cosa” pero no era como mi gato era como yo te ayudo a ti, eres como mi amigo gato como otra relación distinta

E2: ¿Era como tu Hrmno gato?

M: Era como mi Hrmno gato, hubo una gata en articular que yo le tenía mucho cariño que era la Cintia pero en realidad ella era gata de mi papá, o sea mi papá tenía la relación más cerna con ella igual yo la quería caleta y la abrazaba y todo pero no era tanto como con estos gatos como el Francis o con la Nina y lo que si tuve fue un perro que yo lo quería mucho yo creo que es como una relación similar a la que tengo ahora con, es que se perro era como mi pero y como que yo me tenía que preocupar de él y como que siempre estaba con migo, como que dependía de mí, pero incluso hay yo creo que no era tanto, tan cercano como a la relación con Francis

E2: Era más como por el tema que ustedes autónomamente eligieron a Francis y se están haciendo cargo de ellos.

M: Si te tienes que hacer cargo de todo es como que igual eso como que te relaciona con el animal, porque tú sabes que el animal depende de ti y eso como que va generando un vínculo a la larga yo creo que te hace como estar cada vez más apegado como que tú sabes que si quiere cariño la persona que le va hacer cariño eres tú, no nadie más, como que si necesita algo como comida tienes que estar tú para darle agua y comida o lo que sea.

E2: Ahora en una situación hipotética si ustedes estuvieran viviendo separados, como antes quizás cada uno en su departamento, tu M y tu H ¿Hubiesen adoptado a un gato así como tu M sola sin H?

M: ¿Cómo si estuviéramos pololeando pero viviendo separados?

E2: Quizás no pololeando, por tu decisión, ¿Tú crees que te habrían dado ganas de?

M: Ah.. Quizás pero no es difícil porque igual es más difícil aun tener un gato sola porque ahí que sí que tienes que estar tú y si no estás tú no está nadie, aquí por último podemos decir oye acuérdate, puedes ir tú o además claro como que es difícil porque teni que tomar la decisión por ti misma y nadie está ahí para darte su opinión, como una decisión grande no sé.

H: Yo creo que, algo que es parecido y que al final radica en que no es que como pareja quieras adoptar más a un gato que viviendo solo, si no que viviendo solo es más difícil manejar a un gato quizás si tuviera como un compañero de departamento o un roommate o quizás si viviera efectivamente con mis papás o que sé yo un amigo o con un Hrmno o con o que sea si sería más propenso a adoptar un gato, pero viviendo solo es más difícil encuentro yo porque teni que hacerte cargo un cien por ciento del gato.

M: Además yo creo que tomar la decisión como llegar a tomar la decisión es igual un dialogo, como que no es tan difícil decirse a si mismo quiero tener un gato y otra parte de ti dice no las responsabilidades y otra parte de ti mismo dice “ah pero si en realidad quieres tener un gato” en cambio cuando tienes un diálogo es como más fácil llegar a la

decisión con otra persona porque la otra persona te calma tus preocupaciones que va a ser difícil y la otra persona te dice que “si pero los dos podemos o no sabes yo me pongo con la mitad de la comida y tú con no sé qué” como que es más fácil llegar a la decisión de a varios que sola.

H: Discrepo, no creo que sea algo relevante porque fácilmente como esa persona te puede decir si porque podemos ponernos de acuerdo para blablabla te puede decir como no quiero un gato y se va al carajo.

M: Claro igual te puede decir que no y en cuyo caso.

H: O igual puede estar igual de indecisión que tú, no sé.

E1: M habías dicho que los gatos necesitan mucha atención y tu resolvías todas sus necesidades, o sea ustedes em... ¿Cómo sería en ese caso la vida de sus mascotas sin ustedes?

M: ¿Solos?, o sea se morirían.

E1: Explícame un poco como es eso.

M: O sea no sé, es que es un gato o sea no puede como pararse y decir “oh haré mi propio dinero” cachai o abrir el refrigerador, aunque los H visto intentando abrir el refrigerador, porque saben por dónde se abre el refrigerador, pero no les da, no tienen pulgares opuestos, o sea no pueden vivir si son gatos.

H: Yo creo que hay tres opciones o el gato que son dos gatos adoptados, o el gato se muere en la calle o sobrevive en la calle y vive como gato en la calle o lo adopta otra familia y tiene una vida mejor que la Hmos dado en función de..

M: Quizás habría sido adoptado por otras personas.

E1: Si serian adoptado por otras personas, ustedes ¿creen que estarían bien cuidado sus gatos al igual que los cuidan ustedes?

H: Es circunstancial.

M: Es imposible saberlo, pero yo sí creo que mis gatos son afortunados porque yo sé que los voy a cuidar, que voy a invertir en comida en que yo les voy a dar cariño cuando quieran que nosotros como que aceptamos todos sus caprichos que son muchos, es como darle comida una o dos veces al día y “quiero mi comida” y maúllan y “denme comida” y “quiero subirme aquí” y “quiero echarme encima de tu teclado” “quiero echarme encima de cara” y nosotros le aguantamos todo, yo sé que hay mucha gente que no y también H visto muchos gatos en la calle con situaciones pésimas y si se enferman los van a cuidar entonces son afortunados, quizás podría haberlo adoptado una pareja de millonarios y tendrían el bebedero que yo nunca le H podido comprar porque no tengo plata para comprarles el bebedero.

H: O sea yo también creo que si vemos el promedio de vida de un gato están el PIB de los gatos, estos gatos estaría por sobre el promedio, pero no son los gatos mejores cuidados

del mundo tampoco, no digo eso, pero si considero de que probablemente estén por sobre la media de la vida de un gato, sí.

M: Son afortunados, pero quizás serían más afortunados.

E2: A todo esto ¿Qué cuidados les dan exactamente a los gatos? Ya nos dijeron que veterinario, cambio de arena y ahora alimentación ¿Qué comida les dan?

M: O sea veterinarios los llevamos cuando están enfermos y les damos sus vacunas básicas, no es tan poco que los estemos llevando al veterinario así como todo el tiempo, las vacunas básicas son la triplefelina y la rábica

H: Que se le ponen tres veces cuando son chicos y después una vez al año, o sea los llevamos cuando son chicos al veterinario a ponerles las cuatro vacunas, em... Los llevamos una vez al año a ponerles esa vacuna antirrábica, los llevamos siempre que están enfermos y los desparasitamos esporádicamente, porque tampoco somos tan minuciosos en el tema que es cada tres meses, de repente se nos olvida o de repente nos da flojera, pero de todos modos como son gatos de departamento siempre tenemos por lo menos alguna seguridad que no están expuestos a enfermedades entonces mientras están acá dentro nos sentimos un poco más seguros.

M: También si se sienten mal o se ponen raros al tiro nos ponemos atentos para llevarlos al veterinario y todo, la comida que les compramos, a ver le compramos una arena que es especial.

H: Al final le compramos la arena que les gusta, como tienen arenas distintas pero esa es la que más les gustan.

M: Pero también es la que más nos gusta a nosotros porque es más fácil para limpiar y no es tan mala finalmente.

H: No junta polvo, es fácil de limpiar a ellos les gusta, no es la arena más cara del mundo tampoco, comida le tratamos de dar, no la mejor del mundo también, pero algo que general la mejor comida que está disponible en el mercado estándar para gato, porque es o Royal Canin o Hills, de Hcho la chiquitita la Nina está comiendo Hills y Francis come Royal Canin y además les compramos comida húmeda porque les gusta la comida húmeda más aun, tienen que comer porque necesitan más agua de la que toman, entonces finalmente tratamos de darle una dieta balanceada y le estamos cambiando el agua constantemente y tienen agua en toda la casa.

E2: ¿Cortes de uñas y peinarlos?

H: No.

M: No, yo a veces cepillo a Francis pero no muy seguido porque no les gusta nada, un poco mañoso y también a ella no tiene mucho pelo que pelecH, es muy chiquitita todavía, em... Cortes de uñas, nunca le Hmos cortado las uñas, porque antes no teníamos la raja y los gatos dependen mucho de su uñas para equilibrarse nos daba y nos daba miedo que se cayeran porque como que sienten raras las patas y también porque él sería una

tortura, ya me lo imagino... Lucha y pucha y no creemos que sea necesario, nunca nos ha dicho el veterinario que sea necesario cortarle las uñas para su salud y a nosotros, o sea.

H: Al final sería para salvar el sillón y el sillón ya lo rompieron entonces da lo mismo.

M: Podría ser sí, pero principalmente, arena, comida y agua y esas cosas, les tenemos agua como en distintas partes, porque les gusta tomar agua donde quieran.

E1: ¿Consideran ustedes que con la llegada de sus mascotas, actualmente se constituyen como una familia?

M: Con la llegada de sus mascotas actualmente... Sí.

H: Sí, somos como una familia de dos personas y dos gatos, en verdad no creo que estemos...

M: O sea no es lo mismo que tener un hijo.

H: No es como si nos sintiéramos como familia, creemos o al menos desde mi perspectiva es una especie de familia conformada por dos seres humanos y dos gatos, que para mí es una familia, sí, sí, tendría que leer en un diccionario lo que es familia, pero sí, para mí sí es una especie de familia perse como mis papás y yo.

M: Nos referimos a nosotros como una familia, pero igual yo tengo una concepción de familia, yo igual creo que nos llamaría familia si fuéramos solo dos porque... Para mí eso es como una familia, pero claro una familia con dos gatos, o sea los incluimos en nuestro concepto de familia.

E2: Y para ti ¿Qué te hace creer que son una especie de familia?

H: No, lo que decía es que a ver... Tal como yo puedo llamar "familia" a mis papás y yo, puedo llamar familia a mis gatos y yo, y a pesar que estemos definidos bajo el mismo concepto por ningún motivo creo que es lo mismo, entonces por eso hago la distinción, porque el nombre es el mismo pero es otro tipo de familia, quizás esta dentro de la misma, especie pero no es el mismo perro, no sé qué.

E2: ¿Cómo se han modificados sus conductas o hábitos ante la presencia de los chiquillos?

H: Yo creo que en más allá de las responsabilidades que discutimos harto delante, o sea de repente hay que hacerse el tiempo para llevarlos al veterinario, de que hay que ir a limpiarles la caja, hay que darles comida, hay que darle agua, que son, no son tantos cambios de rutina más allá de pequeñas cosas le vas agregando a tu rutina, entre que tienes que lavar los platos, en que tienes que cocinar, ir a la farmacia, le limpias la caja, no es como una modificación demasiado grande si te toma cinco minutos, em... Eso, dentro de los viajes lo que te decía, eso puede llegar a afectar la rutina más encima somos de Talca también tenemos mayor tendencia que alguien que es de Santiago a movernos de Santiago todos los, cada cierto fin de semana, se transforma en el fondo en un problema pero los podemos dejar solos dos días tranquilos, tampoco es tan grave, entonces yo creo que en términos de rutina no se ha visto modificada en mayor medida.

M: ¿Hábitos y rutina?, si, en realidad no tanto, o sea están siempre ahí.

E2: ¿Hábitos de sueño?

M: Ah, o sea a habido noCHs, cuando Francis era chico habían noCHs en las que dormíamos poquísimo porque tenía el hábito de rasguñar la puerta, ¿No sé si te acuerdas cuando rasguñaba la puerta?

H: Sí.

M: Y que cuando estaba Anita también, cuando le entro el celo a la gatita que teníamos y lloraba toda la noCH y era una cuestión que no dormimos como por tres noCHs y a veces juegan, el H duerme con una tumba en realidad, se queda dormido y...

H: Más allá de situaciones particulares que no considero que afecten hábitos o rutina porque por ejemplo si me enfermo tres días y duermo mal porque estoy enfermo y me preguntan tres meses después sí es que algo ha afectado mi rutina no le voy a decir que no, porque fue un caso en particular más allá de que como que de repente me despierten en las noCHs y que después me vuelva a dormir, para mí al menos no es relevante, como que de repente no sé, vomita en el piso y tengo que limpiarlo para mí no es un cambio de rutina o hábitos como demasiado complejo.

M: Si, como que no es muy disruptivo.

E2: ¿Cómo se distribuyen los roles con el cuidado de los chiquillos?

M: Depende del tiempo que tengamos yo creo.

H: Sí, yo creo depende mucho del tiempo disponible, del tiempo de ocio que tengamos cada uno de nosotros, porque la final por ejemplo cuando la M estaba haciendo su práctica yo tendía mucho más a limpiarles la caja a los gatos, le daba mucho más comida a los gatos y verle el agua y todas esas cosas, ahora que yo estoy trabajando y la M esta acá en la casa ella hace casi todas las cosas en relación a los gatos, em... Y cuando los dos em... No sé si tengo que hacer una distinción por ejemplo cuando ninguno de los dos tenía nada que hacer eh, la M tendía más a servirles comida, digamos que no sé, 75% de las veces que se servía comida a los gatos era la M quien les servía comida y el 75% de las veces que le limpiábamos la caja a los gatos, era yo el que limpiaba la caja.

M: Yo hago las cosas que implican obligarlos a cosas, eso sí.

H: Ah, es que sí yo soy pésimo, por ejemplo cuando hay que darles un remedio puedo tratar media hora y no logro dejar al gato tranquilo un poco porque el gato se me escapa y porque me da cosita apretarlo, en cambio como la M es mala puede hacerlo, o sea ella es la encargada.

M: Es que yo los agarro y les abro la boca y le meto el remedio, aunque igual me dan poema pero como que soy más bueno, como que si hay que meterlos a la caja los empujo en la caja, al H como que le da más cosa hacer ese tipo de cosas, sí, también cuando hay que echarles una cremita suelo hacerlo yo, pero por lo general lo demás depende del tiempo que tengamos.

H: Sí, lo otro puede ser que yo también los tiendo a llevar más al veterinario, porque o voy yo con ellos solos al veterinario o con los dos al veterinario, tampoco porque en general yo pido la hora entonces la pido en función del tiempo que tenga yo y de repente no le calza el tiempo a la M.

M: Y también, bueno lo que nos pasa es que el Francis es pesado y... A mí me cuenta llevarlo, entonces como llevarlo sola, para mí me cuesta, pesa 5 kilos y medio.

H: Más la caja.

M: Más la caja, entonces es como igual complicado para mí llevarlo, entonces siempre vamos juntos o va él.

E2: ¿Cuáles han sido los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia de los chiquillos?

M: Los desafíos...

H: ¿Los desafíos particulares o desafíos permanentes?

E2: Ambas.

H: Desafíos permanentes yo creo que ninguno, porque como te decía los gatos no son tan disruptivos en nuestra vida, ahora los desafíos particulares como te decíamos el caso cuando la Anita le llegó el celo y no nos dejaba dormir o cuando el Francis se quedaba rasguñando la puerta o cuando la Anita se enfermó y tuvimos que llevarla al veterinario.

M: Después le dio el hongo.

H: Cuando a los dos, a todos los gatos les dio un hongo y había que ser constante todos los días de preocuparse de echarle los remedios, de darle los remedios, de mantener la cosas limpias.

M: Que había que sostenerlos, que rasguñaba, que lloraba, igual es difícil.

H: Pero yo creo que nada, el tema es que son desafíos que no se mantuvieron en el tiempo y por lo tanto.

M: Son como situaciones particulares.

H: Son situacionales, no nos afectan nuestra vida diaria hoy porque fueron particulares.

E2: Oigan y como para detenernos en el tema de la Anita, ¿Cuándo la Anita falleció, cómo fue para ustedes? Porque igual afecta me imagino.

M: ¿Emocionalmente?

E2: Sí.

M: O sea obvio que fue triste, fue muy triste porque la queríamos caleta igual llevaba harto tiempo con nosotros, llevaba ya como 6 meses con nosotros, medio año.

H: Sí, como medio año.

M: Entonces obvio que fue muy triste, porque también fue como bien traumático como la encontré y como cuando la llevamos, fue la noche anterior la examen de grado del H, llevarla al veterinario y en la clínica esperar a ver que le pasaba, entonces igual fue como, obvio que fue como fuerte, pero no sé si ponerlo como un desafío porque detrás suena demasiado como de cierta manera la valoración un poco positiva como para la situación de haber, de la claro, a mí nunca, a ver se me habían muerto animales, pero nunca había estado yo ahí, porque siempre había una cuestión de cuando yo me vine de Talca todas mis mascotas que eran mis mascotas se quedaron en Talca, entonces fue más como una llamada tres años después de que yo había empezado a ver paulatinamente menos a mí mascota y que me habían dicho “oye, sabís que atropellaron a tu perro” o algo así, además obviamente es triste pero no es lo mismo que tú llevarla herida que te digan ahí en la clínica “oye... murió” entonces, obviamente igual nos demoramos, o sea igual nos planteamos harto antes de tener a la chica... porque como que igual queríamos pasar el duelo de la Anita, de cierta manera.

H: Sí, yo coincido que igual al final fue una experiencia traumática pero yo creo que incluso con hasta con la muerte como de un familiar o un ser humano hay una etapa de duelo, después hay una etapa de aceptación y eventualmente a menos que realmente te genere un trauma la vida vuelve a la normalidad, entonces si bien estuvimos súper tristes cuando paso y después no queríamos adoptar a otro gato de a poco como que fuimos volviendo a nuestra realidad con quizás nueva visiones de cosas particulares, pusimos la reja como que ahora estamos más pendientes aún que antes si es que están haciendo algo los gatos pero de verdad no es algo traumático al final.

M: Si salen al pasillo los miramos más, como que estamos mucho más atentos, porque como ahora pensamos, como que ahora pensamos como que les va a poder pasar si están acá pero ahora pensamos que les puede pasar algo si están acá, pero sí.

E1: Me habían contado un poco sobre la atención las necesidades que deben cumplir con sus gatitos, me gustaría saber cómo que área de sus vidas han sido afectad por tener a sus mascotas.

H: Yo creo que lo contestamos bastante ya, pero al final hay muchos aspectos económicos no relevantes, pero que afectan, hay aspectos de tiempo relevantes, pero que no afectan, es lo que te conteste donante un poco, pero yo creo que en dinámicas particulares de nuestra vida diaria como pareja o como individuos, no nos vemos muy afectos con los gatos, o sea si es que por ejemplo queremos hacer un carrete en el departamento, los gatos carretean con nosotros o sea, nunca hemos dicho que no vamos a carretear porque vamos a molestar a los gatos o no hagamos “x” cosa porque vamos a molesta a los gatos, o hagamos “x” cosa porque los gatos quieren, no, nuestras dinámicas de pareja o de individuo no se ven afectada por los gatos más allá de las responsabilidades que hemos discutido.

M: O sea en lo emocional está el hecho que quieres a un ser más y obviamente es como a alguien mas al que quieres y del que te preocupas, pero más allá de eso es que no.

H: El hecho de querer al gato o de que...No, no interrumpe mi vida diaria.

M: Sí, no nos interrumpe.

H: O el hecho que el gato este enojado conmigo no interrumpe mi vida diaria.

E1: Ahora pasando como a otro tema o a otra dimensión H... ¿Qué clase de conflictos se producen comúnmente en ustedes como pareja?

M: ¿Por el gato?

E2: Independientemente del gato.

H: A ver... Lo podría dividir en temas de responsabilidades y en temas de diferencias de opinión, esas dos cosas yo creo que si por ejemplo no sé había que hacer "x" cosa y ninguno de los dos la hizo y no nos pusimos de acuerdo quien la iba a hacer y al final terminamos peleando porque esa cosa no se hizo.

M: Como por cosas de convivencia, como vivimos juntos obviamente.

H: Y había que hacerlas, quizás "reserva tal cosa" y no se hizo porque nunca nos pusimos de acuerdo con quien lo iba a reservar no sé, un ejemplo no mas y diferencias de opinión somos bien buenos para discutir y de repente no enojamos respecto a las diferencias de opiniones, pero nada demasiado grave, no sé si somos buenos para pelear, pero discutimos bastante.

M: Sí, discutimos harto por diferencias de opinión como dice el H ósea igual peleamos pero, o sea no es como que nunca peleamos pero, pelas normales yo diría como de parejas, como las típicas de "ah es que me carga cuando tú haces esto, esto" o temas que se repiten, también lo que yo digo como temas de convivencia, tu eres muy desordenado tú tienes que lavar los platos, cosas así.

H: Yo creo que al final uno siempre termina peleando con "x" persona, sólo que con tu pareja es la persona con que pasas más tiempo y que por lo tanto se generan peleas más seguido.

M: Claro ya a veces peleas tontas como por ejemplo, tonteras.

E1: Cuando tienen estas diferencias de opinión o cuando se hace ver que ninguno de los dos reservo lo que tenía que reservar, empiezan a discutir un poco con eso, ¿Las mascotas están presentes en esas discusiones?

M: A veces, cuando discutimos aquí sí po.

H: En el departamento sí po, si discutimos en otro lado lo más probable es que no.

M: Sí, están presentes (risas).

E1: ¿Qué relación o participación tiene la mascota en sus conflictos?

M: Francis se asusta.

H: Sí, Francis se asusta pero yo creo que para nosotros más allá de las reacciones que puedan tener dentro de los conflictos, es que a mi parecer al M un poco recurre a los gatos cuando nosotros peleamos y yo me enojo con los gatos cuando nosotros peleamos.

E1: Explíquenme eso un poco.

H: A ver, por ejemplo si estamos peleando y la M tiene pena por ejemplo abraza al gato, una reacción emocional natural que recurre, el gato se transforma en el hombro donde llorar y yo cuando me enojo en verdad por mucho que me enoje en particular, me enojo, enojo, siempre digo que estoy enojado y así que no me hablen porque estoy enojado y si estoy enojado, estoy enojado así que voy a estar enojado contigo, contigo y con todos, entonces igual me enojo con los gatos o sea si los gatos se me suben encima lo empujo, porque estoy molesto incluso con mis gatos.

M: Sí, pero eso es como cuando...

H: Es la misma dinámica como si hubiese una persona también no se me va a subir encima mío pero me va a hablar y yo no le voy a contestar por ejemplo.

M: Eso igual es como cuando las peleas escalan a un punto ya como de gritos y como una pelea como más grandes es cuando Francis se asusta porque es como bien asustadizo y en realidad se asusta con todo, entonces él se asusta como de los gritos cosas así y claro que yo siempre como que tengo a alguien ahí de cierta manera que es tu gato que te acompaña y el H como que se enoja con todo el mundo incluyendo a los gatos y es como que claro estamos con ellos como si de cierta manera hubiese una persona, igual si uno tiene pena y mira a los peluditos, entonces igual es rico abrazarlos, yo siempre he tenido mascotas, cuando tenía a mi perro también era apoyo emocional.

E1: Tomando en cuenta este miedo y huida que producen en los gatitos ¿De qué manera creen que eso se involucre para, cuando están en el conflicto? Por así decirlo, ¿Qué consecuencias tiene esa huida?

M: O sea yo me preocupo por él porque está asustado eh... Yo creo que en ese momento el H está enojado entonces...

H: Si estoy enojado con ellos no me importa que estén asustados en verdad, después me siento mal quizás sin, o sea no en general depende si se asustó la verdad se me olvida que se asustó y más si se asustó porque estaba enojado, ahora si lo empuje o me tropecé con él sí me siento mal porque quizás lo pase a llevar.

E2: Y ¿Se agravan la situación entre ustedes? Por ejemplo si alguien detecta como "oh se asustó"

M: O sea nos ha pasado pero no sé si es algo como siempre.

H: Sí, por ejemplo ya estamos peleando y el gato se me sube encima y yo empujo al gato la M me dice "no empujes al gato" pero nunca la discusión se transforma en el gato, es parte de y después seguimos discutiendo por lo que habíamos estado discutiendo.

M: Claro como que en ese momento tampoco es algo que pase siempre, así como.

E2: Ahora ¿Cómo se tienden a resolver los conflictos que se presentan? Y ¿Se involucra de alguna manera los chiquillos en la solución de estos conflictos?

M: De manera distintas, como que pasa el rato y baja la rabia en particular.

H: Yo creo que en general peleamos por weas tontas que en general después de pelear no nos hablamos por una hora y en verdad los dos nos damos cuenta que era una pelotudes y de verdad no vale la pena seguir peleando por eso y como que de a poco hacemos nuestra vida normal de nuevo, no sé si en el momento de la resolución del conflicto los gatos jueguen un rol en particular.

E2: O ¿En el proceso puede ser?

M: O sea por ejemplo lo decía el H si se enojó con los gatos o empuja al Francis o algo así, normalmente cuando pasa un poco la rabia le pide perdón o le hace cariño al gato como en son de disculpa por haberte empujado.

H: Pero a gato, no creo que genere como que nosotros arreglemos nuestras cosas.

M: Pero igual tal vez, es que no sé, nuestras peleas no suelen durar mucho, no suelen ser como conflictos duraderos pero igual yo creo que ellos son como un tema en común que a veces podría llegar a ser como middleground de cierta manera como si tenemos un conflicto como para iniciar una conversación, como oye acuérdate de que no se tal cosa el gato o mira una foto del gato, cuando estamos tenso.

H: Si por ejemplo

E2: Y eso

H: Si, quizás por ejemplo el gato se pone de espalda y es adorable, y por mucho que estemos enojados nos decimos como, mira el gato, y como que quizás se relaja el ambiente.

E2: Ahora vamos a la última parte, ¿cómo se imagina ustedes como pareja, o como familia como ustedes habían mencionado, en 5 años más?

M: Que interesante pregunta. A mí me gustaría que estuviéramos viviendo fuera del país, quizás estudiando algo, quizás trabajando; porque nosotros siempre tenemos la idea como de irnos, y me gustaría que como en 5 años más lo hubiéramos logrado.

H: Si, yo creo que resumiendo, me gustaría estar en mi casa, con mi auto, mis gatos y mi pareja en un lugar que no es Chile.

M: Claro, o sea nos gustaría seguir juntos

H: Incluyendo los gatos

M: Seguir con los gatos, porque por ejemplo si nos vamos, nos gustaría poder llevárnoslos a ellos, idealmente en otro país, quizás estudiando, quizás trabajando, depende como se den las cosas, porque quizás en 5 años más recién estemos haciendo

un magíster, quizás hayamos conseguido una pega. Y yo me imagino la relación similar a como está ahora, mm... no me proyecto así como "quiero tener 3 perros y 5 hijos", no.

H: Si, yo creo que puede cambiar como el entorno pero las cualidades particulares "de" ese entorno, no.

M: Me gustaría tener una relación similar a la que tenemos ahora pero los dos en una situación, porque ahora estamos los dos, bueno H acaba de conseguir pega, está trabajando pero hace poco, yo estoy terminando la tesis, entonces tal vez una situación económica más estable, estar 100% independiente, que eso igual es importante y viviendo nuestro...

H: Finalmente yo creo que la dinámica de la relación no espero que cambie particularmente, quizás hay más espacio para electrodomésticos en la cocina, quizás el auto sea más nuevo y yo creo que hay dos factores relevantes: 1, no estar en Chile y 2, ser independientes económicamente.

E2: Si, es como que cambien las condiciones.

H: La verdad, ni siquiera las condiciones, sino que el porqué de las condiciones porque en este momento tenemos nuestro departamento, tenemos nuestro auto, tenemos nuestra casa, tenemos los gatos, entonces la idea es la condición de esas cosas, el auto es de mi papá, el departamento es arrendado por mi papá y la idea es que pase a ser un departamento de una casa arrendado por nosotros o comprado por nosotros, un auto que yo me haya comprado, y al final es la condición de las cosas, no las cosas mismas.

M: Como ser más adulto, ser más independiente.

E2: ¿Han pensado en tener hijos?

M: Yo no, yo nunca...

H: Hemos pensado en no tener hijos.

M: Nunca he querido tener hijos.

H: Yo tampoco. No me gustan los niños y como que quiero irme a Fiyi , cuando quiera irme a Fiyi y me voy a Fiyi. Y no voy a dejar que la colegiatura de un niño me impida irme a Fiyi, cachai?

M: O sea, yo siempre he pensado para qué quiero tener hijos si tengo gatos, es peludito, suave y no llora; o sea llora pero es cuando llora.

H: Y me consta, me consta que todos van a odiar a sus hijos en algún momento de sus vidas.

M: O sus hijos los van a odiar a ellos.

H: Entonces si yo digo como, "ah, ya puta que lata cachai", le pido prestado el niño del vecino, al niño de mi primo, al niño de mi hermano por el fin de semana y va estar más que agradecido porque puede irse por 2 días

M: Puede irse con el tío, así como un fin de semana.

H: El tío buena onda cachai, mi sueño es ser el tío buena onda, no ser papá.

M: O inscribirte en esos programas como que cuidas como, pasas fin de semanas al año con hijos.

H: Es lo mismo con las mascotas, sobran los niños, por que querría tener más niños.

M: Claro. O sea lo hemos pensado, nos hemos planteado el tema.

H: Si, y de nuevo para mí.

M: Pero para no tener hijos, no para.

H: Yo creo que yo tengo una visión particular y quizás la M la comparta un poco conmigo. Para mí, los hijos, igual que los gatos, son un bien de consumo emocional y de nuevo, sobran. Entonces por qué haría un esfuerzo y un gasto inhumano por tener uno si en verdad están en la calle.

E2: Pero la diferencia con los gatos es ¿qué es menos el consumo?

M: Es menos la plata y es menos lo emocional también.

H: Es, o sea, la diferencia con los gatos es quizás, si, lógico, no voy a pretender que quizás el factor emocional es más grande y el factor dinero es más grande pero mis necesidades emocionales yo creo que nunca van a ser tan grandes.

M: Y también las responsabilidad, o sea tal y como nosotros decimos, los gatos no interfieren con nuestra vida diaria, puta que un hijo interfiera en tu vida diaria, en todo, también yo personalmente me gustaría, yo me quiero desarrollar profesionalmente, como que tengo ideas de lo que quiero llegar a ser, quiero estudiar, quiero y también darme mi tiempo para estar tranquila, y en realidad, es físicamente imposible no solamente por el país en que vivimos ni mucho menos, sino que físicamente imposible vivir em... vivir como mujer y tener como una carrera profesional súper exitosa y además tener tiempo para tus hobbies y además poder viajar de vez en cuando, y tener hijos, o sea no, y puede, o sea, hay mujeres que dicen "sabi, yo quiero sacrificar mi tiempo libre por tener hijos", pero yo no quiero eso, en realidad, y tampoco quiero sacrificar mi vida profesional entonces... no.

E1: Sabiendo ya de antemano que Francis está esterilizado.

M: La Nina no todavía.

E1: Entonces, con eso, ¿han pensado en reproducir a sus mascotas?

M: No.

H: O sea a nivel personal, yo creo que lo mismo que con los hijos, sobran los gatos, entonces por qué querríamos más gatos, además que las camadas de gatos son de muchos gatos y no creo que estaríamos dispuestos, o sea quizás estaríamos dispuestos si

nos viéramos obligados, pero no creo que queramos cuidar ¿cuántos? 8 gatos contando a este.

M: Y en el departamento

H: No quiero 8 gatos, ¿quizás quiero 3 gatos?

M: ¿4 gatos?

H: Si es que tengo un departamento más grande pero no lo tengo, y bajo ningún motivo 8 gatos, entonces...

E1: ¿De qué forma impactaría en tu vida los 8 gatos?

M: O sea no cabe, o sea...

H: No caben.

M: Se pelean.

H: Ahí sería un gasto inmenso, comida, se pelean, habría que tener 10 cajas de arena y tampoco me lo planteo, no quiero 8 gatos porque no quiero 8 gatos.

M: Además los gatos igual son súper territoriales, si peleen en un espacio tan chico como este sería imposible, y no además como dice el H, sobran los gatos en cierta manera. En volah al decir eso.

H: Incluso si alguien me asegurara que va a salir un gato de que se reproduzcan, tampoco lo haría, si hay miles de gatos en la calle que necesitan ser adoptados.

M: Mejor adoptar un gato que ya nació y que no tiene quien lo adopte.

H: O sea si no tendría un hijo porque sobran los niños, no tendría un gato porque sobran los gatos.

M: Somos pro adopción de gatos.

E2: ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de Francis o la Nina en su vida de pareja e individual también?

M: Oh...

H: De nuevo, o sea ya lo hemos vivido de alguna otra manera. Yo creo que queremos más a Francis porque entre más uno tiempo pasa con una mascota más la quiere.

M: O sea emocionalmente nos afectaría

H: Pero de nuevo lo mismo que con una persona, emocionalmente nos afectaría, sería una pérdida, quizás nos sentiríamos vacíos, quizás nos sentiríamos con pena, quizás el periodo de duelo sería más largo, quizás el periodo de adaptación sería más largo pero... yo creo que por muy frío que sea decirlo, sería un periodo estándar de perder a alguien en tu familia.

M: O sea pasaríamos por un periodo obviamente de duelo que estaríamos, porque igual Francis esta súper involucrado en nuestras vidas o sea está siempre ahí, y nos sigue. Entonces si tú estás en la pieza está ahí, si tú estás en la pieza del computador está ahí, si tú estás en living está ahí, se te sube encima, entonces obviamente cuando tenes a algo o alguien involucrado tanto en tu vida, es como más difícil el periodo de duelo porque cada segundo que vives sin él te acuerdas de él

E2: ¿Y afectaría de alguna manera su relación de pareja?

Alonso: Quizás, temporalmente debido a la situación emocional en que estaríamos nos afectaría de alguna manera. Quizás pelearíamos más, quizás nos hablaríamos menos

M: Quizás estaríamos más tristes.

H: Quizás incluso sería, nos relacionaríamos aún mejor o seríamos más cercanos porque.

M: Porque nos daríamos apoyo, no sé

H: No me consta como nos afectaría la situación.

M: O sea individualmente estaríamos más tristes y quizás eso impactaría en la relación.

H: Yo creo que temporalmente nos afectaría en alguna u otra manera pero a largo plazo, probablemente, no cambiaría nuestra relación de pareja.

M: Si, o sea no es como que estemos juntos por el gato, como para decir “ahora que le gato no está...”

H: Tampoco voy a dejar mi trabajo, voy a dejar la universidad porque el gato se murió o voy a dejar de ir al trabajo, no creo que afecte nuestras vidas de esa manera.

M: Como pasa muchas veces quizás con los hijos, que como que a veces se va el hijo y se separan los papás, típico... como que no es lo mismo.

E1: Frente a una supuesta separación conyugal, ¿qué pasaría con las mascotas?

M: Conyugal (risas). ¿Qué pasaría con qué?

E1: ¿Qué pasaría con la mascota?

M: Me la quedaría yo.

H: Yo creo que pelearíamos en un principio porque la M insistiría en que se los quiere llevar, pero como soy el hombre de la relación y siempre pierdo, se lo quedaría ella.

M: Me lo quedaría yo probablemente

E2: ¿A los dos?

M: Uh, yo creo que sí. No sé en verdad. Es que nos daría pena, a mí me daría pena separarlos, entonces preferiría dejarlos a los dos juntos

Alonso: Yo que querría quedar con los dos, y la M, la M me consta que se llevaría a Francis y dependiendo de su decisión en cuanto a la Nina, sería si yo me quedo o no a la Nina. Es igual que un divorcio, ella elige quien se queda la casa. Probablemente ella.

M: Pa empezar, igual tengo un vínculo más fuerte con Francis, porque yo creo que por algún motivo, los gatos machos se llevan mejor con las mujeres y las gatas hembras se llevan mejor con los hombres. De hecho a las gatas hembras como que les gusta el olor a hombre. Extraño, por algún motivo, entonces yo tengo una relación más cercana a Francis en ese sentido. Y también está el hecho de que claro como que yo creo que yo me lo quedaría porque creo que, yo creo que en ese momento pensaría que los voy a cuidar mejor... yo los voy a cuidar mejor, entonces preferiría yo llevármelos, irme a la segura de que tengan una buena crianza

H: Yo creo que si incluso supieras que yo los voy a cuidar mejor, te los llevarías igual

M: Es que pensaría que los voy a cuidar yo mejor, ese es el problema.

H: Pero si tu estuvieras segura que yo los voy a cuidar mejor

M: Nunca estaría segura de eso, ese es el punto

H: No quiere contestar la pregunta.

E2: Y ¿lucharías?

H: No, porque siempre me gana (risas)

E1: Si, respecto a esto, ¿coordinarían algún tipo de visita?

M: Es que eso depende del término igual po cachai, porque si terminas bien con la otra persona, si terminas pésimo...

H: Yo creo que no porque no tiene relación con los gatos. Finalmente son gatos. No iría ni a ver a mis hijos si mi esposa se llevara a mis hijos, me entiendes, entonces si termináramos en buena por decirlo en buen chileno, si, iría a ver a los gatos, pero no iría solo a su casa sólo a ver a los gatos. No subiría a mi auto, manejaría kilómetros para ir a ver a mis gatos.

E1: Y tu M, ¿si H se quedara con los gatos?

M: Es que depende...

H: Es que no existe esa situación.

E1: Pero hipotéticamente hablando.

M: Es que depende como termine la relación en realidad... si terminara bien, probablemente como que durante el primer tiempo iría a verlos y asegurarme que estén bien, y después aunque los echaría de menos, yo creo que trataría de distanciarme, porque yo soy muy de creer que cuando terminan las relaciones, lo más sano es poner espacio y no estar ahí como viéndose una y otra veces ni mucho menos, y si yo sé que

los gatos van a estar bien y van a estar felices, lo compruebo y ya, sería como ya... voy a seguir mi camino.

E2: ¿Y si el H te pide pensión?

M: O sea a mí de daría lo mismo. Es que es como muy rara la situación pero me daría lo mismo pasarle plata pa cuidar a los gatos, si al final, onda, sí, no creo que me importara... no soy muy de ser...

E2: ¿Te daría lo mismo?

H: ¿A mí? No, no te daría plata si terminamos pa cuidar a los gatos, que no pensai que se que te vai a ir a comprar ropa con esa plata (risas).

M: Es que a mí como que me da lo mismo en verdad.

H: Además ella decidió llevarse a los gatos, yo me los quería quedar y me los quitó así que se acabó el tema.

M: Es que igual eso tiene que ver con mm... diferencias en general quizás, pa mi como que el termino de las relaciones de pareja no implica como necesariamente el desear un mal o que te deje de importar la otra persona, entonces me daría lo mismo darle plata porque como... o sea en qué me afecta, pero depende de cómo termine la relación también.

E2: Con esto terminamos, gracias.

E1: Gracias por haber participado en la entrevista.

Entrevista 8

E: Entrevistador.

H1: Hombre 1.

H2: Hombre 2.

E: Para comenzar me gustaría que se presentaran, como que me dijeran su nombre, su apellido, su edad y a qué se dedican.

H1: Yo soy H1, tengo 29, eh... ahora soy como manager de Sky Airline, de la aerolínea.

E: Ah, mira.

H1: Ahí trabajo ya hace un año y medio, y sólo eso, no hago nada más, solamente trabajo, de repente viajo porque tengo la, la opción de poder volar gratuito. Como que viajo a Tacna por ejemplo, compro ropa y como que la vendo aparte... fuera de lo laboral.

E: Ah, qué buena.

H2: Yo soy H2, tengo 26 años y yo también estoy a punto de titularme, si Dios quiere en enero o febrero, hice mi práctica, así que estoy esperando no más dar el examen, pero fuera de eso no, nada más y cuidar a ese regalón que da hartito que hacer.

E: Sí... Oigan y ¿hace cuanto ustedes están juntos, hace cuanto viven juntos?

H2: Hace 5 años.

E: ¿Que viven juntos o que están juntos como pareja?

H1: Los dos. Nos fuimos a... nos pusimos a vivir en realidad como a los 3 meses después de pololear.

H2: Sí.

H1: Como que empezamos a pololear y como que se dio y empezamos a los 3 meses empezamos a vivir juntos. Bueno yo empecé a vivir de a poco jaja.

H2: Porque yo vivía solo acá.

E: Ah, entonces como que H1 empezó a hacer visitas recurrentes.

H1: Sí, cepillo de dientes, ropa.

E: Y se iba trayendo las cosas de a poco.

H1: Hasta que después ya estábamos viviendo juntos, entonces como quedamos exactamente en la misma fecha en que empezamos a pololear.

E: Entonces el Tichito (gato) llegó hace dos años aproximadamente.

H1: Sí. 2 años.

E: ¿Y cómo lo encontraron, fueron a una feria?

H1: Todo partió porque, mi mamá... bueno mi hermana, mi hermana vive con mi mamá, mi papá y mi sobrina y a mi hermana le encantan los gatos, siempre he sido, de hecho ella dice que es la cleopatra porque como que tiene el don con los gatos y desde chico hemos tenido, yo tuve un primer gato como a los 8 años que se llamaba Chamito, y después bueno, se fue o se perdió, después volvió otro gato y le pusimos Chamito 2 y así tuvimos como hasta el Chamito 2, como descendencia, a todos le poníamos el mismo nombre hasta que yo me fui de la casa mis papás hace harto rato ya, como de cuando tenía... unos 18 años... y ahí mi hermana se empezó a hacer cargo de los gatos y le empezó a cambiar nombre, hasta que llegó la última gatita que se llama Pepa, y la Pepa la tienen hace harto rato ya.

H2: Sí, pero la gatita que te habla él tampoco es tan adulta.

H1: No, tiene sus 10 años. Y la Pepa quedó preñá' y tuvo 6 gatitos.

H2: 5.

H1: 5 gatitos, y uno de ellos es Tichito. La madre de Tichito...

E: Era una gatita que tenían antes... dentro de la familia.

H1: Sí, es la gatita que tiene mi mamá, la mamá del... la gatita de mi mamá es la mamá de Tichito.

E: Ah, ya ya. ¿Quién tomó la decisión de adoptar a Tichito? ¿Entre ustedes, o fue algo no decidido?

H1: Es que el H2 quería un gato, entonces como quería cerrar con un gato... eh... y como que la Pepa justo había quedado preñá' mi mamá tenía que hacerse cargo de esos 5 gatos, empezamos a regalarlos todos, quedaba uno, que era como una pelota de pelos.

H2: El más peludo de todos.

E: El más pelucón.

H1: Entonces el H2 se enamoró del gato... lo vio y era una pelotita de pelo, entonces él lo quería, lo quería, lo quería, lo quería, y yo "Pero H2, es mucha responsabilidad, hay que peinarlo, hay que comprarle ropa, hay que bañarlo, todo, todo" y me dijo "No importa, no importa, no importa" y al final... lo trajimos.

E: Entonces el H2 dijo como "ya, adoptemos" y a ti se te ablandó el corazón H1.

H1: Sí, es que aparte quedaba solo poh, ¿a quién se lo íbamos a dar?, hubiéramos encontrado a alguien porque encontramos aparte a los 4 dueños para los otros gatitos, normalmente los repartimos en familiares porque así sabemos que van a quedar en buenas manos... y lo repartimos a una tías que todavía de repente van a verlos, se juntan con la mamá, a unos vecinos, entonces quedaron como todos cerca.

E: Al final es como que el Tichito también les robó el corazón a los dos.

H1: Sí, altiro.

H2: Es que sabes una cosa, yo me crié, bueno, yo no tengo hermanos, yo soy hijo único... bueno yo me crié con una gatita, yo no tengo hermanos, entonces me crié con ella por varios años, hasta falleció y la sufrí mucho, cachai, y la verdad es que yo no quería tener otro gato, porque la había pasado muy mal... yo cuando ella falleció y yo tenía 15 años entré en una depresión... mal... hasta que ya, pucha, ya pensándolo, ya ha pasado harto tiempo, habían pasado varios años ya, entonces... ¿por qué no?, pero... es que, bueno, el nombre de este gatito tiene también su historia, él no se llama Tichito porque sí, ya, lo que pasó es que nosotros pensamos que era gata.

H1: ¿Viste "Pitucas sin Lucas"?

E: Sí... ah, por la Tichi...

H2: Sí jaja, de hecho se llama Tichito Achondo jaja, porque nosotros pensamos que era niña, porque la cara era muy femenina cuando era chico, hasta que, bueno después cuando lo trajimos le veíamos testículos, después le veíamos vagina.

H1: De hecho se llamó Tichi al principio y después cuando empezó a crecer ya no tenía... sí, era macho y ¿qué íbamos a hacer? Le pusimos Tichito.

E: Tiene toda su historia jaja, ¿cuál era su situación de pareja como al momento de que llegó Tichito? ¿Vivían alguna situación particular, más independientes?

H1: Em... en realidad era súper normal, somos como re clásicos, como que no... nada fuera de lo común, el H2 trabajaba en ése entonces, H2 estudiaba más porque estaba, estaba en la U, y yo ya había salido.

H2: No, todavía no, porque él, perdón que te interrumpa... Él nació en Octubre de 2014 y llegó el 2015.

H1: Ah, estábamos los dos estudiando. Ahí no teníamos que turnar para ver quién le dejaba comida, porque de repente él se iba temprano, yo me iba temprano entonces “H2 no te vayai a olvidar de la comida de Tichito”, entonces como que nos turnábamos para que... para que no le faltara la comida, porque sino después llegábamos en la noche los dos y estaba muerto de hambre. Pero los dos estábamos súper bien, no teníamos ningún problema, éramos los dos no más, entonces como que... faltaba alguien a quien regalonear.

E: Entonces como que ustedes quizás... ¿ustedes encuentran alguna relación entre la llegada del Tichito y en algún momento, no sé, que quizás... querían repartir más amor, tener un tercero?

H2: Yo creo que sí igual, sí, porque como que ya como de pareja ya estábamos súper complementados, entonces eso ya estaba bien y quizás queríamos ampliar un poco más la familia.

E: ¿Y tú H1, piensas lo mismo?

H1: Em... es que yo había tenido gatos, entonces yo me iba más por el lado, el H2 igual, pero como el H2 es hijo único... eh... como que siempre, todas las cosas se las hacían, entonces si tenía un gatito, a lo mejor él no se preocupaba de darle comida, todo, pero en mi caso, no porque en mi caso somos 5 hermanos, entonces qué es lo que pasa, que si yo iba a tener gato, mi mamá de un principio me dijo que yo me tenía que encargar de él y sabía la responsabilidad, entonces efectivamente entre los dos queríamos tener un gatito porque queríamos como... queríamos tener una mascota poh, alguien así como que estemos los dos acostados y hacer lo que hacemos ahora, hacerle cariñito los dos no cierto, o bañarlo... pero pensábamos esas cosas cachai, así como de familia, una cosa así, ampliar la pareja con alguien... entonces yo me iba con que era mucha responsabilidad... al final tener un gatito sirve, porque a una relación la hace mucho más entretenida, salir más del aspecto sólo pareja, hacía cosas distintas.

E: ¿Qué ha significado para ustedes la llegada del Tichito? En términos súper amplios, emocionales, no sé...

H2: Yo en lo personal, sí, yo estoy muy feliz con su llegada, de que a veces hace maldades, sí, hartas... hartas y, no son maldades chicas, son maldades más menos grandes, te hablo del punto de que hay veces que llegamos un día de viaje y se había orinado en la cama... y... así que a la 1 de la mañana cambiando colchones, pero todo, digamos se paga con... es que sabes lo que pasa, es un gato muy regalón.

H1: Demasiado.

H2: Sí, entonces no es, no es como alguien arisco, entonces te da harto cariño entonces como que... ya... por ahí como que lo tapa, tapa todas las embarradas.

H1: Le gusta, le gusta que le hagan cariño.

E: ¿Y para ti H1?

H1: También, lo mismo, harta pega, harta pega... con el H2 tenemos como un tipo de trato, porque a mí me carga cocinar, sé pero me carga cocinar y al H2 le carga hacer aseo, entonces... él es el de la comida, el de la cocina y yo soy el del aseo, entonces jaja, ha sido un cambio total porque... ya el aseo que yo tenía con él y el mío, ahora se triplica porque ya tenemos otro más que jaja, una caja, la arena, que deja pelos, aparte que yo trabajo con ropa de tela, entonces mis pantalones con pelos, de repente las camisas con pelos, entonces...

E: Y pelo blanco más encima.

H1: Y pelo blanco, entonces de repente la aspiradora, la alfombra, porque en el piso tenemos alfombra, nunca terrible pero deja mucho pelo porque bota mucho pelo, entonces ha significado un aseo triple de lo que antes hacía.

E: Claro, y ¿emocionalmente qué ha significado para ti?

H1: De repente el H2 no está y está el Tichito y yo pesco al Tichito, lo regaloneo o en las tarde lo peinamos, sí emocionalmente te contiene para no encontrar una casa vacía.

E: Es como un ser que te acompaña...

H1: Sí, fuera del miedo, porque el H2 de repente, como es... estaba en práctica, y los enfermeros tienen turnos de noche poh, entonces yo me quedaba solo, y bueno ahora no. Desde que llegó Tichito ya como que... me da menos miedo quedarme en las noches solo. Te aparece un monstruo, se lo come.

E: Jajaj... ¿Cómo fue el proceso de adaptación al Tichito?

H2: Igual fue rápido... no fue... es que como los dos hemos tenido gatos, entonces, ya teníamos conocimientos, cachai.

H1: Sabíamos que si tenía que ir al baño...

H2: No fue como para recién aprender... No fue complejo, o sea, fue rápido.

E: ¿Y cómo ha cambiado su relación de pareja con la llegada del Tichito?

H1: Cambios... cambios...

H2: O sea, cambios negativos no, positivos sí porque a final de cuentas tienen como a alguien de quién preocuparte, o sea ajeno a la relación, eh... entonces no, perdón, es que me está mordiendo, entonces no... ha sido digamos como cambios buenos porque al final de cuentas lejos, o sea fuera del amor y todo lo que tú tienes, te enseña a ser más responsable, cachai, de no... a ver...

H1: Yo creo que la relación sentimental no ha cambiado, pero en la vida cotidiana sí porque tenemos que organizarnos para ver quién lo cuida, quién lo baña.

E: ¿Y eso ha sido difícil o ha sido sencillo? Como organizarse entre ustedes dos...

H1: De repente nos complica por ejemplo cuando se le acaba la comida como tenemos poco tiempo, hay que ir a comprar, hay que vacunarlos, quien lo va a llevar al veterinario, entonces de repente es difícil organizarse, lo bueno es que acá es centro entonces hay veterinario cerca, el súper cerca, entonces como que se soluciona rápido.

E: ¿Qué rol podría estar cumpliendo el Tichito en su relación?

H2: Hijo.

H1: Sí.

H2: De todas maneras.

H1: Totalmente.

E: ¿Ustedes le dicen “el hijo”?

H1: Sí jaja, le decimos “hijo” o “Tichito” o “Achondo”, sí.

E: Y ahí él se deja querer.

H1: Es que es igual que un niño, hay que... hay que cuidarlo, hay que retarlo cuando se porta mal, es igual, hay que darle comida que si no, no come, o cambiarle el agua porque después puede tener el pote lleno de agua pero no, toma agua de la llave, es igual que un niño.

E: Hay que estar atento a él.

H1: Sí.

E: ¿Cómo creen que piensan su familia, amigos o compañero de trabajo de su relación con el Tichito?

H2: O sea, en realidad, me hacen como burlas, como mofa, pero una mofa bien inocente, ¿ya?, que... que “oh me imagino cómo estará la casa, que el pelo” que se ríe, porque los gatitos, seamos claros, su orina es bien pasosa, entonces que se imaginan que está... que está todo como con ése olor...

E: Y si ustedes están trabajando o en la práctica, ¿ustedes se refiere al Tichito como el hijo con sus amigos?

H2: Yo sí.

H1: Sí, yo también. De repente cuando está no sé poh, el día del padre, yo en mi trabajo pregunto “Oye y ¿los gatos cuentan?”.

E: Eso debería contar.

H1: Si poh, yo siempre pregunto porque todos los papás le regalan algo, yo digo “Yo tengo un hijo también, tengo un gato” y me dicen “Pucha, es que no cuenta”.

E: ¿Y en eso los molestan? ¿O los entienden sus amigos o compañeros de trabajo?

H1: Es que en realidad... son... como opiniones compartidas porque no sé, tengo compañeros que también tienen gatos y me entienden, me dicen “Sí, yo también” y hay otros que no le gustan los gatos y dicen “Ay es que los gatos son no sé, pesados”, entonces son compartidas las opiniones.

H2: Es que ahí también es otro contexto, porque depende de donde estén, nosotros la mayoría del tiempo estamos con personas más o menos jóvenes, que están como en la misma onda, que no sé por, hay mujeres que no quieren tener guaguas, hombres también, entonces, como que tienen ése otro concepto como de familia, cachai, pero no así una persona, sin desmerecer, pero una persona sobre los 40, 50 años que, que no poh, o sea es padre, madre hijos y el animal es la mascota y la mascota vendría siendo como un adorno de la casa, cachai.

E: Claro... ¿es como que entienden esta nueva forma de ser familia?

H2: Sí, exactamente.

E: Entiendo... ¿Cómo creen que sería la vida de Tichito sin ustedes?

H2: Oh, mira, yo creo... de verdad yo creo que no estaría vivo, porque si fuese callejero, a ver, los gatos si no me equivoco ¿Cuánto duran fuera promedio?

H1: Promedio de vida de un gato en la calle por lo que leí es de 2 a 3 años, máximo 5, pero es por las infecciones de la calle.

H2: Claro por las infecciones, atropellos.

H1: Y los gatos de departamento, los gatos de hogares entre 12 y 15 años, es mucha la diferencia.

E: Es harta, incluso hasta 20 en el caso de los gatos de departamentos indoor.

H1: Sí, lo bueno es que no se estresan, entonces sin nosotros, no sé...

H2: Es que lamentablemente la otra opción de que no lo adoptáramos era de que pucha, lamentablemente... iba a tener que estar en la calle no más, cachai y ahí ya el destino hubiese sido distinto... entonces no sé, según yo creo que lo más probable es que, no sé poh, una o esté enfermo o no esté vivo.

E: ¿Consideran entonces que el Tichito los necesita?

H1: Sí, completamente.

H2: Sí, yo creo.

H1: Yo creo que incluso más que la comida, es el cariño lo que necesita, porque Valentina, te morí, es que de verdad por él que estuviéramos todo el día haciéndole con las 4 manos cariño, es que es desesperante, te juro.

H2: Cuando alguno de los dos se despierta, lo que le... bueno a todo esto, cuanto te mira, se pone a tus pies y se deja caer como saco de papas como peso muerto al piso para que tú le hagas cariño, pero después, bueno lo tienes que levantar y lo tienes que mecer como guagua y ahí estira la cabeza.

H1: Estira la cabeza y ahí se queda.

E: Tiene su rutina.

H2: Sí, sí, se hizo su rutina, claro.

E: Y es como niño en el fondo.

H2: Sí, y bueno obviamente que no necesita... es que es una relación súper recíproca, cachai, él nos necesita para sobrevivir y nosotros a él para darle el cariño.

H1: Claro.

E: Claro... ¿Consideran ustedes que con la llegada del Tichito actualmente ustedes se constituyen como una familia?

H2: Sí.

H1: Sí poh, nos consideramos familia, porque independiente sin el Tichito, ya nos considerábamos familia porque en realidad... nos falta casarnos no más jaja... entonces cuando llegó el Tichito como que fortaleció eso, todo el rato, ahora tenemos a quien...

H2: A quien dejarle la herencia.

E: Es como que se amplió entonces la familia.

H1: Claro, porque antes igual nos considerábamos familia.

E: Ahora iremos a la tercera parte de la entrevista, que hablamos un poco de la dinámica ante la tenencia del Tichito... ¿Cómo se han modificado sus conductas o hábitos ante la presencia del Tichito?

H2: O sea se han modificado como te comentábamos porque antes como no teníamos una responsabilidad de cuidar a alguien entonces podíamos mandarnos a cambiar y listo,

cachai... entonces se modifica porque ahora hay que estarse preocupando de con quién se va a quedar, quién lo va a ir a ver... quién le va a dar comida, quién le va a sacar el excremento de la arena, entonces ya te cambia el concepto, no sé si de libertad, pero te cambia el concepto de... de no tener la responsabilidad de alguien, cachai.

E: Y así como hábitos como por ejemplo, así hablando bien en concreto de rutinas que tienen con él, ¿cuáles serían las dinámicas más frecuentes o la rutina que realizan con él? Un día cualquiera...

H2: Es que mira... el Tichito no... No sale del departamento porque, lo intentó pero se estresa.

H1: De hecho cuando lo sacamos, lo metemos al canil acá y ya se estresa, quiere salirse porque sabe que lo vamos a sacar, por ejemplo nosotros lo tomamos en brazo y vamos a la puerta, hasta al marco de la puerta, salimos medio centímetro y se agarra, no le gusta, no le gusta salir, entonces nosotros dejamos la puerta abierta del departamento, vivimos en un piso 12 y él con la cabeza afuera del departamento y nada más, puede estar todo el rato ahí y no se arranca, nada.

E: ¿Y eso lo hacen todos los días?

H1: Sí, todos los días, entonces mira, de repente pasa gente, se entra, los mira de dentro, la gente pasa y vuelve a sacar la cabeza y se queda ahí.

H2: Mira, como te digo, no es arisco, si la persona entra a la casa no hay ningún problema, pero si la ve de afuera, no.

E: Le da cosa.

H2: Pero otro hábitos así como que cambien, es que ella pregunta así como hábitos, como de la rutina diaria que hayan cambiado...

E: Sí, como por ejemplo despertarse más temprano.

H1: Mira, por ejemplo cuando a la noche llegamos y normalmente nos tiramos a la cama los dos y el gato a los pies, le hacemos cariño un rato, que es como habitual.

H2: Y bueno... pero algo así como mucho más concreto, por darte un ejemplo no podemos dejar la puerta del... del dormitorio abierta por lo que te comenté, porque va, se orina cachai, y lo otro, el otro hábito, que éste es como más marcado, que no podemos dejar las ventanas abiertas, por mucho calor que haya, cachai, porque no sé poh, me da miedo de que se vaya a encaramar y se vaya a caer entonces...

H1: Y le gusta subirse a las ventanas y mirar, entonces nos da mucho miedo porque en un piso 12 no va a resistir una caída.

E: Sí poh, debe ponerse a mirar, a mirar los pajaritos.

H1: Y de hecho, como es centro, las ventanas son dobles, para evitar el ruido, entonces la de afuera la cerramos y la de adentro la abrimos y queda un espacio entonces a él le gusta subirse ahí y mira, entonces cuando dejamos las ventanas abiertas igual se sube pero se puede caer poh, si dejamos las dos abiertas... entonces eso por ejemplo antes dejábamos las ventanas abiertas y corría aire y todo, pero ya no podemos desde que tenemos el gato que no lo podemos hacer.

H2: Y tampoco podemos eh... por darte el ejemplo, porque por muy hermético que sea el refrigerador no lo podemos dejar sin un tope porque lo abre.

H1: Tenemos un carrito con verduras y eso nos ayuda a cerrar el refrigerador. De repente se nos olvida y no dejamos el carrito pegado al refrigerador y llegaste y el refrigerador está abierto.

H2: Nos pasó que hay varias comidas que se han echado a perder porque claro, como el refrigerador como está abierto no se conserva entonces la comida y fue no más.

E: ¿Y es que busca un refrigerio en la noche?

H1: No es que le compramos de estos tarros de comida...

H2: De comida húmeda.

H1: De comida húmeda y está el tarrito ahí poh, y va y trata de meter la cabeza dentro del tarro y todo.

E: ¡Es el primer gato que he visto que abre refris!

H2: Sí, en todo caso para mí no es raro porque mi otra gatita también hacía lo mismo.

E: Oh... ¿Cuáles son los cuidados que ustedes le brindan al Tichito?

H2: A ver, el furminator, ¿sabes lo que es el furminator?

E: Es una cepillo para sacarle el pelito muerto, ¿no?

H1: Sí, sirve hartito.

H2: Éste, cachai, obviamente el tema de los pelos es un cuidado que tiene que tener porque como él es, bueno tiene tanto pelo y es tan largo cachai y bota hartito, si no lo cepillan se le forman motas, motas pero... ¿has cachado los que usan las rastas? Ya, es lo mismo, entonces hay que estarlo cepillando como constantemente, cachai, bueno en lo que recién comentaba el H1, una vez yo lo intenté bañar eh... no, fue, no, no, no, no, terminé cercenado entero, fue un día antes de mi cumpleaños pasado y no, o sea, me rasguñó entero, no sirvió de nada, y claro como no lo acostumbramos desde chico ya a esta edad no lo va a hacer, entonces lo otro...

H1: Le compramos una espuma seca, con esa lo bañamos, porque o si no es imposible y pasaría hediondo, aparte como lo trajimos tan chiquitito, cachai que lo tomo y es lacio, mira...

E: Jaja, no hace nada.

H1: Y así le gusta, y tira la cabeza para atrás y así se queda.

E: Es muy terso.

H2: Y otro cuidado, sabes que tenemos el único... bueno, que queríamos que en un principio fuese como, tenemos problemas para que vaya al baño.

H1: Nos lo trajimos muy chiquitito.

H2: Claro, entonces hace el... no sé cómo decirlo, como el ademán de rasgar la tierra en el piso, siendo que tiene su baño al lado, pero no, no, le gusta hacer en el piso, cachai, entonces tenemos que tener, bueno, la persona, en eso yo me encargo, de estarle recogiendo el excremento, y posterior a haberlo hecho, limpio con cloro ésa zona.

H1: Es que tenemos piso flotante así que no nos complica.

E: Entonces limpian y listo.

H1: Sí, limpiamos listo, si fuera alfombra estaríamos atacados.

E: ¿Y veterinario? ¿Cada cuanto lo llevan?

H2: Ahora teníamos que llevarlo a finales de Octubre y se nos pasó, pero él tiene control como cada 6 meses, cachai, pero, bueno, sus vacuna están todas al día y lo único que faltaba era una pastillita que se le da cada 6 meses, bueno, las primeros dos dosis, que es el antiparasitario, cachai, igual depende la dosis de lo que diga la veterinaria.

E: ¿Y alimentación? ¿Qué comida le dan al Tichito?

H2: Mira actualmente está comiendo Master Cat, cachai, eh... bueno Whiscat no le damos porque hay estudios que dicen que les forman cálculos... igual, bueno, hay que tenerle, bueno yo igual soy estudiante entonces no me puedo dar el lujo de estar comprándole comidas tan excesivamente caras, más encima como, bueno, come hartito, come hartito, o sea a mí el saco del kilo durará cuanto, dos semanas más o menos.

H1: Poquito más, dependiendo de cuanto coma.

H2: Entonces igual intentamos que sean marcas como conocidas, pero tampoco marcas tan desconocidas que uno pueda entrar así como en la duda de lo que tenga.

H1: El H2 es el que toma la comida y empieza a leer qué es lo que trae.

E: Como a mirar todo...

H1: Sí, los ingredientes.

E: Mira... ¿Corte de uñas, no?

H2: No.

H1: Es que pensamos, pero ¿qué es lo que le dijeron?

H2: Es que estuve leyendo que cuando a los gatos se le cortan las uñas, una pierden el equilibrio, y es un método de defensa, entonces el gato al verse sin uña se siente indefenso y se estresa, piensa que todo les puede hacer daño. Sí le compramos una especie como de lija para que pueda afilarse, actualmente lo hace en la muralla, entonces cuando nos cambiemos vamos a tener que cambiar todo el papel antes de entregar el departamento.

H1: Todo, porque de repente porque él va corriendo, se tira arriba de la pared en la esquina y baja con las uñas.

E: Es bélico.

H2: Más cuando ve polillas.

H1: Cuando ve polillas, es terrible.

H2: Sobre todo en la noche cuando uno, bueno durante el día flojea todo el día, en la noche le da la hiperactividad y empieza a correr de un lado a otro.

E: ¿Cómo se distribuyen los roles para el cuidado de la mascota? Entiendo como que tú H2 estás más en el día porque el H1 trabaja.

H2: Claro.

E: ¿Porque ahora tú estás como en un horario nocturno haciendo la práctica?

H2: No, porque yo ya terminé mi práctica.

E: Estás a la espera del examen.

H2: Claro, entonces como yo estoy en el día porque todavía tengo que estudiar, entonces yo estoy con él durante el día y en la noche cuando llega el H1 estamos los dos. Si en el caso de que yo tenga que salir durante el día tampoco salgo tanto rato, o sea, más de dos horas no.

E: ¿Y tienen alguna distribución de cómo están por ejemplo los fines de semana que están los dos juntos ahí?

H2: Yo creo que es más circunstancial, porque ejemplo si hizo caca el primero que lo ve lo limpia, no es como...

H1: Pero de repente si yo tengo mucha pega y no puedo limpiar la caja de arena, lo hace el H2.

H2: Ah, sí poh.

H1: Vamos verificando si hay que cambiarla o no y el que esté disponible lo hace.

E: Depende mucho del tiempo parece.

H1: Sí, de las disponibilidad de cada uno.

E: ¿Cuáles son los desafíos que han tenido que enfrentar con la presencia del Tichito?

H2: La ropa.

H1: En mi trabajo todos saben que tengo gato, todos.

H2: Sí, lo que pasa es que como yo estaba en mi práctica, los uniformes de los enfermeros son azul marino, muy oscuro, entonces por más que yo pueda decir "No, yo tengo", yo estaba en una clínica, no sé si tu cachai la Clínica Indisa, igual es como más o menos un poquito ABC1 entonces no podí ir con pelo, no poh, porque no amerita, y no sé porque pero cuando me veía con uniforme como que más le daban ganas de rozarme los pies.

H1: Era increíble.

H2: Yo tenía que estar alejándome porque no poh, o sea...

H1: El H2 a veces salía de la pieza con una toalla en las piernas.

H2: Sí, porque o si no me...

H1: Porque o si no el Tichito va y le gusta pasarse poh, como que se pasa y deja lleno de pelos, si nosotros tenemos de esos rodillos para los pelos y compramos sacos de esas cuestiones. De hecho en el trabajo todos los saben porque todos se me acercan y me empiezan a sacar pelos como "Oye tu hijo, mira", o "Mira tu gato, mira" y me empiezan a sacar los pelos, siempre ando trayendo pelos.

H2: Me ha hecho la maldad de que no sé poh mientras me ducho tengo mi uniforme cuando lo voy a poner está acostado arriba de mi uniforme, casi me dio un ataque.

H1: Jajaja.

H2: Porque pierdo mucho tiempo en la mañana, estarlo limpiando, no terrible.

E: ¿Y algún otro desafío quizás en su ámbito de pareja?

H2: A ver... no es que como te digo no es un... no es un animalito, no sé, uno no se plantea metas como que ya, a este otro mes tiene que estar, por darte un ejemplo, haber salido de la casa, o este otro mes más no tiene que ensuciar más, no porque como ya está grande, aprendió y ya se cumplió esa etapa. (Inaudible minuto 40:15)

E: ¿Se ha visto alguna área de sus vidas afectada por la presencia del Tichito? No sé, hablo aquí por ejemplo intimidad de pareja, relaciones con amigos que quizás son alérgicos a los gatos...

H2: Mira, eh... sí tenemos amigos que no les gustan los gatos pero la regla es bien simple, quien vive aquí es él, no ellos.

H1: De hecho más mis amigos que amigos del H2, mis amigos son bien ariscos con los gatos, de hecho los 3 más cercanos son bien ariscos con los gatos y a Tichito lo odian, lo odian porque nosotros le damos más preferencia al gato que a ellos poh, entonces vienen pah acá y el Tichito aparte como es cariñoso se les acerca y como no le gustan empiezan "Ay sale" y yo así "Oye, cuidado porque no" cachai, entonces como que... como le doy preferencia a Tichito se enojan poh y yo les digo, el H2 les dice poh, lamentablemente el que vive acá es Tichito, entonces ellos se tienen que adaptar no más, entonces por ese lado han dejado algunos de venir, ha cambiado mi relación con mis amigos, por ejemplo vienen menos para acá que antes de tener al Tichito.

H2: Claro, no lo voy a encerrar en una pieza para que se sientan más cómodos, en eso somos claros es como no sé poh, es como que alguien... que a mí no me gustan los niños, voy a tu casa tú tienes un hija y yo te digo "Oye encierra a tu hija en la pieza"... no poh.

H1: Antes se quedaban acá a dormir por ejemplo y ya no lo hacen, porque saben que Tichito les gusta subirse encima de la gente que le gusta el cariño...

E: Y en el ámbito económico o intimidad de ustedes... ¿Ha afectado en alguna manera?

H2: Es que no... no es tanto gasto porque... o sea de pareja nada ya... pero de económico a ver, o sea... pucha ¿Cuánto gastará al mes?, 6 mil pesos en lo que es alimento, pero no es como tanto.

H1: Económicamente, no, no nos afecta nada.

E: Ah, no le pregunté si compraban, ¿ustedes me dijeron que compraban arena o ya no?

H2: No si igual la estoy comprando, pero...

H1: Es que igual la usa si es súper mañoso, de repente la usa... De repente hace, de repente va al baño, porque tenemos en baño del fondo y del baño de visitas y nosotros en la tina tenemos la caja de arena, entonces de repente vamos a ver la caja e hizo en la

caja. Como que de repente no, de repente sí, entonces la caja igual la tenemos ahí poh y claramente se va... hay que cambiarla porque se va a poner hedionda.

H2: Perdón, se me olvidaba un detalle, es un hábito, sí, me acordé, hay un hábito que sí ha cambiado... que es, sabes que tiene como la... la percepción tan, tan fina cuando nosotros vamos a comer se le ocurre hacer caca, es siempre, siempre, entonces.

H1: Es una maña que agarró.

H2: Entonces qué tenemos que hacer, pucha, cuando sirvo como los platos, espero como unos 5 minutos porque sé que en ése lapsus va a hacer, porque hay que entender como te digo, no hace en su caja, es desagradable estar comiendo y que esté el olor, entonces, eso es como un hábito que sí ha cambiado.

H1: Sí, es raro, pero es como te sentai, ni siquiera cuando cocinai, es cuando te sentai y van al baño... y decimos ¿por qué?

E: Ya, vamos a ir a la penúltima esfera de la entrevista, ¿Qué clase de conflictos se producen comúnmente en la convivencia? Aparte del Tichito.

H1: A ver, eh... O sea de repente por ejemplo no sé poh, si le da también por decirte, si dejamos ropa tirada de repente, le gusta como orinar la ropa, no sé poh, entonces de repente como que... con el H2 nos discutimos porque yo le digo que no deje ropa en el suelo porque sabemos que Tichito la va a orinar, entonces de repente se le olvida y tira la ropa al suelo y ahí digo "H2 no dejó ropa en el suelo porque Tichito la va a orinar" porque ya nos ha pasado varias veces pero como fuera de eso, nada más, es como lo único porque lo otro siempre la... las cosas de... como acordar las cosas de quién le da comida, quién le da agua, quién lo peina, eso llegamos a un acuerdo, esas cosas por ejemplo de que no podemos eh... esas cosas que podemos anticiparlas tenemos que obviamente evitarlas.

H2: Y lo otro es que, bueno a mí me gusta tenerlo en la cama, pero está el tema del pelo también, entonces no poh.

H1: Y tengo que andar cambiando sábanas, como yo soy el del aseo, entonces tengo que andar cambiando sábanas constantemente entonces "H2 baja al Tichito" aunque de repente igual me gana y lo dejamos ahí un rato y le hacemos cariño entre los dos porque yo sé que después voy a tener que cambiar las sábanas igual.

E: Claro... y ¿conflictos aparte del Tichito? ¿Entre ustedes?

H1: Qué puede ser...

H2: ¿Aparte del cuidado?

E: Sí.

H2: Es que sabes qué, nosotros discutimos súper poco y... a ver, las veces que discutimos son cosas tan triviales que en realidad, mira, sabes lo que puede ser, por darte un ejemplo, a veces uno olvidó echar la ropa a lavar... sabiendo de que al otro día tiene que trabajar, de que tiene que ocuparla y se le pasó cachai, "hice otras cuestiones, se me pasó", las discusiones son como "pucha, no se te puede olvidar, no veí que mañana yo tengo que trabajar" pero fuera de eso en realidad no...

E: ¿Son cosas muy de la cotidianeidad?

H1: Sí, de la vida cotidiana.

H2: Sí.

H1: Como... son cosas cotidianas no más, de repente el H2... no sé, estuvo mucho rato en la universidad y como él cocina no alcanzó a cocinar, entonces como que... me tendría yo mañana que comprar algo en el trabajo, entonces, como que es así en realidad.

E: Claro...

H2: Pero nada que no se solucione durante el día, cachai.

E: ¿Y algún conflictos grande, así por ejemplo algún problema no tan propio de la cotidianeidad? ¿El Tichito ha estado presente en ésa discusión?

H2: Bueno, como te digo, como nos discutimos mucho cachai, no... las veces que lo hemos hecho qué o a lo más nos dejamos de hablar una hora... cachai o sea nosotros nunca y de verdad lo digo nunca nos hemos dicho un garabato, o sea sí garabatos por darte un ejemplo, eh... "Putá hoy me fue como las weas", cachai, pero es una expresión, no va a dirigida a la persona, cachai, nunca nos hemos dicho un garabato, nunca, nunca, ni mucho menos un golpe, cachai, jamás, jamás, ninguno de los dos está acostumbrado a la violencia física ni verbal, entonces... no, y cuando son discusiones así lo que más hacemos él se va a encerrar y yo me quedo en el sillón, pero listo, era, cachai.

H1: Y se nos pasa.

H2: Y después ya a la hora compartimos otra vez.

E: ¿Y ustedes ven algún tipo de participación del Tichito como en... que se tiendan a resolver esos conflictos? Como que uno se va a la pieza y el otro se queda en el living... ¿Él hace algo? ¿Se va al lado de uno de ustedes dos?

H2: Es que sabí que, va a depender a quien le haya afectado más las discusión, o sea, yo he leído que los gatos perciben, bueno esto es un tema científico, nada me magia y esas cosas... cuando uno se estresa ellos te liberan, liberan ciertas toxinas obviamente el animal como tiene el olfato mucho más sensible, las percibe, entonces obviamente a quien le haya afectado más la discusión va a ir hasta esta persona.

E: Ah, como que tiende a acompañar... ¿y qué hace ahí?

H2: Se acuesta.

H1: Por lo menos en mi caso se acuesta encima mío, porque siempre me voy a la pieza, me tiro a la cama y se sube encima, uno le hace cariño y ahí después se pasa ya.

E: Oigan chiquillos, y el Tichito eh... ¿Se ve involucrado de alguna forma en solucionar los conflictos que ustedes tienen? Por ejemplo cuando se separan, en alivianar un poco la situación...

H1: Sí jaja.

H2: Sí, mira yo te voy a contar una experiencia como personal, no sé poh, yo reconozco que una vez como que me mandé un condoro de éstas cosas cotidianas que te digo cachai, no sé poh, por darte un ejemplo, si quiera me acuerdo que fue lo que pasó, pero no sé poh, le dejó el pantalón lleno de pelo y tenía que trabajar, cachai, pero eso fue culpa mía porque yo tuve que cerrar la puerta, entonces ya discusión por aquí por allá, pero no sé poh, "ya filo", ya reconozco, discutimos, y después no sé poh, yo lo tomo, y lo asomo como por la puerta cachai como para que haga así como señas y ya ahí como que ya se pasa el enojo y todo lo demás... sí, es como instrumento en esas cosas así.

H1: Me manipula jaja.

E: ¿Y al revés? ¿Cómo que el H1 acerque al Tichito a ti H2 cuando hay un conflicto?

H1: No, o sea, en el momento yo tomo al Tichito pah mí, claro, lo tomo para mí y lo hago cariño, me quedo un rato ahí, por lo menos... por lo que te explicábamos anteriormente, normalmente si ocurre alguna discusión yo me voy pah la pieza porque sé que se pasa y... allá llega, siempre llega, llega solo y se pone encima de mí y pasa un rato y se me pasa.

E: Claro... Ahora vamos a pasar a la última parte de la entrevista que es sobre la pareja y las proyecciones a futuro... ¿Cómo se imaginan ustedes como familia, como ustedes me habrían contado, en 5 años más?

H1: Con otro gato.

H2: Sí.

H1: Es que el H2 quiere otro gato porque aparte que, sentimos que Tichito de repente queda muy solo cuando él se tiene que ir a estudiar y después se va a poner a trabajar y yo también... va a necesitar un...

H2: O sea, en realidad eso pasa por una percepción de nosotros, porque si un animal está triste o está estresado se notaría, en su conducta, en todo lo demás, y en realidad no lo percibimos pero es como una cosa... propia como de un ser humano cachai, a todo esto, ése es otro detalle, ya no es un niño, ya se convirtió en un... en un hombre porque, lo llevamos hace... como 3 o 4 meses atrás porque hay un amigo de nosotros que quiere

tener unos gatitos más menos como de las mismas características de peludo, entonces ya no es virgen.

H1: Jaja... claro tenemos un amigo que le gustó mucho, le encanta Tichito, le gusta que tenga hartito pelo y todo, y él tiene una gatita que también es súper peluda entonces quiere cruzar al Tichito con la Frida, que así se llama, porque quiere tener gatitos iguales poh, con hartito pelo, entonces lo llevamos un día y... claro poh y ahí se cruzó con la gatita, de hecho mi amigo mandó un video jaja.

H2: Fue medio impactante.

H1: Sí fue impactante jaja.

E: Ustedes se sorprendieron, dijeron ¿cuándo creció el hijo?

H2: Pero sabes que si llegamos a tener otro gatito que no necesariamente tiene que ser el mismo hijo, puede ser una adoptada, en eso no tengo problemas, pero me gustaría que fuese gata, por un tema, por un tema de que... como tiene problemas de comportamiento que te comentaba, de que no hace en la caja, todo lo demás... tengo entendido de que las gatas son mucho más limpias, más prolijas, entonces como para le pueda enseñar y se pueda ir complementando un poquito más, obviamente no tener una gata para que quede preñada, si es esta gata tendría que estar esterilizada porque no nos podemos hacer más cargo de más... de más gatitos cachai, si no que es para que se hagan compañía más que nada.

E: ¿Y ahí esterilizarían también al Tichito?

H2: Sí, mira si lo queremos hace pero una vez que... tenga un gatito, porque ahora parece que la gatita no quedó preñada cachai, si no, si está en planes, está en planes de esterilizarse pero una vez que podamos tener como una descendencia cachai.

E: Y ahí a ustedes ¿les gustaría verlos? ¿se los quedarían? O están viendo...

H2: No poh, para quedárnoslo.

E: Oh, y ahí van a ver si es gatita y todo.

H2: Claro.

H1: Ahí vamos a saber.

H2: Es que si fuese un macho, hay problemas por... bueno por la naturaleza de que pelean, entonces más que nada por eso, por eso que queremos una gata, cachai.

E: Y en 5 años más ustedes se imaginan ahí mismo, viviendo en otra parte, trabajando en otra cosa...

H1: No, no porque acá estamos bien mientras yo terminaba de estudiar, bueno ya me titulé el año pasado, el año pasado me titulé y el H2 si Dios quiere se estaría titulando este año, entonces eh... bueno en enero de 2017, no falta mucho, entonces estar acá céntrico, céntrico es cómodo, pero no es muy agradable arrendar, pero cuando ya el H2 empiece a trabajar ya tenemos proyecciones de irnos a otro lado, departamento propio que yo me compro uno, que él se compra uno, entonces lo más probable es que cambiemos... van a cambiar las cosas porque ahora no tenemos terraza, pero queremos que el nuevo departamento tenga terraza y no sé cómo le vamos a hacer para que los gatos no salgan, entonces, estamos pensando como proyectarnos ya cómo vamos a hacerlo para que Tichito no tenga problemas en la terraza, no se nos vaya a caer.

H2: Bueno, ése es otro tema que hay que evaluar, porque él quiere departamento pero yo quiero casa.

E: Entonces están como viendo.

H2: Sí, porque claro, porque en la casa te evitas esta cosa de caerse, más encima es como más espacio, todo lo demás pero, claro poh, o sea... eh... hay que ver los en contra y lo a favor, porque en la casa te pueden entrar a robar, cachai, ahí todo se evalúa.

H1: Y casa nuevas ya sólo hay para la periferia.

E: Oye H2 y a ti ¿te motiva más irte a casa por el tema del Tichito o algo aparte?

H2: Yo de antes quería tener una casa, cachai, pero... más que nada porque tú en una casa puedes hacer en realidad lo que tú quieras cachai, un departamento te limita... No sé poh, en departamento como los metros son más reducidos, no sé poh, a mí me encantaría tenerle como éstas cosas donde los gatos se meten, se quedan ahí... pero tenerla en un departamento te ocupa una parte importante de espacio... cachai, en una casa no, en una casa por último si tú tienes puedes hacer en el patio y no te interrumpe nada en el living, en el baño o la cocina poh, en el departamento sí.

E: ¿Ustedes han pensado de alguna manera en tener hijos o algo así, casarse?

H1: En casarnos no lo hemos pensado, pero... tampoco lo...

H2: Lo descartamos.

H1: Que no está en proyección todavía porque como estamos terminando todo este proceso de estudios... todavía no lo tenemos como en proyecciones, hemos hablado en algún momento sobre tener hijos, de por sí como que... Yo quiero tener uno mío, pero el H2 también quiere adoptar uno porque... para él es tan importante... como ayudar un poco con esa cantidad de niños que están solos botaos, cachai, y quiere hacerse cargo y poner un granito de arena ayudando ahí y adoptar uno, entonces, pretendemos, como yo tener uno mío, que no sé cómo jaja, hay formas por donde se puede hacer y el H2 quiere adoptar uno, entonces lo más probable es que tengamos dos y a éstos dos llenarlos de gatos jaja. Yo soy harto de perro entonces también lo más probable es que tengamos gatos y perros más adelante.

H2: Que bueno que salió ese punto, porque voy aprovechar de que hay una testigo jaja es que lo que pasa es que a mí los perros no es que no me gusten, no, pah nah, yo adoro los perros, lo que pasa es que el perro requiere cuidados distintos del gato... cachai, porque ¿qué involucra? Al perro tú lo tienes que sacar todos los días a pasear, si no se estresa, en cambio un gato no, el gato puede estar 24/7 encerrado y si es un gato de departamento le va a dar exactamente lo mismo, entonces ahí estaba la controversia porque yo le decía "mira, con el tiempo que va a tener, con el tiempo que yo tengo, lo más probable es que va a ver un momento en que no pueda sacar a pasear al perro" y qué pasa, que uno va ya conociendo a las personas, después yo me veo a las 11 de la noche paseando al perro por el centro, nada de que estoy cansado, que voy a dormir, ahí voy a tener que estar, porque a mí igual me va a dar pena no sacarlo, cachai. Y respecto de alguna unión por lo demás... a ver, eh... yo soy de las personas que cree que un papel no te dice cuanto te quieren o no, cachai, pero que sí es importante es por un tema de... un tema legal, que tú puedas acceder como a ciertos beneficios, más que nada por eso es como necesario, pero en éste momento, no, no todavía.

E: Claro... Hablando esto como de que ustedes querían tener dos hijos, ¿cómo creen que afectaría tener un hijo en su relación con el Tichito? ¿Lo afectaría? ¿Se pondría celoso?

H1: Cómo reaccionaría Tichito, yo creo que no sé, yo por lo menos si tuviéramos un hijo lo educaríamos como que sean así como bien gatunos y perrunos cachai, que le gusten los animales, de la relación de ahí yo creo que se formaría así algo bien bonito, pero no sé cómo reaccionaría Tichito en caso de si llegara un hijo.

H2: Es que igual hay que pensar de que, de que aquí como somos los dos adultos, y seamos claros, o sea, los niños porque quieren como abrazar a los gatos, claro los aprietan entonces el gato se arranca de los niños, cachai, entonces, bueno ahí... no en realidad, no me he hecho ésa pregunta, no sé... es como yo lo veo como un niño al gatito, lo veo como un niño chico, yo creo que... es lo mismo como que alguien tuviese un hijo y ahora viene otro, entonces hay que darle un poquito más de atención al más grande que en realidad, el más chiquitito no le entiende, y le va a dar lo mismo cachai, hay que darle atención al más grande como para que no se sienta desplazado en realidad.

H1: Sí.

E: Nos quedan las últimas dos preguntas... ¿Cómo afectaría la eventual pérdida de Tichito en su vida de pareja?

H2: No, yo creo que... yo sinceramente, eh... a mí me afectaría harto, o sea, yo creo que al punto de que no... no quiera volver a tener otra mascota en la vida.

E: ¿Y a ti H1?

H1: Yo en realidad ya he perdido como 8 gatos, entonces, es triste pero se pierde un poco la sensibilidad respecto a eso, cachai, pero... eh... como que de los otros gatos, normalmente porque los otros gatos normalmente eran como, de casa, entonces pasaban más rato afuera, cuando llegaban a la casa los veía y les dabai comida y les hacai cariño

un rato, pero el Tichito es diferente porque Tichito vive en donde yo vivo, no donde vive mi mamá, cachai, entonces yo soy el dueño de esta casa junto con el H2, entonces, de hecho ya paso más tiempo con el gato, entonces yo creo que igual sería mucho más... fuerte la pérdida de Tichito que con el resto de los gatos anteriores. Pero aún así sería mucho más fuerte para el H2.

E: Oye H1 y ¿tú crees que por ejemplo, este impacto emocional que el H2 planteaba que podría ocurrirle afectaría en su relación de pareja de alguna forma?

H1: Sí.

H2: Yo igual.

H1: Sí va a afectar, porque el H2 va a andar... bueno los dos, el H2 más, insisto, mucho más que yo, lo sé, pero... sí va a afectar porque él va a andar triste, no va a querer salir a lo mejor, no va a querer, no sé ir a pasear, a tomarse un helado porque va a andar todo el rato desanimado poh, va a querer estar llorando todo el rato y yo voy a estar ahí tratando de, me imagino la escena, voy a estar tratando ahí de... de que... de que se recupere, y va a afectar, por lo menos por un tiempo hasta que se logre recuperar.

E: ¿Y frente a una supuesta separación conyugal qué pasaría con el Tichito?

H1: Yo... creo que el H2 se lo quedaría.

H2: Jaja.

H1: Es que no me va a dejar, no me dejaría que yo me lo llevara jaja, no porque es su regalón poh, entonces, sí. El H2 ha tenido un gato antes que era la Minina y ahora Tichito, entonces... yo ya he tenido muchos gatos entonces como que... el apego es mucho más emocional para él que para mí.

E: ¿Tú estás de acuerdo H2?

H2: Sí, es que... es que es como el escudo de Chile, por la razón o la fuerza, jaja.

E: ¿Y ahí cómo le harían? Dependiendo del término me imagino, pero ¿habría visitas? ¿Qué H1 ayudaría monetariamente al H2?

H2: Mira yo siempre me pongo en el peor de los escenarios, que sea así un término así en malos términos valga la redundancia, yo no tendría problemas con que lo fuese a ver y todo lo demás cachai, no... no pondría problemas, pero sí me complicaría por darte un ejemplo que se lo llevara como... no sé poh, de paseo, cosas así porque no, no sé poh, uno igual confía en los cuidados que uno le da poh, cachai, entonces vaya a saber si se le puede perder, arrancar.

E: Te daría como miedo.

H2: Sí, me daría miedo.

E: ¿Y tú H1? ¿Le ayudarías económicamente? ¿te gustaría ir a verlo?

H2: Como dato aparte, en un momento nosotros pensamos como irnos de Chile como a hacer unos estudios aparte, pero él está contemplado que se vaya con nosotros cachai.

H1: De hecho como yo trabajo en una aerolínea ya sé cómo llevarlo, ya sabemos que hay que hacer, cual es el papeleo, entonces en el caso de, no nos lo llevaríamos de forma inmediata, si no que lo tendríamos que mandar a buscar después.

H2: Claro, lo vendríamos a buscar después, pero no tanto después, más allá de un es no creo.

E: ¿Y ése proyecto todavía está en pie?

H2: Sí, pero eso es para un poquito más adelante, hay que esperar que yo me establezca bien en un trabajo, con un buen sueldo cachai, porque no es llegar e irse, no.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

I. INFORMACIÓN

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación *“El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas”*. Su objetivo describir cómo la pareja con mascota transita hacia la comprensión de familia. Usted ha sido seleccionado(a) porque es miembro de una pareja que convive con un animal doméstico dentro del hogar, su rango de edad oscila entre los 18 y 60 años y ha mantenido con su pareja y mascota un año de convivencia como mínimo. El investigador responsable de este estudio es el Prof. Felipe Gálvez Sánchez, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

- **Participación:** Su participación consistirá en responder una entrevista semi estructurada, la cual consiste en preguntas previamente definidas por el investigador que buscan guiar la conversación de una manera flexible, dando espacio al surgimiento de nuevas preguntas y a respuestas abiertas en torno a la temática a tratar. La entrevista durará alrededor de 45 minutos y abarcará diversas dimensiones en torno a la relación existente entre la pareja y su mascota.

La entrevista será realizada en el lugar, día y hora que usted estime conveniente.

Para facilitar el análisis, esta entrevista/ será grabada. En cualquier caso, usted podrá interrumpir la grabación en cualquier momento y retomarla cuando quiera.

- **Voluntariedad:** Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee.
- **Confidencialidad:** Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular.
- **Conocimiento de los resultados:** Tienes derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se enviará el archivo final de la investigación a su correo electrónico, como también podrá acceder al mismo a través del sitio web www.facso.uchile.cl.

- **Datos de contacto:** Si requieres mayor información, o comunicarte por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puedes contactar a los investigadores de este estudio.

Sergio Acuña Muñoz

Teléfonos: 987148068

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: sergio.acuna@ug.uchile.cl

Valentina Alvial Céspedes.

Teléfonos: 954827044

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: vale.heart@live.cl

También puedes comunicarte con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

Presidenta

Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: comite.etica@facso.cl

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, acepto participar en el estudio *“El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas”*.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigador/a
Responsable

Santiago, Noviembre de 2016.

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Jonathan Rodriguez....., acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Jonathan Rodriguez
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Veronica Arcaus....., acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Veronica R. Arcaus
Firma Participante

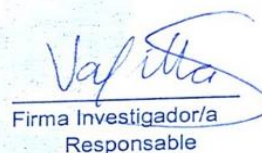
[Firma]
Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Cecilia Masca Muñoz Cuervo, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Christen Estrom m, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Amanda N. Escartin Morroquín, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Escartin
Firma Participante

Vajilla
Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Catalina Patricia Parra, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Parra
Firma Participante

Vajilla
Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Valeria Sánchez....., acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Jeremy Gonzalez....., acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Katherine Pérez Urbina, acepto participar en el estudio *“El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas”*.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Francisco Garrido Lobos, acepto participar en el estudio *“El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas”*.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, María José López Moro, acepto participar en el estudio *“El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas”*.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Tamara González, acepto participar en el estudio *“El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas”*.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

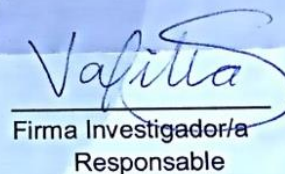
II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Daniela Pérez Taredes, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante

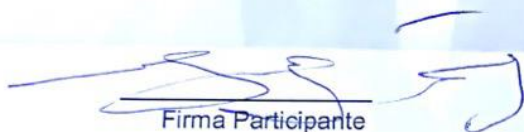


Firma Investigador/a
Responsable

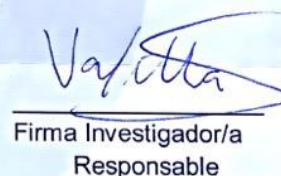
II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Alvaro Yáñez Pérez, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, MARIO JOSUE RHO CABALLERO, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Sebastian Andrés Tapia Godoy, acepto participar en el estudio "El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.



Firma Participante



Firma Investigador/a
Responsable

